

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales

Licenciatura en Ciencias Sociales

**Identidades en transformación.
Jóvenes entre tradiciones y modernización
a la orilla de la tierra
(San Francisco Tlaltenco, Tláhuac).**

TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL
TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS SOCIALES

P R E S E N T A

GLORIA JANET GUERRERO TÉLLEZ

Directora del trabajo recepcional

Dra. Martha Angélica Olivares Díaz

Ciudad de México, mayo de 2017.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos:

Quiero dar las gracias, a través de estas líneas, a todas y cada una de las personas que fueron parte de este proceso; en principio, a mi familia y seres queridos por el apoyo, la comprensión, la paciencia y el ánimo. En especial, le agradezco a mis abuelitas (Gloria y Sofía) por compartir conmigo su sabiduría, sus conocimientos y su fuerza como mujer.

También quiero agradecer a la Dra. Martha A. Olivares Díaz por su acompañamiento, por las sugerencias y el aprendizaje; así mismo agradezco a los profesores: Itzam Pineda, Nicolás Olivos, Ángel Trejo y Alejandro Díaz, quienes me leyeron con detenimiento y me proporcionaron más conocimiento. De igual forma le agradezco a la profesora Tania Barberán por el apoyo que me brindo con las fotografías. Gracias a mi institución, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (plantel San Lorenzo Tezonco), por el apoyo otorgado para la impresión y empastado del presente trabajo.

Por último, quiero agradecer a todas las personas entrevistadas del pueblo originario de San Francisco Tlaltenco que me brindaron su tiempo, sus sentires y la información necesaria para que esta investigación lograra su cometido. Les agradezco a los señores y señoras: Enrique, Jacinto, Héctor, José Luis, Nicolás, Aaron, María, Sofía; y a los jóvenes: Vanessa, Estrella, Ana Luisa, Angélica, Itzel, Koatzin, Eduardo, Jorge y Joshua.

¡A todos, muchas gracias!

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. La modernidad y sus contradicciones: lo urbano y lo rural	30
1.1 Modernidad (un proyecto civilizatorio).....	32
1.1.1 El colonialismo y la ciudad	37
1.1.2 La modernidad realmente existente	42
1.1.3 Una modernidad capitalista, relaciones urbano-rurales actuales.....	45
1.2 Pueblos Originarios (una perspectiva metodológica-histórica)	53
1.2.1 Construcción del término Pueblos Originarios en la urbe	53
1.2.2 Características de un Pueblo Originario.....	65
1.2.3 Problemáticas y retos de los pueblos originarios dentro de la urbe	74
Capítulo 2. Contextualización histórica de los pueblos originarios de la zona suroriente de la Ciudad de México (Tláhuac)	84
2.1 La construcción de Tláhuac desde sus orígenes	85
2.1.1 Tláhuac y sus pueblos originarios (Siglo XX-XXI)	90
2.1.2 Problemáticas en la delegación Tláhuac con respecto a la urbanización	98
2.2 San Francisco Tlaltenco, un pueblo originario en la Ciudad de México (orígenes y transformación)	103
2.2.1 Territorio: memoria, monumentos, tierras y modernización	104
2.2.2 Organización social y forma de vida: grupos e instituciones	117
2.2.3 Ciclo festivo: costumbres y tradiciones-religiosas y paganas	127
2.2.4 Problemáticas y retos de Tlaltenco	149
2.2.5 Tlaltenco: una identidad colectiva de pueblo originario	159
Capítulo 3. Jóvenes e identidades que conforman un Pueblo Originario	174
3.1 Identidades en transformación por la modernidad y la globalización	180
3.1.1 Identidades generacionales en un pueblo originario	189
3.2.1.1 Identidad juvenil y del adulto mayor	191
3.2.1.2 El traslape de las formas de pensar en las identidades juveniles de San Francisco Tlaltenco	202
3.2 Identidades juveniles a la orilla de la tierra (tipologías).....	219
Conclusiones.....	252
Referencias bibliográficas	262
Anexos.....	272

Introducción

En este trabajo se abordarán transformaciones y expresiones culturales por parte de identidades juveniles inmersas en un contexto de urbanización y a su vez de sentido comunitario dentro del pueblo originario de San Francisco Tlaltenco, ubicado en la zona sur-oriente de la Ciudad de México. Éstas se pueden ver reflejadas a través de sus actividades y prácticas culturales comunitarias y modernas, así como en su discurso contradictorio y en la convivencia con sus mayores, además de otros elementos identitarios que no profundicé.

En el primer capítulo se aborda el concepto de modernidad como metarrelato, hasta llegar al uso que se le está dando y los procesos socioculturales, económicos y políticos que le acompaña en la actualidad; enfatice en dicho tema ligado a la colonialidad, pues en su construcción y manipulación a favor de unos cuantos, pone en entredicho el ideal bajo el que se postuló, y que ha generado un mundo moderno, sí, pero con contradicciones, en el cual se hallan inmersos los sujetos. A través de este proyecto civilizatorio moderno se abordaron las nociones que se tienen sobre lo rural y lo urbano; esto nos ayuda a entender el proceso de transformación que han tenido tanto las identidades como los territorios de los pueblo originarios en la Ciudad de México.

En un segundo momento del capítulo uno, fue necesario indagar sobre la noción de Pueblo Originario en la Ciudad de México y lo que éste representa en la actualidad, desde una perspectiva metodológica e histórica; pues, dicha ciudad está conformada por un número considerable de pueblos y barrios originarios, además de sus colonias. Uno de estos pueblos originarios es el espacio a trabajar.

Se hace dicho énfasis en este término, porque estos pueblos representan una identidad

diferente, que ha tratado de resistir a lo urbano y mantener su territorio, sus tradiciones, su forma de vida organizacional y comunitaria, más aún, su posición política por ser pueblos que habían estado invisibilizados dentro de la historia de la cuenca de México y su crecimiento urbano, con constantes transformaciones que han trastocado su identidad, cultura y su espacio. Esta categoría identitaria plantea una forma de vida diferente, con la que se caracterizan por ser colectividades no urbanas dentro de la ciudad con problemáticas, retos y diálogos con la urbe.

Para el segundo capítulo se delimitó el espacio a partir de las zonas geográficas de la ciudad y el proceso urbanizador que cada uno ha tenido. Me apoyé en las categorías del doctor Iván Gomezcézar para distinguir las poblaciones y énfasis en la zona sur-oriente, específicamente la designada recientemente como alcaldía de Tláhuac. Lugar donde encontramos al pueblo de San Francisco Tlaltenco. En el desarrollo de los apartados se mencionan datos generales y específicos que describen y dibujan el territorio de esta región, así como sus principales problemáticas.

También se trabaja de manera contextual y monográfica el pueblo originario, San Francisco Tlaltenco; un pueblo originario inserto en la urbe, el cual ha vivido, por su ubicación geográfica y desarrollo de la ciudad misma, transformaciones físicas, que involucran al territorio en su paisaje, tradiciones, pensamiento e identidad de los pobladores, pues en los últimos años la urbanización capitalista ha crecido hacia esta zona al intervenir en sus haceres diarios.

San Francisco Tlaltenco (que significa: en la orilla de la tierra), es considerado uno de los siete pueblos originarios de Tláhuac; para hablar de este pueblo originario se retoman lugares emblemáticos, historia, conocimientos de flora y fauna, su forma de organización,

ciclo festivo y problemáticas que permiten hacer de Tlaltenco un pueblo que se diferencia, resignifica y representa identitaria, cultural, política y económicamente ante los demás pueblos y sobre todo ante la urbe.

Dicho pueblo ha presentado una serie de transformaciones con el paso del tiempo desde hace 30 o 40 años atrás, esto con la llegada de la urbanización y de nuevas tecnologías como: entubación de agua potable, drenaje, transporte público, teléfono, luz eléctrica, vías de transporte y otros proyectos que siguen en boga como parte de la urbanización y la modernización.

Las transformaciones más recientes que han trastocado al poblado y su tipo de mercado, con esto me refiero a la presencia de proyectos desarrollistas, de infraestructura y de empresas en cadena, transnacionales, etcétera, como: la línea 12 del metro, tiendas de conveniencia, gasolinera, avenidas, pozos de extracción de agua y otros más que no están consolidados.

Frente a esto, el pueblo de Tlaltenco ha permanecido con una identidad cultural y comunitaria, así mismo ha mantenido un estrecho dialogo y convivencia con la ciudad; de la mano de las transformaciones en este espacio, se ha generado una gran cantidad de problemáticas que van desde la mala distribución del agua, inseguridad, transformación de tradiciones, de costumbres, hábitos y de la memoria histórica, trastoque de la identidad tlaltenquense, (en “jóvenes”¹ y en “adultos mayores”²).

¹El antropólogo Carles Feixa comparte en un artículo el concepto de juventud que retoma de su libro *Global Youth?: Hybrididentities, plural worlds*: “una amplia escala cronológica - jóvenes de ambos sexos en el rango de edad 12-35. Este rango de edad indica en qué medida la categoría de edad ‘juventud’ se ha ampliado, para incluir algunos de los que están legalmente reconocidos en algunas sociedades como los niños, y algunos que están legalmente reconocidos en otras sociedades como adultos” (Feixa y Nilan, 2009:76).

Esta última problemática me parece sumamente importante a tratar, ya que, existe un choque de pensamiento entre lo comunitario-tradicional de un pueblo originario perteneciente a la ciudad de México y lo moderno-capitalista de la urbe, desde una perspectiva individualista. Esta contradicción la pude ver reflejada en un primer momento, cuando realicé entrevistas a algunos adultos mayores para trabajos anteriores sobre el pueblo de San Francisco Tlaltenco.

En el capítulo tres y último, además de trabajar y analizar la identidad en términos generales, se acentuó la identidad de pueblo originario como una identidad colectiva compuesta de sentido comunitario y de cultura. Lo que desarrollé hasta este punto, me permitió entender que las transformaciones se generan en diferentes aspectos de un pueblo originario, en: su territorio, su cultura, su organización, en su forma de vida y en el papel de los pobladores. A través de la modernidad, de la urbanización y los nuevos procesos civilizatorios, se van generando formas de diferenciación y representación, en lo generacional, por ejemplo.

Para eso, se trabajó con la identidad generacional; esta categoría identitaria permite entender las nuevas percepciones de los jóvenes y los viejos frente a las transformaciones de su entorno y su cultura como parte del pueblo originario. Se tomó como primer referente la discusión de lo que representaba y representa el concepto de juventud para estas poblaciones en estos tiempos, así como lo que se ha trabajado en el ámbito académico sobre culturas juveniles en espacios rurales y urbanos de tiempos diferentes, pues dicha

²El concepto de viejo, adulto mayor o anciano, varía según la connotación que se le quiera dar en un sentido político, social o cultural, para este caso se toma la siguiente conceptualización: “son los más viejos o de más alto rango en una tribu, comunidad u otra organización. La edad es una característica física fácil de discernir, y todas las sociedades se basan en ella para seleccionar y clasificar a los seres humanos. El envejecimiento no acarrea automáticamente mayor sabiduría o logros ni más experiencia, pero se acepta la edad, de manera muy difundida, como práctico indicador de esas cualidades personales, tan difíciles de medir” (Barfield, 2000:21).

terminología se reflejaba y vivía de diferente manera a la hoy.

Este sector poblacional (los jóvenes), es importante para la reproducción y la transformación de la vida cultural, social, económica y política de los pueblos originarios, sin olvidar que éstos, son sujetos en construcción de su identidad personal y que están inmersos en procesos constantes de transformación de su espacio, y es lo que viene a provocar el choque en el que se ven inmersos; recuperando y reproduciendo su forma de vida, organización, su cultura y su memoria colectiva, por un lado y por el otro, adopten, integren y necesiten de elementos modernos, tecnológicos, científicos e innovadores a través de los cuales conforman sus propias identidades.

Estas identidades juveniles reflejan en su discurso y su accionar ese traslape entre sentido comunitario y lo urbanizador, con lo que las identidades juveniles buscan en todo momento sentirse diferenciados frente al otro, en su trabajo, escuela o ante otro pueblo, al mismo tiempo sentirse identificado, como parte de un grupo cultural, un territorio, género, clase, una religión, estilo o una generación.

Por lo tanto, fue necesario conocer la construcción que se está gestionando en las nuevas identidades juveniles, como una forma de conciliar y vincular dos espacios, estilos de vida y formas de pensar en las que se ven inmersos, para dejar de verlos como dos polos opuestos que no son capaces de relacionarse, cuando de manera tajante ya están intrínsecamente relacionados y traslapados en un mismo espacio-tiempo, Tlaltenco.

Con esto hay que entender que el proyecto civilizatorio que se postuló en un sentido lineal/progresista, en donde se fuera de lo tradicional a lo moderno, se ha ido diluyendo. Las nuevas generaciones del pueblo originario de San Francisco Tlaltenco, no lo siguen; han preferido hacer reflexiones, adoptar una forma de vida que reproduzca sus tradiciones e

incorporé una estilo modernizador, que refleja identidades poco homogéneas, diversas y complejas.

De lo descrito anteriormente, surgieron las siguientes preguntas, una general que consiste en entender: ¿Cómo se está construyendo la identidad de los jóvenes de Tlaltenco en su vida actual, en el contexto de urbanización y de sentido comunitario?

Posteriormente se desarrollaron otras interrogantes más particulares que ayudaron a entender las formas de relación e identificación de los jóvenes de Tlaltenco con el entorno urbano y no sólo entre ellos sino con los antagonistas de su generación, es decir, los más viejos del pueblo.

*¿Cuáles son las transformaciones y negociaciones con lo urbano que han vivido los pobladores de San Francisco Tlaltenco?

*¿Cómo están construyendo su vida actual entre lo rural y lo urbano? y ¿cuáles son los retos reflejados ante las problemáticas, por parte de los jóvenes?

*¿Cómo era la juventud antes y cómo es ahora; qué tanto se ha transformado y qué piensan los más viejos sobre las prácticas juvenil actuales?

* ¿Cómo se relacionan los jóvenes con los más viejos del pueblo?

*¿Qué expresiones culturales se comparten o repiten entre los jóvenes y los más viejos del pueblo para mantener su identidad?

Hipótesis

Considero que la identidad juvenil tlaltenquense no es una sola, sino un conjunto de identidades que dependen de sus intereses, cosmovisiones y de lo inculcado por

generaciones anteriores, por lo tanto no están desapareciendo, más bien, sacan a flote una identidades mezcladas y transformadas, en donde se concilia y vincula constantemente el sentido comunitario y lo tradicional de un pueblo originario con lo urbanizador capitalista y moderno de la ciudad.

Objetivos de investigación

Objetivo general:

Analizar las identidades juveniles del pueblo de San Francisco Tlaltenco, a partir del proceso de urbanización de los últimos años y con respecto a la vida actual de los pobladores que preservan un sentido comunitario, en donde participan también los jóvenes.

Objetivos particulares:

- a) Conocer las transformaciones urbanizadoras que han vivido los habitantes del pueblo de San Francisco Tlaltenco.
- b) Comprender las formas de enfrentar o negociar de los jóvenes entre lo urbano y lo rural; y conocer los retos que tienen que afrontar ante las problemáticas.
- c) Analizar coherencias y/o contradicciones en las expresiones culturales y considerar los elementos identitarios de los jóvenes de Tlaltenco, en dos ámbitos: lo tradicional con sentido comunitario y lo moderno en aras del capitalismo, esto como parte de la continuidad y el cambio.
- d) Identificar y conocer las formas de relación que existen actualmente entre la juventud frente a las generaciones mayores del pueblo.

e) Identificar en las relaciones que se dan entre los jóvenes y los más viejos, las expresiones o los elementos culturales que los jóvenes retoman para la construcción de su identidad.

f) Identificar las prácticas y actividades sociales que realizaron los jóvenes que hoy pertenecen a las generaciones mayores del pueblo de Tlaltenco.

Justificación general

Considero que este tema es importante de estudiar, por el hecho de ser un problema de identidad cultural en la Ciudad de México, ya que, la población juvenil tlaltenquense se ubica en uno de los pueblos originarios de la Ciudad de México (San Francisco Tlaltenco); esta identidad se ve en un proceso de transformación sobre aspectos de su vida cotidiana, apoyados en el traslape de la urbanización y la modernidad-capitalista, sobre lo tradicional con sentido comunitario de un pueblo originario. Por lo cual, se podría pensar que se están transformando las identidades del pueblo que a su vez generan nuevas formas de pensar y de ver el mundo en las siguientes generaciones, generándose así, en cierta medida más transformaciones y adaptaciones a la identidad y cultura del pueblo originario.

Con base a lo descrito, se podría abonar al trabajo sobre juventudes, el conocer las identidades juveniles dentro de los pueblos originarios de la cuenca de México, en específico San Francisco Tlaltenco. Este tema se complejiza al relacionarse con la contradicción o traslape de este lugar entre lo moderno-capitalista y lo tradicional con sentido comunitario, pues se trata de colectividades insertas en lo urbano, que han aprendido a negociar con la ciudad, pero también le han resistido. Otros elementos en el asunto generacional, son las prácticas llevadas a cabo y las expresiones culturales utilizadas por parte de los más viejos del pueblo y de los jóvenes como diferenciación y enfrentamiento entre generaciones.

El concepto *identidad juvenil* es necesario e importante para repensar en estas colectividades por ser un tema poco trabajado desde esta perspectiva, ya que, hasta hace unos años el término de juventud en los pueblos originarios no era considerado igual que ahora, pues el papel que estos jugaban en los pueblos inmersos en la ciudad a diferencia de las generaciones recientes, y sobre todo en contraposición de los jóvenes que están inmersos en la urbe o en los pueblos rurales.

La diferencia y especificidad de los jóvenes de hoy radica en el hecho de tener una condición considerada como un grupo social vulnerable, por encontrarse en un trance de conformación, de identificación y de consolidación, en donde depende de su contexto y su entorno para configurar una identidad sólida, pues al ser así y verse inmersos en un proceso de cambio y transformación en su entorno y en su forma de vida, se puede trastocar y transformar su identidad.

Es entonces, que los jóvenes actuales de Tlaltenco, tienen que readecuarse a los cambios, a las incorporaciones e innovaciones del mundo globalizado, tienen que generar negociaciones y diálogos que vinculen su memoria ancestral y su vida tradicional-comunitaria con la vida modernizadora y las nuevas incorporaciones tecnológicas, científicas e intelectuales.

Estado de la cuestión

Identidad juvenil en Ciencias Sociales es un tema controversial y amplio a tratar, sobre todo si se ven plasmadas una serie de problemáticas y bifurcaciones en el pensamiento de los jóvenes en un pueblo originario, hablo de esta división porque en la actualidad se encuentran frente a dos espacios desdibujados, por un lado, lo urbano con todo y la modernidad-capitalista, y por otro, lo rural junto con lo tradicional-comunitario. Es a través

de éstas dos formas de ver el mundo, como los jóvenes buscan una identidad propia y diferenciada que los identifique frente a los más viejos del pueblo, aunado a esto, tienen que enfrentarse y sobrevivir a las transformaciones constantes que ha traído la urbanización en los últimos 10 años; lo cual realizan por medio de prácticas y discursos que preservan, modifican y vinculan elementos tanto de lo urbano como de lo rural.

Para la realización de la presente investigación, hice una búsqueda general, en la cual se partió de las siguientes categorías y nociones: urbanización, modernidad, sentido comunitario, pueblos originarios, identidad juvenil, identidad generacional, identidad en un pueblo originario, identidad étnica, estudios sobre juventud, culturas juveniles e identidad entre lo moderno y lo tradicional, como parte del traslape rural-urbano. Finalmente se realiza una búsqueda específica sobre San Francisco Tlaltenco.

Pueblo Originario de la Ciudad de México: San Francisco Tlaltenco

En la actualidad existen un número considerable de autores que trabajan el término o noción de Pueblos Originarios de la Ciudad de México, tales como: Iván Gomezcézar (2005, 2011 y 2011b), Teresa Mora (2007), Andrés Medina, Teresa Romero (2009), por mencionar algunos de los cuales están tratando de definir en un sólo concepto, estos sujetos sociales que se han visto inmersos en una serie de cambios, transformaciones, injusticias y problemáticas muy diversas respecto a su territorio, su forma de vida, de organización y en general de su cultura; quienes plantean su perspectiva desde sus propias características, clasificación y contextualización.

La siguiente recopilación de escritos: *Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México* fue coordinada por Lucía Álvarez (2011), quien desde la

introducción con Gomezcézar incorpora ideas, nociones y datos de los diferentes y diversos pueblos de la Ciudad de México.

Cada autor trabaja con una noción para nombrar a estos espacios rurales o semi-rurales inmersos en la urbanización de la ciudad y en algunos casos presentan casos de pueblos específicos, como lo hace la compiladora al abordar el pueblo de San Pedro Tláhuac, uno de los pueblos de la delegación Tláhuac, en donde también se ubica San Francisco Tlaltenco.

Respecto al método de los autores es de tipo cualitativo con reconstrucciones históricas, con relatos sobre los pueblos, historias que reflejan la identidad y los retos de estos espacios de reciente y poca urbanización. Se propone echar un vistazo a los pueblos originarios que con sus múltiples paisajes y actividades culturales han logrado crear una identidad propia y con ella, el agrupamiento de valores.

Una perspectiva sobre la identidad en general del pueblo de San Francisco Tlaltenco, fue plasmada en la tesis de Elizabeth Pacheco Sánchez (2008), titulada: *Identidad e integración social en el pueblo de San Francisco Tlaltenco. Etnografía de los carnavales de San Francisco Tlaltenco: Identidad e integración social a través de sus comparsas durante el periodo del 2002-2006*. En la cual nos presenta una descripción sobre el pueblo, desde la historia de Tláhuac, sus formas de organización, sus tradiciones y sus ciclos festivos, que evocan en todo momento a los carnavales como principal identificación y clasificación de las personas frente a su forma de organizarse, también hace una vinculación de lo descriptivo con lo teórico, en conceptos como cultura e identidad.

En cuanto al método que utiliza la autora, puedo indicar que realiza investigación documental, ya que acudió a autores como: Isabel Cruz (2005), Clifford Geertz (1973),

John B. Thompson (2000), Gilberto Giménez (2000), Goffman (2001), Ana María Portal (1991), José Carlos Aguado (1992), Dominique Perrot y Roy Preiswerk (1979), Patricia Safa (1998), Abilio Vergara (2005), entre otros; por otro lado realizó metodología cualitativa, a manera de etnografía, al hacer una recopilación de fragmentos de entrevistas sobre narraciones de momentos, actividades y datos del pueblo, de pobladores de Tlaltenco: Araceli Barranco, Tomás Hernández y también toma como referencia al cronista de Tláhuac (Carlos Mancilla).

En última instancia Elizabeth Pacheco llega a la conclusión de que los carnavales son una manera de integrar a los diferentes sectores sociales del pueblo de San Francisco Tlaltenco, al lograr una identificación a través de las diferentes comparsas, que consiguen una organización y vinculación entre ellos y para ellos. A manera de propuesta está la de investigar más y rescatar la historia oral de personajes participantes en la revolución, realización minuciosa de estados de parentesco, de redes y la investigación del ciclo festivo.

Esta tesis contribuye en mi investigación al plantear parte de la historia del pueblo de San Francisco Tlaltenco y además expone conceptos como identidad y cultura, en relación con el pueblo; postura que servirá de contraste con lo que se presentará más adelante.

Identidad juvenil como concepto

Se presentan conceptos como el de *Culturas juveniles* respecto a lo generacional, de etnicidad, género y clase, desde la perspectiva de Carles Feixa (1998) en su libro *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. En donde el autor plantea de manera general, y a manera de descripción, el concepto de juventud desde sociedades primitivas hasta la sociedad post-industrial. Posteriormente, expone ejemplos y los describe sobre los

diferentes sectores y bandas juveniles con sus culturas y particularidades.

De manera más detallada el autor hace un desglose de las culturas juveniles retomando elementos que los condicionan como: generación, género, clase, etnicidad, territorio, estilo, y termina con una metáfora. Después enfatiza en apartados como tribus urbanas, juventud en Cataluña, en México, la identidad de jóvenes migrantes a su partida y a su regreso; termina con narrativas de algunos jóvenes y su identidad en diversos ámbitos.

El autor realiza una recopilación conceptual sobre juventud y culturas juveniles que remontan a autores como: Stanley G. Hall y Jefferson (1983), Bourdieu (1979), Gillis Whyte (1972). También hace comparación de trabajos entre Margaret Mead (1925), Derek Freeman (1983) y Bourdieu (1979).

Este abordaje presenta la gran diversidad de identidades y culturas juveniles que hay y que se siguen configurando con el paso del tiempo frente a las condiciones en el contexto y con experiencias de la juventud para sentirse parte de algún grupo, y sobre el rechazo o discriminación. Como propuesta es dar a conocer estas culturas, tribus urbanas, que existen en los sectores sociales y que buscan un reconocimiento e integración en la sociedad moderna.

Otra referencia, con respecto a estos estudios es del autor Michel Maffesoli (2002), quien plantea en un texto titulado *Nomadismos Juveniles*, las formas de reaccionar de los jóvenes ante los presentes cambios e imposiciones por parte de la modernidad y lo ligado a este concepto de identidad, por lo tanto lo considero prudente, ya que me ayudará a plasmar la dirección y como podrían seguir enfrentando su realidad los jóvenes de Tlaltenco ante los cambios de la actualidad.

El método que utiliza es únicamente analítico-descriptivo, pues realiza una narración explicativa sobre el papel del joven en diversos ámbitos y para ciertos fines, su forma de ver, entender y enfrentar su realidad conflictiva y modernizadora.

Como hallazgo el autor plasma los ideales e intenciones de los jóvenes como sueños que incitan a realizar nuevas cosas direccionadas al cambio y al bienestar más equitativo, al retomar valores como fuente vital y necesaria, pues según el autor, “la juventud ya no es simplemente un estado específico, tampoco un asunto de transición, sino una <<cosa mental>> fundante del <<juvenilismo>> actual: símbolo, en el más fuerte de sus sentidos, de un mundo siempre y de nuevo naciente” (Maffesoli, 2002:152).

Como tercera referencia está un artículo de revista, titulado: *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud* escrito por Maritza Urteaga (2011b) plasma en este texto las diversas problemáticas que existen en la actualidad con los jóvenes al tratar de consolidar su identidad, para esto rescata el pensamiento teórico de la antropología desde diferentes posturas, pero se enfoca principalmente en la de Mead, la autora construye preguntas que van relacionadas con las formas de construcción identitaria en los jóvenes indígenas y sentirse perteneciente a alguna etnia mexicana.

El método utilizado es en primer plano documental, “con base en datos de campo cuestiona una definición construida a partir de las, entonces, disciplinas y posturas teóricas hegemónicas en el estudio de las sociedades: la psicología y el evolucionismo organicista que, ahora sabemos, racionalizaron gran parte de los fenómenos sociales emergentes en la modernidad occidental generalizando esas representaciones al resto de sociedades y culturas” (Urteaga, 2011b:14). Tomando como base a Margaret Mead (1928), así como otros autores que han trabajado sobre este tema: Anguiano (2002), Cornejo, Bellón y Sánchez

(2008), García (2003), Martínez (2002); Martínez y de la Peña (2004), Martínez y Rojas (2005), Meneses (2002), Mora et al. (2004), Oehmichen (2003 y 2006); Ortiz (2002), entre otros.

Respecto a lo cualitativo lo considero así por el hecho de rescatar algunos fragmentos del diálogo que se llevó a cabo en uno de los grupos de jóvenes que participaron en su estudio. El artículo en general me permitirá comprender y direccionar la propuesta y el tema que estoy trabajando, como parte de la *argumentación* conceptual de cambio y transformación que plantea la autora en la identidad juvenil de México.

Como propuesta, presenta lo siguiente:

Rescatar la actitud teórica de Mead al preguntar sobre las formas de construcción juvenil actual entre los indígenas migrantes y/o radicados en las ciudades. Esta perspectiva sostiene que la juventud, las relaciones sociales y las culturas de los jóvenes merecen ser estudiadas en sus propios términos, es decir, situándose en las prácticas y las visiones que los actores –en interacción social con los adultos, jóvenes y niños– construyen sobre sí mismos y su entorno, sin perder de vista los aspectos más relevantes y particulares de sus vidas, aquellos que ellos mismos ponen por delante (Urteaga, 2011b:14).

En cuanto al trabajo de Pablo Zebadúa (2009), quien en su libro *Culturas juveniles en contextos globales: cambio y construcción de identidades*, plasma un panorama general del proceso de globalización relacionado con la juventud, como colectivos emergentes, pues son protagonistas de estos procesos generacionales y de cambio que los direcciona a identificarse en grupos sociales. Posteriormente presenta al concepto de juventud en relación a otros ámbitos, discursos e imaginarios que se le relacionan.

También se presenta una parte sobre el concepto de cultura, para ligar las culturas juveniles en sujetos identidades y auto-representaciones en movimientos, acciones, imágenes y multiplicidad compleja e identitaria.

El método utilizado en este trabajo, sólo se queda en una investigación documental, al presentar lineal y muy estructural o conceptual los conocimientos con el concepto de juventud con actores como: Feixa (2002), Valenzuela (1988), Medina (2000), Pérez Islas (1998), Castells (1998), Martín Criado (1998), Maffesoli (1990), Urteaga (1998), entre otros, además de retomar ideas propias del autor en otros escritos.

Respecto a este material, yo utilizaré la parte conceptual sobre juventud e identidad. El hallazgo de este escritor es la múltiple diversidad cultural juvenil que existe y que va conformando su identidad, por la cual no debe haber una identidad global juvenil, pues no es posible, se requeriría una serie de premisas y circunstancias precisas, ya que las identidades son definidas en “contextos y realidad específicas” menciona el autor.

Transformaciones: modernidad y tradición / lo urbano y lo rural

Una fuente general y amplia a considerar es la plasmada en el libro titulado: *Entre la tradición y la modernidad. Antropología de la memoria colectiva*, de Rafael Pérez Taylor (1996), quien realiza una presentación conceptual sobre la tradición y la memoria colectiva, posteriormente los asimila o los ejemplifica con movimientos sociales, historias de vida, etnografías, crónicas, descripciones. Para después realizar un cruce de ideas con la perspectiva de modernidad.

Para este trabajo retomaré el primer y el último apartado sobre tradición, memoria colectiva y modernidad-cambio, pues considero pertinente e importante para el enfoque de

comunitario-moderno o continuidad-cambio sobre la identidad de jueves en relación a la construcción del pueblo de San Francisco Tlaltenco.

El método utilizado para este trabajo fue documental y cualitativo, se recogieron testimonios de grupos de informantes de lugares como: Yucatán (Mérida, Sisal y Puerto Progreso), Quintana Roo (Chetumal, Cancún, X-can y Carrillo Puerto). Para reconstruir la memoria colectiva de estos lugares en época revolucionaria y hasta nuestro presente con su vida y región. Así como conceptual-teórico de algunos autores como: Villa Rojas (1979), Evon Z. Vogt (1973), Guy de Bosschere (1963), Brenner (1983) y Morales Bermúdez (1984), etcétera.

Su propuesta me parece clara desde un principio, la cual trata de preservar la identidad histórica que engloba otras, a través de la memoria colectiva de lugares-regiones y épocas para reconstruir y fortalecer lazos, conocimientos y valores de los poblados y sus habitantes, junto con su cultura al recuperar sus tradiciones a pesar de la inmersión de la modernidad.

Otra propuesta revisada es *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, es coordinada por Héctor Ávila Sánchez (2005), quien presenta un conjunto de textos seleccionados del *Seminario Internacional sobre Desarrollo Sustentable y Agricultura Urbana*, acerca de varios temas con relación al traslape que la urbe tiene sobre lo rural, cada vez con más presencia y fuerza, que abarca grandes extensiones territoriales y en donde se proponen nuevas nociones que intentan explicar o nombrar a este fenómeno de la modernidad.

Algunos de los autores que compila el libro son: Blanca R. Ramírez, Patricia Arias, Beatriz Canabal, Hermilio Navarro, entre otros; quienes trabajan con los conceptos: nueva

ruralidad, actores rurales-urbanos, transformaciones de los territorios periurbanos, todos dándole un sentido urbano-rural. Por otro lado, también manifiestan los fenómenos, prácticas y formas de accionar de las personas al encontrarse en un proceso de transformación en donde lo urbano se superpone a lo rural.

El método cualitativo que resalta en cada uno de los trabajos al hacer recopilación de conceptos interdisciplinarios, teorías y posturas, por otro lado presentan nuevos actores, fenómenos, funciones, actividades e identidades de lo rururbano o la pérdida de otros; pero, también pude detectar el requerimiento de tablas y datos estadísticos para la argumentación de la mitad de los trabajos, es decir, que también hay presente una metodología cuantitativa.

La propuesta difiere un poco respecto a cada autor pero de manera general proponen poner énfasis, análisis interdisciplinar y especial atención a los nuevos fenómenos y las acciones que las personas están realizando para mantener, resistir o incorporar e inter-mezclar dos espacios, sus forma de vida y de organización, entre otras cuestiones.

Esta compilación contiene textos que reflejan tanto la transformación de espacios como las identidades y actores sociales que se ubican en estos espacios, es decir, es un texto que se puede trabajar tanto en este tema como en el siguiente.

Patricia Ramírez Kuri (2014) en el libro *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contexto en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa* conjunta varios textos divididos en tres temas: la ciudad con espacios diferentes y conflictuados por la urbanización; las identidades y los actores sociales que persisten en la ciudad, derechos de y en la ciudad. Todos entorno a reflexiones sobre la ciudad contemporánea en contextos socio-territoriales, políticos y culturales diferentes.

Para el presente trabajo se retomaran textos y posturas de los dos primeros temas en donde, por un lado se hable de la transformación en los pueblos de la Ciudad de México y en el otro tema sobre textos que trabajen a las identidades juveniles, puesto que me ayudarán a contextualizar y conceptualizar los capítulos de la tesis.

El tipo de metodología que se observa en los trabajos es de tipo conceptual y empírico, donde se pretende comprender la transformación de la ciudad, al proponer preguntas, nuevas metodologías de análisis, reflexiones y su posición ante lo que ocurre con la vida urbana de las diferentes ciudades del mundo.

Las identidades juveniles entre modernidad y tradición

El trabajo de Muños Lozano María del Pilar (2009) con su tesis *Mundos de vida entre jóvenes de una comunidad tsental: San Jerónimo Tulijá*, donde la autora plantea un análisis metodológico, en el cual discute conceptos interesantes e importantes para su reflexión, como es el de jóvenes en diversos ámbitos como una condición transitoria.

Posteriormente habla sobre la historia del pueblo que está estudiando, llamado San Jerónimo Tulijá, su forma de vida y lo que los identifica como comunidad, enfocado a la juventud. Además de las condiciones sociales que tienen los jóvenes desde la búsqueda de su identificación étnica, estratificación social, género, medios audiovisuales, usos del cuerpo y prácticas audiovisuales. Por último desglosa una serie de aspectos y fenómenos que sufren en esta comunidad y otros que van desde un cambio general, migración, soltería y conformación de su propia familia.

Para este trabajo, la autora planteo una metodología en el ámbito cualitativo, basada en la observación participante y conservaciones sobre un tiempo establecido. Además utiliza una

serie de estudios de autores bajo la recopilación de teorías y propuestas de análisis: Ferdinand Tönnies(1973) y la escuela de Chicago, Giddens (1967), Goffman (1981), Durkheim, Víctor Turner (1988),Eric Wolf (1999), Manuel Delgado (2005), Carles Feixa (1999, 2003), Margaret Mead (1928), González Cangas (2004 y 2006), Cruz Salazar (2003), Eduardo Zárate (2005), Zygmunt Bauman (2003) y Michel Mafessoli (2004), entre otros. Además recopila trabajos sobre la historia de Bachajon, un proyecto realizado en un Bachilleres de la zona.

De este desglose, me ayudará el marco conceptual que trabaja la autora sobre jóvenes en el primer capítulo, posteriormente tomaré un apartado del capítulo cuatro, titulado juventud: cambio social, futuro prometedor, como apoyo en mi trabajo.

Su propuesta está centrada en la afirmación de la incompletud que caracteriza a la realidad social y sugiere una reflexión, que todos y todas, jóvenes y adultos son parte de las transformaciones y cambios sociales, los cuales se desplazan entre la alternativa de vida y reproducción social, que se apoyan en la vida cotidiana.

Por último, se considerará la tesis de Héctor Daniel Hernández Flores (2013), nombrada *Transformación de las identidades de los jóvenes en Otumba. Una perspectiva desde la Nueva Ruralidad*. Este trabajo es muy interesante, ya que toca temas similares a los que yo voy a tratar, pero con un enfoque distinto por el hecho de trabajar con un pueblo-municipio del Estado de México y por su inclinación a “las transformaciones en los patrones de organización territorial” y la diversidad en actividades económicas.

Su interés es seguir aportando al concepto de nueva ruralidad y con ello a la reestructuración territorial y su producción, así como en la transformación cultural y agraria de la localidad por parte de los sujetos jóvenes.

Por lo tanto me pareció sumamente importante para considerar, puesto que, aunque el enfoque de mi tesis es diferente, concentra algunos conceptos e ideas similares, es de esta manera que sólo retomaré conceptualizaciones y posturas del primer capítulo, para profundizar, ampliar y ahondar más en mi análisis.

En cuanto al método de investigación, el autor se inclina por un enfoque mixto, pues se basa en conceptos como el de juventud, además de categorías y posturas en debate como el de nueva ruralidad; a esto agrega, la observación, historias y relatos de 13 jóvenes de Otumba para ampliar su investigación; también algunos mapas. Por otro lado, integra gráficas y estadísticas para hablar del crecimiento y movimiento poblacional, así como de los sectores de actividad económica.

Estrategia metodológica

Dada la naturaleza de esta investigación y su énfasis en tratar de conocer aspectos sobre los que contribuyen a la conformación identitaria se abordará a partir de la metodología cualitativa. Cabe aclarar que en la investigación social se puede trabajar desde dos metodologías: una cualitativa y otra de tipo cuantitativa, desde la perspectiva de Roberto Hernández Sampieri, “en términos generales, los dos enfoques (cuantitativo y cualitativo) son paradigmas de la investigación científica, pues ambos emplean procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos en su esfuerzo por generar conocimiento y utilizan, en general, cinco fases similares y relacionadas entre sí [...]: a) Llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos. b) Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas. c) Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento. d) Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis. e) Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar

y fundamentar las suposiciones e ideas; o incluso para generar otras” (Grinnell, 1997 en Sampieri, 2006: 4).

Sin embargo, cada enfoque tiene una perspectiva específica que requiere ser explicada, por un lado nos encontramos con el enfoque cuantitativo, si continuamos con la perspectiva de Sampieri, lo describe como uso de la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías (2006: 5).

El enfoque cualitativo, que es el que utilizaremos en esta investigación; el cual tiene como base “la interpretación naturalista” de un proceso, fenómeno, hecho o situación de la realidad social, que se puede explicar en las siguientes líneas:

“se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” además de tener los siguientes elementos: es inductiva; a través de este enfoque el investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística; también son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio, además de que a través de esta metodología se tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Tratan en todo momento de apartar sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones; siempre considerando que todas las perspectivas son valiosas, por el hecho de ser humanistas y por dar énfasis a la validez en su investigación, sin olvidar que todos los escenarios y las personas son dignos de estudio; a final de cuentas este tipo de investigación se puede considerar un arte (Taylor y Bogdan, 1987:19-23).

Aunado a esto, el enfoque cualitativo se divide en estudios: exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo, de los cuales yo utilizaré los estudios descriptivos y los explicativos, estos últimos “van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las

causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales” (Sampieri, 2006: 108), mientras que los estudios descriptivos únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, es decir, buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (*Ibid*,102).

Ya que, el tipo de investigación a trabajar es tanto de contextualización histórica, como descriptiva, respecto a las identidades juveniles del pueblo originario de San Francisco Tlaltenco dentro de la Ciudad de México. Para poder observar y entender el presente proceso que se vive en el pueblo, se retomará de su historia y se explicará en la vida actual.

Para ello se necesitan métodos que me ayuden a conocer la problemática, por lo que, empezaré con un estudio exploratorio de corte cualitativo con entrevistas que se realizarán tanto a jóvenes como a adultos mayores para poder indagar en sus percepciones subjetivas, respecto a las expresiones o elementos culturales que realizan y realizaron en su juventud, contextualizándolo como parte de un proceso de transformación y reproducción identitaria.

Posteriormente, se confrontarán estas visiones con las prácticas y actividades de unos frente a los otros sujetos de estudio (casos), para ello se tomarán doce sujetos muestra, ocho jóvenes (cuatro hombres y cuatro mujeres) y cuatro adultos mayores (dos hombres y dos mujeres) tanto originarios como vecindados que participen en prácticas o actividades culturales tradicionales como: carnavales, semana santa, feria patronal, día de muertos, siembra, y modernas como: estudiar y/o trabajar fuera del pueblo, visitar espacios recreativos (antros, bares, cines, museos), comprar en tiendas en cadena y comerciales, hacer uso de los nuevos medios de transporte colectivo (línea 12 del metro), pues son las

más relevantes del pueblo y a través de estas prácticas se pueden identificar, contrastar y entender las identidades de los jóvenes de Tlaltenco.

A dichos sujetos de estudio se les realizarán entrevistas a profundidad y para complementar el análisis se realizarán observaciones y notas sobre el pueblo, que permitan transmitir, complementar o reafirmar lo que los sujetos ya expresaron; además de algunas entrevistas semi-estructuradas que me servirán para apoyar la contextualización presente y parte de la historia del pueblo.

Con lo anterior se hace referencia a una muestra³, la cual será cualitativa, pero no probabilística, de las cuales existen diferentes tipos, la muestra de participantes voluntarios, de expertos, por cuotas y de casos-tipo, entre otros; es el último mencionado el que aquí nos interesa. Según Sampieri, su “objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización. En estudios con perspectiva fenomenológica, donde el objetivo es analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social, el uso de muestras tanto de expertos como de casos-tipo es frecuente” (2006: 565 y 566).

El tipo de estudio será el de caso único con la modalidad de micro-etnografía, ya que Rodríguez, Gil y García dicen que “se ocupan de pequeñas unidades o actividades específicas dentro de una organización” (1999:94), pues, resulta necesario conocer casos que realicen prácticas y actividades culturales tanto tradicionales como modernas del pueblo en las que reflejen los diferentes tipos de identidad juvenil.

Las herramientas que pretendo utilizar son:

³La muestra: “En el proceso cualitativo, es un *grupo* de personas, eventos, sucesos, comunidades, etcétera, sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia” (Sampieri, 2006:562).

-Observación: Esta “permite obtener información sobre un fenómeno o acontecimiento tal y como éste se produce. Allí donde se sospeche una posible desviación o distorsión en el recuerdo que afecte a los datos, es también preferible utilizar la observación antes que otros métodos. De igual modo, muchos sujetos o grupos no conceden importancia a sus propias conductas, a menudo escapan a su atención o no son capaces de traducirlas a palabras. Estas conductas deben ser observadas si queremos descubrir sus aspectos característicos” (Rodríguez, Gil y García, 1999:149).

Según los autores Rodríguez, Gil y García existen ciertas técnicas e instrumentos de la observación, con los que podemos describir las características generales y recoger los datos, estos se clasifican en cuatro sistemas: categoriales, descriptivos, narrativos y tecnológicos, según sea el interés de la investigación (1999:154). Para este caso, se utilizarán *los sistemas narrativos* que “permiten realizar una descripción detallada de los fenómenos a observar y explicar procesos en curso, [...además de] la identificación de patrones de conducta que se den dentro de los acontecimientos específicos observados, así como la comprensión de los mismos, que más tarde podrán ser comparados con otros casos, de forma que puedan constatar los patrones identificados” (*Ibid*: 162).

Las observaciones se pueden realizar de dos formas, una es al momento y el otro después de los acontecimientos, para el caso que aquí compete se utilizará, la segunda forma a través de notas de campo, es decir, los datos, fuentes, referencias, expresiones, opiniones, hechos, croquis, etc., y el diario de campo, que expresa además, las reflexiones sobre lo que se ha visto y oído (*Ibid*: 163-164).

Las observaciones con apoyo de anotaciones se realizarán en espacios públicos (calles y avenidas, parques y plazas), ya que las tres principales tradiciones a estudiar y analizar son:

los carnavales, la fiesta patronal y el recorrido del viacrucis; estas observaciones se llevaron a cabo en el año 2016 y con previas observaciones generales en años anteriores. El detalle que me permite ubicar y acercarme a las personas que participan de una u otra manera en las tradiciones, es el hecho de ser habitante del lugar a trabajar; de igual manera el conocer el espacio geográfico y sus transformaciones tanto infraestructurales como territoriales.

-Entrevista: “Esta se define como una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En el último caso podría ser tal vez una pareja o un grupo pequeño como una familia. Las entrevistas se dividen en estructuradas, semi-estructuradas o no estructuradas o abiertas” (Sampieri, 2006:597).

Otros autores agregan que depende del propósito con el que se piensen trabajar las entrevistas es la función que esta pueda cumplir, como: “(a) obtener información de individuos o grupos, (b) influir sobre ciertos aspectos de la conducta (opiniones, sentimientos, comportamientos), o (c) ejercer un efecto terapéutico” (Rodríguez, Gil y García, 1999:167).

Para el siguiente trabajo se utilizarán las entrevistas en profundidad y las estructuradas. Respecto a las entrevistas semi-estructuradas, éstas “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (Sampieri, 2006:597).

La entrevista semi-estructurada será con base en temas que ayuden a conocer y comprender el contexto histórico y cultural del pueblo; se retomarán a algunas personas del lugar que nos puedan platicar sobre la historia del pueblo, las tradiciones, la transformación del

paisaje y el proceso moderno de urbanización capitalista de la región.

Con respecto a las entrevistas en profundidad se plantea lo siguiente: “en la entrevista en profundidad el entrevistador desea *obtener información* sobre determinado problema y a partir de él establece una *lista de temas*, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano” (Rodríguez, Gil y García, 1999:168).

Se realizarán ocho entrevistas que representen las variantes de identidad en el pueblo; se retomarán a cuatro jóvenes (hombres y mujeres) que sean originarios de Tlaltenco y por otro lado cuatro jóvenes (hombre y mujer) que sean avecindados que hablen sobre su participación o no y su sentir comunitario o indiferencia dentro del pueblo.

Las preguntas que se realizarán son con respecto a su perspectiva del paisaje, la participación o no en prácticas y actividades culturales, tradicionales y/o modernas, y su percepción en las nuevas vialidades y proyectos urbanizadores implementados en el pueblo de Tlaltenco, así como su afectación o apoyo en la vida del pueblo y en lo familiar, sin dejar de lado su identificación como parte de un pueblo originario o de la ciudad; aunque me centraré solo en los primeros, por el enfoque del trabajo y por falta de tiempo para profundizar en todos los campos.

Posteriormente, se desarrollarán otras cuatro entrevistas a adultos mayores, serían dos (un hombre y una mujer) que sean avecindados y otros dos (un hombre y una mujer) que sean originarios; ya que es una diferenciación identitaria que sí se marca al interior del pueblo e influye en el reconocimiento de las nuevas generaciones. A dichos entrevistados, se les pondrá a dialogar en cuanto a lo que se sigue reproduciendo y lo que se ha transformado,

entre otros temas ya mencionados, los cuales me ayudaran a conocer y entender la orientación de la identidad de los jóvenes del pueblo de Tlaltenco.

En las entrevistas, se trabajarán con preguntas basadas en temas como: las transformaciones bruscas de los últimos años en el paisaje, en su vida, en las prácticas y actividades culturales, cuál es su papel o participación en estas; saber qué tanto han cambiado y qué se sigue preservando, conocer su perspectiva sobre la participación de los jóvenes en prácticas y actividades culturales, y por último, conocer más sobre lo que para ellos pudo ser un momento de juventud, diferente a lo actual.

Una vez finalizadas las entrevistas se desglosarán los casos-tipo más visibles encontrados en dicho espacio (Tlaltenco); así mismo se realizará el contraste del tipo de juventud que vivieron los que ahora forman parte de la población de adultos mayores. Estos casos, al estudiarlos, darán cuenta de lo que previamente se vea reflejada en la observación etnográfica.

Únicamente se trabajaran con estas dos técnicas, ya que, “en el estudio de las identidades es tan importante lo que la gente dice como sus silencios. Debe tenerse presente los contextos e interacciones en las cuales lo dicho y los silencios delas identidades operan. Lo dicho y los silencios tienen que contrastarse con los significados y las representaciones que son puestas en juego en contextos específicos” (Restrepo, 2007:33).

Para los pueblos originarios y sus habitantes es esencial la pertenencia al territorio a través de dos posturas, los que se consideran *originarios* y los *avecindados* de un pueblo originario; por ende considero prudente trabajar la propia consideración e identificación de los residentes de Tlaltenco, al diferenciarse entre originarios por tener raíces tlaltenquenses y avecindados o fuereños por no contar con apellidos o familiares en la zona. Sin embargo,

este aspecto no ha marcado su identificación, aunque sí su participación, pues, en algunos casos tienen familiares, pero, por el hecho de no haber nacido ahí se deslindan de dicha identificación o lo contrario, se apropiaron de esa forma de vida con la que se identifican; mientras que otros más pueden tener raíces nativas y tener un arraigo identitario muy fuerte o simplemente no tienen gran vínculo e interés en el pueblo.

Por último, considero necesario delimitar a mis informantes y sujetos de estudio. Respecto a los últimos mencionados, serán personas que deban cumplir con los perfiles siguientes: por un lado, jóvenes (hombres y mujeres) de 18 a 30 años de edad y por otro, personas mayores de 60 a 95 años; tanto jóvenes como ancianos deberán ser *originarios* y *avecindados*⁴ del pueblo, así como ser participantes en actividades y prácticas tradicionales del pueblo y modernas propias de la ciudad. Mientras que mis informantes no tendrán delimitantes específicos, sólo radicar en Tlaltenco para que me puedan compartir datos, tradiciones, costumbres, rituales y demás información propia del lugar.⁵

⁴ En el capítulo 3 se explicará con mayor detalle a que me refiero con la postura de *originarios* y *avecindados* de un pueblo originario.

⁵ La guía de entrevistas se puede revisar en el apartado: Anexos.

Capítulo 1. La modernidad y sus contradicciones: lo urbano y lo rural

En este capítulo se abordarán las nociones socio-espaciales de lo urbano y lo rural, desde un acercamiento teórico-conceptual sobre lo que ha implicado la construcción histórica de cada uno de estos espacios, a partir del desarrollo de la modernidad. Siendo este concepto, todo un tema difícil de describir, definir, explicar y aún más comprender, puesto que desde diferentes perspectivas se defiende, media o ataca la postura.

En primera instancia, se plantearán las concepciones del espacio en la sociedad moderna que han girado en torno a las ideas de progreso, civilización y desarrollo. A partir de esto y desde el origen mismo, las ciudades supusieron un avance objetivo hacia formas de organización social más avanzadas y menos irracionales, sujetas a normas y estilos de vida, fundados en la razón.

Por lo tanto, pretendo retomar posturas de autores como Max Weber (1987 y 2002), Enrique Dussel (2000), Walter Mignolo (2010); quienes han trabajado y/o criticado el concepto de modernidad, para llegar a explicar la noción del espacio urbano y de ciudad, ligados a la propuesta del *metarrelato*⁶ moderno, de progreso, desarrollo y “bienestar”, lo urbano, el símbolo moderno de cultura y desarrollo, así como del progreso y del asfalto. Posteriormente definiré y explicaré lo que se ha mirado como lo rural característico de un pueblo con rasgos no modernos, ancestrales, que simboliza el atraso y la barbarie (lo que habría que superar).

Se planteará la parte colonizadora de la modernidad, elemento que marco un cambio no

⁶ Los metarrelatos: son las verdades supuestamente universales, últimas o absolutas, empleadas para legitimar proyectos políticos o científicos. Recuperado el 25 de octubre del 2016 en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/29/avrocca.pdf>.

sólo en las poblaciones occidentales sino en las externas, ubicadas en América, en dónde la modernidad ha tomado otras vertientes.

En otro momento pretendo explicar qué es lo rural y lo urbano en la actualidad (el campo y la ciudad) en un mismo espacio-tiempo, además de cómo el proyecto de modernidad se ha modificado y da como resultado nuevos procesos en los que lo rural que no termina de desaparecer, se combina y se traslapa con lo urbano que a su vez no termina de consolidarse del todo. Para ello, retomare escritos y posturas que trabajen estos procesos de urbanización y de traslape urbano-rural, a través de los cuales podemos observar la sobrevivencia de las relaciones y de los espacios comunitarios, como son los Pueblos Originarios de la Ciudad de México.

Posteriormente se expondrá en espacios urbanos lo que se ha definido como *Pueblo Originario*, inmerso en un proceso de constantes cambios, además de diferentes aspectos característicos como es el sentido de comunidad y tradición, que están intrínsecamente ligados con la naturaleza, que a su vez se enlaza con el proceso de traslapar lo urbano sobre lo rural; pero, y a pesar de todo ello se sigue en resistencia, persistiendo, se mantienen o se reconstruyen.

Continuando con esta línea, se presentará el término en construcción: Pueblo Originario de la Ciudad de México, desde su construcción como pueblos de la Cuenca del Valle de México, hasta llegar al ámbito académico y cómo se sigue trabajando. Se hará un desglose general sobre las características y los elementos que podemos encontrar con éste; el cual se intenta acercar desde varias posturas o perspectivas a estos grupos sociales, y así poder diferenciar a estos pueblos de los pueblos migrantes y de los barrios de la ciudad de México, principalmente de otros grupos sociales como los pueblos indios en general.

Este capítulo es necesario, porque los sujetos de estudio en los que está basado este trabajo, (los jóvenes de San Francisco Tlaltenco), un pueblo originario de la Ciudad de México y el espacio a trabajar. El cual en su momento fue considerado un espacio rural, hoy día transita entre lo urbano y lo rural; en el siguiente capítulo se hablará históricamente sobre este espacio, pues no se puede entender al sujeto de estudio sin entender su entorno que al final conlleva a sus problemáticas, sus retos, su realidad como grupo. Para ello se expondrá, una historia de urbanización en la Ciudad de México, de esta manera se entenderá la organización, forma de vida y reconfiguración de estos pueblos; posteriormente presentaré las principales problemáticas que existen en la Ciudad de México y los retos a enfrentar por parte de estos pueblos.

De esa manera se entenderá el proceso transformador que trae la globalización, la modernidad y la urbanización que incide en la vida de los pobladores, en su forma de pensar, de identificarse y representarse, por lo que podría crear o innovar la identidad de pertenencia frente al espacio y entorno de una nueva generación; tema que nos conducirá a los siguientes capítulos, donde se cuestiona el modelo de ciudad y el proyecto homogenizante moderno.

1.1 Modernidad (un proyecto civilizatorio)

En principio, habría que decir que existen dos miradas por medio de las cuales se puede entender a la modernidad; una es desde la modernidad como figura de mundo, con un gran número de propuestas transformadoras, benefactoras, emancipadoras y progresistas; y por otro lado, una modernidad realmente existente que no ha logrado cumplirse o realizarse y se ha quedado tan sólo en el ideal, cuyas consecuencias más que liberar a los hombres, los ha colocado en una larga lista de exclusiones y contradicciones.

En ese sentido, Bolívar Echeverría plantea lo siguiente:

“Lo primero que habría que advertir sobre la modernidad como principio estructurador de la modernización “realmente existente” de la vida humana es que se trata de una modalidad civilizatoria que domina en términos reales sobre otros principios estructuradores no modernos o pre-modernos con los que se topa, pero que está lejos de haberlos anulado, enterrado y sustituido; es decir, la modernidad se presenta como un intento que está siempre en trance de vencer sobre ellos, pero como un intento que no llega a cumplirse plenamente, que debe mantenerse en cuanto tal y que tiene por tanto que coexistir con las estructuraciones tradicionales de ese mundo social. En este sentido, más que en el de Habermas, sí puede decirse que la modernidad que conocemos hasta ahora es “un proyecto inacabado”, siempre incompleto; es como si algo en ella la incapacitara para ser lo que pretende ser: una alternativa civilizatoria “superior” a la ancestral o tradicional. Éste es un primer dato peculiar que a mi parecer hay que tener en cuenta en lo que toca a estos fenómenos modernos y su modernidad” (2010: 17 y 18).

Lo anterior, a condición de que la modernidad se planteó en sus orígenes como un metarrelato; el cual pretendía cumplir una serie de sueños e ideales para un mundo nuevo, mejorado, desarrollado, en progreso, la idea de libertad, lo universal, dominio del mundo, fueron parte de esta concepción de mundo.

De manera particular, Simmel (2010) expone como principio fundacional de la modernidad, un proceso benefactor para la sociedad de aquella época, el siglo X aproximadamente, en donde existía una dependencia, un trabajo colectivo arduo y fructífero sólo para un reinado, no eran dueños de nada; en contra parte al sistema feudal, la modernidad ofrecía la independencia, la autonomía, la propiedad personal, en donde se gestaba la unión y el trabajo bajo un mismo fin, lo monetario. Era la mejor y más rápida opción para dejar atrás la esclavitud, la ganancia para una sola familia, la dependencia alimentaria, para crear nuevos espacios de trabajo, donde pudieran tener algo propio-material, en lo económico y

ser libres para hacer y decidir en pro de su persona; aunque ello, tuvo como consecuencia una orientación a la libertad efímera y la individualidad-egocéntrica. Lo que en sus propias palabras diría:

“Las corrientes de la cultura moderna se extienden en dos direcciones aparentemente antagónicas: por un lado, hacia la nivelación, la igualación, la gestación de círculos sociales siempre amplios a través de la unión de lo más distante bajo iguales condiciones; por otro, el realce de lo más individual, la independencia de la persona, la autonomía de su desarrollo. Y sendas direcciones se despliegan por medio de la economía monetaria que posibilita, primero, intereses, medios de asociación y cooperación generales e igualmente efectivos y uniformes y, además, la personalidad, la intimidad espiritual, la individualización y la libertad” (Simmel, 2010:6).

Es decir, lo que tenía un buen propósito y buenos frutos en un principio, se condenó y encadenó en otra dirección no tan fructífera para la sociedad actual. Esto dio paso a otros procesos interrelacionados como: la modernización, la industrialización y la urbanización, fenómenos que sociólogos y filósofos han propuesto para explicar las vertientes que la modernidad ha encaminado sin conseguir del todo sus objetivos.

Por lo tanto, la modernidad en principio era expresada como:

“el nuevo orden social que substituyó el régimen feudal, a partir del siglo XVIII, como resultado de un largo proceso histórico de carácter global, abonado por acontecimientos religiosos (reforma luterana), socio-políticos (revolución francesa), intelectuales (ilustración), y tecnológicos (revolución industrial), que trastocaron el orden existente y abrieron las puertas al cambio social. Tales acontecimientos propiciaron el tránsito hacia la modernidad, bajo el impulso de cuatro grandes ideas, relacionadas entre sí:” La primera se relaciona con la idea religiosa de ordenamiento social y un régimen de principio divino; la segunda idea se enfatiza en la importancia de ciertos sujetos y sectores para comandar e integrar a la población; la tercera hace referencia en todo momento a la razón y el progreso, aunado a ello se le suma la urbanización y la industrialización teniendo como matiz el dominio de la naturaleza; la última idea se plasma hacia el futuro, rompiendo con el pasado y con aras de construir

un mundo y un ser humano nuevo (Bravo y González, 2012:151).

La idea de modernidad pretendía romper con el pasado y con lo atrasado o como dice Giner, hablar de modernidad o de lo moderno es plasmar que, a “lo largo de los siglos, los habitantes de las tierras europeas han utilizado cíclicamente el término <<moderno>> (del latín *modernus*) para distinguirse de alguna sociedad o época previa” (2011:628).

A través de la idea de modernidad se creó la necesidad de reconfigurar el espacio desde la perspectiva Europea, por lo que fue necesario para la realización de su proyecto, diferenciar el lugar en dos distintos y dicotómicos; de esta manera, este sitio se configuró racional, progresista y urbano, que a su vez negaba todo espacio irracional, pre-moderno y rural. Para este apartado, necesitamos reconstruir los orígenes de cómo se planteó lo rural y lo urbano, para conocer de dónde y por qué se denotan estas concepciones.

A este respecto, García Canclini dice que “la pregunta sobre qué son las ciudades ha consistido en oponerlas a lo rural, o sea concebir la ciudad como lo que no es campo, [... pues, al separar espacios, se puede considerar al] campo como lugar de las relaciones comunitarias, donde predominan las relaciones primarias, [y] a la ciudad, que sería el lugar de las relaciones asociadas de tipo secundario, donde habría mayor segmentación de los roles y una multiplicidad de pertenencias” (2010:71).

Considerando esta visión dicotómica (urbano-rural) para explicar dos espacios opuestos, diferenciados y radicales o al menos así habían sido planteado por varios autores como: Marx, Weber, Simmel, la Escuela de Chicago desde una postura estructural-funcionalista y cada uno la explica desde su punto de vista, y hasta hace no mucho tiempo la forma de mirar al campo y la ciudad cambió. Se veía a la sociedad en un proceso de desarrollo, el cual no necesitaba explicarse de alguna manera, pues la ciudad se miraba con normalidad y

lo rural en sus orígenes no requería ser explicado, ya que se explicaba por sí mismo y se entendía como la fase o el momento previo a la civilización. Se tomaba como referencia la siguiente escala: salvajismo, barbarie y civilización; por lo que, para las ciudades y la urbe era un propósito y un reto poder llegar hasta esta fase.

Entonces, los europeos al intentar construir un pensamiento diferente, innovador y terminar de cierta forma con el feudalismo, requirieron explicar la urbe, ciudad que se proyectó en un inicio y construyó con el ideal de modernidad, que plantea un espacio nuevo, mejorado, donde sólo debía caber o cabía la civilización, los hombres y mujeres de intelecto y alcurnia.

Se presentaba un tipo de ciudad impulsada por la urbanización y la modernidad, el nuevo prototipo de ciudad se apega a los ideales y principios de la modernidad. Weber la define de la siguiente manera: “la ciudad de Occidente [...] y especialmente la medieval, no era sólo en lo económico sede del comercio y de la industria, en lo político normalmente fortaleza y eventualmente guarnición, en lo administrativo un distrito judicial y, por lo demás, una hermandad de *conjuratio*” (Hernández, 2003: 40). Lo que marca, un tipo de ciudad más “humanista”, fraterna o familiar.

En palabras de Bolívar Echeverría, en referencia a su cuarta tesis sobre *La modernidad y el capitalismo*, dentro de la cual el autor toma como un rasgo característico al:

“urbanicismo, [que corresponde a...] la forma elemental en que adquieren concreción espontánea los dos fenómenos anteriores, el humanismo y el progresismo. La constitución del mundo de la vida como sustitución del Caos por el Orden y de la Barbarie por la Civilización se encauza a través de ciertos requerimientos especiales. Éstos son los del proceso de construcción de una entidad muy peculiar: la Gran Ciudad como recinto exclusivo de lo humano. Se trata de una absolutización del

citadinismo propio del proceso civilizatorio, que lo niega y lo lleva al absurdo al romper la dialéctica entre lo rural y lo urbano.

Es un proceso que tiende a concentrar monopólicamente en el plano geográfico los cuatro núcleos principales de gravitación de la actividad social específicamente moderna: a) el de la industrialización del trabajo productivo; b) el de la potenciación comercial y financiera de la circulación mercantil; c) el de la puesta en crisis y la refuncionalización de las culturas tradicionales, y d) el de la estatalización nacionalista de la actividad política. Es el progresismo, pero transmutado a la dimensión espacial; la tendencia a construir y reconstruir el territorio humano como la materialización incesante del tiempo del progreso. Afuera, como reducto del pasado, dependiente y dominado, separado de la periferia natural o salvaje por una frontera inestable: el espacio rural, el mosaico de recortes agrarios dejados o puestos por la red de interconexiones urbanas, el lugar del tiempo agonizante o apenas vitalizado por contagio. En el centro, la city o el down town, el lugar de la actividad incansable y de la agitación creativa, el "abismo en el que se precipita el presente" o el sitio donde el futuro brota o comienza a realizarse" (1990:15).

Lo que en otras palabras se entiende como una delimitación intangible e irreal que relaciona espacios a través de las necesidades. El espacio céntrico y en progreso que se comunica de manera desigual ante el espacio rural, en donde se concentra la agricultura y una forma de vida precaria. Dicha relación, orilla a los pobladores de los lugares rurales a sumarse a la urbe, que promete romper con el atraso y articula poco a poco la industrialización, progreso, comercio y estabilidad social; planteando un solo camino.

1.1.1 El colonialismo y la ciudad

Por las mismas circunstancias, sobre las que la modernidad imperaba sobre las nuevas formas de pensar, se generaron propuestas para mejorar, entre ellas, el proyecto de una nueva ciudad, de un nuevo sistema económico, la apertura de nuevas ciencias y nuevas rutas marítimas, que suman en su ideal a otras comunidades y poblaciones aledañas; obligándolas a ser parte de alguna manera, de este proceso.

Por consiguiente, el concepto de ciudad cambió de lo meramente tributario a lo capitalista de primera instancia, donde los intereses y finalidades ya no eran los mismos para los productores y vendedores. Empezó a ganar ímpetu esta frase: “El aire de la ciudad nos hace libres” (Weber, 1987:40).

Se empezaron a proclamar nuevos sentidos del concepto de ciudad; según Max Weber:

Toda ciudad, en el sentido que aquí damos a la palabra, es una «localidad de mercado», es decir, que cuenta como centro económico del asentamiento con un mercado local y en el cual, en virtud de una especialización permanente de la producción económica, también la población no urbana se abastece de productos industriales o de artículos de comercio o de ambos y, como es natural, los habitantes de la ciudad intercambian los productos especiales de sus economías respectivas y satisfacen de este modo sus necesidades (Weber, 2002:218 y 219).

Para estos nuevos productores y consumidores los recursos no eran los necesarios, se generaron una serie de problemáticas, guerras y a su vez anhelos por obtener más y más elementos o recursos para los que en este momento tenían el poder. Entonces, se recurrieron a otros métodos para cumplir con las exigencias, al crear nuevas rutas de comercio y de expropiación de recursos naturales de otros países y continentes.

De esta manera la modernidad se impuso fuera de Europa y fue a los pobladores de sociedades civilizadas, habitantes de ciudades en desarrollo y personas con cierto poder divino o político, que consideraron la necesidad de homogeneizar o volver uniforme ciertos sectores, tribus, clanes, pueblos, todo aquello que requiriera ser evangelizado, civilizado y culturizado, para después llevarlos a la modernidad y así volverlos parte de “una misma sociedad”.

Los occidentales creyeron necesario “mejorar”, al llevar la civilización, lo moderno y la erradicación de lo diferente a otros países; por lo que llegaron a colonizar y conquistarlos al

matar a buen número de sus pobladores y por ende se transformó la forma de vida, de organización, su propio y particular desarrollo y progreso que para los europeos parecía atrasado, inculto y salvaje.

De esta manera y en nombre del ideal de modernidad demandante es que realizaban todo tipo de acciones radicales y así erradicar lo que ellos consideraban como lo salvaje e inculto sobre lo que en su momento consideraron indios. Walter D. Mignolo planteó a manera de tesis, desde principios de siglo, que la modernidad es una narrativa europea que tiene una cara oculta y hasta oscura y hace referencia a la colonialidad (2010:39). Palabra con la que llama a los actos cometidos para debilitar, sobajar y controlar a los nuevos humanos encontrados, una forma fue la guerra, otra la evangelización y otra más fue la imposición de la lengua, la vestimenta, un tipo de cultura y pensamiento que no terminó de consolidarse, pero que a simple vista se presentaba como algo mejor para lo que serían las futuras y nuevas civilizaciones.

En otras palabras, desde una perspectiva eurocéntrica como el académico Dussel menciona, la modernidad, “en un sentido mundial, [...] consistiría en definir como determinación fundamental del mundo moderno el hecho de ser (sus Estados, ejércitos, economía, filosofía, etc.) ‘centro’ de la Historia Mundial” y a su vez “la modernidad es una emancipación, una ‘salida’ de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano” (2000:27).

Una vez que el idealismo no fortalecido ni consolidado de la modernidad empezó a necesitar una salida o una vertiente que contemplara ideales o principios de la modernidad y que pudiera suplantar temporalmente este metarrelato, por decirlo de alguna manera, y con ello cubriera este símbolo de lo moderno de las zonas urbanas. Con lo anterior me

refiero al proceso de modernización que viene acompañado de la tecnología, el capitalismo y sobre todo cargado de esta idea de mejoramiento efímero con una fuerte negación del otro y el arrasé de la naturaleza por o para un “bien social”.

Ginner presenta la modernización como: “un compendio específico de mudanzas interdependientes que han conducido al mundo de hoy” aunado a características como: el crecimiento poblacional; la renovación de la estructura productiva en el plano tecnológico, industrial, de la agricultura y la urbanización; además de la modificación de los sistemas de autoridad tradicionales y el cambio en lo simbólico, en las creencias y las ideas (2011:629-631).

Entonces, la idea de modernidad implicaba cambio de pensamiento y de vida para los sujetos a través de un proceso con fines progresistas, desarrollistas, mejoradores e innovadores para la sociedad, en el que el concepto de ciudad se vio modificado para dar pie a la dicotomía de espacios urbano-rural.

Además de que se empezaba a contemplar y a hablar de lugares y personas de espacios rurales, por lo que resultó también necesario explicarlos y entenderlos. Estos espacios se han pensado y planteado en gran parte como en función de lo urbano, como el súbdito que trabaja y mantiene de cierta forma a la urbe, al comercio y a la vida citadina, ya que, hablar de lo rural es hablar del campo, de la agricultura, de los recursos naturales, de una forma de vida, una organización y una cultura muy diferente, sumisa y subalterna.

El concepto de ruralidad, en realidad queda incompleto o carente de contenido que lo defina y delimite, pues, por un lado existen personas que lo entienden o lo plantean como: pueblos de indios, repartimientos, pero también se le mira como “el paisaje fuera de la gran ciudad, para otros es el pequeño pueblito rodeado de montañas o un área con una baja

densidad poblacional, donde la agricultura es la principal actividad económica” (Pérez, 1993:5).

La autora Nereida Pérez agrega que en “la concepción de lo rural como cuasi-sinónimo de lo agrario y rústico resulta obsoleta a la luz de la complejidad cultural y diferenciación socioeconómica de los grupos domésticos que conforman las llamadas sociedades rurales [... y por lo mismo, se van generando transformaciones en] los espacios rurales [que] han sido guiadas tanto por fuerzas culturales como por fuerzas político-económicas” (1993:6).

En síntesis, podemos decir que: esta concepción moderna del espacio, en donde tiene primacía lo urbano sobre lo rural, nos ayuda a comprender el por qué para las urbes, lo rural es un elemento que se tiende a negar y lo denigran, a la vez que se genera una relación de dominación tanto de formas de vida, como de territorio (reproduciéndose una doble relación de poder en la colonia que hay que tener presente por su similitud, por un lado lo no colonial que se generaba en Europa entre la ciudad y el campo; por otro lado, la relación de poder colonial que se generó de los europeos sobre los indios desde la conquista).

A este proceso se le han sumado otros, como la tecnología con el siglo de las luces o la ilustración, las innovaciones científicas y tecnológicas; el capitalismo, como el sistema económico sobresaliente e impuesto como sistema necesario, ejemplar, in-refutable; la urbanización, como este proceso de desarrollo y progreso civilizatorio en espacios estratégicos.

Éste proceso de transformación fue lento y/o radical pero no en su totalidad, pues a pesar de los siglos transcurridos y de los cambios ocurridos, hoy en día siguen resurgiendo y reestructurándose grupos y sociedades completas de indígenas de las zonas más recónditas del país en donde en cierto momento se quiso imponer e implantar una forma de vida, de

gobierno, de organización y de cultura que para ellos no cumplía ni cumple con sus expectativas y necesidades de pueblo o comunidad.

Estas circunstancias se pueden ver reflejadas en espacios de interacción entre lo tradicional con sentido comunitario de los lugares considerados rurales y lo moderno urbanizador de las urbes, para hacer referencia a la imposición del último sobre el primero, y a la traza imaginaria que los divide y separa, aunque para el contexto actual esta dicotomía no sea del todo real y se haya dado más bien un cruce y traslape de ambos espacios, generando identidades peculiares como las de los Pueblos Originarios, donde se observa lo urbano y lo rural al mismo tiempo, a pesar de que antes se veía como espacios separados o divididos.

1.1.2 La modernidad realmente existente.

Para poder explicar el traslape urbano-rural (como un lugar que comparte un mismo espacio y tiempo, en donde las diversas y continuas transformaciones que se han generado con el fenómeno de la modernidad actual y de la globalización en el siglo XX).

Es necesario tener claro el siguiente concepto de “globalización [que] significa la perceptible pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, los conflictos transculturales y la sociedad civil, y, relacionada básicamente con todo esto, [... es como se] modifica a todas luces con perceptible violencia la vida cotidiana y que fuerza a todos a adaptarse y a responder” (Beck, 1998:42).

Sobre esta idea, giran muchos elementos como lo social, lo cultural, lo económico, lo político, lo tecnológico, lo moderno, en diversos ámbitos; como diría Luis Llambí, la globalización engloba, valga la redundancia, procesos de cambio en la sociedad, y lo

expresa como un proyecto de desarrollo que está expuesto en el mundo a otros proyectos globales: ambientalista, feminista, indigenista, etc. Este proyecto se ha impuesto cada vez más a través de una serie de mecanismos; además, el autor indica que como parte de la globalización se presentan nuevos procesos, por ejemplo, los crecientes traslapes urbano-rurales que no se extenderían y no repercutirían sin la globalización (2001:45 y 46).

En este caso, y como bien menciona Bolívar Echeverría, a partir de la globalización se está planteando una modernidad diferente, con una finalidad específica en un continente alejado y diferenciado de la europea occidental, es decir en América Latina, con este

“interés en distinguir lo específicamente “americano” que hay en la modernidad contemporánea [que] proviene de una constatación de hechos y tendencias: el proceso de deterioro del conjunto de la vida económica, social y política en el último medio siglo –que parece encaminar la historia mundial a una situación catastrófica de magnitud y radicalidad desconocidas hasta ahora– es un proceso que sigue la línea de desarrollo definida por una de las múltiples versiones de la modernidad capitalista, la versión ‘americana’ (2010:88).

En consecuencia es un modo de vida diferente y una alternativa más ante las diversas problemáticas y la crisis global que presenta la modernidad; cuestión que engloba al capitalismo con sus injusticias, su sobreexplotación, acumulación, hegemonía, jerarquización, etcétera. Además de las consecuencias que implica la rapidez, la facilidad, lo insaciable, lo mejor, lo civilizado, el progreso, el desarrollo, la estratificación, la falsa felicidad y la universalidad; todo lo que nos ofrece la ciencia y la tecnología, que son cuestiones efímeras, enfermizas, grotescas y que al final se podría pensar que no nos satisfacen, pues siempre se busca más.

Esto presenta como parte de la modernidad-capitalista para la vida actual, un nuevo proceso

en construcción, que para fines prácticos se ha llamado *Neoliberalismo*⁷, aspecto con el que algunos autores marcan que como sociedad, no hemos llegado a la modernidad; sino que sólo hemos retomado ideas, procesos y elementos de la modernidad para llenar y satisfacer de manera efímera e inmediata nuestras necesidades. Lo que nos ha permitido llegar a un proceso o estado de transformación, este intento por modernizar aquello que sea posible y que “lo necesite”, según los ideales de la original modernidad, situación que sigue dejando en crisis a la modernidad, pero que crea nuevos procesos colonizadores, capitalistas y urbanizadores.

Todo esto no sólo transforma los espacios de manera visual y paisajista, sino el territorio y su conceptualización, ya que, ya no se pueden entender ni explicar estos mismos espacios de la misma forma, pues, “la ciudad tradicional ha muerto, asesinada por el desarrollo capitalista desenfrenado, víctima de su necesidad insaciable de disponer del capital sobreacumulado ávido de inversión en un crecimiento urbano raudo e ilimitado sin importarle cuáles sean las posibles consecuencias sociales, medioambientales o políticas” (Harvey, 2012:13).

Por lo que ya no se puede mirar, estudiar, ni entender a las grandes ciudades o megalópolis como espacios separados o dicotómicos a lo rural, lo comunitario o al campo, pues estos ya se encuentran inmersos y estrechamente relacionados unos con los otros desde mucho tiempo atrás, pero no se había reconocido ni aceptado, ni en la actualidad totalmente a pesar de los estudios; ahora con menor ímpetu se les puede diferenciar o distinguir a estos

⁷“El neoliberalismo [o capitalismo neoliberal] es el nuevo carácter del viejo capitalismo. [A través de esa ideología se siguen produciendo mercancías, pero] no en función de las necesidades humanas, sino [...] apuntando al aumento del lucro de las empresas. [...] El capitalismo transforma todo en mercancía, bienes y servicios, incluyendo la fuerza de trabajo. El neoliberalismo lo refuerza, mercantilizando servicios esenciales, como los sistemas de salud y educación, el abastecimiento de agua y energía, sin dejar de lado los bienes simbólicos” (Libânio, 2005).

espacios.

Como tal, desde Héctor Ávila se considera que:

“la urbanización es, sin lugar a dudas, uno de los fenómenos de mayor trascendencia en la sociedad contemporánea. Su avance incesante ha expandido los confines de las ciudades, al incorporar los poblados rurales a las urbes y, en la gran mayoría de los casos, absorbiéndolos e integrándolos en su lógica, en su funcionamiento; sin embargo, partes de esos espacios rurales han resistido al embate de la ciudad: han podido preservar algunas funciones, su dinámica económica, sus formas de vida y de vivir los espacios en un entorno transformado” (2005:19).

1.1.3 Una modernidad capitalista, relaciones urbano-rurales actuales

Ante la necesidad de nombrar estos espacios transformados y que no han desaparecido del todo, se construyen conceptos o nociones que respondan a estos procesos y ayuden a entender el traslape de lo urbano sobre lo rural. Se han visualizado, según se hace referencia, desde “la segunda década del siglo XX, [... dando lugar a trabajos] empíricos, con diferentes orientaciones teóricas, que intentaban dar respuesta a los interrogantes de por qué y cómo crecen las ciudades” (Ramírez, 2005:68).

“Como vemos entonces, ‘lo rural’, al tiempo que cambia por la misma presión demográfica que tiende a la urbanización de mayores superficies, también es resignificado por distintos motivos” (Fernández, 2008:5). Retomando lo anterior, se pretende comprender más claramente este proceso que necesita o requiere ser estudiado y al cual se le ha llamado de múltiples formas, tales como: rururbanidad, periurbanización, campesinos metropolitanos, suburbanización, pueblos urbanos, nueva ruralidad, etc. Esto para tratar de explicar o nombrar este proceso de traslape entre dos lógicas espaciales.

Daniel Hernández agrega: existen varios autores quienes, desde sus estudios

multidisciplinarios se han dado a la tarea de reexaminar lo rural y reflexionar sobre las nuevas tendencias de las sociedades y las poblaciones agrarias, aunque este tema de traslapes urbano-rurales se sigue debatiendo hasta la actualidad (2013:21).

En la compilación de Ávila se presentan autores como De Teresa y Cortez, quienes indican:

“Las investigaciones de la época ya señalaban una tendencia a describir la conformación del espacio rural y la búsqueda de nuevas definiciones en torno a un ámbito en plena transformación; se rebasó la rígida dicotomía de lo urbano y lo rural, al subrayar más bien la intensa interacción entre ambos espacios y sus múltiples empalmes. Desde la perspectiva de los estudios rurales, se destacaban los nuevos usos y transformaciones de la tierra, del empleo y las actividades agrícolas y pecuarias, no como algo separado, sino complementario a las funciones y a las influencias que ejercen las ciudades en su jerárquica [...con refuerzo en las] situaciones simbólicas e identitarias” (2005:22 y 23).

Es de esta manera como se entienden y se han tratado de explicar estos nuevos y no tan nuevos fenómenos relacionados con el traslape urbano-rural. A este respecto, Patricia Arias plantea la siguiente postura; ella considera que han sido el resultado de procesos locales intensos y complejos de búsqueda de alternativas económicas y de sistemas de trabajo que han podido mitigar la pérdida de actividades y empleos agropecuarios por parte de las localidades, su gente, su historia, sus recursos (2005).

Otra autora, Blanca Ramírez, explica su perspectiva en las siguientes palabras: “se intenta rescatar este mirar de nuevo al campo en un proceso de transformación conjunta con la ciudad, [...además, de que ya no se puede] ver como novedad las transformaciones que afectan a los entornos regionales que estudiamos, [pues, resultaría] limitado, ya que no nos permite analizar la complejidad que se entreteje entre lo rural y lo urbano, el campo y la ciudad en el momento contemporáneo” (2005: 81).

Entonces hablar del traslape de la urbe sobre lo que se considera rural, es hablar de espacios en donde ahora se puede observar que toda esta modernidad, en cierto momento se vuelve tradicional, y viceversa, lo que se considera tradicional en lo rural, se puede modernizar; además de que se marcan una serie de transformaciones, cambios y fenómenos, que incitan a pensar que la dicotomía que se veía tan clara entre lo rural y lo urbano hoy en día se ha perdido.

Por último, con referencia a este traslape se toma más poder y visibilidad para finales del siglo XX y principios del siglo XXI; algunos autores como Cristóbal Kay, hablan de este tema como un enfoque que nos hace comprender las transformaciones rurales de la región, que fueron generadas a partir del proceso de globalización neoliberal, que impulso a los sociólogos rurales a buscar nuevos conceptos para poder entender estos cambios, como: la migración, la pluri-actividad, la multifuncionalidad agrícola, la agroindustria, las maquilas, la feminización del trabajo rural, el turismo rural, incorporación de mujeres al campo laboral, las remesas (2009), además de la transformación del espacio, despojo y expropiación de tierras, cambio de pensamiento, la participación y nuevas actividades que están moviendo a los jóvenes, entre otras más que no mencionaré por el momento porque no son necesarios para el presente trabajo.

Estos elementos se necesitan conocer con el fin de tratar de explicar y comprender en la medida de lo posible los nuevos fenómenos, actividades y pensamientos de las sociedades actuales. A continuación se describirán, de manera superficial, algunos de los elementos mencionados:

- 1) La migración que se gesta de manera temporal o permanente, se produce por la necesidad de llevar o traer a sus familias los elementos básicos para su subsistencia;

esto tiene que ver con el ir y venir en lapsos cortos o largos de tiempo de un lugar a otro, en este caso de su hogar y acercarse a su espacio de trabajo, ya sea empresa, fabrica, industria.

- 2) La pluri-actividad, se puede describir como la búsqueda de nuevas actividades económicas, ya sea de manera dependiente o independiente, trabajando en oficios (carpintería, albañilería, herrería, plomería,), trabajo informal (vendedores ambulantes), u otras más novedosas y modernas, como licenciaturas e ingenierías en: diseño, computación, relaciones exteriores, biología, química, geografía, economía, política, arte, comunicación, socio-cultura, Sin dejar de seguir cultivando la milpa o preservar actividades ancestrales, por ejemplo la pesca, la ganadería o la creación de productos alimenticios, entre otros más.
- 3) Otro punto es el tema de la multifuncionalidad agrícola, en donde los agricultores se dedican a trabajar varios tipos de siembra para que puedan ganar más recursos económicos al exportar a nivel nacional o internacional, y sin tener que descuidar su milpa; en el peor de los casos, dejando totalmente su milpa para diversificar su siembra en las tierras con cultivos de hortalizas, frutas, verduras o aquellos productos que les dejen ganancias.
- 4) En cuanto al despojo y la expropiación territorial como partidario de la colonización en un nuevo contexto modernizador, que a su vez se convierte en elemento que se genera con la urbanización (ese empalme de la ciudad sobre el campo), lo que se busca es apropiarse de una u otra forma de tierras comunales, ejidales o privadas para llevar a cabo mega-proyectos capitalistas y ambiciosos que sólo favorecen a

unos cuantos, en esto ha tenido mucho que ver el papel del gobierno con las leyes para el cambio de uso de suelo.

- 5) Respecto a las transformaciones territoriales y más preciso, los paisajísticos, podemos observar que se han generado, desde la ampliación de casas habitacionales (aumento de población), llegada de tiendas comerciales⁸ (privatización del espacio público), de conveniencia⁹ o en cadena, nuevas vialidades, más y “mejores” medios de transporte y demás, que intentan acercar y minimizar los traslados y las necesidades de la población, aunque en ello se vea el arrase natural o el traslape de lo urbano sobre lo rural.
- 6) Sobre el choque y/o cambio de pensamiento, a partir de los puntos anteriores, las personas tienden a confrontar sus pensamientos, valores e ideales entre su sustento histórico-ancestral y lo moderno-progresista. A veces prefieren inclinarse por lo momentáneo que ofrece la modernidad (lo económico y material, pues así nos están orientando), y se desvaloriza la tierra, se le pone precio al territorio; razón por la que algunas familias o personas deciden o se ven obligadas a integrarse a la modernización, el neoliberalismo y la urbanización, consolidando la individualidad

⁸Las tiendas o centros comerciales como Wal-Mart, Chedraui, Bodega Aurrera, entre otras: son supermercados con una gran variedad de productos alimenticios, farmacéuticos, de limpieza, electrónicos, ropa, bebidas, etcétera. Estas tiendas mantienen un horario de trabajo de 18 horas en casi los 365 días del año; por lo que en apariencia mantienen un buen servicio y una amplia gama de compra. Sin embargo, el personal por lo general, trabaja mucho y su paga no es remunerable, además ofrecen productos que en su mayoría son transgénicos y por último su incorporación en la región suele dañar el mercado local y crea otro tipo de relaciones, más unipersonales y un mecanismo de compra innecesario.

⁹Las tiendas de conveniencia o franquicias como los llamados OXXO, Netos o 3B: son establecimientos pequeños pero que concentran una venta de varios productos, principalmente bebidas y alimentos. En el caso del OXXO, son tiendas que fueron impulsadas por los países del norte y que se generan en cadena, por lo regular tienen un horario de 18 a 24 hrs. y trabajan casi los 365 días del año. Estas normatividades permiten al usuario crear un mecanismo de compra diferente, pensando en sus necesidades básicas y en la rapidez, empero, se derrumba la compra minoritaria de los locales que se ubican a ciertos metros a la redonda, por ende se rompe el tejido social de la zona y se generan menos ingresos para los lugareños.

y fragmentación de comunidades y pueblos o por otro lado se reivindica la identidad y se lucha por el espacio común.

A su manera Marlon J. Méndez en la compilación que realiza Héctor Ávila lo menciona así: “al mantener la idea de cambio, podemos plantear que en el proceso de articulación rural-urbana existen dos posibilidades generales: 1) que el núcleo rural sucumba a las presiones o intereses externos y 2) que se consolida la identidad local” (2005:113).

- 7) Continuando con el mismo autor, vemos que también propone, con referencia a la manera en que los jóvenes tratan de buscar nuevas formas de identificarse a través de actividades y prácticas culturales, que “en la medida en que las nuevas generaciones enfrentan una nueva realidad, la reconstrucción de su referente simbólico es una acción prioritaria que debe seguirse. Ante este contexto, la tradición ha de ceder permitiendo la incorporación de los nuevos elementos” (*Idem*). Elementos en relación a alternativas, cambios o incorporaciones en sus tradiciones, sus fiestas, su organización, su pensamiento, sus actividades y prácticas culturales como el carnaval, por ejemplo; entonces “no se traduce necesariamente como la destrucción de la cultura propia” (*Ibid*: 114).

Estos elementos que acompañan al fenómeno del empalme socio-cultural, económico, político y paisajístico, están ligados al principio de modernidad y a su vez con el nuevo modelo capitalista-neoliberal, porque lo moderno siempre ha tratado de eliminar o sobreponerse a lo tradicional, antiguo, incivilizado, pobre, inmaduro, desagradable, retrograda, etcétera, situación que genera nuevos procesos socio-culturales en diferentes ámbitos y con los diversos actores sociales.

Los cuales se acompañan y apoyan en su intento por unificar y globalizar la sociedad para llevarnos a un mundo moderno; como diría Armando Bartra, “para unos era la modernidad global como hazaña del progreso, para otros la antesala de la revolución mundial; [... pero] la uniformidad planetaria nunca llegó” (2008:41).

Ante esto, hago referencia de los acontecimientos propios de la ciencia y la tecnología con proyectos en pro del medio ambiente, de la biodiversidad y del bienestar de algunos sectores de la población (con capacidades diferentes o enfermedades crónicas y mortales), en donde se ha aportado a favor de la vida y la equidad. Sin embargo, lo que ahora podemos ver con más presencia es como nuevos procesos vienen acompañados de mega-proyectos, innovaciones, comercio-mercado y transformaciones homogeneizadoras con aras a un “mejor futuro”, aunque en ello se tenga que arrasar con la naturaleza y con la diversidad socio-cultural.

Finalmente lo que se intentó construir con párrafos anteriores, es el proceso que ha tenido la modernidad en conjunto con la urbanización, el capitalismo neo-liberal, a través de los cuales han cambiado sus ideales y objetivos, se han transformado las posturas y han tomado rumbos diferentes al metarrelato bajo el que se ha postulado la modernidad y los diversos procesos que le acompañan. Por lo que era necesario conocer el proceso de estos como complementariedades y el cómo estos han influido en la construcción o la reivindicación de nuevas posturas, nuevos enfoques, nuevos fenómenos y nuevos procesos desde los diferentes grupos y para su propio bienestar.

Con lo anterior se podría aludir que todo esto tradicional que la modernidad ha tratado de desaparecer o tapar, ha trastocado también a lo moderno, puesto que lo tradicional-rural-con sentido comunitario no se ha perdido, ni desaparecido, sigue persistente en todo y es

gracias a estos elementos que este sistema-mundo no se ha terminado de desquebrajar. Tal es el caso de la Ciudad de México.

Según Soledad Cruz, a través de Ramírez Kuri:

“Las transformaciones territoriales recientes en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) están vinculadas a un crecimiento urbano diferenciado en el que la implementación de grandes proyectos urbanos tiene un papel fundamental. Estas intervenciones se refieren fundamentalmente a obras de infraestructura vial, así como a megaproyectos inmobiliarios para vivienda o corporativos cuya lógica se relaciona con la revalorización, refuncionalización y cambios de uso del suelo en la metrópoli. Estos procesos han generado cambios territoriales que refieren una marcada segmentación y heterogeneidad en la organización espacial de la ciudad, sobre todo en aquellos espacios contenidos en las llamadas nuevas periferias” (2014:245).

Por lo que, además de los procesos mencionados, también se gesta la reivindicación de grupos y poblaciones originarias en zonas rurales, las cuales han sido transformadas y trastocadas por la idea de modernidad en México, hablando de ámbitos políticos, sociales, físicos, económicos y de sincretismo cultural. Por lo mismo, a pesar de las grandes ciudades, los imponentes mega-proyectos desarrollistas, las arrasadoras empresas e industrias, las nuevas tecnologías y el creciente mercado capitalista, existen en las periferias de la Ciudad de México los llamados Pueblos Originarios que han resistido, dialogado y negociado con la ciudad, la urbe, la metrópoli.

Los Pueblos Originarios de la cuenca de México han mantenido su permanencia, “vista desde el reconocimiento de sus historias locales, saberes marginales, modos de producción, vida cotidiana y las micro-políticas como espacios de producción, de sentido que influyen en su capacidad de resistencia en la ciudad” (Olivares, 2016:52). También por su reproducción cultural en la urbe y como poblaciones que expresan diversidades culturales; pues, son la respuesta y la otra cara de la modernidad, aquello que se quiere erradicar y que

persiste a través de un proceso traslapado sobre las formas de vida y de reivindicación, como lo veremos a continuación.

1.2 Pueblos Originarios (una perspectiva metodológica-histórica)

A pesar de todos estos intentos y esfuerzos realizados para desaparecer a ciertos grupos sociales y sectores económicos, para “el tercer milenio los mudables campesinos siguen ahí, en el capitalista metropolitano y en el periférico, pero también en el ‘socialismo de mercado’” (Bartra, 2008:42). Es decir, a pesar de que este metarrelato moderno se ha debilitado hasta llegar a una crisis que busca mantenerse y recuperarse, sólo consigue que ciertos sectores se adapten y tomen elementos de la modernidad para su propio espacio-tiempo, sin que finalmente logren cambiar por completo y erradicarlos, ejemplo de ello son: los pueblos indígenas y los pueblos originarios de la Ciudad de México.

La noción de Pueblo Originario de la Ciudad de México (POCM) es el intento por reconocerse y nombrar espacios que no son ni urbanos ni rurales, pero que necesitan ser diferenciados; de esta manera se impulsa su construcción, no sólo desde lo académico, generalizando sus características y elementos de diferenciación, sino desde el interior de los propios pueblos, desde sus pobladores por la necesidad de ser reconocidos y diferenciados de la ciudad, en un sentido reivindicador, de resistencia y de sentido comunitario que persiste ante el embate de la urbanización.

1.2.1 Construcción del término Pueblos Originarios en la urbe.

Durante un largo período histórico, la Ciudad de México ha contenido en sus entrañas una gran diversidad cultural que ha sido difícil de palpar y reconocer. Esta diversidad se

compone tanto por población migrante como por originarios, los cuales han tenido apropiaciones culturales distintas con respecto al espacio urbano.

Estos pueblos han tratado de permanecer durante siglos sobre diferentes puntos de la cuenca de México y con sus respectivas culturas, al tratar de subsistir y persistir a pesar de los choques y confrontaciones por el territorio y el sometimiento histórico con la Colonia, la Independencia, la Revolución, el México moderno, así como las diversas y numerosas disputas por el territorio de lo que hoy es la Ciudad de México. En la actualidad, el capitalismo neo-liberal mediante empresas extranjeras y transnacionales trata de expropiar y comprar-vender sus recursos naturales en la ciudad así como en todo el país.

Todos estos procesos han sido fundamentales para la configuración y la permanencia de los diferentes pueblos de la Ciudad de México, cada pueblo ha vivido un proceso similar pero en contextos diferentes, eso ha permitido que su identidad sea diferente y única.

El término pueblo originario, refiere a las poblaciones que han permanecido históricamente desde Mesoamérica y que han tenido la capacidad de reinventarse en el tiempo, hasta nuestros días. Éstos son los que provienen de una estirpe mesoamericana, que existían desde antes de la llegada de los españoles o que fueron creados en el periodo posterior a la conquista por la política de congregación de pueblos que llevó adelante la Corona española. El detallado estudio de Luis González Aparicio estima que existían en 1521 más de doscientos centros poblacionales en la Cuenca de México, desde grandes ciudades hasta poblados pequeños. La mayoría de ellos continuó existiendo hasta el siglo XIX. Pero aún después de la revolución, poco más de cien pueblos del Distrito Federal fueron sujetos de reparto agrario entre 1917 y principio de los cincuenta. Hoy se consideran como pueblos originarios a 44 pueblos ubicados en las delegaciones de Tláhuac, Xochimilco, Milpa Alta y Magdalena Contreras, que en su mayoría conservan un carácter rural o semirural y poseen algún tipo de representación civil propia (Gomezcésar, 2005).

En las siguientes líneas presento una cita de uno de los lugares en dónde se piensa que se empezó a utilizar el término de pueblo originario con una connotación política desde los propios pueblos.

“Con el término ‘pueblos originarios’ se autodenominó inicialmente un grupo de nativos de los pueblos asentados en la delegación Milpa Alta, con un definido contenido simbólico-político, al adquirir presencia nacional e internacional el movimiento de los pueblos indígenas, a raíz del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 y con la posterior firma de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar.

Así, en 1996 se celebra en Milpa Alta el Foro de Pueblos Originarios y Migrantes Indígenas del Anáhuac, donde se asume con convicción la filiación indígena, pero señalando una clara diferencia: son pueblos asentados en la legendaria región del Anáhuac y, como legítimos herederos de sus antiguos pobladores, tienen derecho incuestionable a su territorio. Como aceptación de la validez de la demanda poco después de la celebración del foro, el Gobierno del Distrito Federal desarrolló políticas específicas para los pueblos originarios” (Mora, 2007:27).

Aunque existen otras versiones en cuanto a cuándo fue que se empezó a utilizar y por parte de quién se generó por primera vez el término de Pueblo Originario en la Ciudad de México. El cual se piensa que fue a manera de representación política ante autoridades o como defensa frente al gobierno, por su territorio, su forma de vida organizativa, sus tradiciones, sus relaciones sociales y su cultura.

Parafraseando al autor Andrés Medina: los Pueblos Originarios de la Ciudad de México se les ha designado como los descendientes de los antiguos señoríos que ocupaban la Cuenca de México; articulados en un sistema socioeconómico que tenía como referencia central el complejo lacustre, las ricas tierras y las extensas zonas boscosas del conjunto montañoso que la rodea y delimita. Según el autor, para el 2000, en contraste con diversos encuentros organizados por el gobierno del entonces Distrito Federal (actual Ciudad de México), se

realizó un congreso de manera autónoma en San Mateo Tlaltenango, delegación Cuajimalpa, como el Primer Congreso de los Pueblos Originarios del Anáhuac (2009:22 y 24).

De esta manera su situación y posicionamiento como POCM los empezó a diferenciar frente a los ciudadanos, al retomar su derecho y lucha por el espacio y territorio, al ser este último, un lugar complejo para la convivencia entre los proyectos desarrollistas y progresistas que tienen como objetivo el desgaste y la apropiación de las tierras y la naturaleza, sin gestar una relación igualitaria sino de imposición y expropiación.

El intento de re-significación como pueblo originario entre los poblados de la ciudad de México ha ido en aumento a través de movimientos sociales, reproducción de su cultura, cosmovisión, religión, comercio y a través de la construcción de organismos políticos de defensa; por lo mismo el término de Pueblo Originario se sigue construyendo. A partir de las primeras movilizaciones de los pueblos de Milpa Alta se ha buscado su reconocimiento, visibilización y respeto por su territorio, su identidad y diversidad entre pueblos originarios, barrios o pueblos migrantes de la ciudad de México, ubicados en algunas delegaciones (ahora Alcaldías).

En el libro: *Pueblos originarios de la ciudad de México. Atlas etnográfico*, se realizó un estudio sobre el reconocimiento de los Pueblos Originarios de la cuenca de México; en donde, para aquel entonces, se dio a conocer la siguiente estimación de los pueblos y barrios según el XII Censo General de Población y Vivienda 2000:

Existen 117 pueblos y 174 barrios que conservan algunas categorías políticas, identificados y reconocidos por diferentes fuentes, distribuidos en las 16 delegaciones que componen la Ciudad de México; los cuales asientan 1 509 355 personas. Estos pueblos y barrios, constituyen una gran diversidad cultural y la mayoría, tienen su

origen en la cultura Náhuatl y conservan todavía el nombre que les fue asignado en la época colonial, generalmente compuesto por el de un santo católico unido al término náhuatl que originalmente tenía y que suele referirse a algún atributo natural ecológico de la zona que, en la mayoría de los casos es representado por un glifo (Mora, 2007:28-30).

Cabe señalar que el número está en discrepancia con el censo, pues los barrios se incluyen en los pueblos para algunos conteos y para otros se separan, además de que los autores estipulan su particular punto de vista respecto a las características que describen e indican como es, o debe ser un pueblo originario, por lo tanto algunos son considerados o reconocidos y algunos no.

Para el 2017 se ha instituido en la Constitución Política de la Ciudad de México (CDMX)¹⁰, que los Pueblos Originarios “son aquellos que descienden de poblaciones asentadas en el territorio actual de la Ciudad de México desde antes de la colonización y del establecimiento de las fronteras actuales y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, sistemas normativos propios, tradición histórica, territorialidad y cosmovisión, o parte de ellas” (Jefatura de gobierno, 2017:99).

De esta manera, según la nueva Constitución, se da pie a un “reconocimiento” a dichos pueblos de la cuenca de México, que ya se había planteado a través de la *Propuesta de anteproyecto de iniciativa de ley de pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes del Distrito Federal* (2014), en donde se reconocía a 143 Pueblos Originarios, 156 barrios que pertenecen a los pueblos originarios y 15 barrios independientes; dichos pueblos pertenecen a las ahora Alcaldías de la Ciudad de México.

¹⁰Los artículos descritos en la Constitución Política de la Ciudad de México, se implementaran después de las elecciones del 2018, y conforme se vayan estableciendo las leyes y los planes de demarcación territorial se implementaran los artículos en el año 2020 y 2021, según se indica.

Hoy, esta propuesta se expresa en la ley constituyente con los siguientes artículos que le dan cierta presencia ambigua. En el artículo 2 (De la naturaleza intercultural, pluriétnica, plurilingüe y pluricultural de la Ciudad), donde menciona sin gran detalle que los barrios, poblaciones originarias e indígenas residentes congratulan una ciudad diversa de tradiciones y expresiones socio-culturales.

Dentro del artículo 15 (De los instrumentos de la planeación del desarrollo), se plantean las demarcaciones territoriales con las siguientes Alcaldías: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco. Aunque algunas de éstas serán modificadas para el equilibrio demográfico de la Ciudad de México, cada demarcación pasará de ser delegación a ser Alcaldía y ésta se conformará por un alcalde o alcaldesa y un consejo; lo último mencionado, posiblemente le quite participación a la voz de los pueblos que tenían a través de su comisariado ejidal y su coordinación territorial.

En el artículo 16 (Ordenamiento territorial), se presentan algunos fragmentos que no dejan claro sus “objetivos” frente a los barrios y pueblos originarios, pues, por un lado se dice que se promoverán y protegerán los conocimientos y prácticas tradicionales; se pretende abastecer de agua de calidad a las poblaciones, así como conservar, proteger y recuperar zonas con presencia hídrica, proponiendo proyectos de inyección de aguas al subsuelo, cuando hay proyectos de extracción para el supuesto abastecimiento de la población local.

En el mismo artículo, pero apartados más adelante, se habla de la consolidación de la urbanización a través de la regulación del suelo, generando viviendas en terrenos baldíos de los barrios y pueblos originarios, por lo que se realizaran más cambios de uso de suelo

apoyando al paisaje urbano, de manera superficial se preservará las zonas ecológicas y de agricultura, pues se impulsará el turismo e infraestructura de equipamiento público.

En el artículo 22 (De las y los originarios, habitantes, vecinos y transeúntes), se hace mención de lo que es considerado como originarios en la Ciudad de México: “las personas nacidas en su territorio, así como sus hijos e hijas”, mientras que los habitantes son: “las personas que residan en la Ciudad”, por otro lado están los vecinos que son “las personas que residen por más de seis meses”, y los transeúntes que son las personas que transitan por su territorio; esto como una forma de distinción entre los residentes de los territorios que puede o no ser óptimo para los barrios y pueblos originarios, sobre lo que representa para ellos ser originario o avecindado.

Para continuar con el papel y reconocimiento que se les está dando a los barrios y pueblos originarios, se encuentra el artículo 26 (Democracia participativa), en donde se enuncia que se tiene que respetar y apoyar su forma de organización, se debe garantizar su participación social en todos sus rubros, además de tener derecho al uso del presupuesto participativo; aunque esto no garantice que personajes políticos que no pertenecen a la población se inmiscuyan en las decisiones de lo que requieren o necesitan los pueblos.

Para la demarcación de cada Alcaldía se estipuló el artículo 52 (Demarcaciones territoriales), con lo cual se considerarán los siguientes elementos: población; configuración geográfica; identidades culturales de las y los habitantes; reconocimiento a los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes; factores históricos; infraestructura y equipamiento urbano; número y extensión de colonias, barrios, pueblos o unidades habitacionales; directrices de conformación o reclasificación de asentamientos humanos con categoría de colonias; revisión de los redimensionamientos estructurales y funcionales,

incluyendo áreas forestales y reservas hídricas; y presupuesto de egresos y previsiones de ingresos de la entidad (Jefatura de gobierno, 2017:82).

Esto posiblemente trastoque la delimitación, significación e identidad de los habitantes, a pesar de que uno de los objetivos de dicha constitución se presenta con el fin de “preservar el patrimonio, las culturas, identidades, festividades y la representación democrática de los pueblos, comunidades, barrios y colonias asentadas en las demarcaciones; así como el respeto y promoción de los derechos de los pueblos y barrios originarios y de las comunidades indígenas residentes en la demarcación territorial. [Por ende, en] la representación democrática, las alcaldías reconocerán a las autoridades y representantes tradicionales elegidos en los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes, de conformidad con sus sistemas normativos” (*Ibid:* 85); esto en términos generales.

Es hasta el artículo 58 (Composición pluricultural, plurilingüe y pluriétnica de la Ciudad de México), cuando se le da mayor presencia y definición a lo que se considerará como barrios, pueblos originarios, con las siguientes palabras: “son aquellos que descienden de poblaciones asentadas en el territorio actual de la Ciudad de México desde antes de la colonización y del establecimiento de las fronteras actuales y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, sistemas normativos propios, tradición histórica, territorialidad y cosmovisión, o parte de ellas” (Jefatura de gobierno, *Op. Cit.:* 99).

De lo estipulado en el artículo 59 (De los derechos de los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes) de dicha constitución, se indica que los pueblos y barrios originarios tendrán los siguientes derechos: carácter jurídico, libre determinación y

autonomía, participación política, de comunicación, desarrollo propio, educación, acceso a la justicia, a la tierra, al territorio y a los recursos naturales, derechos laborales, tendrán medidas de implementación de los derechos y un órgano de implementación (*Ibid*: 99-105).

Dentro de lo planteado, se detalla que además de promover y proteger sus conocimientos y prácticas tradicionales en prevención de su medio ambiente, “las autoridades de la Ciudad de México en coordinación con los pueblos y barrios originarios, protegerán los territorios respecto a las obras urbanas, públicas o privadas, proyectos y megaproyectos, que generen un impacto ambiental, urbano y social” (Jefatura de gobierno, 2017:104).

Sin embargo, las siguientes líneas dejará en entredicho la cita anterior del artículo 59 y lo establecido en el artículo 26, pues, lo siguiente deja ver que su opinión no será considerada para la resolución de problemáticas expresadas sobre el reconocimiento y apropiación del territorio: “Convocar a las autoridades de los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes en la demarcación territorial, quienes podrán participar en las sesiones del concejo, **con voz pero sin voto**¹¹, sobre los asuntos públicos vinculados a sus territorialidades” (*Ibid*:94). De lo presentado aquí en torno a la nueva Constitución de la CDMX, prefiero no profundizar más, puesto que dicha postulación está en tema de debate y aceptación.

Para tratar de dibujar lo que hasta hoy persiste y se reconoce, se presenta la siguiente tabla (Tabla 1) con los pueblos originarios ubicados en las diferentes delegaciones, ahora Alcaldías de la Ciudad de México:

Delegación	Pueblos
Álvaro	Axotla, San Ángel, Santa Rosa Xochiac, Santa Lucía, San Bartolo Ameyalco, Tetelpan, Santa

¹¹ Resalto la frase: “con voz pero sin voto”, porque marca de manera ambigua la poca participación que se le dará a los Pueblos Originarios de la Ciudad de México en temas que competen a su territorialidad.

Obregón	Fe, Tizapan.
Azcapotzalco	San Juan Tlilhuaca, San Pedro Xalpa, Santiago Ahuizotla, San Miguel Amantla, Santa Lucía, Santa Cruz Acayucan, San Francisco Tetecala, Santa María Maninalco, San Lucas Atenco, San Sebastián, Santo Tomás, Santa Catarina, San Andrés, Santa Bárbara, San Martín Xochinahuac, San Francisco Xocotitla, San Andrés de las Salinas, San Simón y Santo Domingo.
Benito Juárez	Santa Cruz Atoyac, Xoco, San Juan Maninaltongo, Santo Domingo, Mixcoac, La Piedad, Actipan, Tlacoquemecatl, San Simón Ticumac y Santa María Nonoalco.
Coyoacán	Los Reyes, Candelaria, Santa Úrsula Coapa, San Pablo Tepetlapa, Xotepingo y San Francisco Culhuacán.
Cuauhtémoc	San Simón Tolnáhuac, Santa Ana Atenantitech, La Concepción Tequipehucan.
Cuajimalpa De Morelos	San Lorenzo Acopilco, San Pablo Chimalpa, San Mateo Tlaltenango.
Gustavo A. Madero	Santiago Atepetlac, Santa Isabel Tola, San Pedro Zacatenco, Santiago Atzacolco, Santa María Ticomán, San Juan de Aragón, Cuauhtepac El Alto, Acueducto de Guadalupe, San José de la Escalera, San Juan Ticomán, Purísima Ticomán, San Bartolo Atepehuacan, Héroe de Nacozari, Tepeyac, San José de la Pradera, Ex Hacienda de la Patera y Magdalena de las Salinas.
Iztacalco	Santa Anita, San Miguel, Los Reyes, La Asunción, Santa Cruz, San Pedro, San Francisco Xicaltongo, Santiago Norte, Santiago Sur, Zapotla
Iztapalapa	Santa María Aztahuacan, Santa María Tomatlán, Iztapalapa de Cuitláhuac, La Magdalena Atlazolpa, Pueblo Aculco, Pueblo Culhuacán, San Juanico Nextipac, San Andrés Tetepilco, San Andrés Tomatlán, San Sebastián Tecoloxtitlán, Santiago Acahualtepec, San Lorenzo Tezonco, San Lorenzo Xicoténcatl, San Marcos Mexicaltzingo, Santa Cruz Meyehualco, San Miguelito, Santa Martha Acatitla.
Magdalena Contreras	Magdalena Contreras Atlitic, San Jerónimo Aculco, San Nicolás Totolapan, San Bernabé Ocoatepec.
Miguel Hidalgo	San Lorenzo Tlaltenango, San Diego Ocoyoacac, Popotla, Tacuba, Tacubaya, San Joaquín, La Magdalena.
Milpa Alta	Villa Milpa Alta, San Pedro Atocpan, San Antonio Tecómitl San Pablo Oztotepec, San Salvador Cuauhtenco, San Francisco Tecoxpa, San Lorenzo Tlacoyucan, San Jerónimo Miacatlán San Agustín Ohtenco, San Juan Tepenahuac, Santa Ana Tlacotenco, San Bartolomé Xicomulco.
Tláhuac	San Francisco Tlaltenco, San Pedro Tláhuac, San Andrés Mixquic, San Nicolás Tetelco, San Juan Ixtayopan, Santa Catarina Yecahuizotl y Santiago Zapotitlán.
Tlalpan	San Miguel Topilejo, Parres del guarda, San Miguel Xicalco, Magdalena Petlascalco, San Miguel Ajusco, Santo Tomás Ajusco, San Andrés Totoltepec y San Pedro Mártir.
Venustiano Carranza	Magdalena Mixhuca, Peñon de los Baños, La Soledad, Candelaria de los Patos.
Xochimilco	Xochimilco (Barrios del centro), San Luis Tlaxialtemalco, San Gregorio Atlapulco, Santa Cecilia Tepetlapa, Santiago Tepalcatlalpan, San Francisco Tlalnepantla, Santiago Tulyehualco, San Mateo Xalpa, San Lucas Xochimanca, San Lorenzo Atemoaya, San Andrés Ahuayucan, Santa Cruz Acalpíxica, Santa Cruz Xochitepec, Santa María Nativitas, Santa María Tepepan.

Tabla 1: Se incorpora la tabla “Pueblos Originarios por delegación en el Distrito Federal”, realizada por Martha Olivares (2013). En su Tesis Doctoral, México: Distrito Federal, pág. 144.

Estos pueblos se han construido a la par del discurso académico, esta categoría política a partir y desde la inspiración del movimiento indígena latinoamericano, pero se hará una diferenciación importante, pues reconocen que por estar en el centro del país, se han enfrentado a una pérdida importante de algunos de los elementos étnicos, como la lengua.

El término tiene una clara carga política, aunque también ideológica: permite a los pueblos reconocer lo indígena como un pasado, aunque en muchos casos no así su presente, que se sobrentendería como mestizo. Esto tiene que ver con que en la ciudad, el término indio o indígena se usa todavía con un peso despectivo que explica en parte, el éxito de una palabra que posibilita contar con la parte indispensable de la definición, a saber, ser descendientes de los primeros pobladores, de los originarios, que es la legitimación de muchos de sus derechos actuales. A la vez, se pueden diferenciar tanto de los “indígenas” actuales, como de la población no indígena (Gomezcésar, 2011b).

Por tanto, se debe hacer una diferencia entre los pueblos originarios indígenas y los pueblos originarios de la Ciudad de México, pues son dos conceptualizaciones muy diferentes. Estos pueblos e identidades han vivido su propio impacto territorial en términos físicos y del paisaje, también han convivido y negociado con lo urbano; aunque ambos sean reivindicaciones identitarias es necesario diferenciarlos a través de sus características, de su forma de vida, de sus propios argumentos de subsistencia y lucha en defensa, autonomía y autenticidad.

Los pueblos indígenas de manera general, se reivindican también como pueblos originarios pero con una identidad indígena que lucha por conservar su lengua, su forma de vestir, de organizarse y han tratado de resistir a través de sus expresiones culturales e identitarias, para mantener su autonomía que configura su estructura social, económica y política; todo esto ante las transformaciones. Por lo tanto, lo que buscan y requieren es el reconocimiento, la defensa y el respeto por lo que ellos son y de lo que tienen como pueblo.

Mientras que los Pueblo Originarios del Valle de México mantienen su particularidad y significativa cosmovisión y cultura; sus propias problemáticas y a su vez sus propuestas o resoluciones para los desafíos del día a día frente a lo ciudadano.

Una manera de diferenciar y clasificar los diferentes Pueblos Originarios de la Ciudad de México, es a través de los cuatro tipos que presenta Iván Gomez César, a los que él llama pueblos urbanos de la ciudad de México:

1.- *Los pueblos rurales y semirurales*: estos pueblos se encuentran ubicados en la parte sur o sur-poniente del Distrito Federal, en donde existen espacios boscosos y chinamperos con producción vigente, de los cuales se identifican a 50 pueblos, estos confrontándose con la urbanización han tratado de mantener, además de abastecer a la ciudad con legumbres y flores.

2.- *Pueblos urbanos con un pasado rural reciente*: con respecto a este tipo de pueblo podemos decir que son los pueblos que de alguna manera ya han perdido en las últimas décadas una parte rural, de agricultura y campesinado, aquí podemos identificar a 30 pueblos, que se encuentran en las delegaciones de Iztapalapa, Coyoacán, Iztacalco, Benito Juárez y Venustiano Carranza.

3.- *Pueblos urbanos con una vida comunitaria limitada*: estos son pueblos identificados en el centro y en la parte norte de la ciudad de México, donde podemos encontrar a más de treinta pueblos con una forma de vida festiva fundamental, en las cuales participan, estas podrían ser las peregrinaciones que los pueblos hacen así a otros pueblos.

4.- *Pueblos de otros orígenes que se han asimilado a formas de organización social de los pueblos originarios*: dentro de esta categorización, podemos encontrar a aquellos pueblos que han tenido que desplazarse en la antigüedad y aquellos que han incorporado y conformado una organización particular con raíces indígenas o campesinas, así como a los pueblos con un asentamiento reciente (2011:12 y 13).

En resumen, podemos decir que los pueblos originarios son el conjunto de personas nativas de la Ciudad de México, que se construyeron a partir de padres y abuelos que nacieron aquí, que tienen un territorio, en donde se conforma y expresa una vida organizativa y

significativa que se ha mantenido a pesar de las múltiples modificaciones que van hasta la actualidad, y son aquellos que han permanecido de manera real en un tejido social muy complejo y reelaborado, compuesto por un sentido y a la vez por repugnancia ante la ciudad; que tienen como base únicamente su historia como pueblos de la cuenca del Valle de México en recuerdos fugaces y escasos que se están dejando perder por falta de valoración y reivindicación como pueblo.

1.2.2 Características de un Pueblo Originario

Los Pueblos Originarios de la Ciudad de México, se pueden clasificar y diferenciar gracias a una serie de elementos o marcas identitarias que los distinguen de las colonias, barrios y pueblo migrantes de la Ciudad de México, para ello se retomaran autores como Gomezcézar (2005), Mora (2007) y Romero (2009).

Algunos “rasgos culturales” que retoma Teresa Romero son: la comunalidad, el ritual comunitario, el intercambio simbólico, la organización comunitaria, la comida comunitaria, el trabajo comunitario, las peregrinaciones, los procesos de defensa de los territorios (espacio y entorno) y los recursos naturales, así como su memoria colectiva (2009:55-60).

Se podría decir que los pueblos originarios por ser y tener identidades con raíces mesoamericanas, es que defienden y exigen su derecho al territorio que por herencia les corresponde. A grandes rasgos, estos pobladores mantienen su propia forma de organización y de vida con sentido comunitario, que busca el reconocimiento de la propiedad social de la tierra ya sea comunal o ejidal, pero sobre el cual ellos puedan continuar haciendo uso de los recursos naturales que durante siglos atrás les ha pertenecido y han cuidado.

En cuanto al ciclo agrario y el ciclo festivo (ritual-religioso) o ritual comunitario como menciona Teresa Romero, es la forma en que se llevan a cabo, con cierto sincretismo (mezcla de lo mesoamericano con lo español), sus tradiciones, rituales para poder mantener y preservar identidad. A través del ciclo agrario se realizan las siembras, se mantiene su gastronomía y su abastecimiento, pero a su vez, lo ligan con el ciclo festivo ya sea religioso o pagano en donde marcan los tiempos y las actividades a realizar.

Para que se puedan llevar a cabo estos ciclos, los pueblos tienen su forma de organización en las cuales nombran a los encargados de varios espacios significativos, que tienen cierto cargo comunitario frente al pueblo como son: las mayordomías, los coordinadores territoriales, el comisariado ejidal; con estos se reflejan sus propias formas de gobierno, de impartición de justicia y de representación frente al gobierno. Algunos lo mencionan como regirse bajo sus usos y costumbres.

En cierto momento de su ciclo festivo, algunos pueblos cumplen la función, a través de los mayordomos, de realizar peregrinaciones y en ello se genera un intercambio simbólico sobre sus festividades, sus lugares emblemáticos, comidas y sus rituales comunitarios, además de los santos que recorren por las iglesias y las casas de las diversas familias de los pueblos.

Todas estas actividades y prácticas ancestrales, culturales, sociales y políticas se pueden mantener y llevar a cabo, gracias a las familias de antaño que mantienen con apoyo de la memoria histórica del pueblo, lo esencial e identitario del pueblo, o como el doctor Andrés Medina le llama *núcleo de familias troncales*, y lo define de la siguiente manera:

Una característica frecuente en la composición social de los pueblos originarios es la existencia de un grupo de apellidos que identifican a grandes familias, entrelazadas

por diversos vínculos de parentesco, y de cuyo seno proceden los dirigentes, los cronistas locales, los ocupantes de las posiciones de mayor prestigio y los promotores culturales comunitarios. Ellos son los poseedores del mayor acervo documental y fotográfico, como parte de su patrimonio familiar, y de una memoria genealógica que puede trazarse por varias generaciones anteriores; son, en suma, la memoria viviente y los operadores que actualizan su tradición cultural. En el caso de los pueblos organizados en barrios, es frecuente encontrar una relación entre apellido y territorio, lo que marca una antigua ocupación (Medina, 2007:15).

Otro elemento a destacar sobre los pueblos originarios es la manera en cómo se han resignificado frente a lo urbano, en donde los pueblos han podido convivir históricamente con la ciudad, pero no ha sido de manera pasiva, ya que han tenido que negociar, incluso han llegado a confrontarse con la ciudad. Por tanto, podemos decir que esta relación ayuda a conformar parte de la identidad de los pueblos originarios.

Además retomaré la memoria colectiva, como una característica primordial para los pueblos originarios, pues es a través de este elemento como los pobladores pueden reivindicarse, defenderse y transmitir la lucha, el sentimiento y el sentido de comunidad a las siguientes generaciones; es de esta manera, recordando y reconstruyendo históricamente un pasado, como se reconfigura o fortalece la identidad de un pueblo originario en todos los sentidos.

A su manera, Jorge Mendoza García indica:

“la memoria colectiva se contiene en marcos sociales como [... “la familia, la religión, la clase social, pero también la música y la afectividad, así como”...]el tiempo y el espacio [o territorio]; se comunica mediante el lenguaje, y narraciones de igual manera se edifica con materiales como los artefactos, [...] en sitios estratégicos, o bustos y museos, teniendo en común todos ellos que son *objetos* producidos por el hombre con la clara intención de recordar, esto es, que los artefactos son una especie de almacenes de acontecimientos significativos que permiten comunicar *a posteriori* lo que

aconteció en tiempos pretéritos [...] experimentado por una colectividad o sociedad[;... para] que en un futuro comuniquen situaciones significativas [...] Los artefactos tienen una larga historia y de acuerdo con su tiempo y condiciones se van modificando, pero no así su intención que siempre es comunicar para no caer en el olvido” (2015: 77 y 79).

En otro matiz, quiero enfatizar en algunos aspectos de los rasgos culturales ya mencionados, por ser elementos importantes para la presente investigación, e incluir otros como: la preservación de sus costumbres y tradiciones a través de sus actividades y prácticas socio-culturales, su sentido de comunidad, un ámbito tipo rural y de naturaleza que forma parte de su territorio, además de su autonomía.

Por ende, es gracias al relato oral por parte de los más viejos y sabios de la localidad, pues con ellos...

“la memoria se une a la tradición para mantener viva la constante de conocimientos que permite al pasado estar en el presente, proporcionándole en su práctica los elementos de verosimilitud de los acontecimientos para que signifique socialmente en el presente, y así poder determinar, desde la tradición y su representación, el tipo de sociedad que se tiene, según sean las prácticas y los *habitus* del pasado” (Pérez, 1996:19).

También, voy hablar de manera general sobre las tradiciones emblemáticas de los pueblos originarios, de lo cual podría decir lo siguiente:

La palabra “tradición” es polisémica en la medida en que su sentido se ha venido construyendo y renovando, incluso desde ámbitos diversos; lleva la impronta de lo coloquial, de la teología cristiana y, recientemente, ha emergido como una categoría de las ciencias sociales, y en su largo periplo ha venido mostrando evaluaciones contradictorias. Por un lado, la tradición ha sido considerada como una expresión de la permanencia en el tiempo de una comunidad; en este sentido es una de las formas que asume la memoria colectiva y una generadora de identidad.

Pero desde otro punto de vista ese anclaje no es otra cosa que un síntoma evidente de la dificultad de adaptación expedita a los crecientes cambios que exige la vida moderna o el progreso, cuando no se ha dicho con frecuencia, una mera conjunción de ignorancias y simplezas que en muchos casos reflejan una mente obtusa. Esto sucede porque la tradición ha sido comprendida en términos de un autoritarismo irracionalista que sin mayores miramientos traduce la idea de que la experiencia de las nuevas generaciones no debe contradecir el saber acumulado y decantado por las generaciones anteriores (Madrazo, 2005:116).

Son las tradiciones una forma importante de sentirse identificados y es a través de las cuales se puede expresar la cultura, forma de vida y de organización. Frente a estas tradiciones se presentan una serie de transformaciones como un sincretismo en el ámbito cultural y en la forma de vida de los pobladores. Estas modificaciones con parte de un proceso de integraciones, cambios, inmersiones, incorporaciones para innovar y modificar algún espacio o cosa; éstas forman parte de la modernidad en donde las diversas y diferentes poblaciones se ven inmersas.

Lo tradicional tiene que ver con el pasado y el accionar en el presente, con la memoria colectiva e histórica, con los conocimientos ancestrales y con la sabiduría de los más viejos de un poblado, por medio de lo cual se representa, da a conocer y reproduce una cultura, su forma de pensar, de actuar y organizarse para cubrir las necesidades de la población y transmitir a nuevas generaciones los conocimientos en diferentes ámbitos.

Sin dejar de lado el aspecto mencionado sobre Pueblo Originario en la Ciudad de México, debe entenderse como una identidad con tradiciones y memoria que le da sentido a la comunidad; que los conjunta y complementa para construir su territorio en un espacio físico y simbólico.

Por otro lado, el aspecto de sentido comunitario, tiene que ver más allá del sólo entender el concepto de comunidad como un espacio, un escenario o un lugar con ciertas características. Se intenta comprender desde lo que lo compone, integra y conforma a ese espacio; por ejemplo: McMillan y Chavis, en la compilación de Herazo y Moreno, definen el concepto de sentido comunitario como “un sentimiento que los miembros tienen de pertenencia, un sentimiento de que los miembros son importantes para los demás y para el grupo, y una fe compartida en que las necesidades de los miembros serán atendidas a través del compromiso de estar juntos” (2014:37) y compartir ese arraigo territorial y un sentimiento general al pertenecer a un Pueblo Originario de la Ciudad de México.

Aunque este concepto esté trabajado desde la postura de la psicología social, puede ser acuñado por la sociología y la antropología con el hecho de trabajar bajo la misma ideología de comunidad, sin tener que mezclar y especificar que un pueblo originario es o no una comunidad, pues sólo necesitamos conocer y entender el concepto de sentido de comunidad, para comprender su forma de organización y su forma de vida en la que se basan los POCM.

Dentro del mismo concepto podemos encontrar ciertos componentes importantes a denotar, como: la membresía, el pertenecer a un grupo mayor, conocer a los integrantes, que generen una seguridad emocional al identificarse y reconocerse con elementos como los mitos, los símbolos, los rituales, ceremonias y fiestas tradicionales. Un segundo componente es la influencia que los integrantes tienen en el colectivo cuando es necesario tomar responsabilidades y acciones en el mismo. El tercer componente es la integración y satisfacción de necesidades, este componente, se refiere a las “ganancias” o satisfacciones que pueden congratular los integrantes por pertenecer al pueblo. La última es la conexión emocional compartida, este componente es esencial al compartir experiencias e historias de vida que te conecten e involucren en un tejido comunitario y compartido (Herazo y Moreno, 2014:41-46).

Es, por lo tanto, parte elemental e imperceptible el hecho de que los pueblos originarios mantengan un sentido comunitario, por ser esa masa pegajosa e invisible lo que los mantiene unidos y organizados, este sentir es el que les permite estructurarse, defenderse, reconocerse, identificarse y seguir reproduciendo su sentir. Ellos lo hacen a través de una serie de manifestaciones como son sus fiestas, sus prácticas culturales, sus luchas, su cuidado a los recursos, sus cargos y tareas comunitarias.

Como menciona Isabel Herazo:

“los *pueblos originarios* se caracterizan por tener un alto grado de cohesión entre sus miembros, sus vínculos se dan por compartir una historia común que les identifica con el territorio, su objeto no se basa en la búsqueda de la supervivencia del individuo, sino en la convivencia entre sus integrantes. En este escenario, el medio urbano no difumina el ser colectivo o un *sentido del nosotros*, pues no existe el anonimato, el contacto social es estrecho y las relaciones simbólicas, recreadas a través de los rituales realizados en las peregrinaciones y fiestas patronales, cobran sentido” (2014:58).

Pero entender a grandes rasgos el concepto de sentido de comunidad y de tradición no basta para expresar, de manera general, lo que involucra a un Pueblo Originario de la Ciudad de México, en ello también se engloba la parte del paisaje y la significación de su territorio, su entorno, el hábitat que se relaciona con el concepto de ruralidad y naturaleza de un espacio.

Lo rural, el entorno territorial y la relación con lo natural, se complementa y complejizan entre sí, simplemente por la perspectiva de ruralidad que se tenía tradicionalmente entendida en ciertas regiones del país y expresada en las siguientes líneas: “el medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorios) cuya población desarrolla diversas actividades o desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las

industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros” (Pérez C., 2001: 17).

De manera específica, podemos sumar un elemento importante para los pueblos originarios de la zona sur de la Ciudad de México, que es su modo de vida lacustre (MVL) como Beatriz Albores lo ha llamado y menciona lo siguiente:

Se caracteriza por su origen pre-agrícola y porque su despliegue se circunscribe a un contexto pre-capitalista; por lo mismo, el MVL es muy antiguo y sumamente conservador, su categoría fundamentales la comunidad y su unidad económica es la familia. Además de ser el conjunto de actividades económicas y de aspectos sociales cuya base la constituye la laguna. Mediante tales actividades no sólo se producen los medios de vida, la supervivencia y la reproducción física de los individuos, sino también la continuación de la producción y la continuidad del mismo modo de vida junto con la trama social en la que los hombres, de manera organizada, interactúan con la naturaleza y que comprende a las representaciones sociales colectivas (Albores, 1995:417).

Este elemento en particular, que podría mirarse en su totalidad como el avance de la mancha urbana; fue muy importante para estos pueblos por el espacio geográfico que habitaban, a los alrededores de un lago muy importante y benefactor para la población, pues en el podían pescar y mantener su agricultura, además de que atraía a otros animales, como son las aves. Lo que actualmente se puede rescatar es la agricultura, pues aún se siguen manteniendo en varios poblados tierras productivas, al menos para suministro familiar o para la venta en pequeñas porciones.

Con todo lo ya mencionado, no se puede dejar de lado, el hecho de que los diferentes y diversos pobladores siguen manteniendo áreas de conservación, de agricultura (en plano, en chinampa y en cerro), de ganadería, así como oficios ancestrales que tienen cierta relación con la naturaleza y con el poblado.

Empero, el hecho de que tengan una relación tan estrecha con la naturaleza, con sus tierras, permite darle otro sentido, al considerar a “sus territorios y sus paisajes [como] asociados a las expresiones simbólicas y a los ciclos rituales del mundo mesoamericano. La sacralización de las montañas, el uso del paisaje como expresión ritual y el diseño de la arquitectura como ‘réplica simbólica’ del cosmos” (Ramírez en Mendoza, 2015: 76); con lo que tienen y han tenido las poblaciones desde muchas generaciones atrás, un apego cultural y simbólico, un arraigo, pertenencia e identidad a través de su legado tangible (su territorio).

Por lo que, el territorio no es sólo el espacio físico (tierras) donde se realizan actividades, sino el espacio simbólico y representativo para cada pueblo. Entonces, un territorio se puede considerar como “el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales que pueden ser materiales o simbólicas”, siempre en función de seguir la reproducción de la identidad social del territorio e incorporar “los fenómenos del arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socio-territorial, así como de la movilidad, las migraciones internacionales y hasta de la globalización” (Giménez, 2005:430), como aspectos delegados de la modernidad.

A pesar de hablar de lo que no es sólo físicamente visible, también se tiene la connotación por su vínculo con la naturaleza, los recursos o elementos naturales con lo que me refiero a bosques, cerros, ríos, minerales, flora y fauna de las diversas regiones, pues “el espacio [...se vuelve no] sólo un dato sino también un recurso escaso debido a su finitud intrínseca y, por lo mismo constituye un objeto en disputa permanente dentro de las coordenadas del poder” (*Ibid*:431).

Son los POCH los que han permanecido en la ciudad desde Mesoamérica; estos en los últimos años se han dado a conocer al hacer todo lo posible por mantener su legado histórico-ancestral, sus tradiciones y sus conocimientos, además de los pocos recursos naturales y vitales que quedan; elementos que para el nuevo capitalismo, la urbanización y la modernidad no tiene valor.

Frente a esto, se acciona una reivindicación identitaria entre los sujetos originarios de los POCH para sentirse diferenciados frente a los ciudadanos, que empieza por tener siempre presente su pasado indígena; mismo que se ha sido transformado con el tiempo, pero que ha permanecido con ciertas particularidades, identificación y reconocimiento para así defenderse al demandar sus derechos; a su vez, atrae una serie de múltiples problemáticas y retos para las poblaciones que poco a poco han sido urbanizadas y modernizadas con el fin de fragmentarlas e integrarlas al proyecto nacionalista del gobierno.

Como bien menciona Martha Olivares:

“Lo anterior ha traído una serie de problemáticas sociales, culturales, económicas, ambientales e identitarias que han generado inconformidades, degradación ambiental, desigualdad social, pobreza extrema e injusticia en todas sus expresiones. Sin embargo, al mismo tiempo, también generó transformaciones espaciales e identitarias no del todo negativas, que dinamizan y reconfiguran la historia” (2016:52).

1.2.3 Problemáticas y retos de los pueblos originarios dentro de la urbe

Los pueblos se han visto inmersos en una serie de problemáticas por su convivencia con lo urbano, respecto a su territorio principalmente, otros en cuanto a su cultura o sus tradiciones y en general, se termina por afectar su forma de vida social-organizativa y económica con el avance voraz urbano; frente a todas estas circunstancias los pobladores confrontan a manera de retos estas problemáticas para poder dar alguna solución o buscar

vertientes que los lleven a un bienestar o equilibrio conciliatorio con su entorno y con los sujetos aledaños.

En los pueblos originarios se han presentado dos fases de urbanización: la primera en los años 70 y 80 del siglo pasado y la más recientes en el siglo XXI, aunque ambas presentan un traslape de lo urbano sobre lo rural en mayor o menor medida que provoca en varios casos, movilizaciones, luchas y resistencia para mantener su sentido comunitario, su cultura, su territorio y su forma de vida, mientras que a otros los atomiza, divide y vuelve vulnerables.

No obstante, cada delegación o municipalidad de la Ciudad de México contiene en su interior una perspectiva, identidad y organización muy diferente, cada una con necesidades y particularidades distintas, que tienen que ver con su proceso histórico, su entorno y su ubicación. En otras palabras:

“[...] Es importante tener presente el contexto en el que se generan estos procesos identitarios, la ciudad de México; de ahí que no estemos hablando entonces de cualquier proceso identitario, sino de procesos anclados histórica, económica y culturalmente en la vida urbana. Es decir, en territorios históricamente construidos y apropiados a procesos urbanos específicos, lo que les otorga formas particulares de entender, ordenar y significar los tiempos y espacios sociales” (Portal y Álvarez, 2001:19).

Hablando de manera más reciente sobre el segundo proceso transformador, en especial de los último 10 a 15 años atrás, entenderemos que se va desgastando este sentimiento de comunidad frente a las nuevas modificaciones y traslapes, sumando las estrategias que ha implementado el gobierno mexicano, lo que provoca esa fragmentación en las poblaciones y la entrada de proyectos, empresas e industrias que buscan su bien privado a costa de los bienes y la vida de un pueblo o comunidad.

Algunas problemáticas que podemos observar en los *pueblos urbanos*¹², en primera instancia, tiene que ver con la disputa por el territorio que ha tocado varios trasfondos de la vida social, cultural, económica y política de los pueblos originarios, sin embargo, no se profundizará en los casos o ejemplos, sólo se plantearán de manera muy general.

El despojo de tierras ya sea por el gobierno o en su defecto y de manera indirecta por empresas transnacionales ha sido masivo a partir de la Reforma Agraria, como es el caso de San Salvador Atenco con la instauración del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México que abastece la zona metropolitana en vuelos nacionales e internacionales. Otros pueblos que han vivido una similar situación, con la llegada de la línea 12 del metro, son: San Francisco Tlaltenco, San Francisco Culhuacán, Santiago Zapotitlán, San Lorenzo Tezonco, San Andrés Tomatlán, por mencionar algunos.

Se puede decir que para las corporaciones capitalistas, son objetos o cosas que entran en el mercado y se vuelven monetario para el uso o consumo de la población y que, en espacios ajenos a los recursos naturales, se objetivizan y se integran al comercio; por ejemplo el agua, al venderla ya de forma natural. Aunque, en muchos casos se ha luchado, defendido, resistido, en muy pocos se ha recuperado, pero en general se implementa el despojo territorial y la explotación de los recursos naturales con el mismo ideal de modernidad; lo que conlleva cada vez y en mayor medida al desabasto, la pérdida de los mismos o en efecto la reivindicación, la lucha, la resistencia, el respeto y el reconocimiento, aunque en menor medida.

Otro ejemplo, Cuauhtepc (barrio bajo y barrio alto) es un caso interesante en donde resalta la problemática de los espacios dormitorio, la sobre-población, el cambio abrupto del uso

¹²Otra forma de nombrar a los Pueblos Originarios de la Ciudad de México por las autoras: María Ana Portal y Lucía Álvarez Enríquez.

de suelo y de las actividades económicas, pasando de lo campesino-agrícola a la urbanización y comercialización, esto a causa de la oleada de migrantes y pobladores de la propia Ciudad de México que llegaron a vivir a esta zona.

También en los últimos años, en la ciudad se presenta el tema de los megaproyectos, los cuales se apropian rápidamente en diferentes aspectos de los espacios urbanos como la infraestructura para: agua, vivienda, plazas comerciales, vías de transporte, entre otros, que tienden a imponer una postura de desarrollo, vanguardia y bienestar

Ejemplo de ello lo podemos observar en las llamadas Zonas de Desarrollo Económico y Social (ZODES); las cuales son un proyecto inmobiliario que apoyado por la gentrificación¹³, planea la construcción de varias edificaciones en diferentes zonas para diferentes fines y es implementado por el gobierno de la Ciudad de México. Una de estas zonas se ha querido establecer en la Colonia Pueblo Quieto ubicado en la delegación Tlalpan, para construir la “Ciudad de la Salud” que abarcaría de Medica Sur a zona de Hospitales; proyecto que los pobladores no aprueban. Así como la zona mencionada, hay otras de gran interés para el gobierno, como en Coyoacán con el proyecto “Ciudad Futura” que abarca desde el Estadio Azteca (del lado oriente), hasta Ciudad Universitaria (en el poniente), para ser más específica es en:

“Los Pedregales de Santo Domingo [que] se encuentran en un suelo totalmente volcánico, producto de años de erupciones del volcán Xitle. Prácticamente es un suelo muy difícil para la construcción de viviendas; lo cual no fue impedimento para que a

¹³ En términos generales la gentrificación se puede entender como un proceso que se está implementando en varios poblados, colonias y barrios del centro y periferias de la Ciudad de México y del país. Esto implica desplazar de manera indirecta o acorralando a los habitantes para que vendan sus predios y de esta forma se planteen proyectos de urbanización, creando complejos habitacionales, plazas y centros comerciales, hospitales, instituciones y demás infraestructura que permita el desarrollo de ciudades ideales, cómodas, multifuncionales y modernas, con un sentido capitalista y un tanto arrasador. Esta palabra se sigue trabajando por ser polisémica y no muy clara; yo he preferido seguir la postura de Blanca Rebeca Ramírez.

principios de los años setenta cientos de personas llegaron ahí buscando un lugar para vivir. Ya que el suelo tenía esas dificultades, la construcción de las viviendas fue un trabajo colectivo. Poco tiempo llevaba el proceso cuando el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular (INDECO) expropió la tierra comunal llamando la atención del entonces Departamento del Distrito Federal (DDF) para destinarla al desarrollo de programas de habitación popular en la zona” (<https://subversiones.org/archivos/119421>).

Es así como, de manera abrupta, se empezaron a promover este tipo de proyectos, aunque y a pesar de todos los intentos, dichas iniciativas impulsadas por el Gobierno de la Ciudad de México han ido en decadencia, gracias a las movilizaciones y la inconformidad de algunas poblaciones.¹⁴

Otro caso es el de San Salvador Xochimanca en Azcapotzalco; un pueblo que prácticamente ha desaparecido, puesto que gran parte de sus terrenos fueron expropiados y después vendidos como lotes industriales, es decir para la creación de zonas de fábricas, empresas e industrias de diferentes tipos, por lo mismo ahora solo se reconoce como una colonia y ya no como pueblo.

Respecto a la extracción de agua de mantos acuíferos, manantiales y ojos de agua, se tiene el caso de San Bartolo Ameyalco, el cual se vio envuelto en un conflicto directamente con el gobierno; quien manejaba un discurso de “la buena e igualitaria distribución del agua”, supuestamente para que la población no siguiera en conflicto con los piperos. Otro proceso muy reciente de creación de pozos hidráulicos para la apropiación y extracción de agua, se está dando en el pueblo de Tlaltenco, sin un claro discurso sobre el uso que se le dará a ese

¹⁴ Los datos sobre las ZODES fueron recuperados de artículos de periódicos y páginas de internet, tanto oficiales por parte del gobierno, como informales desde los ciudadanos.

recurso vital¹⁵.

Por otro lado, con la tendencia a construir plazas y/o centros comerciales, se genera una afectación a los mercados locales, los cuales están integrados por agricultores y productores de las zonas aledañas. Por ejemplo, en el pueblo de Santiago Tulyehualco, siendo un poblado productor de alimentos, ahora cuenta con un reciente Chedraui, Coppel y tiendas de mayoreo como el Zorro; las cuales terminan por afectar el mercado local ya sea establecido o rodante y además llegan a ser obras irregulares que en su mayoría se saltan los permisos requeridos volviéndose manifestación del impacto ambiental, cuestión de la que pocos son conocedores.

La creación de nuevas vialidades, de puentes vehiculares y la ampliación de avenidas, etcétera, genera más movilidad de autos y con ello más producción de dióxido de carbono. En los pueblos de San Mateo Xalpa y Santa María Nativitas en la delegación Xochimilco, por mencionar algunos, se ha provocado pérdida de terrenos y ha creado un cambio de vida y movilidad muy diferente para los pobladores, lo cual los insita a integrarse a la vida citadina acelerada del día a día.

En el ámbito socio-ambiental podemos encontrar una serie de problemáticas que resultan nocivas para la salud, como es la contaminación del agua, aire y tierras. Tal es el caso en el

¹⁵ La información que se tiene al respecto es muy escasa y ambigua, pues el gobierno de Tláhuac ha llevado a cabo el proyecto sin informar y obtener el consentimiento de los pobladores, no todos están enterados por diferentes factores, sin embargo, el plan ya se llevó a cabo, se tienen en construcción alrededor de tres pozos de extracción y hay nuevas tuberías en varias calles del Tlaltenco; pero no se sabe si abastecerán al pueblo que carece tanto de agua o se introdujeron para llevar el agua a otros pueblos y colonias de los alrededores o al centro de la ciudad. El único discurso que se ha dado a conocer por el Jefe de gobierno de la Ciudad de México (Miguel Ángel Mancera), ha sido para inaugurar la nueva planta de agua y lo hizo a través de un video realizado de manera superficial y escondida, el 25 de marzo del 2017; el cual deja mucho que decir, pues, esta celebración fue llevada a cabo y los pobladores no fueron notificados, los que se enteraron fue por el siguiente video que compartió en su página de Facebook: https://www.facebook.com/MiguelAngelMancera/videos/1138510122927793/?hc_ref=PAGES_TIMELINE.

pueblo de San Lucas Xochimanca, donde se contamina la presa y el Río Santiago con aguas provenientes, principalmente, del Reclusorio Varonil Sur y de viviendas aledañas al río, lo que provoca una mayor contaminación que conecta con los canales de Nativitas los cuales llegan a afectar a la zona chinampera.

La problemática más reciente que afecta a la población de Xochimilco, en términos socio-ambientales, culturales y comerciales y que debería ser preocupación para los mexicanos. Me refiero a la reciente grieta que se manifestó a inicios del mes de febrero de este 2017, en un canal del embarcadero de Zacapa, lo que implicó una pérdida de biodiversidad y agua. Tal situación se derivó por la sobreexplotación de los mantos acuíferos de la zona sur oriente de la Ciudad de México, lo que habla de una inconciencia, una desvaloración de los recursos naturales, pues esta cuestión a varios les ha sido indiferente y esto desemboca en un atentado a la agricultura chinampera, a la naturaleza, a nuestra cultura ya la propia vida¹⁶.

Este tema resulta importante y controversial en la actualidad no sólo para las poblaciones de Xochimilco, también para las de Tláhuac, pues los canales y en sí la zona chinampera de esta región está conectada; el tema de agua está afectando cada vez más y con mayor rigor en estos territorios, lo que afecta la forma de vida, de comercio y la cultura de los pobladores.

Por otro lado, encontramos la reciente y cada vez más contaminación de un río que pertenece al pueblo de San Miguel Ajusco, uno de los pueblos que pertenecen a Tlalpan, una de las delegaciones con más espacios rurales y naturales, los cuales conectan con la

¹⁶ Dicha noticia se compartió en varios noticieros y periódicos como: el *Universal*. Recuperada el 20 de febrero del 2017, en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/ciencia-y-salud/ciencia/2017/01/25/por-que-se-genero-la-grieta-de-xochimilco>.

vegetación y población del Estado de Morelos. Esto tiene que ver con el aumento de asentamientos irregulares en zonas de preservación natural de la zona, que son ocupadas para vivienda.

Además de que, en parte de la zona chinampera de Xochimilco, se han implantado parques (el ecológico y el eco-turístico) que han provocado la afluencia masiva de turistas e integrando a las familias de la zona en el sistema capitalista y urbanizador de la época, volcando las tradiciones, el mercado local y las actividades económicas principales de la región, agrediendo, en algunos casos, a la biodiversidad en la flora y fauna de la región.

El tema de la deforestación es otra problemática importante a tratar, gran parte de las poblaciones originarias de la Ciudad de México han perdido extensiones de áreas verdes, esto provoca un desabasto de oxígeno y que cueste más trabajo que bajen los índices de contaminación atmosférica, tan fuertemente concentrado para los últimos meses, esto gracias a las nuevas leyes de tránsito que integro el gobierno de la ciudad. En poblaciones de la delegación Milpa Alta, se ha detectado que las zonas boscosas, que son pulmones de la urbe y zona metropolitana, han disminuido drásticamente con la tala inmoderada de árboles en la zona, de igual forma se han buscado soluciones pero no se ha logrado erradicar ese problema y se extiende a poblaciones de los estados que colindan.

En el ámbito social y cultural, se gestan otros problemas para las poblaciones que aumenta con la llegada de avecindados. Uno, es el tema de inseguridad que ha crecido en toda la Ciudad de México, en varios pueblos originarios de Iztapalapa como: Santa Martha Acatitla, Santa Cruz Meyehualco, Santa María Aztahuacan, San Lorenzo Tezonco, así como poblados cercanos al Estado de México como: Cuauhtepic, barrio bajo y barrio alto, con un índice que violencia muy alto que se extiende a otras poblaciones más.

Lo anterior, también produce una severa desconfianza y descontento para que los vecinos permitan a los pueblos llevar a cabo sus festividades, tradiciones y costumbres, a esto se suman las limitantes que el gobierno impone para restaurar “el orden y la tranquilidad”, pero que desarticula y afecta la transitoriedad de las fiestas. Cuando son éstas las que auguran el comienzo de un nuevo ciclo para llevar a cabo las labores de siembra y posteriormente de cosecha.

Otro problema es la sobreproducción de basura que a diario generamos en los diferentes puntos de la ciudad, esto sumado al interés capitalista por construir complejos habitacionales llamativos para la población mexicana. Esto lo podemos ver de manera más precisa en la ahora colonia de Santa Fe y su barrio, lo que antes era un pueblo originario de la Ciudad de México; en una parte de la colonia existía un relleno sanitario o mega basurero, es encima de esto, en donde se han creado varios condominios habitacionales; es decir, no hay un uso de suelo adecuado, lo que provoca que por debajo se creen gases, una especie de bomba y posteriormente colapsos, aunque de por sí el suelo no es apto y continuamente existan deslaves y desgajamientos en la zona¹⁷.

En otro ámbito, podemos hablar del desabasto de agua en varias poblaciones, barrios y colonias de la Ciudad de México, principalmente en delegaciones del centro de la ciudad por la sobrepoblación que se genera con la urbanización y la industrialización, exigiendo más y mejores servicios. Pero también en zonas periféricas, en donde, a pesar de contar con sus propios pozos, manantiales y ojos de agua, son privados de este recurso para poder abastecer, primordialmente, a las zonas urbanas del centro de la ciudad. Esto se ha

¹⁷Parte de los datos se pueden cotejar en la siguiente referencia: Gonzales Alvarado, Rocío (noviembre 2015). “Desde 2006 el gobierno identificó deslaves en Santa Fe”, en *La Jornada*, p.36.

pretendido llevar a cabo en Tláhuac, Milpa Alta, entre otros; aunque algunos pueblos se han organizado y no permitieron que se realizara.

Todos los ejemplos anteriores, nos posibilitan ilustrar la vida actual en la Ciudad de México con respecto a la diversidad cultural y a la privatización de ésta por el capital, situación no exclusiva del país; pues se tiene como objetivo la globalización y homogeneización de la población más vulnerable a través de la segregación social, al pintar un panorama de igualdad, justicia y equidad en temas de salud, educación, recursos naturales e infraestructura vial y habitacional; esto con respecto a la clase trabajadora, al imponer un marco divisorio entre la clase alta y la baja, que desdibuja a la clase media, a través del manejo del doble discurso.

Estas problemáticas implican también retos para los pueblos, por lo que tienen que generar alternativas, organización, buscar su reconocimiento, asumir su identidad como pueblo originario y poder crear estrategias de solución en donde tenga cabida su sentido comunitario; su valor por la tierra, por sus tradiciones y por su memoria histórica.

Finalmente, podemos decir que la modernidad a través de la urbanización y la modernización han jugado un papel importante en las problemáticas y los desafíos que enfrentan muchos lugares del país. Uno espacio que concentra una gama basta de problemáticas y transformaciones es la Ciudad de México, específicamente sus pueblos originarios. Tal es el caso del pueblo originario de San Francisco Tlaltenco el cual se encuentra en esta situación y requiere ser estudiado, lo que nos lleva al análisis de este proceso transformador en el siguiente capítulo.

Capítulo 2. Contextualización histórica de los pueblos originarios de la zona suroriente de la Ciudad de México (Tláhuac).

A lo largo de este capítulo, se hará un énfasis en la peculiaridad de las formas de vida de los pueblos originarios, pero sólo de la zona sur oriente de la Ciudad de México, por el hecho de establecerse en una zona geográfica muy diferente a la zona sur-poniente, a la oriente, a la poniente o a toda la parte norte de la ciudad. Ello marca determinadas diferencias y similitudes entre los pueblos originarios, respecto a elementos generales, pues el desarrollo y el avance urbano distinto en cada zona, marcó significativamente el desarrollo de estos territorios en su relación con lo urbano.

Específicamente, se abordará el territorio de Tláhuac por ser la región donde se inserta el pueblo a estudiar y por ser una región ubicada en medio de dos categorías que utiliza Iván Gomezcesar (2011): *Los pueblos rurales y semirurales; Pueblos urbanos con un pasado rural reciente*; pues, esta delegación mantiene una parte de pueblos considerados rurales o semirurales, pegados a la delegación Xochimilco y Milpa Alta, por otro lado, están los pueblos con un pasado rural reciente con una tendencia urbanizada, por encontrarse más cercanos a la delegación Iztapalapa y el Estado de México, zonas de urbanización mayor.

Para ello se harán dos esbozos, primero se presenta a Tláhuac de manera general en la formación histórica, política, cultural y social desde sus orígenes como pueblo del antiguo Anáhuac, para después conocer su consolidación como delegación incluyendo en él, al

pueblo de San Pedro Tláhuac y otros pueblos ya en proceso de urbanización, lo cual nos ayudará a visualizar algunas problemáticas actuales.

En un segundo esbozo, se presentará con detalle y precisión al pueblo de San Francisco Tlaltenco, ya que los sujetos de estudio en los que está basado este trabajo, pertenecen a este pueblo originario perteneciente a Tláhuac. Entonces, se hablará de Tlaltenco en cuatro temas amplios, su historia política y su territorio, su organización social y los grupos o personajes que lo hacen posible; su ciclo festivo y agrario, en donde se englobarán sus tradiciones, sus costumbres y fiestas; además de las problemáticas y retos a los que se enfrentan día con día, con la urbanización.

Esto se hace, para conocer y entender ampliamente su pasado, su organización, forma de vida y la reconfiguración de la zona y del pueblo a trabajar. Así, se podrá entender el porqué es necesario poner énfasis en este espacio y en su población más joven, que mantiene en constante construcción, de manera consciente o in-consiente, nuevas identidades tlaltenquenses.

2.1 La construcción de Tláhuac desde sus orígenes

Para poder conocer las diferentes poblaciones de esta delegación, es necesario profundizar en la construcción prehispánica de esta zona. Tláhuac es un pueblo que en sus orígenes, “en el año 1222 D. C.” (INAFED, 2016), se le conoció como Cuitláhuac Ticic y sus primeros fundadores “fueron los cuitlahuacah, grupo chichimecatl de habla náhuatl, heredero de la cultura toltecatl, quienes desde Aztlan Chicomoztoc emigraron y se asentaron” (Martínez 2008: párr. 3).

Los cuitlahuacah llegaron a asentarse en lo que era un pequeño islote en medio del lago de Chalco, que poco a poco fue creciendo entre las aguas, logrando una longitud de 4520 metros. Al acrecentarse esta isla, logro dividir las lagunas de Chalco y Xochimilco y la forma en que se apropiaron de los terrenos fue a través de la chinampa, su sistema de producción agrícola que se acompañaba de otras actividades para su sustentabilidad como la pesca y la caza, esto fue gracias a que las lagunas contenían aguas dulces. Estas actividades les permitieron inmiscuirse con el paso del tiempo en el tianguis principal de Tlatelolco (*Ibid*).



Figura 1 y ampliación. Se presenta el plano sur oriente de la cuenca del Valle de México cerca del periodo de 1519. En el acercamiento podemos observar la isla de Tláhuac en medio de los lagos de Chalco y Xochimilco. Creada en el 2013 por Tomas J. Fllsinger; imagen recuperada de internet.

Una vez establecidos, empezaron a construir su templo y los cuatro calpoltin (“barrios”): Ticic en el oriente, Teopancalcan al norte, Atenchicalcan en el poniente y al sur Tecpan.

Para los años de 1238, estuvieron bajo el sometimiento de los Chalcas, por un tiempo, y posteriormente fueron sojuzgados ante las órdenes de Tezozomocli de Azcapotzalco y así todos los pueblos del Anáhuac; según relata Baruc Martínez (2008).

La Secretaría de Gobernación a través del Diario Oficial de la Federación dio a conocer los siguientes referentes:

Tláhuac se define como versión corta de Cuitláhuac, cuyo significado ha tenido por los especialistas diversas interpretaciones, que van desde "lama de agua", "algas lacustres secas", hasta "lugar de quien cuida el agua". En la historia de la región se hace referencia a Mixquic y Cuitláhuac como pueblos independientes uno del otro y se menciona a Cuitláhuac o Tláhuac como denominación para un mismo lugar. Para el año de 1786, Tláhuac pertenecía al corregimiento de Chalco, que a su vez se encontraba bajo la jurisdicción de la Ciudad de México. En 1857 Tláhuac se ubica en la prefectura de Xochimilco y el 5 de febrero de 1925, en el Diario Oficial se decreta que Tláhuac se convierte en municipio libre independiente, separándose de la municipalidad de Xochimilco. El registro hecho en el siglo XVI por los españoles, indica un área de dimensiones muy limitadas, que se extendía hasta Zapotitlán y Cuauhtlil-Tlacuayan (Santa Catarina) al norte y hasta Tulyehualco en el sur (1997).

En la época de la conquista y la colonia, se presentaron los primeros cambios circunstanciales, es decir, tuvieron que dejar que familias instituidas por españoles, controlaran sus tierras, además de la reestructuración de su templo y la construcción de nuevas edificaciones. Esto se pudo apreciar en la zona sur de la cuenca del Valle de México con la llegada y la evangelización de los franciscanos. Aunque, para 1554, los franciscanos cedieron a los dominicos el templo y con ayuda de pobladores construyeron la actual iglesia dedicada a San Pedro Apóstol (Martínez, 2008); la cual es uno de los monumentos más representativos de los pobladores de Tláhuac, se podría decir que:

La Iglesia que se construyó en Cuitláhuac, se creó después de 1529 y es una de las más importantes de la época, su estructura original de tres naves está hecha de piedra y

persiste actualmente, así como algunas esculturas como la imagen de San Pedro, San Joaquín y una Santísima Trinidad. El reloj data de 1924 y fue un regalo del Ejido de Tláhuac. Además de la iglesia y el convento de San Pedro, existen monumentos de la época virreinal que todavía sobreviven, como son: las Parroquias de San Francisco en Tlaltenco, Santa Catarina en Yecahuizotl, San Juan en Ixtayopan y las parroquias de San Andrés Apóstol en Mixquic y San Nicolás Tolentino en Tetelco (Secretaría de Gobernación, 1997).

En Tláhuac o Ciutláhuac se tenía un sistema de producción específico de la región, según Baruc Martínez, “durante la Colonia los tlahuacah siguieron dedicándose a la pesca y agricultura, principalmente, pero también, rentaban la laguna que poseían y sacaban piedra de los cerros de la Sierra de Santa Catarina” (2008:párr. 23), pues eran otras de sus actividades que fueron sumando para seguir con su sustento y con su cultura. En ese momento y como parte de su cultura, los tlahuacah contaron con una lengua (el náhuatl); que a causa de los procesos de modernización y urbanización fue disminuyendo su habla, además del uso de una vestimenta particular, que era confeccionada con manta.

Además, parte de su infraestructura en la colonia y desde antes de la llegada de los españoles se distinguía por sus canales, en donde navegaban las canoas de sus habitantes, inclusive cuentan los cronistas que, “en la parroquia de San Pedro Apóstol había agua, por ello los tlahuacah tenían que oír misa en acalli. Sin dejar fuera, el hecho de que existían numerosos ojos de agua que mantenían vivos los cuerpos acuáticos; empero, muchísimas inundaciones habían atacado la isla numerosas veces, inclusive en algunas de ellas los pobladores tenían que replegarse a Tlaltenco, en las faldas del cerro Tetlaman” (*Ibid*:párr. 28).

Para la etapa de independencia no hubo participación de los pueblos del sur, pues la intervención se dio más hacía la zona del bajío; sólo se tiene un pequeño dato, recuperado

por Martínez que refiere al hecho de que en: “diciembre de 1828 Vicente Guerrero se refugió en Tláhuac, donde hoy es el claustro bajo de la iglesia” (2008:párr. 26). Por lo que se convierte en un lugar emblemático para los lugareños.

Mientras que, para el tiempo de la Reforma, en:

1856 con la Ley de desamortización de manos muertas, Tláhuac y pueblos aledaños perdieron sus tierras comunales, frente a esto, se dieron dos levantamientos armados. Uno, incitado por tlahuacas con apoyo del emperador Maximiliano de Habsburgo, quien logró visitar tierras cuitlahuacah; otro, por parte de chalcas y tlahuacas que no tuvo mayor efecto. En el porfiriato, hubieron dos personajes caciques que explotaban a habitantes nativos de Tláhuac, pues tenían que trabajar sus tierras; uno fue un español (Íñigo Noriega), quien se acaparó de grandes latifundios en Tláhuac y fundó su hacienda en Xihco (pueblo aledaño a Tláhuac); otro fue un sacerdote (Domingo López), quienes de alguna manera se encontraban bajo el resguardo y apoyo de Porfirio Díaz y sus leyes (*Ibid*).

El momento de la Revolución Mexicana fue importante y revelador para el pueblo de Tláhuac, pues...

aunque tuvieron un enfrentamiento en 1914, los tlahuacas encontraron simpatía con los zapatistas y se aliaron a ellos y después se tuvieron que enfrentar a los carrancistas lo que en cierto momento conllevó a la huida de los pobladores para refugiarse en poblaciones cercanas y no tan cercanas. Cuando ésta finalizó, muchos nativos regresaron, algunos para independizarse de Xochimilco; algunas familias de los pueblos: Mizquic, Tetelco, Iztayopan, Yecahuitzotl, Tlaltenco y Tzapotitlan, aceptaron ser parte de la nueva municipalidad de Tláhuac (*Ibid*).

A causa de la revolución y los diferentes enfrentamientos, desde el año 1914 hasta 1918 se suspendieron en todos los pueblos del sureste del D. F. las fiestas religiosas y patronales de éstos, posteriormente cada pueblo fue retomando sus festividades (Mancilla, 1998:287).

Tiempo posterior a la Revolución Mexicana, Isadora Heredia aclara que: “la actual delegación Tláhuac se constituyó oficialmente en 1928, pero se decretó como municipio

independiente en 1924 y cuando se suprimió el régimen municipal en la nueva organización de la Ciudad de México se quedó instaurada como parte de las 11 delegaciones de la Ciudad de México en el año de 1929” (Heredia, 2016:65). La delegación Tláhuac tenía 88.5 kilómetros cuadrados y 8 subdelegaciones hasta 1972, que sería los pueblos de Mixquic, Tetelco, Ixtayopan, Tlaltenco, Santa Catarina, Zapotitlán, Miguel Hidalgo y Los Olivos (Mancilla, 1998:372).

De esta manera se inaugura un nuevo momento histórico en Tláhuac; dando lugar a su nueva fase como delegación o municipalidad con sus respectivos pueblos al lograr delimitar su espacio, su territorio, y con ello concretar sus festividades y sus danzas como el de los santiagueros (personajes disfrazados que danzaban y simulaban una revuelta), estos fueron muy sonados en la regiones de Morelos, Chalco, Tláhuac e Iztapalapa; se puede inferir que fueron sustituidos por los ahora *chinelos*.

Las familias reconocidas como núcleo del pueblo de San Pedro Tláhuac para esta época se componían por 800 o 900 con apellidos como: Galicia, Ortega, Ruiz, Martínez, Torres, Ramírez, Palacios, Rivera, Osorno, Mateo, Barranco, Téllez, González, Chavarría y Pérez; esto para los años 20 del siglo XX (Álvarez, 2011: 354).

2.1.1 Tláhuac y sus pueblos originarios (Siglo XX y XXI)

Tláhuac se convirtió en una de las 16 delegaciones de la Ciudad de México y se conforma por 7 pueblos, que son: Santa Catarina Yecahuizotl, San Andrés Mixquic, San Francisco Tlaltenco, San Nicolás Tetelco, San Juan Ixtayopan, Santiago Zapotitlán y San Pedro Tláhuac. La mayoría de los pueblos de esta delegación, según la categoría de Iván Gomez César (*Ibid*), se presentan en la primera tipología: *Los pueblos rurales y semirurales*,

ya que poseen mantos acuíferos que suministran agua y una superficie chinampera productiva que aun abastece de alimentos a parte de la Ciudad de México.

Aunque gran número de manantiales ya hayan sido entubados con la llegada de la urbanización. Por otro lado hay algunos poblados que ya no se incluyen tanto en esta categoría por tener inmersa una urbanización muy creciente y visible, pero que reproducen otros aspectos de pueblo originario.



Figura 2. Se presenta un panorama del antes llamado Distrito Federa (actual Ciudad de México), respecto de sus 16 delegaciones y se resalta en color amarillo la delegación Tláhuac, por ser el lugar de descripción; recuperado como imagen de una página de internet.

Para 1978 ya se estaban realizando obras de urbanización en Tláhuac, con servicios como: “38,500 metros de agua potable, 11,800 de drenaje, 8,300 de pavimento y bacheo, 28,580 metros, en mejoramiento de calles 43 escuelas y 10 mercados” (Mancilla, 1998:385)

Aquí datos respecto a la conformación y delimitación de los espacios llamados: pueblos, colonias y barrios, que según menciona Martínez:

Desde la década de 1960 se fueron conformando nuevas colonias urbanas, 15 en total, las cuales se generaron por la venta ilegal de lotes, algunos incluso con apoyo de la Confederación Nacional Campesina. Los vecinos de Tláhuac denunciaron una subasta

pública realizada por el comisario ejidal, quien llegó a vender más de mil lotes, al despojar con ello a 150 ejidatarios, que a pesar de estas dificultades consiguieron conservar algunas parcelas. En los años noventa, la urbanización se vio más presente con unidades habitacionales en zonas de Tláhuac, Tlaltenco y más numerosas en la parte de Zapotitlán. Se indica que no todas las colonias fueron pobladas por gente que llegó de fuera, algunas de ellas surgen como un proceso natural de crecimiento poblacional de la gente oriunda; entre estas colonias se deben citar: San José, Santa Cecilia, Ampliación Santa Catarina, etcétera (2008).

Ya para finales del siglo XX, la delegación se encontraba subdividida administrativamente en 12 Coordinaciones Delegacionales que persisten actualmente, éstas son las reconocidas por la Secretaria de Gobernación a través del *Diario oficial de la federación*:

Los Olivos, La Nopalera, Del Mar, Miguel Hidalgo, Zapotitla, Santiago Zapotitlán, San Francisco Tlaltenco, la Cabecera San Pedro Tláhuac, Santa Catarina, San Nicolás Tetelco, San Andrés Mixquic y San Juan Ixtayopan. Además, cuenta con una estructura básica de 7 pueblos, la mancha urbana ha crecido en las tierras ejidales, en particular, en los últimos 30 años los Ejidos Zapotitlán y San Francisco Tlaltenco se han fraccionado progresivamente, para integrarse al área urbana que crece desde Iztapalapa, con la Avenida Tláhuac como eje vial (1997).

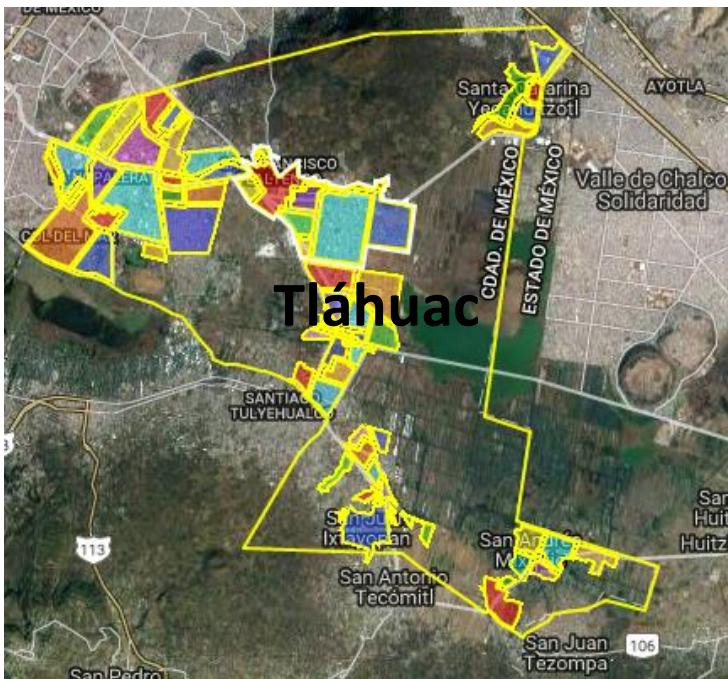


Figura 3. Mapa sobre el territorio de Tláhuac, se sombrea con colores los pueblos y colonias registradas; es de apoyo para la ubicación geográfica y contextual de la zona. Recuperado y recortado de la página oficial de INEGI 2016.

Para continuar con el territorio, se hará mención de tres zonas con las que cuenta la delegación. Las zonas son: “plana o lacustre, de transición y de lomas. En la primera predominan depósitos de tobas, limos, arcilla y arenas finas; en la segunda existen pequeños estratos de arcillas, arenas y gravas; y en la de lomas hay grava, arenas, bloques, coladas de basalto, lavas y piroclastos”, según datos de la Secretaría de Gobernación, en el *Diario oficial de la federación* (1997).

Además en 1997, según el mismo documento, indica que:

 Tláhuac ocupa una superficie de 8,534.62 ha. [...] (5.75% del Distrito Federal), con una ubicación al suroriente del Distrito Federal, colindando al norte y noreste con la Delegación Iztapalapa, desde la Autopista México-Puebla por el parteaguas de la Sierra Santa Catarina, el Panteón San Lorenzo Tezonco, al continuar por el Camino la Turba y Avenida Piraña hasta el Canal de Chalco; al oriente con el Municipio Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México; al sur con la Delegación Milpa Alta, hasta el vértice del Volcán Teuhtli y posteriormente al suroeste y oeste con la Delegación Xochimilco (párr. 5).

Ahora se verá que para el 2008 la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT), indica que esta delegación, por una parte, es considerada de Producción Rural Agroindustrial y por otra, se ubica como la delegación con la mayor superficie habitacional, frente a Xochimilco y Milpa Alta, al concentrar la mayor población en la cabecera delegacional, San Francisco Tlaltenco y Santiago Zapotitlán. Mientras que el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal indica que Tláhuac “está conformada en su mayor parte por suelo de conservación, representando el 66.49% del total de la superficie, en tanto que el suelo urbano ocupa el 33.50%. Dentro del suelo de conservación, el 61.32% es de uso agropecuario; el 4.55% es de pastizal y tan solo un

0.62% de bosque” (2016); lo que deja en entredicho la información, aunque sí se logra ver una urbanización más presente para el 2016.

En los terrenos destinados para la agricultura se producía un tipo de flora y fauna natural; con respecto a esta variedad de productos naturales que producían y consumían los habitantes de Tláhuac, podemos mencionar algunos alimentos básicos para su consumo (tanto vegetal como animal) que están registrados en el *Diario oficial de la federación*:

El maíz, frijol, chile, tomate, calabaza, chíca y flores, además del romero, nopal, acelga, brócoli, y otras menos cultivadas como: alfalfa, peral, higo y nogal; en cuanto a la vegetación acuática podemos encontrar el lirio acuático, chichicastle y ninfa. En cuanto a su fauna, ha cambiado por el aumento de población, sin embargo, se sabe de algunas especies como: el tejón, cacomixtle y murciélago, además del ratón casero, la rata noruega y el tlacuache; de las aves, la más común es el tordo, aunque también se han dejado ver otras especies animales de aves y terrestres (Secretaría de Gobernación, 1997).

En datos más recientes, respecto a su producción podemos encontrar en el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) que Tláhuac cuenta con: 3,598.75 hectáreas (ha.) que abarca toda la delegación; de las cuales, en 2,681.47 ha. se siembra en mayor número: el maíz grano y el brócoli, le sigue la lechuga y la verdolaga, entre otros más como: calabacita, betabel, verdolaga, etc.; estas tres últimas centran a Tláhuac como el principal productor y en el caso del betabel, como el único productor de la Ciudad de México (SAGARPA, 2014).

Mientras que en el territorio urbanizado se fueron construyendo una serie de vialidades, la mayoría se mantienen para años recientes, algunas que se pueden mencionar son:

“la Avenida Tláhuac [como] la única vía de comunicación, de la cual se derivan vías secundarias de relativa fluidez, debido a que las colonias y poblados no presentan continuidad en su traza y secciones, sin embargo, al oriente se comunica desde San

Pedro Tláhuac con Valle de Chalco, a través de la Calzada Tláhuac-Chalco y por el Eje 10 Sur al poblado de Santa Catarina y la Carretera México-Puebla. Las vialidades de nivel secundario cuya función es establecer comunicación con la Avenida Tláhuac, se definen las siguientes: Avenida La Turba que conecta con Piraña a Canal de Chalco y con Guillermo Prieto para comunicarse con Avenida Tláhuac; otras son: Avenida Emiliano Zapata y Vidal que permiten la comunicación del Eje 10 Sur con la Avenida Tláhuac, a través de San Francisco Tlaltenco, y las últimas vialidades son las siguientes: Avenida Estanislao Ramírez, Riachuelo Serpentino, Rivera-Cuitláhuac, Reforma Agraria-Canal Nacional-Rafael Castillo, que conforman la red secundaria en las Colonias Selene y el centro en la cabecera delegacional” (Secretaría de Gobernación, 1997).

En cuanto a datos demográficos registrados en el *Diario oficial de la federación*, que son importantes para el contexto de la región y para conocer su situación actual son las estadísticas poblacionales, en las cuales se encontró que el número de pobladores:

"para 1995 en la Delegación de Tláhuac es de 255,891 habitantes, que representan el 3.01% de la población total del Distrito Federal; la población se ha incrementado de 29,880 habitantes en 1960, a 206,700 para el año 1990 y de continuar con su tendencia de crecimiento, puede llegar a tener 338,500 habitantes para el 2020. La Población Económicamente Activa (PEA) de Tláhuac se estimaba en 1990 en 63,210 habitantes (29.6% de la población total para ese año), de los cuales 61253 estaban ocupados" (Secretaría de Gobernación, 1997).

Para el 2010, concentraba una población de 360,265¹⁸ personas y por parte del INAFED se estiman 305, 076 pobladores en la cabecera municipal, cuando son 41 localidades (2016). Esto nos indica un aumento acelerado y brusco en la zona, pues se han rebasado las cifras estimadas para el 2020 de 338,500, y seguirá en aumento constante a merced de la línea 12 del metro que atrae a población de delegaciones y estados aledaños a Tláhuac.

¹⁸ Datos estadísticos de fuente INEGI consultados en 2016.

Con lo anterior, sabremos que en los últimos años existe una tendencia a la urbanización en la zona sur de la Ciudad de México, provocada por la llegada de nuevos vecinos que buscan zonas más accesibles al centro de la ciudad, a empresas y vías de transporte; algunos de estos avecindados le dan cierto desprestigio a Tláhuac, al estar involucrados con la delincuencia organizada y el narcotráfico, que comienza a envolver a esta delegación en un sinnúmero de acciones y episodios agraviantes, violentos y desgraciados para la población.

A la par, se reconfigura una constante organización por parte de los pobladores para defender y que se haga respetar una región llena de historia y lucha, ya que esta zona se reconoce por haber sido un lugar de reclutamiento y en donde se realizaron algunos enfrentamientos armados por parte de emblemáticos personajes militantes que combatieron en la época revolucionaria como Emiliano Zapata o en la independencia como Vicente Guerrero y que aún guardan un valor preponderante en la región.

En la parte cultural de esta delegación, según describe la autora Elizabeth Pacheco:

“Una de las características de la delegación Tláhuac es su ciclo festivo, es el eje conductor por el cual se rige el período de vida de gran parte de los habitantes de esta región; los pueblos de Tláhuac se distinguen por una fiesta que los identifica y los diferencia de los otros, así tenemos que las celebraciones de mayor importancia para cada uno de los pueblos de Tláhuac son las siguientes: en Santiago Zapotitlán su fiesta de mayor reconocimiento es *la Fiesta de Música y Luces*; en Tláhuac *la Fiesta de San Pedro*; en San Andrés Mixquic *La Celebración de día de muertos*, San Juan Ixtayopan *la Fiesta Patronal*; Santa Catarina Yecahuizot. *Fiesta Patronal*; San Nicolás Tetelco *la Fiesta Patronal* y en San Francisco Tlaltenco *Los carnavales*” (2008:67).

A estas festividades se suman la participación de los diferentes y diversos carnavales de la región en donde cada pueblo le da su toque personal, por decirlo de alguna manera, buscando siempre distinguirse de los demás. También podemos hablar de las prácticas que se relacionan con el ciclo festivo-agrícola, frente a esto, ellos siguen manteniendo en la

medida de lo posible un número considerable de chinampas, cabe mencionar como dato, que es una de las delegaciones así como la de Xochimilco con las últimas chinampas productivas de la región, al ser de las principales productoras y abastecedoras por la gran variedad de productos naturales que cosechan.

Algunas más de sus tradiciones se dan en semana santa cuando cada pueblo realiza sus recorridos, y la celebración al Santo jubileo que cada pueblo realiza de manera diferente; algunos realizan la danza de los Santiagueros, algunos ya no. Una costumbre en bodas, bautizos y XV años es el baile del Guajolote, al ofrecerle a los padrinos un guajolote vivo y una canasta con pollos cocidos, arroz, frijol, mole, pulque y tortillas; al mismo tiempo bailan la tonada de “los chinelos” para agradecerse entre familias. En Tláhuac, se pueden encontrar dos museos regionales (en la cabecera municipal de Tláhuac y en Mixquic). Como lugares emblemáticos tenemos el lago de los reyes, los humedales de Tláhuac, el bosque de Tláhuac, principalmente (INAFED, 2016).

Todos y cada uno de los datos recopilados nos sirve, para visualizar y entender de manera más fácil su forma de vida, de organizarse y de llevar a cabo sus prácticas y costumbres en un pasado y en un presente, y así detectar el proceso de transformación, sus problemáticas actuales y su forma de reproducción cultural.

Estos últimos datos y características de Tláhuac, forman parte del proceso de transformación que se ha vivido no sólo en la delegación mencionada, sino en cada una de las delegaciones de la Ciudad de México y, de igual forma, son parte de las problemáticas actuales de la gran urbanización.

Tláhuac se encuentra de manera general en un trance de cambios y transformaciones a nivel espacial, cultural, poblacional y económico muy constante, puesto que se encuentra entre dos delegaciones, una con presencia fuertemente urbanizada (Iztapalapa) y otra con una presencia más agrícola (Xochimilco).

De manera general, podemos ver: cómo una de las principales impulsoras de la transformación ha sido la urbanización, en conjunto con otros elementos: la modernización, la tecnología y el nuevo capitalismo colonizador. Frente a éstos, se encuentran los retos más fuertes que los pobladores tienen que tomar para persistir y mantenerse entre las múltiples y persistentes transformaciones, como es la reproducción cultural con todo y el sincretismo del mismo, gracias a las nuevas incorporaciones, pero no rompen con el núcleo duro de su intención, de su cultura y de su significado.

2.1.2 Problemáticas en Tláhuac con respecto a la urbanización

Algunas problemáticas que se han detectado a la llegada de la urbanización y nueva infraestructura en Tláhuac, es el hecho de que “en poco tiempo ha tenido un crecimiento poblacional acelerado, así con ello provocando la insuficiencia de la infraestructura hidráulica de agua potable, principalmente en las zonas de reciente creación y presentan problemas de tenencia de la tierra que se ubican en la zona alta de la Sierra de Santa Catarina, el Volcán Teuhtli” (PAOT, 2008).

El crecimiento poblacional se ve reflejado en las colonias, barrios y las poblaciones cercanas a Iztapalapa y al Estado de México, lo que serían, Santiago Zapotitlán, Santa Catarina Yecahuizotl, San Francisco Tlaltenco, San Pedro Tláhuac; además de colonias como: la del Mar, la Estación, las Arboledas, los Olivos, la Turba, la Nopalera, la Habana, Selene.

Mientras que la problemática de agua, se refleja en dos matices, por un lado el desabasto que se presenta en varios barrios y colonias de los pueblos de San Pedro Tláhuac y San Francisco Tlaltenco, frente a esto, realizan marchas, juntas, luchas por el suministro de agua potable, por mantenerlo y que ya no sea expropiado de sus mantos; por otro lado,

encontramos la extracción de este líquido vital que se vuelve tema de San Francisco Tlaltenco, Santa Catarina Yecahuizotl, San Pedro Tláhuac, San Juan Ixtayopan y San Andrés Mixquic.

La extracción de agua, para el abastecimiento de las colonias y los condominios de la gran ciudad, provoca con el paso de los años, hundimientos que a su vez ocasionan fracturas en las casas y deterioros que no tienen solución, al grado de demoler viviendas

Respecto a la tenencia de la tierra, encontramos en mayor medida el fraccionamiento de lotes de manera legalizada, que se extiende a los pueblos de Tlaltenco, Santa Catarina, Tetelco y Mixquic. Esto concreta una desarticulación y rivalidad entre los habitantes de los pueblos y hacia con sus vecinos. Pero también se sabe de la venta de lotes que se realiza de manera ilegal, tal como sucedió en terrenos ubicados en los pueblos de Tlaltenco y Zapotitlán; uno es llamado Tempiluli, otro es Terremotitle y uno más es conocido como los ranchos (un área de reserva ecológica), en estas tres zonas se vendieron terrenos a personas ajenas al lugar o a los propios pobladores y posteriormente fueron desalojados por el gobierno, argumentando que estas zonas son de reserva ecológica o destinadas para siembra.

En otra faceta, tratando el mismo tema, se encuentran los denominados “paracaidistas” (sujetos que han llegado a instalarse, a veces de manera agresiva e imprevista), apropiándose de predios sin construcción o casas y heredades descuidadas por sus dueños, en Tlaltenco, Zapotitlán y colonias cercanas o pegadas a Iztapalapa. En algunas situaciones se ha llegado a desalojar a estas familias y en otras no ha tenido mayor efecto.

Pero las expropiaciones y despojos territoriales no sólo han sido entre los ciudadanos, otros personajes que han hecho esto, son los que representan el gobierno y la política de México

o en su defecto y de manera indirecta por empresas transnacionales. Un ejemplo de esta situación la ha vivido el pueblo de San Francisco Tlaltenco a la llegada de la línea 12 del metro, junto con otros pueblos como Santiago Zapotitlán y también colonias como Olivos y Nopalera entre muchas más que pertenecen a otras delegaciones.

Hablando de otra problemática, encontramos la inseguridad que se ha incrementado en los últimos años en esta zona; misma que provoca que los vecinos se organicen y tomen medidas, algunas muy drásticas, con tal de restablecer la paz-tranquilidad de la población, pues el gobierno no ha logrado combatir dicho problema a pesar de sus estrategias. En una nota periodística por Diana Villavicencio a finales del 2016, se dio a conocer que se implementaría un reforzamiento en la zona por los índices delictivos que se presentaban en diversos puntos de la delegación y para contrarrestarlos¹⁹

Por otro lado, se está generando una cultura de producir y sobre-producir basura; este problema es cada vez mayor, se está perdiendo el control para regular los rellenos sanitarios de la ciudad; ahora se piensan implementar nuevas medidas que sólo provocaran más contaminación, enfermedades, que más tierras y canales queden infértiles; es el llamado “Incinerador de basura”, que se tiene planeado para la zona de Tláhuac, afectando a pobladores de la zona sur, principalmente a pobladores de Zapotitlán, Tlaltenco, Tláhuac y parte de Tlaxialtemalco.

Siguiendo el sentido de contaminación y medio ambiente, se tiene el caso del poblado de San Nicolás Tetelco; lugar en donde se ha presentado una problemática muy fuerte y

¹⁹ En la nota titulada “Llaman a reformar la seguridad en Tláhuac” del periódico *El Universal*, se habla de un delito (robo) en la colonia Selene, lo que dio pie a que el gobierno local repensara la seguridad de la zona ante los actos vandálicos y de violencia que se presentaban; así mismo podemos encontrar otras notas de tipo amarillistas que denotan dicho fenómeno. Recuperado el 25 de marzo del 2017 en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2016/08/24/llaman-reforzar-la-seguridad-en-tlahuac>.

sumamente importante. Se trata del deterioro ambiental que se está engendrando en las áreas chinamperas del lugar, pues “se encuentran afectadas por procesos degradativos de suelos como son su compactación, salinidad y sodicidad” y la “introducción de aguas negras parcialmente tratadas. Además de esto, la disminución en el suministro de agua y la descarga de aguas de desecho humano en los canales han alterado el sistema, provocando la extinción de la mayoría de las especies autóctonas, algunas comestibles”²⁰ lo que termina por afectar un ámbito natural y las siembras, al volver infértiles la chinampas.

Otra cuestión, se vive en Santa Catarina Yecahuizotl, en donde se ha visto la llegada de una gran diversidad de empresas transnacionales, de tiendas de conveniencias y sobre todo de negocios que ofrecen alojamiento a las personas que visitan o transitan por el lugar (hoteles). En la misma zona hay una desarticulación con la tierra, con la siembra y con los campesinos por lo mismo se presenta más una inclinación por vender y generar recursos momentáneos que sembrar y generar economía, posiblemente escasa, pero que podría ser prominente para las familias.

Un posible dilema para la población de San Andrés Mixquic, es la venta de la cultura o el turismo en las tradiciones, en eso se ha convertido el día de muertos. Una vez que fue nombrado patrimonio cultural y sus chinampas patrimonio de la humanidad por la UNESCO, empezaron a cambiar su forma de vida, sus tradiciones y costumbres por una festividad que, sino todo el mundo conoce, al menos se ha difundido a otros países. Aquí lo que ha tenido mayor auge ha sido la venta local de mercancías que la gente de esta

²⁰ Dicha problemática fue dada a conocer en el periódico *La Jornada* por: Israel Mata Fernández, Gilberto Vela Correa, Ma. de Lourdes Rodríguez Gamiño y Jorge López Blanco. Recuperado el 18 de febrero del 2017 en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/28/eco-f.html>.

población o de pueblos aledaños produce, aunque el verdadero enfoque y principio se esté perdiendo o tal vez mutando.

Todos los casos, las problemáticas y los retos que los pueblos originarios, barrios y colonias de la delegación Tláhuac tienen que afrontar, se han mencionado en párrafos anteriores de manera muy general, esto para dar cuenta de la participación, de la actividad y del interés de las poblaciones de la zona sur-oriente de la Ciudad de México que ha tratado de mantenerse, de resistir y de rescatar mucha de su historia, de su legado y de sus territorios. Con todo esto se configura, refuerza o modifica su identidad, su cultura, su actuar político y social para resolver

La última y más reciente problemática que podrían enfrentar los pueblos, los barrios, las colonias y en general todos los pobladores del territorio de Tláhuac en la ahora llamada Ciudad de México, es precisamente su aparente e inofensivo cambio de nombre, que para términos mayores radica en una transformación territorial y en otros ámbitos.

Pues, su reconocimiento parcial y no total de los Pueblos Originarios en la nueva Constitución deja cabos sueltos que pueden afectarles; hablo de la reestructuración territorial con las nuevas alcaldías, en donde se podría dejar a la deriva su reconocimiento y su valor territorial ancestral, que terminaría por desarticular, confrontar y minimizar barrios, pueblos originarios y comunidades indígenas residentes que han amalgamado un territorio que va más allá del espacio físico. Sin embargo, es un tema que se sigue tratando y que es muy poco claro, sobre todo para las poblaciones como las de

Tláhuac, especialmente la de Tlaltenco que se encuentra en un foco rojo de urbanización.

2.2 San Francisco Tlaltenco, un pueblo originario en la Ciudad de México (orígenes y transformación)

El pueblo originario de San Francisco Tlaltenco, es uno de los 7 pueblos originarios pertenecientes hasta la ahora actual delegación Tláhuac; conocer su historia es conocer sus orígenes y raíces, así como reconocer su estado actual como pueblo originario inmerso en la periferia de la ciudad de México.

En los siguientes apartados se presentarán una serie de datos monográficos y etnográficos recuperados, para exponer el contexto general y la historia del pueblo de San Francisco Tlaltenco desde sus orígenes; sin embargo, no se trabajará meramente de forma cronológica, pues mi interés es presentar por temáticas y épocas los diferentes procesos que ha tenido el pueblo en ámbitos: culturales, políticos, sociales, económicos y de su espacio físico, para dar cuenta de la presencia y el trastoque que ha protagonizado la urbanización en este espacio.

Realizar una reconstrucción histórica del pueblo de San Francisco Tlaltenco ha resultado un tanto difícil, ya que, aunque hay información aportada por pobladores, cronistas de la región, también por etnólogos, arqueólogos y antropólogos; hasta años recientes no habían investigaciones que profundizaran sobre este pueblo, por lo regular, se narraban oralmente las anécdotas, historias, conocimientos, mitos y leyendas por los ancestros, ya en la actualidad se empiezan a producir trabajos académicos que resaltan el pasado y presente del pueblo.

2.2.1 Territorio: memoria, monumentos, tierras y modernización

El espacio territorial de San Francisco Tlaltenco es sumamente importante de conocer, pues aquí se engloban elementos físicos y simbólicos que transmiten sentido, pasado e identidad. Gracias a la transmisión oral, a la memoria histórica-colectiva, a los sucesos emblemáticos, construcciones y todo aquello que los significa y representa tanto física como emocionalmente; todo esto es lo que funge como amalgama que los une, como referente y base para entender el presente de dicha localidad.



Foto 1: Dicha imagen representa el glifo de origen prehispánico de Tlaltenco, según su interpretación iconográfica, según el libro: *Relatos En la Orilla de la Tierra. La Tradición Oral en San Francisco Tlaltenco*. PAPO (Leyte López, 2006: 140). “Elaboración propia”, recuperada de una barda en la entrada del pueblo, el día 16 de abril del 2017.

Memoria histórica

Para la etapa prehispánica, Tlaltenco antes de ser conocido así, fue llamado Tetlalpan, que significa “sobre la tierra pedregosa” (Martínez, 2008), este pueblo “fue fundado aproximadamente 1435” (Documental por Carnaval Tlaltenco, 2012), aunque otras fuentes dicen que Tlaltenco fue poblado desde el Preclásico Medio (1200-400 a.C.) por personas que se dedicaban a la agricultura. Esta primera zona poblada, es la conocida como Terremotle-Tlaltenco en donde se encontraron los primeros vestigios y artefactos de esta población; los primeros pobladores se establecieron en un pequeño islote artificial hecho de capas de tule y lodo pisado, que después extendieron (le fueron ganando terreno a las aguas

de los lagos de Chalco y Xochimilco), ya fuese para vivienda o para cultivar, pues eran terrenos fértiles (Rojas, 2013).

Después, en 1420, un grupo de origen chichimeca se establecería en Tlaltenco a las faldas de la Sierra de Santa Catarina. A pesar de esto, encontramos que los mexicas no realizaron ninguna conquista en el pueblo de Tlaltenco, porque era un pequeño rancho o aldea de casas con una población muy pequeña (Documental por Carnaval Tlaltenco, 2012).

Dentro de la historia de este poblado se conoce que: “en 1519 paso por Tlaltenco Hernán Cortés con su ejército y sus aliados rumbo a Iztapalapa” (*Ibid.*). Por lo tanto, Tlaltenco fue y ha sido un pueblo transitoria, poco renombrado por el hecho de encontrarse a las faldas de los cerros o “a la orilla de la tierra” (Tlaltenco), como el nombre en náhuatl que le fue asignado después.

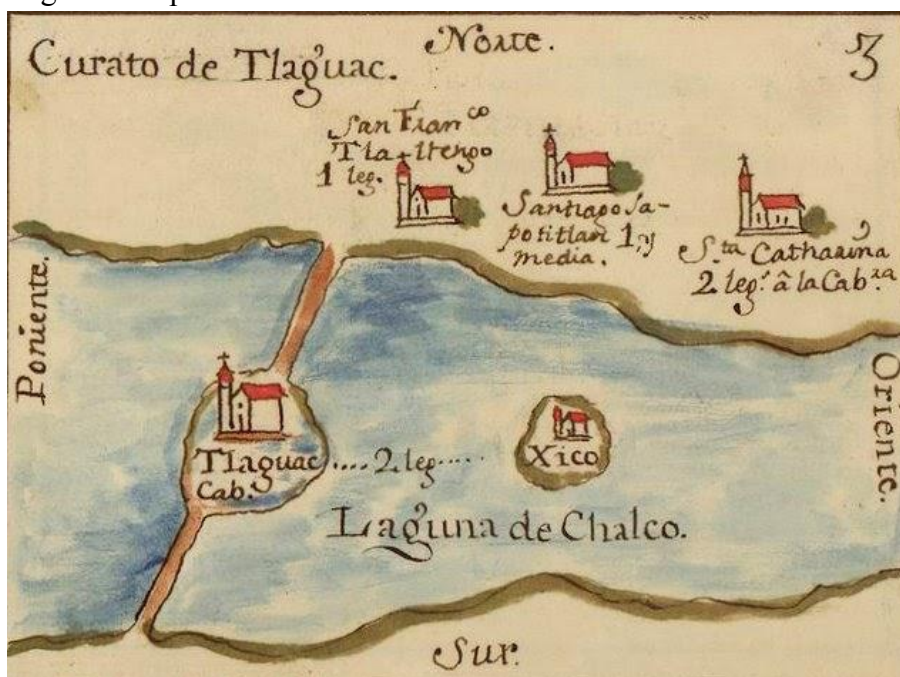


Figura 4. Mapa antiguo sobre el territorio cercano a San Francisco Tlaltenco en el año de 1767, a manera de contexto de la región. Recuperado el 28 de marzo del 2017 en: http://vamososalbable.blogspot.mx/2015/01/templos-y-capillas-del-mexico-viejo_22.html

Dentro de la época colonial, a pesar de que este pueblo no fue conquistado por antiguos personajes mesoamericanos, sí lo fue por extranjeros en la época de la colonización, cuando llegó a evangelizar la orden de “los Franciscanos, por lo mismo, al pueblo se le puso [el

nombre del santo] San Francisco de Asís en honor a la evangelización que realizaron los Franciscanos (Francisco Jiménez y Francisco Soto), y en honor a las iglesias que el cacique de Tláhuac mando a hacer en las regiones aledañas” (Documental por Carnaval Tlaltenco, 2012).

En tiempos de la Independencia de México, no hubo participación armada por parte de esta población. Pero a lo largo de este siglo, nos comparte el profesor Mancilla que “los pueblos de Santa Catarina Yecahuizotl, San Pedro Tláhuac, Santiago Zapotitlán, realizaban sus actividades Civiles en el pueblo de San Francisco Tlaltenco como Cabecera Municipal hasta el año de 1891”. Es decir, fue municipio y tenía 4 barrios: Tetlalpan, Santa Cruz, San Jacinto, Almeya o Armeya y cada barrio tenía sus parajes (1998:226 y 227).

Posterior a esto, en 1899 Tlaltenco era la cabecera de los municipios de Tezonco, la hacienda de Tolentino, Zapotitlán y Yecahuizotl, quienes dependían de la prefectura de Xochimilco (Documental por Carnaval Tlaltenco, 2012). Por lo tanto en 1900, Tlaltenco era municipio y le pertenecía al distrito de Xochimilco, pero “a partir de este año 1903 los pueblos de Santiago Zapotitlán, San Francisco Tlaltenco, y Santa Catarina Yacahuizotl dejan de pertenecer a la prefectura de Xochimilco y pasan a depender de la prefectura de Ixtapalapa” (Manilla, 1998:242)

En 1913 hubo una guerra de hondas²¹, así se les llamo al enfrentamiento entre dos bandos (Barrio fuerte y Barrio de Zacatenco), en donde participaron niños, jóvenes, adultos y ancianos, tratando de delimitar sus espacios. Esta lucha fue considerada por los pobladores como un presagio que avisaba el advenimiento de la Revolución Armada; posterior a eso, se inició la lucha en esta región. A este respecto, el señor Daniel Chavarría Gutiérrez de 92

²¹ Las hondas son: artefactos utilizados para tirar piedras pequeñas con violencia a una corta distancia.

años, dijo que el general Emiliano Zapata, visitó el pueblo de San Francisco Tlaltenco en 1914 (Mancilla, 1998:254).

Después de la Revolución, en años posteriores a 1914, Tlaltenco dejó las luchas con Tláhuac y Zapotitlán por la legitimación de las tierras y se convirtió en uno de los pueblos que conforman la Delegación Tláhuac. Menciona Baruc Martínez, que fue don Florentino Reyes quien aceptó en primera instancia ser parte de la diligencia de Tláhuac (2008); de esta manera se inició una refundación del pueblo apoyados de la dotación y compra de tierras para su conformación territorial.

Construcciones históricas o emblemáticas

La principal construcción importante y representativa de San Francisco Tlaltenco es su iglesia; la cual es reconocida como una de las más viejas de la región y fue fundada en 1547; se terminó de constituir en 1549 con tan sólo una torre, la del campanario (Mancilla, 1998:6). En 1913 quedó colocado el reloj de la iglesia que el Sacerdote Juan B. Mancilla le regalo al pueblo (Mancilla, 1998:253), de esta manera se completó la construcción de la iglesia con las dos torres que tiene hasta la actualidad. Los pobladores la construyeron con sus propios recursos, esto como parte de su *comunalidad*.

En la época revolucionaria, la iglesia tomó un papel muy importante, en primera, porque “la iglesia de Tlaltenco fue ocupada como campamento de paso por las tropas zapatistas y luego por los carrancistas” (Documental por Carnaval Tlaltenco, 2012). Por lo que la iglesia al santo patrono San Francisco de Asís, es un elemento muy significativo y emblemático para la población, volviéndola el centro del pueblo y el lugar de reunión para las festividades, ejemplo de ello, según los pobladores del lugar, es la fiesta patronal.

En el intermedio “entre 1919 y 1921 fue utilizada como escuela de monjas” (Documental

por Carnaval Tlaltenco, 2012), después, por razones no especificadas permaneció cerrada de 1925 a 1929, fue en este último año cuando se reabrió al culto religioso; finalmente, el 13 de agosto de 1933 fue declarada monumento. Además, cuenta la gente longeva del pueblo, sin haber datos específicos, que justo frente a la iglesia existió un kiosco representativo de Tlaltenco, el cual fue retirado por Don Antonio Rioja Castañeda quien fuera delegado de Tláhuac entre 1946 y 1947, dejando al pueblo con la promesa de construir otro y en su lugar sólo quedó una amplia explanada. Otros dicen que fue por 1941 cuando pusieron unas bombas de agua, que después retiraron en los setenta del mismo siglo; en su lugar también se encontraban unos arcos que dejaron de existir (Leyte López, 2006:141, 36 y 69).

En una parte de la iglesia, indica el profesor Carlos Mancilla: el atrio de la iglesia fue panteón hasta 1925 (1998:6), hasta que se decidió mover el campo santo a unas cuerdas de la iglesia; el actual panteón del pueblo se inauguró en 1926, con una extensión de dos hectáreas y fue donado por: Tomas Chavarría, Eustacio Jiménez, José Chavarría, Macedonio Chavarría y Miguel López; colinda al sur con la calle Miguel Hidalgo, en el poniente, con la calle San Rafael o antigua vía del tren, en el norte con la colonia José López Portillo y al oriente con un nuevo fraccionamiento (Mancilla, 1998:320).

Otro emblema histórico y territorial se encuentra cerca de Terremotitla; ahí se creó el arco de Tlaltenco hecho de piedra, el cual fue considerado como la entrada terrestre a la antigua isla de Tláhuac, algunas personas consideran que fungió como aduana para la regulación del tránsito de mercancías y el cuidado de la calzada (hoy, calle San Rafael Atlixco).

Tal como lo narra el cronista del pueblo:

Este arco de piedra, conocido también como “la puerta de Tlaltenco”, fue inaugurado el 30 de junio de 1789, junto con el de Tulyehualco (el cual fue destruido por fuerzas carrancistas durante un enfrentamiento y el arco actual es sólo una reconstrucción) y el Malecón, los cuales se habían terminado de construir en días anteriores, a un costado se encontraba la casa del Guarda puerta que cobraba por pasar con animales de carga, carretas, carruajes y el ganado, también estaba el corral de consejo donde se encerraban a los animales como: vacas, caballos, burros, etc., por causar daño al malecón, para que pagaran su multa (Mancilla, 1998:123).

Sin embargo, Baruc Martínez aclara que esto no se consolidó, porque se generó una oposición por parte de transeúntes, abastecedores de carnes, de esta manera se desecha dicha idea (2008).

Un aspecto simbólico, que se conoció de mediados del siglo XIX y principios del siglo XX; tiene que ver con el tipo de habitáculo que sobresalía en Tlaltenco, podíamos encontrar aquellas pequeñas chozas o jacales aislados con puertas de varas y techos de zacate y tejamanil por donde se escapaba el humo del fogón (Leyte, 2014). Posteriormente se dejaron notar casas comprendidas en terrenos de grandes extensiones y construidas con piedras grandes, con puertas y ventanas de madera a donde llegaron a vivir algunas familias tlaltenquenses después de la revolución; algunas aún permanecen.

En la memoria de los pobladores, se tiene presente la construcción de “casas de muros blancos, guardapolvos ocre y techos de teja (aunque actualmente esto no sea más que un recuerdo ya que un progresista arquitecto le quitó esa identidad y le dio una imagen cromática anárquica, sin que nadie del pueblo se opusiera)” (Leyte López, 2006:142). Para el siglo XXI, al realizar un recorrido por el pueblo, podremos observar construcciones coloniales y modernas, aquellas casitas con varas o tablas de madera y paja, ya no se dejan ver.

Por otro lado, como elemento prehispánico y que tuvo presencia hasta mediados del siglo XX, fueron los varios baños o temazcales que habían en tres de los cuatro barrios, lugar donde daban de alta a las mujeres enfermas de parto, haciendo un temazcal al que se les invitaba a familiares y amigos (Mancilla, 1998:354); aunque estos hayan desaparecido por completo para nuestros días, al menos en el pueblo.

Con las incorporaciones tecnológicas y modernas de principios del siglo pasado se creó la primera y principal vía de acceso, es decir el ferrocarril y en 1911 se celebró su construcción. Se tenía planeado que se cobrarían dos pesos si iban muy cargados y un peso si iban medio. Sin embargo, el ferrocarril cobraba por pasajero en primera clase: tres centavos y en segunda clase: un y medio centavos (1998:134, 240 y 249). La otra forma como le llamarón fue la “autovía” (como los tlaltenquenses lo conocían), que recorría miles de kilómetros atravesando gran parte de la cuenca de México, pero la zona no era apta, el tren fue retirado y en su lugar construyendo en su lugar la llamada Calzada México-Tulyehualco, que seguía conectando a los pobladores de la zona sur-oriente hacia el centro de la ciudad (Martínez, 2008).

Tierras y recursos naturales

En cuanto al territorio físico de principios del siglo pasado, se considera que en 1921 fue la primera dotación de tierras ejidales con 197-64-32 hectáreas, aunque en 1936 se pidió una ampliación de ejidos (Mancilla, 1998:341). En “1923, de las 766-49 has. dotadas a Tlaltenco, alrededor de 400 ha fueron de temporal de primera y segunda, por lo que estaban abiertas al cultivo de maíz; otras 350 has (por ser tierras salitrosas) eran consideradas como pastizales y para remolacha, por lo que los vecinos empezaron la traza de zanjas, para introducir las aguas provenientes del Canal Nacional en una extensión de más de dos

km” (Linares, *Ibid*:199)

Se sabe que después “de la dotación, la tierras ejidales de San Francisco Tlaltenco quedaron repartidas entre lo que fueron las tierras de la hacienda de Xico, y la ciénega de Tempiluli. Estas tierras estuvieron en constante disputa entre Tlaltenco, Tláhuac y Zapotitlán por su porosidad, lo que le daba característica de pantano y por lo tanto de tierras de primera calidad, por ello, aquellos que sembraban de manera provisional en la ciénega -es decir sin contar todavía con permiso oficial-, la habían fraccionado en pequeños lotes de 100m x 25m. [...y la primera dotación se realizó en abril de 1918]” (Linares, 2016: 199 y 200).

La población, para la primera mitad del siglo XIX, era considerada por los enlistados, que conformaban tan sólo 293 habitantes ejidatarios, que no conformes con la dotación, en marzo de 1936 se determinó una ampliación de tierras con 182 hectáreas y 70 áreas de temporal y otra en 1944 con 58 hectáreas 28 áreas y 38 centiáreas (*Ibid*:201 y 202).

Siguiendo con la línea territorial, se tiene la consideración de que más de la mitad del área geográfica de Tlaltenco es utilizada para vivienda, una cuarta parte aproximadamente es designada a la agricultura y la chinampa, y la otra cuarta parte es de reserva ecológica. Algunas de las últimas zonas de reserva ecológica y otras con espacios chinamperos son las que hasta fechas recientes producía flores y hortalizas en menor número, pero que eran importantes para la región.

En principios, como se había mencionado, los pobladores de Tlaltenco iniciaron trabajando con chinampas y también con tierras en el cerro (lo que son las parcelas y los terrenos ejidales). Sin embargo, actualmente la zona chinampera ha desaparecido prácticamente, entre la venta de estas y su descuido.

Mientras que “las tierras de cultivo del pueblo [...] eran consideradas] de temporal y generalmente son de 4 clases. A) Arenosas, B) Las de Tlaltezoquite, C) Las Pedregosas, D) Las Cenizientas [...] Estos son los cuatro tipos de tierras que forma las pequeñas propiedades de los campesinos de San Francisco Tlaltenco, y que se ubican frente a los cerros de la llamada Sierra de Santa Catarina, del lado norte del pueblo, las pequeñas propiedades están dedicadas a la agricultura por parte de los campesinos de Tlaltenco, se localizan frente a los cerros del lado sur como el Xaltepec, Tetecón, Mazatepec, Tecuatzin, y Totlama (el cerro grande llamado Totlama desde la Época Prehispánica y equivocadamente llamado cerro de Guadalupe)”. Además existen algunos tipos de piedras como: tezontle, piedra china caliza y negra, piedra liza, piedra amarillenta y negra o de ojillo, teyolote (Mancilla, 1998: 367, 369).

En otro ámbito y como parte de su territorio, el pueblo de San Francisco Tlaltenco contaba con pozos, ojos de agua y pequeños ríos que atravesaban el poblado, esto como parte de sus recursos naturales y su paisaje. Los pobladores comentan que tenían hasta dos tipos de agua, una la utilizaban para la siembra o para alimentar a los animales y otros para el consumo o para lavar los trastos (Leyte, 2014).

Siguiendo con sus recursos naturales, en 1929 se descubrió combustible, la zona es conocida como “los pozos petroleros” o los pozos de petróleo y se ubica en las tierras ejidales de San Francisco Tlaltenco, al norte de la colonia San José y al sur con la colonia Ampliación Selene, en la actualidad existen esos pozos y desde hace muchos años cuenta la gente de la región.

La señora Sofía Leyte, entre otros pobladores, hacen constatar dichos pozos petroleros al hablar de ellos como (una zona que parecía pantano y humeaba), en donde brotaba agua

negruzca, azulada y espumosa, que formaban pequeños arroyos; cabe destacar que persisten en la profundidad, ya que en los intentos por extraer dicho combustible brotaban cantidades de agua (Mancilla, 1998:335), pues en esta región hay mantos acuíferos herencia de los lagos que existieron en esta región.

Un elemento natural de suma importancia, representatividad y significación para el poblado y la región, es el cerro o antiguo volcán extinto “Quexoman”, que antiguos pobladores saben que hizo erupción y que ahora forma parte de la sierra de Santa Catarina (el conjunto de cerros: “a) Yahualihuca, b) Xaltepec, c) Teteconto [Tetecón], d) Quitlasuchit, e) Cerro de Mazatepec, f) Cerro de Tecuatzin, g) Cerro de Totlama, h) Cerro de Quexomat o Caldera” [Mancilla, 1998:24]), ubicada al norte del poblado, mientras que al sur encontramos a San Pedro Tláhuac y parte del pueblo de Xochimilco, colinda además, al oriente con Santa Catarina Yecahuizotl y Chalco, mientras que al poniente se encuentra Santiago Zapotitlán.



Figura 5. Esta imagen fue modificada para mostrar las colindancias del pueblo de San Francisco Tlaltenco. Al norte colinda con la Sierra de Santa Catarina; al sur con San Pedro Tláhuac; al oriente con Chalco, Estado de

México y al poniente colinda con los pueblos y chinampas de Xochimilco. Recuperado de la plataforma de Google Earth, el 23 de febrero del 2017.

Como dato curioso, se sabe y se ha constatado que en la sierra de Santa Catarina, en la cima o a las faldas de los impetuosos cerros, varias familias de originarios, avecindados u externos a Tlaltenco, llegan a visitar y hasta escalar para apreciar la vista de la zona sur-oriente de la metrópoli.

A Tlaltenco le pertenecen específicamente parte de los cerros: Totlama o cerro grande, Mazatepec, Tecuautzin y Cuitlaxochitl, y para 1974 sólo se conformaba por “las Colonias: Guadalupe, Ojo de Agua, Selene, Zacatenco y Las Puertas y con una población aproximada de 23 mil habitantes y una superficie aproximada de 3000 hectáreas” (376 y 377).

Comienzos de la urbanización del espacio

Para hablar de una primera transformación espacial en el pueblo, con tintes urbanos, se considera que en el año de 1926 y como parte de la reestructuración territorial, se le colocó nombre a las calles principales y conexas como: Independencia, José María Morelos y Pavón, Francisco Javier Mina, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Costilla, San Francisco, del Calvario, Mariano Abasolo y 48 calles más (Mancilla, 1998:312-320). En años presentes, se sabe que las calles principales que conectan con la avenida Tláhuac son: Miguel Hidalgo, Ojo de agua, Paso conejo, entre otras que conectan a Chalco como: Eje 10 sur y Estanislao Ramírez Ruíz.

A partir de finales del siglo XX, se dio un aumento de población que se vio reflejada “en los años setenta del siglo pasado, [dado que] el gobierno de Luis Echeverría Álvarez propuso una nueva Ley Orgánica, con la que modificó la forma de gobierno y la estructura político-administrativa del [llamado] D.F.; asimismo fue promulgada la ley de Desarrollo

Urbano del Distrito Federal” (Linares, 2016:221). Con esto es que se instaura el cambio de uso de suelo de un ámbito rural a uno urbanizado en toda la Ciudad de México, por ende estaba involucrada la zona sur oriente de la ciudad, por conservar la mayor cantidad de tierras de conservación en las que el gobierno tenía un gran interés.

Ejemplo de esto se vio en 1976 cuando el Lic. Echeverría informó que, antes de retirarse, dejaría colocadas tierras ejidales para vivienda, ya que estas tierras se volvieron improductivas para la agricultura y se ubicaban en los parajes: Hueytenco, la Arboleda y el lugar llamado los pozos de petróleo (Mancilla, 1998:382), que actualmente se ubican del lado sur y poniente de los terrenos o lo que hoy son las colonias actuales.

Por lo tanto, se estima que para años recientes la zona designada para vivienda se conforma por el pueblo de San Francisco Tlaltenco como centro y 12 colonias en su periferia (Guadalupe, Ojo de Agua, El Triángulo, Las Puertas, López Portillo, Ampliación López Portillo, Zacatenco, Selene 1a. y 2a. sección, Ampliación Selene, 3 de Mayo y Texontitla).

Por otro lado, se sabe que para finales del siglo XX y como parte de su modernización, en la parte central del poblado habían unos lavaderos comunitarios; algunos años más tarde se construyó en ese lugar un mercado y, aunque los lavaderos fueron removidos en donde ahora es el DIF, terminaron por desaparecerlos (Leyte, 2014).

Retomando la época de Luis Echeverría, se debe considerar otra parte importante del territorio ejidal de Tlaltenco, que son las granjas porcinas; las cuales se decidieron llevar a cabo después de varias pláticas y juntas en asambleas de ejidatarios con representantes del Banco de Crédito Ejidal; finalmente se aceptó y se trabajó en forma de cooperativa, formándose 7 granjas, 1 responsable y 9 ejidatarios, es decir 10 personas a cargo de cada una, sin embargo los resultados no fueron buenos por malos manejos, lo que provocó

deudas para los ejidatarios ante el Banco. Actualmente se tienen rentadas a particulares y para beneficio de los encargados (Mancilla, 1998:383); estas granjas hoy son conocidas como las marraneras, un área ubicada en dirección a Santa Catarina y en donde ocurren muchos accidentes por las curvas tan pronunciadas que hay.

Actualmente, las características de la tierra de Tlaltenco se conocen a través de la siguiente imagen, en donde podemos observar tres tipos de suelo que existe en el pueblo, que es la agroecológica especial, las áreas naturales protegidas y la zona agroecológica.



Figura 6: En ese mapa, se muestran los tres tipos de áreas que hay en el pueblo de San Francisco Tlaltenco, la zona verde marca el área de la agroecológico especial, por otro lado está la zona pintada de morado área natural protegida y la última parte de color gris indica la zona agroecológica. Fuente: PAOT (2016) *Atlas Cartográfico del Suelo de Conservación del Distrito Federal* Recuperado el 8 de marzo del 2016 de <http://saig.paot.org.mx/AtlasGeografico/>

Además, hoy podemos observar varias transformaciones territoriales en lo que era la zona chinampera; algunos apuestan la transformación a un mal entendido o conocimiento erróneo sobre el parcelamiento, lo ejidal y lo que sería la propiedad privada, frente a estos mal entendidos hubieron personajes con cierta carga social y poder político que tomaron

decisiones y realizaron acciones sin consentimiento de los pobladores y por otro lado, se generó una venta ilegal por parte de algunos ejidatarios; esto es lo que ha permitido, aunque no del todo, la urbanización del lugar.

2.2.2 Organización social y forma de vida: grupos e instituciones

En este apartado hablaré de su forma organizacional que permite la construcción de su historia y de su territorio; para ello se requiere entender la participación de sus diversos actores, tanto de pobladores en general, como personajes con cargos políticos, administrativos, económicos y cargos de organización comunitaria, como los grupos organizadores y las instituciones que rigen la forma de vida de este lugar, que permiten estructurar y consolidar las transformaciones del pueblo en todos los sentidos. En seguida se presentan algunos, los más importantes o reconocidos, aunque existen otros que no se les ha dado mayor importancia o reconocimiento.

Los pobladores y su forma de vida

Con respecto a los pobladores y las principales actividades económicas a través de las cuales giraba su cosmovisión y la estructuración de tareas en las familias de Tlaltenco, Baruc Martínez indica que en la época prehispánica:

“se trató de un núcleo autosuficiente, pero que con el paso del tiempo se fue especializando en el trabajo artesanal con base en los productos lacustres. Esta tecnificación se debió a las necesidades de consumo que centros regionales como Cuicuilco y Tlapacoyan desarrollaron. Las evidencias arqueológicas señalan el uso de especies vegetales para elaborar textiles, canastos, petates y cuerdas, entre otros; principalmente se trata del trabajo con el tule y el maguey. Así pues, no sólo utilizaban el espacio lacustre sino también el serrano” (2008).

Siguiendo con el tema sobre población, se sabe que en épocas revolucionarias entre 1910 y 1920 se notó un descenso en la población de Tlaltenco, pues a pesar de que la población total de Tlaltenco en 1900 era de 5,961 habitantes; los enfrentamientos militares había dejado varios muertos (*Ibid*: 206). Todavía cabe señalar que:

“durante la revolución, al llegar las tropas zapatistas y carrancistas a Tlaltenco, un sector de la comunidad [buscó la forma de no ser llevados por lo revolucionarios, para ello, se escondía en hoyos (principalmente mujeres) y se les desarreglaba, otros más huyeron a Morelos, se replegaron en los cerros de Milpa Alta o se unieron a las fuerzas civiles, mientras que otro sector], huyó al centro de la ciudad, en ella crearon una sociedad mutualista con la finalidad de sustentar sus necesidades primarias (alimentación, vivienda, vestido y empleo), en este tiempo no se contaba con un soporte para cubrir dichas necesidades, por ello este grupo se dio a la tarea de auxiliarse en los entierros funerarios y la conservación de las familias en unidad”. Con el paso del tiempo, al concluir la revolución, este grupo regresó a su pueblo y reforzó sus redes, consiguiendo herramientas y tractores para el trabajo agrícola, se dieron a la tarea de crear mejoras para el pueblo (Pacheco, 2008:59).

Lo que en general nos habla de una forma de vida apegada a tres sistemas de producción que eran: la agricultura, la caza y la pesca, en donde la chinampa tenía gran importancia; según pobladores, como doña Sofía Leyte (2014), quien menciona que anteriormente se sembraba maíz, calabaza, frijol, alimentos que ellos mismos consumían, además de los productos naturales que podían recolectar del cerro como: el quelite, los hongos y otras plantas que se daban en el cerro, así mismo se podían encontrar flores silvestres y abundantes magueyes, también existió un árbol de guaje.

En cuanto a la fauna, dicen los pobladores que antes había alacranes, camaleón, conejos, coyotes, tuzas, venados, peces, patos e insectos, y otros más como el halcón peregrino, lechuza, corre caminos, ceniztli, zopilote, lagartija escamada de mezquite, zorrillos, ardillas y serpientes de cascabel y de otra especie. Además de otros animales domesticados

que se fueron agregando, como: puercos, vacas, caballos, borregos.

De la flora y fauna mencionada muy poca es la que aún se puede encontrar sobre todo en la Sierra de Santa Catarina, como: “conejos, tusas, hurones, tlacuaches, ardillas, búhos, cuervos, y otras aves, así como la lagartija de zacatal, la lagartija de árbol, la culebra sinuate y la culebra parda”, esto en cuanto a animales y de vegetación esta: “maíz, frijol, calabaza, alfañfa, zacate, pirúes y eucalipto, así como extensas zonas de pastizales”, esto según lo redactado en el libro *Relatos En la Orilla de la Tierra*. (Leyte López, 2006:139).

Por otra parte, dentro de su forma de vida y de organización se ven plasmados sus rituales, uno de ellos es el de petición de agua que se lleva a cabo el 2 o 3 de mayo, para sembrar en el mismo mes o en junio; le siguen otros dos que tienen un propósito similar, uno se realiza el 14 de agosto para pedir buenas cosechas y otro es el 2 de noviembre, se sube para dar gracias por lo cosechado. Solamente se siembra una vez al año y realizan tres labores; su siembra va de la mano de estos rituales que algunos grupos han rescatado desde el 2008, aproximadamente.

En general, Tlaltenco ha tenido muchos y muy diversos elementos naturales y esenciales para la población no sólo cercana sino de la ciudad; símbolo de respeto para sus pobladores y de apropiación para empresas extranjeras, transnacionales y para el propio gobierno, que al final termina por modificar la forma de vida de los pobladores y los incita a adaptarse e incorporar dichos elementos.

Sin embargo, la forma de vida de los pobladores de Tlaltenco se ha ido trastocando gracias al capitalismo apoyado por fábricas, industrias y nuevos empleos “mejor pagados” en la ciudad; se fueron generando intereses que desde 1980 han provocado que los campesinos de Tlaltenco y pueblos aledaños ya no quisieran seguir sembrando, pues sin apoyo del

gobierno y con problemáticas medio ambientales, las tierras ya no fueron tan fértiles; decían que estaban salitrosas a causa de las aguas negras (Mancilla, 1998:388). Entonces, hoy en día es muy poco lo que se siembra y se llega a dar, en lo general, aún se cultiva maíz, calabaza y frijol, pero, también la población es muy diversa en las actividades económicas, van desde pequeños agricultores, comerciantes locales formales e informales, hasta profesionistas apegados a la sociedad y otros que trabajan para empresas nacional e internacionales.

En este sentido urbanizador y modernizador, se tiene como conocimiento que años posterior a la revolución, muchas familias regresaron al pueblo conformando nuevas colonias con tintes urbanos para 1936 y para 1940 se concentraba una población de 6, 700 habitantes y aunque en principio la urbanización no se vio tan acelerada, para 1979 ya se había poblado el ejido de Tlaltenco; pero, para la década de los 90 los habitantes sumaban a 31,850, aumentando 9656 personas para el 2000 (Linares, 2016: 207 y 209).

Hablando del presente siglo XXI, se tiene el siguiente dato estadístico sobre la población de San Francisco Tlaltenco, que es de 46,807 habitantes para el 2010, de esta población podemos hacer una estimación en un rango de edad de 18 a 29 años de edad, en dónde hay aproximadamente 10,000 jóvenes para el 2010, mientras que por otro lado tenemos en un rango de edad de 60 años y más a cerca de 1780 ancianos²². Estos datos los considero porque, es una situación que ha desarticulado el tejido social y su sentido comunitario que se mantenía hasta hace 30 a 40 años atrás, como platican algunos pobladores y que modifica la forma de vida de la población en diversos sentidos.

²² El total de la población es un dato oficial proporcionado por la oficina de Coordinación Poblacional en la delegación Tláhuac, sin embargo, serán analizados en el siguiente apartado por sus contradicciones como datos duros. Las cifras que aparecen en las siguientes líneas, son datos de aproximación a rangos de edad, tomando como referencia tablas de censo de años anteriores, para sacar la estimación cercana.

Para dar cuenta de estas circunstancias, está el comisariado ejidal que se cambia cada tres años; dicho personaje político en conjunto con la asamblea de ejidatarios, se encargan de la distribución, cuidado, mantenimiento y la labor organizada en los terrenos del pueblo, sin embargo, el último representante ejidal (Gorgoño Méndez), se ha re-elegido o a intervenido en la elección a través de sus familiares por varios años, para continuar en el mando y hacer ciertos movimientos que no han sido del todo fortuitos para la población y su territorio, según nos cuentan las gentes de Tlaltenco. Ante este tipo de injusticias se contaba en Tlaltenco con jueces de paz, uno de los más importantes, fue: Faustino T. Chávez y otro fue Remigio Chavarría, pero en la actualidad este cargo se ha desvanecido (Mancilla, 1998:241).

Grupos organizadores

En la época posterior a la Revolución Mexicana, se empezaron a presentar grupos que pretendían recuperar sus tradiciones. De los primeros grupos que empezaron a retomar sus prácticas y actividades culturales, fueron las comparsas de carnaval y la fecha de la fundación de cada una es la siguiente: “en 1929 es conformada la Sociedad Benito Juárez, por lo que en 2013 cumplió 84 años de participación en el carnaval de manera continua. En 1944 es creado el Club Juvenil San Francisco Tlaltenco, mientras que en 1969 es establecida la Comparsa Independiente Chupamaros. Por su parte, el Grupo Guadalupano fue integrado en 1973, en tanto que la Comparsa de Barrio Fuerte fue fundada en 1979” (Martínez, s/a). Un dato proporcionado de manera informal, a través de una leyenda inscrita

en la barda de una casa de la calle Hidalgo, indica que la comparsa Club Juvenil tiene como antecedente el título de comparsa de los Chávez o de los Agraristas en 1935²³.

Estas comparsas se conforman por tres grupos elementales:

Una mesa directiva de hombres y otra de mujeres (presidente, tesorero y secretario) además del grupo o asamblea de socios, quienes aportan con una cooperación económica para tomar decisiones sobre la comparsa; esta estructura, se puede ver al menos en la comparsa “Club juvenil San Francisco Tlaltenco”, también hay tres vocales que son asignados por la asamblea de socios, como tal no está estructurado legalmente, pues su régimen siempre había sido por usos y costumbres. Además, menciona don Nicolás Chávez que el grupo se constituye en el año de 1945, cuando se crea la primera mesa directiva de hombres y de mujeres, hay documentos aunque no legales. En cuanto al grupo de socios, se dice que en su mayoría eran simpatizantes que aportaban 100, 200; su papá le platicaba que a veces la gente aportaba 2 pesos, 3 pesos, lo poquito que podían aportar, cuando los iban a ver a sus respectivas casas; de unos 20 años para acá, aproximadamente, se empezó a dar una aportación y se les empezó a considerar como socios. Hay actualmente alrededor de unos 200 socios, todos ellos hacen una aportación anual; aparte hay eventos de excursión, 10 de mayo, cena baile, misa de acción de gracias antes del carnaval, hay carnaval de disfrazados, hay carnaval de charros, carnaval infantil, posadas, también se realiza la posada anual de la agrupación de donde se recaudan apoyos para el evento fuerte de marzo-abril (Chávez, 2016).

Actualmente podemos ver que el carnaval se compone de 6 comparsas en el centro del pueblo y otras cuantas más de las colonias periféricas, como: Sociedad Benito Juárez, Club Juvenil San Francisco Tlaltenco, Chupamaros, Guadalupano, Barrio Fuerte, Guadalupana, Club infantil, Zacatenco, Cultural Selene, entre otras comparsas infantiles que salen posterior a Semana Santa y que a veces se empalma con las festividades del día del niño en abril.

²³ El único dato recopilado de dicha leyenda, es el año 2015.

Otras agrupaciones que forma parte de su organización en estas festividades son el patronato y los grupos encargados de preservar, mantener y reproducir la cultura, las tradiciones, las costumbres de Tlaltenco y poder conservar la esencia del lugar como ellos mismos dicen.

El patronato “Pro Fiestas del 4 de octubre”, se propuso en 1972 en una asamblea que el párroco de la iglesia mando oficiar junto con los representantes de los diferentes organizaciones y grupos, proponiendo la semana cultural antes y después del 4 de octubre (Mancilla, 1998:371).

Para esta misma festividad del 4 de octubre hay otras organizaciones que apoyan para que se lleve a cabo, como: “Tepetlapa”, quienes dan el adorno o la portada de la iglesia, está “Flor de Octubre”, grupo que adorna la iglesia en su interior, también está “Barrio Calvario”, la agrupación que pone los toritos, así como “Barrio Hidalgo” que también da toritos; otro es “Organización 4 de octubre” que pone los castillos, así como “5to viernes” que igualmente pone castillo; por otro lado tenemos a “Grupo la Almeya” o “Grupo amigos de Tlaltenco, la Almeya” es una organización que se dedica a hacer toda la festividad de charrería, exposición ganadera y lo hacen en el rancho la Almeya, por último tenemos a “Grupo Nereidas” ellos se dedican a traer una orquesta filarmónica u orquestas sinfónicas (Chávez, 2016).

También, nos cuenta Don Nicolás Chávez en la entrevista realizada, que hay un grupito que se dedica a la preservación del territorio, estas personas y otros del pueblo han logrado echar abajo varios proyectos que se tenían estimados en Tlaltenco: “Por ejemplo Héctor, que se dedica a lo de la siembra, se preocupa del campo, hay un amigo que tenemos aquí y que se llama Juan Manuel Chirinos y él se preocupa mucho por proteger las tierras, él se dedica a hacer amparos y que cuiden la tierra, ¡cuiden la tierra!, ¡no la vendan, no la vendan!, y él siempre anda en eso, hay otros señores que se dedican exclusivamente a lo que es ejido” (2016).

Con respecto a lo anterior, se ha dado un caso en varios momentos con respecto a las tierras de Terremotitla, las cuales han sido invadidas en infinidad de veces por distintos grupos y personas (los llamados paracaidistas), pero hasta la fecha no se ha permitido del todo, la creación de casas habitacionales y de infraestructura, esto había consolidado el sentido comunitario del pueblo.

En suma, podemos encontrar que los pobladores han dado a conocer y llevado a cabo una serie de luchas de resistencia con respuesta a favor del pueblo; pero, también han habido confrontaciones y divisiones entre los pobladores, algunas de éstas, han sido a causa de alguna problemática, como la inmersión de un nuevo medio de transporte y los recursos económicos que estaban de por medio, con lo cual no sólo se dividió al pueblo, sino se confrontaron a familias y hasta los pensares y las visiones de los propios sujetos de Tlaltenco.

Actualmente su organización se sigue viendo con el trabajo de unos jóvenes y no tan jóvenes quienes están impulsando a las nuevas generaciones a interesarse por el pueblo y sus tradiciones, por ejemplo los del grupo en día de muertos (Mictlantecuhtli a la orilla de la tierra). El proyecto tiene que se inició, casi 7 años en el 2010, se inició como una forma de rescatar los espacios, así como las costumbres y tradiciones que se han perdido, además de crear eventos familiares para la población (Chávez, 2016).

Los integrantes del colectivo son: Koatzin Leyte de 22 años, Héctor Mendoza, tiene 48 años, Nicolás Chávez de 40 años, Iván Rosas, tiene 38 años, Pamela Montoya de 32 años, Geraldine Leyte tiene aproximadamente 26 años, Daniel Montoya con 30 años de edad, Ameyali Leyte de 28 años, Roberto Chávez quien tiene 43 años de edad y Aarón Chávez de 48 años (*Ibíd.*, 2016).

Instituciones que rigen su forma de vida

La primera y más importante institución fue la familia, con la cual fueron surgiendo los apellidos de las familias originarias y ancestrales como los que podemos encontrar en el Registro Agrario Nacional sobre las cartas redactadas para petición de tierras y firmadas por las familias tlaltenquenses. Este *núcleo de familias troncales* se visibiliza con apellidos como los siguientes: De la Peña, Chávez, Mancilla, Reyes, Godínez, Martínez, Castañeda, Leyte, Ruiz, Orihuela, Hernández, Mendoza, Rioja y otros como Chirinos, Chavarría, Torres, Quirínoz. Son varias familias o integrantes de estas familias troncales las que han tratado de preservar una forma de vida propia del pueblo y que hasta la fecha lo siguen haciendo.

Una segunda institución muy importante para la población de Tlaltenco es la iglesia católica, pues la gran mayoría de los pobladores son apegados o creyentes y muchas de sus tradiciones y costumbres giran en torno al calendario eclesiástico, por ende gran parte de su organización ha girado en torno a lo religioso, pero también a lo pagano.

Otra institución que se conformó con el tiempo para el diálogo con el gobierno y la organización en temas del territorio, fue precisamente la Coordinación Territorial. A esta institución se fueron sumando otras en otro tipo de ámbitos, en salud, educación y demás.

Por ejemplo, la primer institución educativa se sabe, gracias a la señora Sofia Leyte, que la única escuela que existía en el poblado se encontraba en la ahora conocida plaza Centenario, una escuela muy sencilla, en donde había un pozo, ahí se les enseñaba a los niños a leer, contar y también a realizar otras actividades como: bordar, en el caso de las niñas (2014). Dicha escuela se llamaba, Escuela Primaria Elemental Carlos de Sigüenza y Góngora, la cual no contaba con un salón único en donde se impartieran clases, los niños

recibían clase en el salón anexo a la parroquia, en una de las casa cúrales, y en casas particulares de algunos vecinos que les rentaban cuartos (Mancilla, 1998:306 y 344). La intención de las familias posrevolucionarias, era generar una cosmovisión diferente, en donde los niños pudieran tener oportunidades más allá del trabajo en el campo.

Para ello, se empezaron por los años setentas del siglo XX, las primeras construcciones de infraestructura y de servicios en diversas esferas para la comunidad. Respecto a las instituciones educativas, se inició con la primaria “Plan de Ayala”, que después por problemas se dividió en dos, distinguiéndolas con los colores: azul y verde; además de la secundaria 154. También se implementaron servicios públicos como la luz, que implicó la suma de otros, como: el agua potable, el teléfono, la pavimentación y las primeras vialidades. En el tema de salud, años posteriores, se construyeron dos Centros de Salud, uno cerca del centro del pueblo y otro en la colonia Ampliación Selene.

Para finales del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI se instauraron una variedad de escuelas en diferentes niveles que resguardan la educación de los niños y jóvenes de Tlaltenco; van desde guarderías, nivel preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior, como: el “Estado de Campeche”, Escuela Secundaria Técnica 116, Escuela Secundaria 154, CETís N° 1, CONALEP, Bachilleres 16, la escuela superior: Instituto Tecnológico de Tláhuac, entre muchas instituciones más. Además podemos contar con una serie de servicios no sólo “públicos” sino privados como: seguros para autos y de vida; institutos de educación privada, hospitales privados, unidad habitacional (casas GEO), y otros que se podría decir, son innecesarios como: la televisión por cable o de satélite, elementos más sofisticado.

Para nuestros días y desde hace 15 años atrás, se han establecido transformaciones más tajantes en el paisaje, que van desde la nueva y recién re-habilitada línea 12 del metro, hasta la incorporación de tiendas de conveniencia o minisúper y empresa o fábricas; además de esto podemos encontrar otras nuevas instituciones y proyectos que están transformando la forma de vida y de organización en el pueblo, así como su economía comunitaria, a través de: OXXO, Tres B, NETO, Farmacias de diferentes empresas y en cadena (del Ahorro, Simi, Guadalajara), bares, antros, licorerías, un Elecktra, una gasolinera, excavaciones de nuevos pozos de agua no comunitarios y las que se vayan sumando.

2.2.3 Ciclo festivo: costumbres y tradiciones-religiosas y paganas

Para hablar de su ciclo festivo, tendremos que hablar de varios eventos, costumbres y tradiciones propias y trastocadas que pertenecen al ámbito religioso y otras a un ámbito pagano, que ayudan a la memoria histórica y la consolidación del pueblo a través de su reproducción.

A principio de año los campesinos siempre creyeron y han creído en las cabañuelas, las cuales consisten en el cálculo de las variaciones atmosféricas en el 1er mes del año o sea enero. Los primeros 12 días corresponden a los doce meses del año es decir un día para cada mes y a partir del día 13 de enero se comenzaba la cuenta regresiva hasta el día 24(Mancilla, 1998:212).De esta manera median y conocían la variación y el cómo estarían o serían los meses y tiempos de siembra.

Celebraciones religiosas

En cuanto a lo religioso podemos encontrar que su ciclo festivo empieza, desde el 1ro de enero del año en curso, para recibir el año nuevo, la iglesia oficia su respectiva misa; desde

años inmemorables los pobladores acudían para que les bendijeran sus animales y sus semillas, pues así tendrían buena cosecha, no les faltara alimento ni trabajo (para que fuera un buen año), ya no es tan común esta práctica, pero hay familias que aún lo realizan. Después, llega el 6 de enero, en este día se acostumbra festejar a los reyes magos con una rosca de reyes que algunas familias aún acostumbran mandar a hacer de forma casera con otras familias que se dedican a eso. Luego, el 2 de febrero (día de la candelaria), se viste de cierto modo al niño Jesús, se lleva a misa y también se come tamales que, según la tradición, aquel que al partir la rosca encontrara un muñequito (que representa al niño dios) está comprometido a hacer tamales para este día y compartir con la familia.

Luego viene otra festividad que ha sido importante para la población en décadas atrás, es el llamado recorrido del Viacrucis, una práctica religiosa que se lleva a cabo en semana santa. Antes de ésta, se realizan otras celebraciones religiosas aunque de menor presencia; iniciando con el domingo de ramos (que se junta con la octava de la feria al señor de Mazatepec²⁴); el miércoles de ceniza, con lo que se da inició a la cuaresma, se sigue con el santo jubileo; el jueves y viernes santo y se culmina con el sábado de gloria; en cuanto al viacrucis nos comparten lo siguiente:

No era común que en semana santa hubiera personas representando a los personajes que la biblia describe, pues “nunca la habían sacado antes, si de los apóstoles sí, eso llevan los santitos, pero de persona, como la que salían de la María Magdalena y era una niña y le ponían también cuando le limpian el rostro, y este eee, cómo se llamaba, no me acuerdo como le decía no, también namas salía y ya, era muy sencillo, y ya hora no, namas allá, [...]el santito del que le dicen San Don Tierrito que ahora lo sacan, anterior no lo sacaban, namas terminaba la semana santa en viernes y ya ponían el Cristo en el altar, si ahí en frente y todos a besarlo, si y ya, y no ya hora no, ya es nuevo” (Leyte, 2014).

²⁴ Se le conoce como *la octava*, al último día de feria de alguna celebración a los santos patronos.

En otras palabras, la señora Sofía nos hace notar que el recorrido de los santos que se realiza en la calle San Francisco Tlaltenco, va acompañado de cantos y rezos de manera sencilla y respetuosa; dicha celebración anual era común entre los pobladores, pero desde hace unos dos años, la práctica de representar en vivo a los santos y demás personajes se ha vuelto atractiva, cuestión que no se realizaba anteriormente, pues sólo acostumbraban cargar a los santos.

Sobre esta misma festividad, el señor Nicolás Chávez nos comparte que:

El actual encargado de parte de esta celebración es Leobardo Hernández, porque está a cargo de la capilla del divino maestro, de donde se inicia la procesión. Antes de llevar la imagen en el recorrido, se saca de la iglesia de San Francisco de Asís y se traslada en una procesión el día jueves santo, que se hace con velas a las 8 de la noche y se lleva toda la avenida San Francisco hasta la capilla y ahí se pone hasta el otro día que lo regresan. Para eso se hace la representación de cuando es apresado y se realiza en una pequeña obra teatral. Está se hacía antes, hace más de 20 -25 años, en donde está la capilla del Calvario, ahí se escenificaba la crucifixión, todo en vivo; antes de esto se cargaba una imagen muy antigua con mecanismos y se considera una reliquia para el pueblo. Actualmente se escenifica pero sólo son los soldados y algunos personajes, las cruces, pero al cristo no se le escenifica, tampoco a la dolorosa (una virgen muy antigua) (2016).

Una práctica que tiene que ver más con su ciclo agrario y su sincretismo prehispánico, se presenta en el mes de mayo, el día 2 o 3, dependiendo el calendario, se realiza un ritual²⁵ de petición de lluvia. De acuerdo con el señor Héctor Mendoza, éste consiste en subir cada año, alrededor de las 9 o 10 de la mañana, hasta el cerro Tacuahuzin (tres picos), aquí hay una piedra que ha servido de ofrenda por ser redonda y tener en la superficie un grabado de Tlaloc; en este lugar se coloca la ofrenda y se adorna con flores, veladoras, incienso, agua,

²⁵ Los rituales son símbolos de sincretismo, en donde grupos sociales buscan reproducir y mantener un legado de conocimientos y cosmovisión prehispánica.

cerveza, comida; posteriormente le realizan una limpieza a los presentes y se pide permiso a dicho lugar simbólico, se prosigue con el sacrificio de una gallina blanca o de color, aunque lo propuesto es una gallina negra, a la vez se realiza la petición en náhuatl y se finaliza con una convivencia, en algunos de los casos.

La práctica anterior se acompaña de otros dos rituales más que se hacen el 14 de agosto y el 2 de noviembre, en donde, por lo general se ofrenda lo de temporada, como: tamales, fruta, pulque, se ponen flores de cempasúchil. Dichas prácticas la realizan pobladores de Tlaltenco, de Tláhuac y algunos invitados que han intentado a través de la práctica, rescatar dicha tradición desde el año 2008, aproximadamente (2016).

Mientras que en la religión católica, la celebración litúrgica que tiene que ver con el 3 de mayo es el de festejar el día de la santa cruz, para ello se hacen misas y comidas; por ejemplo, hay dos cruces de piedra sobre la calle de San Francisco, las cuales son importantes en el poblado; estas se adornan y, anteriormente, se les festejaba con música y comida.

En cuanto a las fiestas patronales, podemos encontrar la del 4 de octubre a San Francisco de Asís, la fiesta al Sr. de Mazatepec, realizada después del 5to viernes de cuaresma, la fiesta del 12 de diciembre dedicada a la Virgen de Guadalupe en su respectiva capilla, en esta festividad desde el 11 de diciembre se prendían fogatas, costumbre muy característica de los pueblos de Tlaltenco y de Zapotitlán. También era la fiesta del Espíritu Santo en el mes de junio en la colonia Selene (Mancilla, 1998:377). Hay otras celebraciones más sencillas que le pertenecen a las colonias conexas al pueblo, como: el Triángulo, Selene (capilla al Divino Maestro), el Calvario, etc. Estas festividades son realizadas con la cooperación económica y organizativa por parte de los pobladores.

Respecto a la fiesta al señor de Mazatepec, se tiene conocimiento de que se realiza sobre avenida Tláhuac, pues ahí se ubica su iglesia y la cual consigue ser afluyente por su posición geográfica; ésta se celebra el 5to domingo después del miércoles de ceniza, hay fuegos pirotécnicos y dos bailes, uno organizado por la gente adinerada y otro por la población más humilde. La comida que se hace durante estas celebraciones son, los tlapiques, el mole de guajolote, los tamales y atoles de diferentes sabores (Maldonado, Pérez y Tlahuizo, 2006).

En años recientes, la fiesta se ha convertido en una atracción regional, pues se encuentra a la vista de la gente que diariamente transita por avenida Tláhuac, a este respecto los pobladores realizan bailes, eventos culturales, quema de castillos y fuegos pirotécnicos, además se despliega una gran gama de puestos ambulantes que ofrecen antojitos y frituras, bebidas y dulces; también se dejan ver juegos mecánicos en las calles que conectan a la iglesia de Mazatepec.

En el mes de octubre, es cuando se lleva a cabo la fiesta más importante del pueblo, aunque no la más visitada, ya que la iglesia se encuentra un tanto escondida de las principales vialidades; esta fiesta patronal es realizada al santo San Francisco de Asís, la cual “lleva celebrándose más de 100 años, pues como referencia se cuenta con la fachada del reloj de la parroquia, que como fecha de su instalación tiene 1912, tomando en cuenta que la iglesia es más antigua, la celebración patronal debe contar con más años” (Chávez, Torres y Méndez, 2016).

Esta festividad se celebra el 4 de octubre y durante 8 días en las calles cercanas a la iglesia, donde se acostumbraba a celebrar de manera sencilla, como nos narra la señora Sofía Leyte (2014):

[La fiesta del pueblo], pus era casi lo mismo, namas que ahora se hacen más grandes, pero era lo mismo; era chica, si venían los juegos, sí, me acuerdo que yo ya no, yo ya casi no me subí, pero los niños más chicos pus si los subieron, cobraban este, bien poquito, creo un peso, luego dos pesos, luego ya le subieron a 5 centavos, pero era en centavos, si, ya le empezaron a hacer pero anterior era muy sencillito, pus sí, pero ahora ya no, yo pienso entre más años pues hora más grande, si, ya de antes todo era sencillito todo.

En un video, los relatores agregan que “se adornan todas las calles principales del pueblo, [para que el santo patrono de la iglesia en los días de fiestas haga un recorrido por varias calles del pueblo], en las procesiones las mujeres llevan ramos de flores a manera de adoración al santo patrono” (Documental por Carnaval Tlaltenco, 2012).

Dicha fiesta se lleva a cabo cada año con apoyo de la delegación y de los pobladores desde 1972 que la inauguraron con la semana cultural con grupos de danzas folklóricas, representaciones teatrales, función de cine al aire libre, concurso de modas, concurso de aficionados al canto, concurso de bandas de música, concurso de fuegos pirotécnicos y la primera exposición ganadera y artesanal; con esto, se pasó de una festividad sólo religiosa a una cultural, como la que se ha tratado de mantener hasta ahora. En esa época se realizaban eventos deportivos en la octava (el último día de fiesta), como: torneos de fútbol, voleibol y carreras de medio maratón (Mancilla, 1998:372 y 373).

Entonces, el “Patronato pro fiestas 4 de octubre” ha agregado al festejo, la presencia de bandas de música, castillos, juegos pirotécnicos y se ha tratado de mantener los eventos culturales y musicales. Todavía, se sigue realizando el recorrido del santo patrono por las calles del poblado, acompañado con banda y por algunos habitantes que llevan cohetes, flores y velas; en la semana de su festejo se le ofrece música de mariachi, marimba, banda y tríos, sin dejar de lado sus respectivas misas el mero día; el pueblo de Tlaltenco se llena de

luces y las calles principales son ocupadas por vendedores de antojitos, bebidas y juegos mecánicos.

Otras transformaciones que se pueden observar son respecto a los negocios y puestos, ya que anteriormente se podía ver a personas nativas vendiendo sus productos locales o los de pueblos aledaños; hoy en día los productos en su mayoría son de empresas nacionales y transnacionales, sobre todo se da a notar un aumento en puestos de bebidas alcohólicas. Sin dejar de lado la variación en el tipo de música, pues se ha ido diversificando, pero lo que predomina es la banda y la música tropical.

Después llega día de muertos a finales de octubre y principios de noviembre, para estas fechas los pobladores se preparan con anticipación, el profesor Mancilla nos relata lo siguiente:

En día de muertos de manera general se ha acostumbrado a recibir a sus muertos con mesas llenas de comida, con velas o cirios, bebidas, frutas, panes; el pan de muerto se hacía en casa, [hoy en día son unas cuantas las familias que lo siguen haciendo y a estas se les encarga el pan para los difuntos de las demás familias en Tlaltenco]. Su comida y bebida por lo general tenía que estar en platos y jarros de barro nuevos, se acompaña de un platito de sal, tortillas hechas a mano y la comida del pueblo con animales de crianza en casa (gallinas, guajolotes), [esto último ha cambiado ya son compradas], también acompañaban sus ofrendas con flores de temporada y en especial una flor de la región, la flor silvestre llamada Xazalli, muy usada en Tlaltenco para día de muertos, de color blanco y morado. Por otro lado, lo que no puede faltar son los tamales y tlalpiques de viseras, así como los dulces de calabaza, de camote, de guayaba o tejocote. Antes se acostumbraba que los compadres repartieran en una canasta un poco de lo que le ponían a sus muertitos a manera de “calaverita” y se le llevaba un cirio si había un difunto reciente, esto se realizaba en la tarde y noche del día 2 de noviembre a veces hasta el 3. El día primero se hacían cantos y rezos a los difuntos, hoy día esta costumbre prácticamente se ha perdido y ahora se han incorporado la pedida de calavera al estilo Hallowinesco (1998: 397 y 398).

Algunos pobladores rinden tributo a sus muertitos de esta forma y en algunas familias aún les rezan y luego los llaman cuando colocan su cirio, según para que dichos difuntos lleguen a comer en la ofrenda preparada para ellos. En estas fechas, la calle ubicada frente al mercado de Tlaltenco, es el punto de compra-venta de productos alusivos a este día, como pan, dulces, disfraces, flores, cirios, velas, adornos y comida.

La celebración a los santos difuntos tiene gran atracción e importancia para los pobladores de Tlaltenco, pues es una celebración llena de sincretismo; con dicha festividad se relaciona el día de la santa cruz por el ciclo anual agrícola, ya que en uno se marca el inicio de la siembra y en el otro el final, porque en la época prehispánica a los difuntos se les colocaban solamente semillas de la cosecha y agua, lo que después se convirtió en comidas, bebidas, velas y adornos. A estas prácticas se suman las visitas al panteón, donde algunas familias conviven y comen con sus difuntos.

Continuando con el tema de los difuntos, pero fuera de estas fechas, algo esencial que se acostumbraba era apoyar a la familia del fallecido con semillas, velar-cirios, dinero y flores o coronas; cuando el difunto salía de su casa le tocaban las golondrinas y después empezaban a tocar las llamadas marchas fúnebres compuestas por don Genaro Godina (Mancilla, 1998:399). Don Nicolás Chávez menciona que había 9 marchas fúnebres y algunas se llaman: María al pie de la cruz, Dios nunca muere, entre otras. Las marchas son caminatas o una especie de son que lleva cierto paso con la caja, pues el ritmo de la banda con el tambor tenía que ir al paso de la gente que iba cargando la caja, y estas eran la señal que especificaba una defunción (2016).

Ahora no, por lo general se acompañan a los muertitos con mariachi o banda hasta el panteón, igual se les oficia misa de cuerpo presente, se hacen los rosarios por nueve días y

al final es la levantada de la cruz. Ante estas situaciones se realizan ciertos rituales y se tienen ciertas creencias, como: vestir de cierta forma el difunto, dependiendo si es adulto o niño, enredarlo en una sábana santa, colocar una cruz de cal y/o de flores debajo de su ataúd, poner comida y agua cuando está el cuerpo del fallecido, pues se piensa que su alma está presente y para que los acompañantes no se carguen de malas vibras o enfermedades se coloca incienso, sal, vinagre o las personas cargan con un limón en el bolsillo.

Retomando las festividades, para el mes de diciembre, empezamos con la festividad a la virgen de Guadalupe, en donde se realizan misas en casa, calles e iglesias en honor a ella, así como comidas, reuniones y bailes, posteriormente pasamos a las diferentes e importantes posadas del pueblo, hasta llegar al 24, cuando se lleva a misa y a dormir al niño Jesús, para terminar ese año se realiza la despedida del año con misas, cuetes, comidas y bailes, por lo general muy familiares.

Finalmente, don Nicolás Chávez nos cuenta que a su vez le comentó don José Castañeda, que en su época juvenil, se tenían que repicar las campanas, y que hay una repicada de campana para fiesta, para día de muertos, para semana santa, otros tipos de repicada es para indicar el santo jubileo, para lo del sagrado corazón de Jesús y en todas esas fechas hay una forma de tocar las campanas; costumbre que para algunos pobladores en la actualidad es desconocido (2016).

Celebraciones paganas

Respecto a su ciclo festivo (pagano), tenemos a los carnavales, de los cuales se dice que tienen sus orígenes para finales del siglo XIX; según datos, se sabe que en 1924 un grupo de 10 personas, aproximadamente, fueron quienes, después de tiempos revolucionarios, reiniciaron las fiestas carnavalescas acompañados por dos o tres músicos, en donde hicieron

un recorrido de la plaza Centenario al barrio de Zenzontlalpa (Barrio Fuerte), este grupo se disfrazó como pudo y con lo que pudo, entre máscaras, caretas y pieles de animales (Documental por Carnaval Tlaltenco, 2012).

A lo que la señora Sofía Leyte indica sobre los carnavales que: “no, no había muchos como ahora, si llegaba a salir, luego iban saliendo más de los chiquitos y de los grandes no, nada más, [...] porque mi hermano Felipe también se vestía así, pus era chamaquito, pero se vestía de mujer, si..., así iba con su sombrero y salía nomas una, uno de los chiquitos y uno de los grandes” (2014).

En palabras del periodista nativo de Tlaltenco, Silvestre Leyte, quien es citado por Sergio Rojas, se aporta lo siguiente:

“cuentan, quienes a su vez lo escucharon de sus ancestros, que hace casi un siglo el incipiente carnaval consistía solamente en el desfile de un pequeño grupo de jóvenes disfrazados de manera rudimentaria que al son de la banda del pueblo recorrían las calles del pueblo, algunas de ellas empedradas, pero en su mayoría polvosas y angostas. La música que interpretaba la banda —elemento primordial del carnaval— es la misma que se sigue tocando hasta nuestros días y tiene su origen en las piezas que amenizaban los bailes de las cortes europeas, en especial la francesa. Se dice que los músicos nativos rápidamente las aprendieron durante el período de la invasión del ejército galo” (Rojas, 2013).

Una vez concluida la revolución y para continuar con las tradiciones, los lugareños no podían dejar de lado los carnavales, que para 1929 se inician de manera totalmente organizada, al ser la primera reina de carnaval Aurora Rioja Acevedo, hija de una de las familias más ricas del pueblo; ellos fueron los que pusieron un carro alegórico con su corte, además de la comparsa de los hombres, en donde iba un hombre vestido de mujer y los hombres, así se formaban las parejas, porque las mujeres aún no desfilaban, según se narra en el documental realizado por Carnaval Tlaltenco (2012).

A finales de siglo XIX y principios de XX existieron dos grupos o comparsas y aunque en 1914 se suspendieron, en 1920 surgió la comparsa “Sociedad Mutualista Benito Juárez”, pero el carnaval como tal se reinició hasta 1924, se reanudan los carnavales con dicho grupo espontaneo y empezaron a surgir las comparsas; esta festividad comienza con el 1er domingo de cuaresma con la participación de la comparsa barrio fuerte y de ahí en adelante cada fin de semana sale una comparsa diferente para terminar en el 4to domingo de cuaresma (Mancilla, 1998:327-332).

A toda esta información, el señor Chávez agrega que el primer día de carnaval varía dependiendo en que día caiga miércoles de ceniza o la fecha del Santo Jubileo, fechas de semana santa, “el 3er-4to sábado, dependiendo de ahí es que empieza, algunas veces se hacen en febrero, finales de marzo; lo que nos da la pauta es la creencia sobre la luna llena que se da en el primer año, eso nos da pauta para ver lo de la semana santa” (2016).

En años recientes no se mantiene la misma duración, pues, después de semana santa continúan los carnavales con las comparsas de las colonias, en dónde se realizan recorridos por las calles principales del pueblo hasta llegar a la plaza Centenario o en la plaza de la colonia Selene, a raíz de esto, las calles son inundadas de personas nativas, vecindados y por visitantes de regiones aledañas.

Cada comparsa tiene su estilo particular de participación, pero cada una concentra un grupo de charros y damas y otro grupo de disfrazados llamados “los feos”, con el paso del tiempo se han incorporado una gran gama de elementos significativos a las comparsas, así mismo en las temáticas de disfraz y carros alegóricos.

El fin o propósito de esta práctica es el de realizar actividades que en la vida cotidiana no se pueden realizar, como es el tomar, gritar, bailar hasta que el cuerpo se los permita y comer

lo que quieran. En cuanto a la vestimenta, la gente puede vestirse como se sienta cómoda, siendo estos espectadores, si son participantes en los carnavales depende el tipo de carnaval y de la comparsa a la que pertenecen será la forma de vestir y de bailar permitida, al igual que el de ingerir bebidas alcohólicas durante el festejo.

Retomando lo del vestuario, varía dependiendo del tipo de carnaval, en el caso del formal (los charros y damas), los hombres visten con pantalón de tela casimir, lisa, de cuero o de gamuza, cachiruleado o con botonadura en los costados de color plata y oro, además de una camisa, por lo general blanca y una corbata de moño de color, también llevan puesto una chaqueta de la misma tela que el pantalón, con adornos bordados en la parte de la espalda y en el pecho, por lo general el color de chaqueta tiene que ser serio-formal como: negro, café, marrón, azul marino, azul rey; aunque muchos han integrado otros colores que van desde el naranja, azul cielo, verde, rojo, rosa, blanco, etcétera.

Además, este traje es acompañado de un sombrero blanco o negro por lo regular, con adornos bordados en hilo dorado o de oro, y por último botas o botines blancos o negros. Algunos accesorios que utilizan como adorno o parte del vestuario son: paliacate, guantes, máscaras y un fute. Los trajes completos tienen un costo de 13 a 18 mil pesos si son cachiruleados, pero si el traje está bordado de hilo de oro, tiene un costo de entre 20 a 60 mil pesos, por esta razón prefieren alquilarlos.

En el caso de las mujeres, si van vestidas de charras usan falda larga (al tobillo), por lo general son rectas sin vuelo, con botonadura a los costados, además de una blusa de manga larga, color blanco, una corbata de moño de color, una chaqueta de la misma tela que la falda; sin olvidar el sombrero, botas o botines. Los accesorios son: moños grandes y frondosos de color para adornar el cabello, aretes muy grandes y llamativos, guantes y un

fuate. Otro traje en el caso de las mujeres, es un vestido debajo de la rodilla con vuelo, por lo general es tela liza de colores brillosos y alegres como: naranja, amarillo, rosa mexicano, verde limón, rojo y azul turquesa. Los organizadores en conjunto con los socios, son los que acuerdan que todas las mujeres vayan vestidas igual en el traje y a veces en el color.

El carnaval de los disfraces es más liberal y diverso en cuanto al vestuario, puede variar por comparsa en cuanto a temática y participantes, normalmente se usan disfraces de personajes políticos, de los medios de comunicación, de caricaturas, de oficios y profesiones, de animales, de mujeres de la vida galante o mujeres en las cuales se exageran características, actitudes y movimientos, a manera de burla. En este carnaval pueden participar los disfrazados y los acompañantes, es más común que se les permita la interacción a diferencia de los carnavales de charros y damas.

Cada comparsa va acompañada por un carro alegórico en dónde va la reina elegida por los organizadores y sus respectivas princesas; el vestuario de las reinas y de las princesas debe ir relacionado entre sí y con el carro alegórico, el cual siempre lleva personajes, elementos alusivos a la temática, con colores brillantes y movimientos sofisticados o llamativos de los adornos, cada vez se utiliza más la tecnología para arreglar y armar el carro, que algunas veces es una camioneta, un tractor, o una plataforma armada con una estructura, vestida o arreglada.

El segundo carro alegórico, que por lo general, podemos ver en los carnavales de disfraces. Es el que en su superficie, lleva a personajes disfrazados en una temática particular, o con personajes del momento en la vida política o social; una de las comparsas representa una burla a la misma reina formal, invirtiendo su carisma, belleza y distinción, que se representa en el carro alegórico, con la personificación de algún hombre disfrazado que

hace reacciones o toma atribuciones exageradas. Los carros van adornados con luces, papeles y elementos de la temática o que sean llamativos o característicos de los carnavales; en ocasiones, los organizadores diseñan y arman los carros, otras se manda a hacer.

Los carnavales son realizados en un recorrido por las calles y avenidas principales e importantes del pueblo, se designan ciertos días de la semana para la elaboración de esta tradición, por lo general se llevan a cabo los fines de semana que abarca sábados, domingos y lunes. El recorrido inicia, ya sea en la casa de la reina del año pasado o en casa de la reina postulada a coronación y realizan de tres a cuatro descansos, ya sean en casa de padrinos de la reina, de amigos, compadres o familiares de los organizadores, en donde a los participantes se le ofrece agua y/o fruta, al final del recorrido se concentra la comparsa en una plaza o lugar público y céntrico importante para la población, en donde llevan a cabo la coronación.

La música es un elemento muy importante en los carnavales de Tlaltenco, pues dicen que tiene la peculiaridad de ser alegre, incitadora; lo que permite una armonía, soltura y baile sin igual. El estilo propio que le dio el pueblo, invita a una fiesta que no todos aprueban y la gente mayor, comenta que se ha perdido un poco la esencia que tenía antes.

Nos dice el señor Chávez que un elemento característico de las comparsas es la música, debe ser una banda propia del pueblo, que se debe saber bien los chinelos²⁶ y los sones del carnaval, los cuales son varios, hasta ahorita se tienen 19 sones ya estructurados, junto con los que se bailan en las cuadrillas, los sones más bailados son los danceros y las rositas

²⁶ Los chinelos de Tlaltenco realmente se adaptaron, pues los sones son retomados de los chinelos de Morelos. El estilo de allá es muy rápido, muy bailado; a diferencia del chinelo de aquí de Tlaltenco, que lo hicieron más pausadito, agregando más tambora, más saxofón (Chávez, 2016).

(2016). Las llamadas cuadrillas²⁷ son bailadas después de la coronación de cada reina, algunas comparsas no lo realizan, y las que lo hacen es en honor a su reina del año, posterior a eso se realiza su baile que puede ser público y/o a puerta cerrada y con boleto.

Cuando se festeja a santos de algunas colonias o por peregrinaciones, podemos ver el carnaval de chinelos, lo que se acostumbra es llevar una túnica de terciopelo o tela lisa con algún estampado o bordado significativo, con este, llevan una capa en la espalda. Es común que lleven una máscara con peculiar barba, que cubre su rostro, un paliacate y un sombrero largo con barbas que también está estampado o bordado con una imagen representativa y lleva algunas plumas de adorno. Este carnaval es poco usual verlo en el pueblo de Tlaltenco; el que se puede observar con mucha afluencia es el que se hace a manera de recorrido de toros con fuegos pirotécnicos, el cual se realiza el 4 de octubre para festejar al santo patrono; aquí, varios habitantes hacen o mandan a hacer su torito y lo sacan a bailar por las calles del pueblo hasta llegada la noche que se queman.

También podemos encontrar otro carnaval que se celebra en día de muertos, que se lleva a cabo el 29 de octubre y el 1 o 2 de noviembre por la tarde noche, donde algunos grupos salen a danzar por las calles del pueblo con disfraces de apariencia terrorífica; además de las veladas en los panteones y actualmente se realizan actividades culturales para seguirles rindiendo tributo a los que ya no están con nosotros.

El grupo “Mictlantecutli a la orilla de la tierra” realiza una serie de actividades a manera de

²⁷ Las cuadrillas son los bailes franceses, que “para el año de 1850, las cuadrillas se popularizaron entre la clase social alta de México utilizándose la música de ‘Las Cuadrillas’ de honor para el inicio de alguna festividad de gran renombre [...], entonces el invitado de honor tomaba la posición en la cuadrilla de cuatro parejas y tenía la oportunidad de seleccionar entre todas las mujeres. [...] En la década de los 1950 y 1960, y en especial en la intervención Francesa este tipo de música se bailaba no solamente en las fiestas de carnaval sino en todas las ceremonias y festejos” (Mancilla, 1998:213) Después se empezó a extender a la clase baja y actualmente se siguen bailando pero solo en los carnavales a manera de rendir honor a la dicha electa de ese año.

festejo y de recuperar tradiciones o costumbres de Tlaltenco, como narra don Nicolás:

Se están construyendo espacios para que la gente se manifieste, se interprete, porque son espacios recreativos lo que necesita el pueblo.

En la plaza Centenario se llevan a cabo concursos de tapetes, el mural y la ofrenda, respecto a ésta, se trata de que haya tema, el año pasado fue una ofrenda prehispánica, se hizo un tzompantli, no se puso mesa se pusieron tapetes, tepetates, no pusimos fruta no pusimos nada, pusimos cosas arqueológicas y eran originales, que la gente ha encontrado en sus terrenos. En día de muertos lo que se da es fruta, pero realmente la creencia es que en estas épocas de noviembre la gente ya levanto su cosecha, y cuando terminan se desgrana el maíz y todo el frijol se desvaina y era lo que se les ofrecía a los difuntos

También se realiza un taller de chilacayotes, y ese taller se creó porque, en el pueblo se hacían las calaveritas con el chilacayote, eso se ha ido perdiendo porque se han metido la calabaza de Halloween, la calaca de plástico, por lo mismo se retomó el chilacayote. Nos encargamos de recolectar los chilacayotes y se les da a los niños; se hizo difusión, se han llegado a traer entre 100 y 110 chilacayotes que dona la gente de su milpa. Se ponen en mesas los chilacayotes y la gente se acerca a preguntar para comprarlo, de esta manera los invitamos a participar y hacer su propio chilacayote y traer su velita para que se la pongan. Al principio la gente no se acercaba, pero ahorita la gente ya sabe que hay chilacayotes en la plaza y van al taller; la figura es libre, aunque la clásica es la máscara del santo y la cara chimuela

Con todo esto, el colectivo agarró mucha fuerza y el concurso de las catrinas ha tomado mayor auge y ahora se les da una retribución; además se les hace una pregunta de cultura general en base al día de muertos pero del pueblo de Tlaltenco, se les pide que bailen y su vestido debe ser el de posadas (la catrina de posada), también se le pide que haga una calavera literaria de una cuartilla en referente al pueblo: el arco, el carnaval, sobre alguna persona específica.

Esto podido ser logrado gracias al apoyo de otras personas y familias del pueblo como: Javier, don Camilo, don Beto Reyes, Alberto Castañeda (son gente más grande, ellos llegan a apoyar) Cada vez se ha ganado más auge y los apoyos son voluntarios, no monetarios, simplemente si se ofrecen se les pide flor, fruta, etc. Ya después se le empezó a meter más dinero a la ofrenda por cuenta del colectivo, ahora también meten

grupos culturales, bailables culturales, danzas, danzones, grupos de Jazz, música folklórica y más (Chávez, 2016).

Como parte de sus tradiciones, hace varios años se llevaba a cabo el llamado “palo encebado”, el cual consiste en embarrar manteca a un palo de unos 6 u 8 metros de altura, en la cima de dicho tronco, (se colocaban obsequios o dinero), quien consiguiera subir hasta la cima se ganaba el regalo; en esta costumbre solían participar hombres y mujeres de cualquier edad. Al parecer se realizaba al término de cada feria en domingo, y la tradición, según me compartieron, era poner animales en la cima como premio. Algunos pobladores tienen conocimiento de dicha costumbre pero no todos; los que saben, hablan de espacios diferentes, unos dicen que se realizaba en una pequeña placita frente a la iglesia de San Francisco de Asís, otros dicen que era en la placita frente a la iglesia de Mazatepec y otros saben que se hacía en el parque de la colonia Selene, frente a la iglesia del Espíritu Santo, pero como hace años se ha dejado de hacer, pues no se tiene conocimiento a ciencia cierta de cuando se empezó, con qué objetivo y en qué lugar.

Los únicos datos recuperados son los siguientes, pues dicha tradición se ha perdido:

“El palo encebado se hace el día 16, el 20 se puede, bueno se hace el 20 de noviembre que es el día de la revolución o se hace el 16 que es el día de la independencia, ese palo encebado antes lo hacía, creo que Barrio Calvario llegó a hacer el palo encebado, y se hacía en la plaza frente a la iglesia, en la plaza Hidalgo, hace muchos años, de repente se perdió y lo dejaron de hacer, y después lo retomó la coordinación por Alicia Chávez, y se ha perdido, tenía mucho auge, cuando estuvo en la plaza Hidalgo, tuvo mucho auge, porque había mucha gente, y un señor al que le decían “Don bigotes” regalaba dinero, 200-300 pesos a quien subiera el poste” (Chávez, 2016).

A la par de la tradición antes mencionada, se sabe que pasando al mes de septiembre empiezan las cosechas fuertes, por lo tanto, para el 15 y 16 de dicho mes se llevan a cabo

las conocidas “elotadas”²⁸. En estas fechas, también se llegan a realizar los llamados jaripeos; estos se realizaban cerca de los terrenos de lo que hoy es la colonia López Portillo, en donde se realizaban corridas de caballos, primero se enterraban gallinas, luego pasaban con sus caballos y se tenían que agachar para arrancar la cabeza de la gallina de la tierra o jalar la gallina que estaba colgada y ahorita los que hacen cosas de charrería son los que se hacen en la Almeya, ellos si hacen más propiamente charrería, destrezas con lazo, escaramuzas (Chávez, 2016); y otras actividades de jaripeo en donde asisten principalmente jóvenes y no tan jóvenes del pueblo y sobre todo de otras poblaciones aledañas.

Otro evento similar en el que está a cargo Leobardo Hernández, es la conocida Tlaltenconada, la cual se caracteriza por ser una corrida para torear a unos 8 a 10 toros o vaquillas y dar espectáculo. Se sueltan los animales sobre la calle de San Francisco, antes, se cierra la calle en un largo de 6 a 8 cuerdas y se lleva a cabo por la fiesta a la capilla del Divino maestro; dicha tradición tendrá 3 a 5 años de su creación, pero ha tenido mucho auge y se ha quedado hasta la fecha. Anteriormente la corrida de toros era desde la capilla hasta una cuadra antes de llegar a la iglesia de San Francisco, pero las vaquillas se cansaban y decidieron acortar el tramo.

Para finales de año se llevaba a cabo una costumbre muy peculiar de los pueblos de Zapotitlán y de Tlaltenco, según el cronista Carlos Mancilla, al establecer la Estación de Bomberos en la Delegación de Tláhuac en el mes de julio de 1979, se terminó con una costumbre y tradición, las llamadas lumbradas que se hacían los días 11 y 12 de diciembre de cada año. Ese año no se les permitió a ninguno de los vecinos prender sus lumbradas con

²⁸ Las elotadas son un pretexto para que un grupo de personas se reúna, ya sean amigos o familiares, en donde asisten niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad; esta reunión implica convivir y comer comidas derivadas del maíz (esquites y elotes, básicamente, aunque otro también realizaban caldos con elotes).

leña, basura o quemando llantas, como lo venían haciendo; esto para evitar la contaminación del medio ambiente (1998:387). Esta tradición se realizaba para festejar y convivir con la familia en un día importante para los pobladores, esa era su forma de festejar a la virgen de Guadalupe y hoy día ha desaparecido.

Respecto a las festividades decembrinas (la navidad), no se acostumbraba hacer gran cosa, solamente la misa y una posada comunitaria por parte de la iglesia y con apoyo de donadores se realizaban posadas, dándoles colación a los niños con algunas frutas y cacahuates, no como ahora que se dan dulces y se rompen piñatas en las casas particulares. (Leyte, 2014). En la actualidad, las personas se reúnen con sus familias para convivir y reencontrarse, comparten anécdotas, sueños, propósitos y momentos, regularmente depende del tipo de familia y de las tradiciones familiares como se realizan estas festividades, pues hay quienes prefieren festejarlo fuera de sus hogares y otros tantos en sus casa, con una cena y algunos con brindis

En general, estas son las festividades anuales que hay, pero también podemos encontrar festividades más cotidianas como son las reuniones familiares que se llevan a cabo en dos fases, una parte religiosa y otra pagana en donde se festejan o celebran estados sociales, culturales y algunos religiosos; estos no tienen fecha dentro del ciclo festivo, simplemente se realizan de ser requerido.

En cuanto a este tipo de fiestas más privadas, se sabe que más o menos entre 1960 y 1970 se empezaron a dar las primeras fiestas cotidianas o familiares que involucran algún cambio de las personas ante la sociedad, como son los XV años, en donde una joven cambia su estado social y pasa de ser niña o adolescente a señorita.

La señora Sofía Leyte (2014), narra que las fiestas de XV años se realizaba de manera muy sencilla, y por la falta de recursos casi no se llevaban a cabo, de igual manera con las bodas, pues los jóvenes tenían un particular estilo de vida en el cual las formas de relacionarse y conquistarse eran diferentes y por ende implicaba una vida diferente, en algunos casos se daban los noviazgos a escondidas y en otros los raptos.

En otro tipo de festejo familiar, encontramos los bautizos, en el cual:

“se bautizaban, así como, no como hora, namás iba a ver que el padre lo bautizara no como hora, que hasta te piden padrino y le tienen que dar explicaciones, antes no, nada vez iba una vez que día se iba a bautizar, ni le hacían misa, unos pero casi no, [¿se bautizaban en grupo?], como lo iban a ver qué día, había veces que también se morían los niños chiquitos, pus corriendo iban con el padre que se lo bautizaba así nomas, si y se morían. [Mientras que la primera comunión implicaba que al niño se le llevara a la doctrina para poder comulgar, debían contar con padrinos y se les llevaba pequeños, no muy grandes, a veces de no contar con la aprobación o tiempo del padre, eran llevados a la Catedral para que cumplieran con el reglamento]” (Leyte, 2014).

Entonces, se entiende que las familias eran muy humildes y sencillas, pero muy devotas, por lo mismo trataban de cumplir con lo establecido por la iglesia y la religión católica apostólica y romana, como son el bautismo, la confirmación y la primera comunión; de los cuales, los dos primeros se realizaban al mismo tiempo anteriormente.

Retomando el primer tipo de festejo, los 15 años, para nuestros tiempos realizarlos depende de la familia, de la situación económica y de sus gustos, a partir de los cuales se realiza la festividad particular de una de las integrantes de la familia; en algunos casos las familias prefieren ahorrar el dinero de los quince años y cumplir uno de los sueños de las jóvenes tlaltenquenses, como es el salir de reina en alguna comparsa de carnaval del pueblo, bajo este ideal, se deben seguir una serie de preceptos para llegar a ser reina y cumplir

principalmente con el dinero que ello implica. Otras jóvenes cambian su festejo por viajes o artículos materiales.

En cuanto a las bodas en la actualidad, son fiestas con particularidades según las tradiciones de las familias, en cuanto a lo que deben usar las novias ese día, cómo debe ser el vestido, el lugar y la comida; sin embargo, es casi de ley, que se realiza una misa, un banquete en casa de alguno de los novios o lugar privado y por último, un baile para los novios y las personas que les acompañan; en algunos casos se realiza un pequeño recorrido de la iglesia a la casa del novio y la novia, además de que anteriormente y en algunos casos en la actualidad, se realiza el tradicional baile del guajolote o de los chinelos. Con el paso del tiempo, también se llegan a festejar las bodas de plata y de oro, en la primera se festejan los 25 años de casados y en el segundo los 50 años de casados.

En años recientes, sobre los bautizos, confirmación y primera comunión se realiza un festejo por cada práctica, en cada una interviene la parte económica, ya que se debe pagar cierta cantidad a la iglesia para realizar el evento, ya sea de manera comunitaria o individual. Este gasto, al igual que el de vestimenta y calzado corre por cuenta de los padrinos, que por lo regular son los mismos en cada práctica o ritual, en otros casos, prefieren cambiar o los padrinos no cuentan con la disponibilidad. Posteriormente, por lo general, los papás de la o del pequeño, realizan una comida sencilla y a veces llegan a contratar juegos inflables y sonido para amenizar la fiesta.

El señor Nicolás Chávez, comenta que cada evento tiene su propia música: el carnaval, sus chinelos; la fiesta patronal cuenta con la música de banda y sus sones, en XV años se acompaña, a lo mejor con mariachi. Todo tipo de eventos se identificaban con sólo oírlo, mariachi ya era de cajón XV años, banda pues a lo mejor va pasando una imagen o algo, es

más en las imágenes también había cierto sones que se tocaban y las marchas fúnebres propias del pueblo en día de muertos o cuando había un difunto (2016).

Para finalizar la parte cultural y tradicional del pueblo, encontramos: las historias, las leyendas, cuentos o mitos que desde tiempos inmemorables y hasta la actualidad se escuchan, por ejemplo: la gente mayor le contaba a los más jóvenes, un buen número de historias de brujas y nahuales, y hasta la actualidad, Tlaltenco es reconocido por poblados cercanos (San Luis Tlaxialtemanco) como el pueblo o lugar de la brujas, pues se dice que hoy en día se ven deambular bolas de lumbre sobre los cerros de la sierra de Santa Catarina.

En síntesis, se diría que a lo largo de la configuración histórico-social y cultural del pueblo se han puesto en marcha muchas transformaciones en la vida comunitaria, también se han generado alteraciones en el paisaje, dando paso a las vías de comunicación y transporte, así como los medios de comunicación, pero también la incorporación de servicios públicos y privado; de alguna manera, entra el avance que ha tenido la mancha urbana, es decir, este espacio lleno de ciertos componentes de la modernidad y la urbanización que producen lo ya mencionado así como una serie de problemáticas y retos. Todo esto con un único fin, homogeneizar a la sociedad y la cultura, como si esto pudiera ser sólo uno.

Por último, “las tradiciones, usos y costumbres de origen prehispánico y colonial siguen practicándose con puntualidad entre estos pueblos, pese a la transculturación que han experimentado en últimas fechas a causa de la extensión demográfica” (Olivares, 2016: 68). Con esto se quiere decir que todas estas celebraciones que van cambiando con el tiempo, van incorporando nuevos elementos a su tradición y a pesar de ello no pierden su sentido y su significación, pues siguen conservando las características de un pueblo

originario, donde se ha creado una fusión entre su historia, tradiciones y cultura con la modernización de la vida urbanizada y ciudadana.

2.2.4 Problemáticas y retos de Tlaltenco

Las problemáticas que he podido detectar en esta población, se reflejan en dos planos. Primero el institucional, sobre el nombramiento y reconocimiento de esta zona; en segunda, las problemáticas que han traído la urbanización, la modernización, el neoliberalismo, en términos de pueblo y al interior del mismo.

Por un lado, están las problemáticas que se generan del choque de identidad y la pérdida de la memoria del pueblo de Tlaltenco. Con esto hago notar que en los últimos años, gracias a la llegada de personas que no son nativas del pueblo, así como transformaciones y cambios en el espacio, que ya mencioné y otras más visibles que resaltaré más adelante; es que no se ha podido consolidar en su totalidad la trasmisión de generación en generación de tradiciones, prácticas y costumbres del pueblo, pues la urbanización y la modernización en términos globales ha imperado en las formas de vida y sus culturas; si a eso se suma el hecho de que era poco lo que estaba escrito y mucho lo que se narraba en pláticas familiares, pues su memoria colectiva y su tejido social puede ser fracturado y desarticulado más fácilmente a través de falsos discursos y promesas ambiguas.

Por lo mismo, existen y son latentes también las problemáticas y diferencias al interior del pueblo, pues hay un interés y valoración marcada por parte de los que se consideran originarios y los que se consideran avecindados, fuereños o externos al pueblo; esto ha permitido la desarticulación y la intromisión de empresas o proyectos urbanizadores que trastocan la vida de los residentes en múltiples facetas o ámbitos, pues articula dinámicas nuevas.

Estas problemáticas relacionadas, resultan fundamentales entre los pobladores de Tlaltenco, que han vivido un desarraigo o cambio en su forma de vida, pero también una fragmentación como pueblo, al dividir sus cosmovisiones respecto a la tierra. Ya que en Tlaltenco se puede ver un claro ejemplo del despojo territorial y cultural en los lugareños, así como de la explotación simbólica y territorial de su suelo. Es en general el despojo y la urbanización las principales problemáticas; la resistencia y la unión sus retos a seguir.

Para empezar, podría decirse que Tlaltenco es considerado como un pueblo semirural ubicado en la parte sur de la Ciudad de México. Esto lo podemos entender porque, para el siglo XXI, el gobierno de la Ciudad de México intenta seguir poniendo énfasis en las dicotomías u oposiciones entre lo rural de los pueblos y lo urbano de la ciudad, a través de datos demográficos, agrícolas y del territorio (tierras, principalmente), con lo que se intenta demostrar qué lugares son considerados espacios rurales y qué espacios urbanos. Frente a estas consideraciones encontramos a Tlaltenco como un espacio traslapado, postura que se expresara enseguida.

Un elemento que ha sido parte de la *transformación territorial*, tema trabajado por la autora Soledad Cruz (2014), se vivió en el pueblo de Tlaltenco; el concepto hace referenciar al cambio de uso de suelo. Este tema nos lleva a encontrar contradicciones a lo largo de la indagación, pues, las diferentes fuentes gubernamentales reflejan posturas diferentes, las cuales expondré a continuación.

Encontré que, por un lado, el gobierno ha hecho un intento por aceptar su cultura, forma de vida y sólo a una pequeña porción de la población total, así como la consideración de su paisaje y algunas actividades ancestrales. Mientras que, por otro lado, se le reconoce como zona con buen número habitacional (urbanizada), por lo que únicamente se admiten dentro

de la delegación Tláhuac a cuatro poblados rurales y se deja fuera a Tlaltenco; el cual contiene elementos tradicionales pero que se concentra en una delegación en “desarrollo”, esto según información del PAOT (2008).

Sumado a lo anterior expuesto, no existen datos poblacionales por parte de INEGI, tampoco por parte de CONAPO (2016), al ser estos datos importantes, política y representativamente hablando; me encontré en primera instancia, en la página oficial de INEGI (20016) y CONAPO (2016), que no existe tal población en número importante en Tlaltenco; puesto que para ellos, el pueblo como tal sólo abarca el centro de la localidad, las colonias aledañas que lo conforman y que en cierto momento fueron terrenos ejidales que posteriormente se repartieron entre los nativos para uso de vivienda y que pasarían a las siguientes generaciones, hoy únicamente cuentan como colonias externas que se ubican cerca del pueblo pero que ya no son parte de él.

Al continuar con la indagación acerca de datos duros sobre esta población fue difícil encontrar datos concretos y los que se encontraron varían en las cifras, por lo antes mencionado, pero también podría ser porque INEGI trabajo sobre AGEB's²⁹, es difícil conocer de éstas, cuales pertenecen a Tlaltenco y que población es sólo de ese lugar. En un informe realizado en el 2010, por parte del Centro de Salud del pueblo de San Francisco Tlaltenco, la población es de 42, 165 personas, según datos recuperados en INEGI (Fierros, 2010). Mientras que a nivel delegacional, al considerar las colonias, el estimo de población es de 46, 807 habitantes para el 2010.

Sobre otro punto de información, al tratar de conocer el tipo de agricultura y el número de

²⁹Áreas de Geo-Estadística Básica: como el nombre lo dice, son áreas delimitadas bajo ciertos criterios institucionales para el levantamiento de censos poblacionales, de economía (actividades primarias, secundarias), entre otros.

población de la zona de San Francisco Tlaltenco, encontré una referencia curiosa que está siendo parte de las estrategias del gobierno para debilitar, atomizar y despojar a las familias y poblaciones enteras de terrenos ejidales de cultivo y tiene que ver con el cambio de uso de suelo que se implementó.

Además, en las oficinas centrales de INEGI (2016) respaldan que para ellos, el pueblo de San Francisco Tlaltenco ha dejado de existir como poblado, pues según su archivo histórico, desde 1972 dejó de ser pueblo y está conurbado con la cabecera municipal de Tláhuac. Sin embargo, lo que deja en entredicho esta información, es que en la *Propuesta de Anteproyecto de Iniciativa de Ley de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes del Distrito Federal*, se muestra al pueblo de Tlaltenco en el listado, lo que le otorga el reconocimiento, por parte del gobierno, como una de las poblaciones pertenecientes a Tláhuac. Esto tal vez tenga relación con el conjunto de leyes para el cambio de uso de suelo.

En los municipios de la ahora Ciudad de México (como actualmente deberán ser llamadas las delegaciones del antiguo Distrito Federal) y como bien mencionó María Ana Portal Ariosa en el seminario *Actores sociales en la ciudad: los pueblos, los barrios, las comunidades y sus ciudadanos, formas de habitar la ciudad*; en donde presentaba una mirada interesante sobre este aspecto, como el hecho de que de alguna manera se están empezando a desaparecer a los pueblos, al hacerlos pasar tan sólo como colonias y ya no como pueblos (ahora son llamados, la Colonia pueblo ... o Colonia barrio ..., etcétera). A partir de esto, se empiezan a fraccionar los espacios y con ello a dividir a las poblaciones, cosa que tampoco es tan reciente, pero que tiene mayor efecto en la actualidad para llamar, conjuntar o dividir poblaciones y así poder darle menor importancia a los pueblos en

aspectos económicos, políticos, culturales y sociales.

Aquí es donde entra la reflexión respecto al traslape urbano-rural, también visible en lo geopolítico de los poblados y que viene a impactar a la propia población, a su forma de vida, organizativa y cultural. A pesar de todo esto, existen elementos con los cuales los habitantes del pueblo de San Francisco Tlaltenco continúan su reproducción, defensa y su consideración como parte de un Pueblo Originario de la Ciudad de México sin importarles en mayor medida si algunas instituciones los reconocen o no, pues al parecer tampoco están del todo enterados o conscientes de tal situación.

Lo correspondiente a la parte de las contradicciones que trae consigo la modernización, la urbanización y el capitalismo colonizador, podemos ver que las problemáticas se ven hiladas a planes nacionales sobre las zonas de conservación y con recursos naturales, para poder hacer uso de esas áreas, convirtiéndolas en “espacios recreativos”, llamados: parques ecológicos, eco-turísticos y deportivos, plazas comerciales o en el peor de los casos la construcción de zonas de desarrollo que implica el arribo de unidades habitacionales, esto como fines prácticos y de progreso modernizador y urbanizador de las periferias de la Ciudad de México.

San Francisco Tlaltenco presenta una serie de problemas y proyectos que se piensan implantar en el pueblo y que tienen que ver con ámbitos de salud, educación, cultura, política, economía, lo social y sobre todo de índole territorial con esto me refiero a: la mala distribución y desabasto de agua, expropiación del territorio para la construcción de infraestructura como: la ampliación de la línea 12 del metro, pozos de agua, basurero, unidades habitacionales, plazas o centros comerciales.

A continuación se presentan algunas imágenes³⁰ a manera de manifestación de lo expresado, con apoyo de etnografía visual que mostrará parte de este traslape entre lo rural y lo urbano, así como la superposición moderno-tradicional del pueblo originario de Tlaltenco, para poder exponer casos específicos y visuales relacionados con la urbanización creciente de la zona y con lo propio de un *Pueblo Originario de la Ciudad de México*, además de la transformación espacio-territorial, entendido en la parte paisajista.

De esta manera, se puede apreciar en la siguiente imagen una apariencia que resulta reveladora por el hecho de plasmar en los límites del pueblo lo trabajado en el capítulo anterior, es decir, la superposición de lo moderno sobre lo tradicional-ancestral, reflejado en el paisaje; donde se ve un puente vehicular que conecta el CETRAM de Tláhuac, con las calles aledañas a la avenida Tláhuac y a su vez, éste sobre lo que durante muchos años fue un canal de transporte de mercancías y público, del cual, una parte ya fue entubada, otra está siendo arreglada y visualizada para futuros proyectos desarrollistas como avenidas o carreteras que conecten con los pueblos y estados del sur-oriente.



Foto 2: Tomada en los límites entre la colonia Selene del pueblo de San Francisco Tlaltenco y la colonia Santa Cecilia del pueblo San Pedro Tláhuac, delegación Tláhuac. “Elaboración propia”, el día 8 de marzo del 2016.

³⁰ Por imágenes, me refiero a fotos que fueron tomadas en diferentes momentos de la investigación para dar cuenta de las transformaciones, pues resulta interesante ver lo que éstas plasman en un primer momento y a su vez sirven para entretrejer la historia y la vida del pueblo a través de la memoria colectiva que se transmitirá a las siguientes generaciones. “La fotografía, como la memoria, remite a ciertos tiempos, a cierta selección, a ciertos momentos significativos” (Mendoza, 2015: 103).

De esta manera, se cumple la idea visible de transformación de un espacio que plantea Blanca Ramírez, en donde el traslape urbano-rural es literal y real; pues lo que fue una vía de acceso en la época colonial y por donde corrió agua hoy es el recuerdo in-visibilizado y desvalorizado de una cultura que predominaba, convertido en asfalto, tecnología y modernidad.

Por otro lado, se encuentra el tema de la línea 12 del metro, que es un caso que ejemplifica el tema de la acumulación originaria moderna, que ha llegado a acaparar un espacio importante para la población, cuando se impuso este proyecto urbanizador y capitalista que buscaba hacer que la población terminara por abandonar parcial o totalmente su independencia alimentaria y por consecuente volverse dependiente de los mercados transnacionales, situación que se está consiguiendo para beneficio de estas empresas y no del pueblo.

Este caso se refleja en la siguiente foto, que muestra la sobre-posición de la línea 12 del metro como proyecto en desarrollo sobre terrenos agroecológicos³¹ (así llamados), que estaban destinados a la agricultura por ser una superficie fangosa (la Ciénega); de los cuales, un buen número de hectáreas han desaparecido, entre ellas, las últimas chinampas de la región, mientras otras se tienen presentes para futuros proyectos y algunas más están siendo utilizadas como espacio de vivienda privada.

³¹ Agroecológica: Esta zonificación contempla el sistema agroecológico el cual reconoce el predominio de las actividades agropecuarias tradicionales con una orientación e integración de técnicas apropiadas para mejorar la calidad y el rendimiento productivo. (<http://centro.paot.org.mx/documentos/paot/estudios/EOT-01-2008.pdf>)

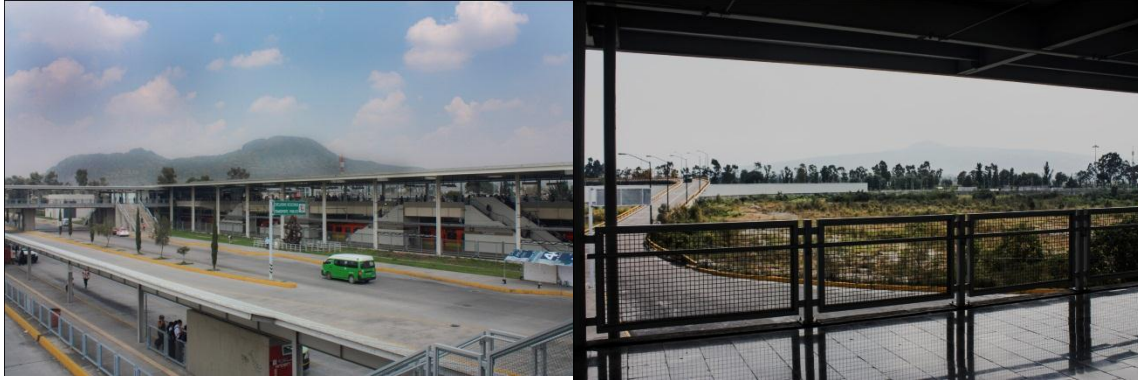


Foto 3 y 4: Tomada en el paradero de la terminal del metro de la línea 12. Del lado derecho se ve parte de las instalaciones de la terminal Tláhuac, del lado izquierdo se observa parte de los terrenos de reserva ecológica que no se ha utilizado. “Elaboración propia”, el día 7 de marzo y 4 de octubre del 2016.

El traslape de lo urbano sobre lo rural y la transformación de un espacio, desde el enfoque del despojo, la expropiación y la explotación de un territorio que en su momento fue un lugar donde reproducían un modo de vida lacustre y de siembra, pero que actualmente funge como espacio de un medio de transporte colectivo moderno, tecnológico y capitalista que trae consigo la urbanización del lugar próximo, San Francisco Tlaltenco. Medio de transporte colectivo que de manera consciente o inconsciente es utilizado por buena parte de la población y que algunos aseguran que les es satisfactorio.

En el mapa posterior podemos observar de manera más amplia este traslape, como ya se mencionaba, es este proyecto el más desarrollista y transformador a nivel territorial se puede observar en los últimos 10 a 15 años, sumado a otros más pequeños como la gasolinera, tiendas en cadena de conveniencia o franquicias como, los llamados “OXXO”, farmacia del “Ahorro”, Farmacia Guadalajara, Neto, 3B, entre otros. Que en conjunto, han transformado y producido nuevas prácticas y formas de vida y de laborar en la zona.



Figura 7: La imagen anterior muestra el territorio aproximado del pueblo de San Francisco Tlaltenco, en lo delimitado con rojo se marca las instalaciones y el espacio que ocupan las estaciones del metro (Tláhuac y Tlaltenco) que se ubican dentro de terrenos agro-ecológicos pertenecientes a Tlaltenco. Fuente Google Earth, recuperada el 20 de febrero del 2017.

Ante esto y para evitar que entren empresas de infraestructura (como: unidades habitacionales, plazas y tiendas comerciales) dentro del pueblo a destruir el tejido social del pueblo; desde años atrás los pobladores han estado en constante lucha para defender sus tierras y conservar terrenos conocidos como polígonos 1 y 2.

Ya que, en estos espacios se intentaron instalar plazas y centros comerciales en estas tierras, hasta echar abajo una serie de proyectos para la zona sur de la ciudad de México, como: un penal de máxima seguridad, un parque industrial, lagunas de regulación, una academia de policías, carretera y un relleno sanitario o tiradero de basura; entre otros proyectos que no convencieron del todo a todos los pobladores como: un hospital y una universidad. Proyectos que no se lograron consolidar, pero que se intentaron poner en marcha.

Una problemática muy reciente y que trasgrede al pueblo en general frente a su espacio, tiene que ver con las luchas y movilizaciones que se están realizando a las afueras de la Coordinación Territorial; ahí podemos ver personas manifestándose y dando a conocer al pueblo sobre la imposición de su representante en temas del territorio, puesto que, el delegado quiere poner por su cuenta al siguiente comisariado, sin tomar en cuenta al pueblo, cuando ese aspecto debería ser decisión de ellos.

En suma, también encontramos la inseguridad que ha crecido brutalmente en los últimos 3 años, se puede ver sucesos como: robo a mano armada en vía pública, a casa habitación, a transporte público o privado; así como secuestros, asesinatos, etcétera. La llegada de un número considerable de población o peor aún la expropiación a la fuerza por parte de personas externas al pueblo (organizaciones en petición de vivienda), sin dejar de lado, la contaminación que llega día con día de la ciudad.

Frente a todo esto los pobladores han tratado de actuar y defenderse, sin embargo no han logrado consolidar y ganar todas las luchas, pues las narrativas de modernidad, desarrollo y el interés económico han influenciado y dividido a parte del pueblo.

Ahora, si retomamos y reconstruimos lo expuesto anteriormente, podríamos entender una problemática más, las identidades que se están construyendo en los jóvenes de Tlaltenco. Si hablamos en primer plano de los jóvenes de hace 40 o 50 años atrás, se entenderá que ellos llevaban una forma de vida muy diferente a la actual, su forma de organización, de convivencia y de trabajo dependían estrechamente a su territorio, sus tradiciones y costumbres así como a su cosmovisión, forma de ver y entender la vida, la naturaleza y su pueblo. Elementos que en la actualidad no se ven tan claros, pues la falta de memoria colectiva, la confusión, el traslape y la contradicción en su pensamiento, en su forma de ver

y entender la vida, su territorio y el mundo en general, los impulsa a repensar, contextualizar y diversificar su identidad.

La introducción de este tipo de proyectos urbanizadores, mencionados párrafos antes, traen consigo transformaciones, cambios y problemáticas, aunque también insita a mantener sus tradiciones, costumbres, prácticas y expresiones culturales que trascienden a las siguientes generaciones (los jóvenes), los cuales se encuentran en medio de este proceso que los desvincula y los aturde para con sus opuestos generacionales (los más grandes del pueblo); pues es diferente la cosmovisión y los ideales de la gente mayor y de los más jóvenes, a causa de los múltiples procesos, organizaciones y factores que se presentan en forma de modernidad, nuevas tecnologías, nuevos elementos culturales y nuevos habitantes, son muy diferentes y recientes para la población.

En el siguiente apartado se desglosará esta parte identitaria de pueblo originario, retomando elementos mencionados; lo cual nos ayudará, en un siguiente capítulo, a entender en específico la identificación de la nueva generación que forma parte de Tlaltenco, a través de su participación en prácticas y expresiones culturales, y así poder entender la importancia que tienen los jóvenes en este pueblo originario, y porque no decirlo, en el México contemporáneo, como una vertiente identitaria moderna.

2.2.4 Tlaltenco: una identidad colectiva de pueblo originario.

Con todos y cada uno de los elementos mencionados anteriormente en los apartados, se refleja y destaca el reconocimiento de los pobladores y la pertenencia a un pueblo originario, donde resinifican su identidad colectiva tlaltenquense, que no tiene que ver sólo con la diferenciación frente a la urbe y los ciudadanos, sino frente a otros pueblos. De lo

descrito en el capítulo uno, se retomaran algunos elementos que describen a un pueblo originario y a través de las particularidades de Tlaltenco se orientara su identidad propia.

En principio, está su paisaje y espacio físico que denota por un lado, urbanización y por otro, ruralización, al menos en esta zona de la ciudad. La primera parte se reconoce con cierto número de viviendas y con un estimado de población, con infraestructura como edificios de vivienda, tiendas en cadena, servicios públicos y privados, así como la incorporación de medios de transporte colectivo y privado.

Mientras que el segundo, se puede reflejar con espacios o terrenos de siembra, áreas de reserva ecológica, monumentos emblemáticos, elementos y recursos naturales propios del lugar, además de tradiciones, prácticas y actividades culturales, ancestrales y propias del pueblo, lo que resalta comunalidad, tejido social, organización, memoria, pluriactividad y convivencia entre los pobladores y con la urbanización.

Un elemento que han compartido los pobladores es el dialogo a través de la incorporación, la movilidad y la pluriactividad, donde combinan su espacio (el pueblo) y sus tierras con actividades más urbanas, así como perseguir la demanda escolar que los motiva a salir del campo, la siembra y el ganado, sumando elementos modernos, tecnológicos y científicos.

De esta manera se inmiscuyen en la ciudad y adoptan nuevas formas de pensar y accionar, formulando la creencia de dejar parcial o totalmente la labor de campo y fomentar los estudios de grado en diversas áreas. Este aspecto es una particularidad de los pueblos originarios, pues durante años han convivido e interactuado con la ciudad, en varios aspectos, resistiendo e integrando proyectos, transformaciones, instituciones, medios de comunicación y de transporte.

Ejemplo de ello es doña Sofía Leyte de 94 años, quien desde muy niña, se incorporó a las labores del campo y más adelante fue a la ciudad como trabajadora doméstica, cuando ella regresó, tuvo que continuar ayudando a sus padres hasta que se casó y años después inició la venta de útiles escolares en su propia papelería, que mantiene hasta la fecha; nunca dejó de lado sus labores domésticas y la cuida de sus animales, entre otras cosas, como armar manojos de hoja para tamal (2014).

También está el caso de doña María de la Luz Nájera de 81 años, ella llegó del estado de Guerrero y se quedó a vivir en Tlaltenco por su esposo, desde 1960; ella desde joven se dedicó a la siembra de coliflor, flor de cempasúchil y ajonjolí, pues muy joven quedó viuda y tuvo que insertarse en la venta de estos productos así como la preparación y venta de pirotecnia; actividad que mantiene hasta la actualidad, aunque en menor medida, y que le heredo su esposo (2016).

O como platica don Héctor Mendoza de 48 años, quien tiene estudios en agronomía por la UNAM, pero trabaja como carpintero y se dedica en temporada a la siembra de maíz, frijol y calabaza, la venta de las mismas, entre otras cosas. Junto con él, están dos señores (sus amigos) que de igual forma tienen estudios universitarios y siguen sembrando la tierra (2016).

Como podemos observar, cada uno de los testimonios refleja la partición en la pluriactividad y la presencia de movilidad en cierto grado, ya sea para estudiar o laborar; las personas han tenido que incluir a sus economías locales (oficios artesanales, la agricultura), la apertura de negocios y una lógica capitalista más amplia, con ello se incorporan a los cambios y proyectos modernos de la ciudad, sin dejar actividades del campo y rurales.

Así mismo se han integrado a su forma de vida, a su identidad, a su arraigo y sentido de pertenencia del pueblo originario de la Ciudad de México, elementos como la línea 12, que aunque no fue del todo aceptada en sus inicios, hoy por hoy juega un papel importante en su territorio, así como la gasolinera, siendo ésta la primera en el poblado y en poblaciones aledañas; entre otros elementos como servicios públicos y privados que le dan al pueblo un referente identitario sin igual.

Hay otros elementos que los representan como pueblo originario, tienen que ver con la memoria colectiva a través de la cual, tienen presentes sus lugares emblemáticos, las leyendas, sus rituales, la música de Tlaltenco, su comida, de esta última, hay recetas tradicionales que aún pueden compartir las mujeres del pueblo.

La comida es un medio de unión, de convivencia en el día a día y en los eventos familiares o anuales, es un regreso a los orígenes prehispánicos y al sabor de la región, en el libro *La Cocina Tradicional de Tlaltenco. Un arte vivo y saludable en manos de las mujeres*³², en el cual se comparten varias recetas de la comida más allegada al pueblo y a su biodiversidad, tales como: el nixtamal de maíz, necoatole, gusanos de maguey, mole rojo (con gallina), pinole, tuza frita, chile verde con manitas de cerdo capeadas, pato en mole de olla, ancas de rana en chile verde, pipián, tacos de habas doraditas, huauzontles en chile pasilla, piques de pollo, axolotes en chile guajillo, ayocotes, chapulines asados, mixmole con pescado, miel, gorditas de tlalitos, entre muchas comidas más.

En cuanto a la música, hay diferentes tonadas compuestas y melodías ajustadas a la identidad del pueblo, que cuando se escuchaban, de inmediato se adjudica un evento o

³² Libro: Leyte Chávez Katia, Karina Leyte Chávez y Deyanira Chávez Hernández (2012). *La Cocina Tradicional de Tlaltenco. Un arte vivo y saludable en manos de las mujeres*. México: Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).

tradición, por ejemplo, cuando hay defunciones, se toca cierta música que ya se ha dejado en el olvido; en tiempo de carnavales, a lo largo del baile son unas tonadas y en las cuadrillas son otras; en los bailes como los que se realizan en las ferias patronales, cambia el tipo de música entre la gente mayor y los jóvenes, pues los adultos mayores tienden a pedir danzones o música de orquesta y en la actualidad entre los jóvenes se escucha una gran diversidad de música que va de acuerdo a sus estilos.

Por otro lado están algunas composiciones poético-musicales que hablan de su espacio, de su identidad, de lo que los significa como pueblo originario a la orilla de la tierra y perteneciente a la Ciudad de México; éstas son: El reloj del pueblo; Fundación del pueblo de Tlaltenco; La guerra de hondas³³. Se retoma una de ellas, para ilustrar al lector sobre su contenido:

Fundación del pueblo de Tlaltenco.

(Mancilla, 1998: 407)

“Sí vienes de allá del centro
y pasas por San Lorenzo,
detente ¡oh! Caminante,
en el pueblo de Tlaltenco.

Sus antiguos pobladores,
de la raza chichimeca
vinieron de Aztlán muy lejos,
a poblar este lugar.

Pasarás por otro pueblo
se llama Zapotitlán
donde podrás admirar
lo bello de este lugar.

Este poblado tranquilo,
del Distrito Federal,
tiene al norte como fondo
sus montañas sin igual.

En la época prehispánica
San Francisco fue fundado
en el paraje de Tetlalpan
y cerca de unas montañas.

Los Cerros testigos mudos
del paisaje milenario
te adornan con sus siluetas
como el telón de un mozaico”.

Respecto a las historias que representan a Tlaltenco y que lo llenan de significado, están las historias de la revolución, en donde las mujeres se tenían que desarreglar o esconder para

³³ Las composiciones que se refieren en el texto están transcritas en el libro: *Cronología Histórica de San Francisco Tlaltenco y pueblos circunvecinos*, del Profr. Carlos Mancilla Castañeda.

no ser violadas o raptadas; también que los generales revolucionarios más importantes se hayan refugiado en algún momento en la iglesia o en casa de algunos pobladores, llena de orgullo y sentido ese tipo de acontecimientos sucedidos en el pueblo.

Por otro lado, tenemos sus leyendas y sus mitos como el de la llorona o mujer de blanco, el charro negro, los nahuales y los más destacados en este pueblo, al grado de ser reconocido por otros pueblos como el lugar de la brujas, es gracias a las historias que los abuelos cuentan sobre estos personajes y las cuantiosas bolas de fuego que se dejaban ver en los cerros de la sierra de Santa Catarina, hasta antes de que se instalara la luz eléctrica, según se cuenta.

Doña Sofia Leyte (2016) cuenta: cuando Gloria era chiquita, teníamos una puerta de maderitas, así con rendijitas, pues por ahí se vio una luz fuerte que entró, yo le grite a su papá y vino corriendo [...] ya de luego pusimos los machetes en cruz, debajo de la cama, pero si se la quería chupar la bruja. Otros pobladores coinciden con ella: “tú crees que sí sale, sale con su escoba prendida de lumbre, nomás se vio una bola de lumbre [...] y después que se supo que ella fue la que se chupó a la niña” (Leyte López, 2006:23). A esto se suman aquellas frases sustanciosas de los abuelos: a los niños que se portan mal se los chupa la bruja.

De lo que se hablaba mucho era de los nahuales, personas que se transformaban en animales como: marranos, toros, caballos, burros, perros o gatos de un tamaño inusual que se dedicaban a robar sin que se dieran cuenta o a espantar a la gente. También se llegaron a escuchar historias sobre la llorona con su lamento o de la mujer de blanco que se dedicaba a espantar a hombres mujeriegos y borrachos, así como el charro negro. Por último, se dice que los sincuates son un tipo de víbora con cascabel que duermen a las mujeres, ya fuera

para tomarse su leche, si estaban amamantando o para quitarles sus cosas sin que se dieran cuenta. Algunas de estas historias las podemos leer con detalle en los testimonios que hay en el libro: *Relatos En la Orilla de la Tierra. La Tradición Oral en San Francisco Tlaltenco* (Leyte López, 2006).

Estas leyendas, historias y mitos dan cuenta de un tejido reelaborado y de ciertas normas o moralejas para las personas que las “viven” y en general para los pobladores, de esta forma se mantuvo por mucho tiempo su forma de vida, sus valores, su organización y su respeto por los lugares, los horarios y los animales.

En otro ámbito, el compartir y conservar sus lugares o monumentos emblemáticos, es de suma importancia para mantener su arraigo, su identidad, su representación histórica y política como pueblo, en espacios como: la iglesia a San Francisco de Asís, al señor de Mazatepec, el arco de Tlaltenco, el panteón, la plaza centenario.

Además, comparten hasta la actualidad grandes extensiones de territorio, designados para la agricultura y otros más de reserva ecológica; conservar una de sus reservas ecológicas más importantes como la cadena de cerros que los acogen cada que suben a realizar rituales de petición o en agradecimiento por las cosechas; el hecho de sacralizar los cerros por realizar estas prácticas o adjudicarles nombres simbólicos como: Guadalupe, les atribuye a su identidad cierto valor comunal. Así como mantener algunos mantos acuíferos, de donde se extrae el agua para el pueblo y poblaciones conexas; elementos que representan sus recursos naturales.

Todos estos elementos y recuerdos que los significan e identifican como el pueblo de San Francisco Tlaltenco, es lo que han podido transmitir de generación en generación gracias a su *núcleo de familias troncales* que aún persiste. Elemento que se ve presente con lo que

nos comparte la señora Sofía Leyte, antes no contábamos con luz eléctrica, pero ya toda la gente del pueblo se conocía, por lo mismo no era necesario la luz ni para reconocer el camino a casa (2014); este elemento que podemos llamar tejido social comunal, propicia una convivencia e interacción que en menor medida pero se ha mantenido, y al menos las familias longevas se reconocen, a través de los apellidos y las caras conocidas.

Y es a través de su representación y reconocimiento de los que se consideran originarios, los del pueblo, los de abolengo que tienen mayor voz y voto en el pueblo, por encima de los fuereños o avecindados que solo llegaron. De esta manera aparece una particularidad en Tlaltenco y tal vez en otros pueblos; donde se promueve cierta marca o restricción para los que aportan, los que tienen participación, los que pueden tener la batuta o el mando en alguna organización política o pro-fiesta, tiene que ver con esta reflexión de los que se consideran o no originarios.

Con base en lo anterior, se puede decir, que hay elementos de suma representación, que son las organizaciones políticas y comunitarias en donde participan por lo regular los originarios, por ejemplo: su coordinación territorial, así como su asamblea de ejidatarios, quienes son representados por el comisariado ejidal. Este último personaje mencionado, tiene el deber comunal de conjuntar, informar y presentar acuerdos, exigencias de los ejidatarios, quienes por su parte (en algunos casos), están tratando de continuar con tradiciones como la de sembrar, mantener, cuidar y reproducir la o las semillas nativas de Tlaltenco; esta asamblea se apoya en la coordinación territorial para que sus terrenos se respeten y trabajen conforme a lo establecido.

Las significaciones interiorizadas que se expresan en la organización y en las reuniones para la toma de decisiones son representaciones del pueblo originario como territorio

diferenciado de la ciudad. A pesar de que el comité ejidal, conjunta a ejidatarios en comidas de convivencia, juntas informativas y para elecciones, dicha participación no es homogénea, no siempre se ha trabajado en lo legítimo, pues a los ejidatarios no siempre se les toma en cuenta; hay acciones de imposición y políticas autoritarias que llegan a afectar al poblado. Lo que también los identifica como parte de un pueblo originario con buenas y malas decisiones, accionares y acuerdos.

Su identificación y representación como pueblo, al igual se puede reflejar a través de movilizaciones comunitarias³⁴ para contrarrestar la urbanización. Por ejemplo, hay pequeños grupos de personas que se reúnen en resistencia a la urbanización, a través del rescate de tradiciones, de prácticas y actividades culturales ancestrales y sincréticas que denotan comunalidad.

Por ejemplo, un grupo de 20 personas aproximadamente, a veces más, se identifica con la siembra, y cada cierta fecha suben al cerro a rendir ofrenda o tributo a las deidades prehispánicas y que éstas concedan la petición. Otro grupo de 10 a 15 personas se reconocen como parte de una tradición emblemática en los días primero y dos de noviembre, para recordar y festejar a nuestros muertos.

Por otro lado, se les ha hecho reaccionar ante la defensa y cuidado de sus recursos naturales y sus tierras, por ejemplo, cuando los pobladores de Tlaltenco se han sentido atacados y agredidos, se reúnen y organizan para luchar por su territorio, como lo vimos en las

³⁴ Paris retoma la idea de Calderón y dos Santos (1987): “los movimientos sociales son prácticas defensivas, de resistencia, cada vez más concretas pero que, a menudo, no llegan a enfrentar a sus oponentes reales [... y en donde] la construcción de identidades se restringe a la comunidad”. La resistencia de colectivos se convierte en identidades restringidas, a las que no les dan importancia; esto se da, por la “falta de estructura institucional [que] ha llevado también a formas expresivas y de participación política nuevas, que se manifiestan, por un lado, en el retraimiento y la resistencia comunitarias: cooperativas, comunidades religiosas, organizaciones barriales, comités de abastecimiento” (Paris, 1990:87 y 93).

movilizaciones para que no se realizaran proyectos como: un basurero, una comandancia de policías, la construcción de carreteras, complejos habitacionales o plazas comerciales, o lo más reciente, la imposición de su comisariado ejidal; sin embargo han habido estrategias de por medio que corrompen el tejido social y familiar de los pobladores de Tlaltenco, con proyectos como la línea 12 o los pozos de extracción de agua.

En San Francisco Tlaltenco, hasta la fecha podemos ver estos constantes acuerdos y desacuerdos con la urbe, frente a los cuales mantienen su identidad comunitaria y colectiva. Pues, los pobladores de Tlaltenco han llevado y siguen llevando a cabo un gran número de prácticas³⁵ y actividades tradicionales, ancestrales y esenciales para la población, que a pesar de que han sufrido algunas transformaciones siguen preservando una parte del *núcleo duro*³⁶, de su particular cosmovisión y forma de vida. Algunas de estas, consideradas como las principales y otras, más de costumbre en algunas familias; éstas se evidencian en los carnavales, la fiesta patronal y del señor de Mazatepec, las peregrinaciones, el recorrido del viacrucis, la corrida de toros, principalmente.

Cada festividad y evento necesita su tiempo y organización, en el caso de la fiesta patronal al santo San Francisco de Asís o al señor de Mazatepec, se requiere de la participación y aportación de todo el pueblo, cada año y con 3 o 4 meses de anticipación se organizan los grupos. Cada grupo independiente de familiares y amigos, los cuales no se identifican como mayordomías; realiza recorridos en las casas de las familias tlaltenquenses y solicitan su

³⁵“Por *práctica social* entenderemos un complejo de acciones humanas que realizan los miembros de un cierto grupo social, orientadas por representaciones –que pueden ir desde creencias y modelos hasta complejas teorías científicas-, y que tienen una estructura axiológica, es decir, normativo-valorativa” (Olivé, 2004:76).

³⁶ El núcleo duro, en Mesoamérica se entiende como un complejo que articula elementos culturales; es una matriz de pensamientos y concepciones que resisten al cambio, el cual actúa como acervo de lo tradicional y tiene una larga duración histórica que tiene raíces del preclásico temprano presente en las comunidades del hoy; esto a pesar de los impactos colonizadores y modernizadores que permiten la incorporación de nuevos elementos, pero con un sentido congruente, según lo explica López Austin (2001: 58-61).

cooperación monetaria, ante esto se les entrega un comprobante de apoyo, que es tomado en cuenta para los predios del panteón; es decir, que para ser enterrado en el panteón del pueblo debes comprobar a través de estos recibos que tú has cooperado y te has ganado un lugar en el campo santo, ello habla de ese entramado social y su sentido comunitario.

Con lo recaudado, cada grupo se encarga de comprar: los adornos de la iglesia, contratar la música, los fuegos pirotécnicos, los toritos y organizar los eventos culturales; otro grupo invita y organiza a los puestos ambulantes y los juegos mecánicos, a los que también se les cobra una cuota como apoyo para la feria y la Iglesia. La comunalidad de los pobladores se hace presente no sólo en la asistencia a la feria patronal, sino en la misma cooperación, que mediante esto se sigue manteniendo dicha tradición tan significativa.

En cuanto a los carnavales, son sumamente importantes para la mayoría de los tlaltenquenses, pues su peculiar estilo, alegría y congratulación les permite romper fronteras familiares, vecinales y locales; muchas personas se integran a la fiesta y al baile, a la convivencia y regocijo; pues las comparsas de carnaval se vuelven un símbolo que diferencia a sectores, barrios y colonias, pero sobre todo permite la diferenciación con los otros pueblos y en su interior la identificación o afin con las comparsas que produce cierta rivalidad de estilo, organización y en número de participantes que denota los seguidores, la fiesta y la particularidad.

Para el recorrido del viacrucis, a diferencia del carnaval, se ve la afluencia de gente nativa por lo regular, en su mayoría personas adultas y ancianos, familias completas, que se preparan en especial para esta semana; las familias con más trabajo colectivo son las que viven en la avenida San Francisco Tlaltenco, pues es la vialidad por la que se realiza el recorrido; desde días antes adornan la calle con palmas, telas y cadenas o figuras de papel y

plástico; en las casas específicas se instalan escenografías que simulan las estaciones o caídas que tuvo Jesús, de acuerdo a la religión católica.

A pesar de lo anterior, no sólo se expresa comunidad e identificación en prácticas colectivas, sino también en las comidas familiares e íntimas, en donde se celebra por la buena cosecha del año, cumpleaños, bautizos, XV años, bodas; además de reuniones que tienen mayor representación nacional como: el 16 de septiembre (día de la independencia de México), 1 y 2 de noviembre (día de muertos), 12 de diciembre (día de la Virgen de Guadalupe), 31 de diciembre y 1 de enero (despedida del año viejo y bienvenida del año nuevo), entre otros menos importantes.

Para que estas reuniones más íntimas se sigan reproduciendo, ha sido importante la participación, asistencia y aprobación de los pobladores, pues en las fiestas que refieren a los XV años, bodas, bautizos y defunciones; las familias completas se reúnen desde días antes para realizar la comida, los tamales, el atole, para adornar y preparar el espacio en el que se va a realizar el evento que puede ser público, como la calle o privado como su casa o algún salón de fiestas; por lo regular se invita a los vecinos y amigos cercanos.

Otro ejemplo de reunión comunitaria y familiar se da en diciembre, se realiza a través de las conocidas “posadas”, pues en diferentes puntos y casas, grupos de amigos, familias, comparsas de carnaval o la propia iglesia se encargan de preparar el nacimiento, las colaciones, las piñatas, el ponche, comida, adornar el espacio y armar el recorrido. Este aspecto es común visibilizar en gran parte del pueblo, pues es una actividad que está fuertemente enraizada a las tradiciones y conocimientos ancestrales del pueblo.

También están los grupos de personas que se reúnen para la festividad a los fieles difuntos, algunos tienen gran afluencia, pues congrega a agrupaciones para bailar el carnaval de los

mueritos; otra forma de honrarlos es en el campo santo, cuando los pobladores oscilan en seguir la costumbre de comer y convivir con sus difuntos en el panteón a lo largo del día y la noche del 1 y 2 de noviembre, como una forma de mantener sus tradiciones y su sincretismo.

Presento las actividades y prácticas culturales, porque varias tienen relación con su territorio, su sistema organizacional y político, con su religión, con su sistema de producción-económico, con su memoria histórica. Especialmente las festividades anuales son las que congratulan, en muchos casos a los pueblos originarios como el de San Francisco Tlaltenco.

Por esta razón es que las tradiciones (carnavales, fiestas patronales y el recorrido del viacrucis, entre otras); son para este trabajo, las principales y las que logran conjuntar las identidades de un pueblo originario, en mayor o menor medida. Es decir, reúnen a viejos y jóvenes, a mujeres, hombres y homosexuales, a clase-medieros profesionistas y campesinos o agricultores, también a católicos y protestante, a originarios y avecindados, a militantes y a personas que reflejan indiferencia ante problemáticas e injusticias.

El último elemento que me gustaría rescatar tiene que ver con el despojo y expropiación territorial, pues de forma violenta o ventajosa se han realizado expropiaciones que no han sido de ayuda para la población y en otros casos sólo obtienen ganancias los empresarios, dueños de las franquicias. Lo que conlleva a transformaciones territoriales y llega a provocar choques de pensamiento como se vio en el apartado anterior y que a su vez nos lleva al siguiente capítulo; el cual hablará de las nuevas formas de identificarse a través de las prácticas y actividades entre los jóvenes de Tlaltenco, donde generan alternativas, cambios e incorporaciones sin romper con las tradiciones propias y endémicas del pueblo.

Como ejemplo y de manera introductoria al siguiente capítulo, se considera que estas formas de identificación colectiva refrendan una identidad comunitaria y cultural que involucra a los pobladores de todas edades, de una u otra manera. Los jóvenes también expresan una reivindicación y reflexión frente a su territorio y su pueblo, así lo expresa Koatzin Leyte en la siguiente frase: “si algo identifica a Tlaltenco, creo yo, es que no haya ese tipo de cosas, [...como un] centro comercial, [...] por eso todavía se le llama pueblo, aquí tú ves y las calles son muy tranquilas y no me gustaría realmente que, así fuera allá a las orillas, a espaldas, se perdería el terreno que es de Tlaltenco, y pues se perdería un poco de la identidad de lo que es Tlaltenco, ya no sería pueblo sino se estaría civilizando, bueno más” (2017).

Esta reflexión, no única de este joven, sino de otros más, refleja el sentido identitario de pueblo originario al que pertenecen, el cual delimitan y distinguen, dando reflexión al papel que juega frente a la urbanización y la modernización; siendo que los jóvenes son o podrían ser considerados un emblema del cambio y la modernidad de espacios como este pueblo (Tlaltenco).

En general, la vida del pueblo ha sido posible porque en este, aún permanece un legado ancestral que se reproduce en la memoria histórica y colectiva, hay una estrecha relación simbólica y un tejido social que los adultos y abuelos transmiten; pues la mayoría de estos pertenecen a las familias troncales, fundadoras e impulsoras de dicha vida con sentido comunitario. Es razón justa por la que rechacen algunos proyectos y fenómenos que ha traído la urbanización, y ante esto, realicen luchas por su territorio, su agua, su seguridad, tranquilidad, su forma de vida organizacional y comunal.

Por estas razones, el pueblo originario de San Francisco Tlaltenco mantiene una identidad colectiva, en donde lo comunitario y cultural está fuertemente arraigado, puesto que jóvenes, adultos y adultos mayores configuran y reestructuran su identidad partiendo de su pasado indígena y continuando con su presente en constante transformación y modernización. Estos cambios y retos también son parte de su identidad, pero con una mirada diferente, la de pueblo originario que dialoga o resiste.

Capítulo 3. Jóvenes e identidades que conforman un Pueblo Originario

Partiendo de lo expuesto en el apartado anterior, se entenderá que un territorio como el de San Francisco Tlaltenco se convierte en un mecanismo de identificación, a través del cual podemos entender que la identidad es un constructo complejo que se construye con el otro, para que se vea reflejada se necesita entretener otros elementos como la cultura y el sentido comunitario, con los cuales se puede consolidar una comprensión de lo que representa la identidad de un pueblo originario como los ubicados en la Ciudad de México.

De manera aclaratoria y para complementar lo presentado en el apartado anterior, es necesario tener esclarecido el concepto de identidad; el cual Gilberto Giménez ha trabajado y define como: el “conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) y relativamente estables, a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) se reconocen entre sí, demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricos específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2009:280).

La connotación anterior nos acerca a una serie de elementos con los que está formada la identidad: elementos culturales, sociales, económicos y políticos que van desde tradiciones, su forma de vida, su forma de organización y de hacer justicia, así como los objetos, cosas o elementos que representan y significan algo para una persona o para un grupo, pero que se entiende en referencia a su memoria historia, su contexto actual y su entorno más cercano (lugar-espacio-territorio).

Además, Ramírez Kuri quien refiriere a Gilberto Giménez, alude que en primera instancia la identidad “se predica en sentido propio solamente de los sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y sólo por analogía de los actores colectivos, como son los grupos, los movimientos sociales, los partidos políticos, la comunidad nacional y, en el caso urbano, los vecindarios, los barrios, los municipios y la ciudad en su conjunto” (2014: 320).

Como bien menciona Gilberto Giménez de manera general: la identidad como teoría y/o categoría proviene de la postura Weberiana del “actor social”, el cual cumple con una serie de funciones sobre una escala social, pero también busca afines y relaciones de pertenencia a grupos y espacios cómodos y familiares para el sujeto. Así mismo, alude a una parte subjetiva, individual y hasta psicológica que es parte de lo anterior, que influye y predomina en las acciones y los afines de la persona para incorporarse o inmiscuirse en algún grupo o colectivo, que siempre intenta distinguirse, diferenciarse y a su vez reconocerse del resto; pero es un proceso constante e indefinido.

Los sujetos vamos integrando de manera individual una serie de intereses y afines que dependen del ámbito en el que nos desarrollamos y nos adaptamos, o sea el contexto y la forma de vida inculcada; sin embargo, hay personas que ya sea que se apeguen a los núcleos identitarios a los que han pertenecido siempre o salgan para integrarse o pertenecer a otros muy diferentes con los que ellos logren sentirse conectados o con los que se asemejen.

El autor hace mención de una tipología de identidad: *identidades segregadas*, *identidades hetero-dirigidas*, *identidades etiquetadas*, *identidades desviantes*; las cuales hacen referencia al reconocimiento, adhesión, afirmación de un grupo según su identificación, ya

que un individuo no puede sobrevivir sin relacionarse o sentirse parte de algo. Pero nos lleva a un punto importante en este desglose de teoría de identidad social, que podemos entender desde una “(auto y hetero) percepción de un ‘nosotros’ relativamente homogéneo y estabilizado en el tiempo (*in-group*), por oposición a ‘los otros’ (*out-group*), en función del reconocimiento de valores, proyectos y orientaciones comunes, así como de una memoria colectiva real o supuestamente compartida” (Giménez, *Op. cit.*: 167).

Por lo que, la identidad de un grupo o colectivo es en efecto a partir de lo que lo diferencia de los demás y que puede resultar estrechamente relacionado o vinculado según sus valores, sus ideales y su sentido común que pueden, en la medida de lo posible, compartir.

En resumen, la identidad colectiva:

“debe concebirse como una zona de la identidad personal, si es verdad que ésta se define en primer lugar por las relaciones de pertenencia a múltiples colectivos ya dotados de identidad propia en virtud de un núcleo distintivo de representaciones sociales”. No dejando de lado otros puntos importantes sobre la identidad, como los siguientes: tener una uniformidad en la formación de cualquier grupo social; el hecho de que ésta no está estrechamente vinculada con un tipo de grupo organizado; la identidad colectiva no es sinónimo de actor social; no todos los integrantes de una identidad colectiva comparten en el mismo grado y de la misma forma las representaciones sociales; no toda identidad colectiva genera siempre una acción colectiva, ni viceversa; esta identidad no siempre tiene por efecto la despersonalización y la uniformización de los comportamientos individuales, con excepción en algunos casos (*Idem*:39 y 40).

Por ende, nunca se parte del vacío sino de los referentes comunes o afines y que se necesita tener presente otros elementos para que la identidad colectiva permanezca y perdure si de verdad ésta se constituye. Sin olvidar, que las identidades se pueden construir con base en los siguientes tres elementos que menciona Dolores Paris: 1) el pasado del grupo, particularmente sobre momentos “preferentes” de su historia; 2) el presente del

agrupamiento, la situación común en una estructuración social; y 3) un futuro común, un proyecto de sociedad, una utopía. Este es un nivel más propiamente político de las identidades colectivas (Paris, 1990:86).

Finalmente, en esta investigación se está trabajando con identidades colectivas, las cuales no se entienden sin la cultura y ésta a su vez necesita de la sociedad. Desde la perspectiva de Giménez, el concepto de cultura se entiende como: “la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (2009:168-169). Entonces, la identidad no puede estar desligada de lo cultural, porque lo cultural marca de manera simbólica los límites y la diferencia de una identidad colectiva y de otra.

Lo anterior llevaría a la configuración también de una identidad comunitaria, que se compone simultáneamente entre lo cultural y social de un grupo, donde resaltan elementos en común o que les reflejan un apego y pertenencia contextual. Entonces, “la pertenencia a un grupo o a una comunidad implica compartir el complejo simbólico-cultural que funciona como emblema de los mismos, nos permite re-conceptualizar dicho complejo en términos de ‘representaciones sociales’” (Giménez, 2009:33).

En suma, “la identidad cultural individual siempre (o casi siempre) refleja una identidad cultural colectiva preexistente y [/o] externa a mi [...pero, eso no la exenta de que se pueda] tratar de modificar [...] independientemente de las acciones de tal o cual individuo, las identidades culturales colectivas se mantienen y se reproducen en el tiempo y el espacio [hasta cierto grado]” (Stavenhagen, 2010:79).

Es decir, en otra faceta, nuestra pertenencia a un colectivo de manera comunitaria, implica generar elementos tanto simbólicos como culturales que le dan sentido y significado a nuestras vidas. Esto tiene como base nuestro entorno y contexto social más cercano, por lo tanto, influye en nuestra identidad, afines y gustos, aunque también se puede ver transformada o trastocada, dependiendo de los procesos culturales, sociales, económicos y hasta políticos del espacio-tiempo en el que nos encontramos. Cuestión que se trabajará más adelante.

Hablar entonces de una identidad cultural y comunitaria es hablar de una identidad colectiva o social en la que se tienen que reconocer afines, compartir y reproducir tanto tradiciones, fiestas, prácticas o actividades socio-culturales, como conservar una organización, participación política y resistir o poner resolución a las adversidades, las problemáticas y los retos que tienen que afrontar para poder mantenerse diferenciados. Aunque la mayoría ha adoptado e incorporado innovaciones, tecnología y nuevas prácticas culturales.

Estas caracterizaciones ya se trabajaron y expresaron en un plano general frente a la identidad colectiva de lo que representa un pueblo originario como San Francisco Tlaltenco, haciendo referencia a su particularidad y diferenciación ante la urbe y los demás pueblos originarios; pues es un espacio con sentido de lo común y cultural que de manera colectiva se distingue de una identidad meramente indígena aunque pertenezca a una identidad más extensa como la nacional. San Francisco Tlaltenco es un espacio que conjunta identidades en su interior y además se distingue por su forma de vida cultural y comunitaria a la orilla de la tierra que dialoga y también difiere con la urbanización y sus proyectos.

Este territorio engloba muchos aspectos en diferente índole (lo tradicional, las transformaciones, lo diverso y lo comunitario) que hacen más rico y complejo este espacio y su identidad colectiva. Para presentar esta complejidad y diversidad, profundizaré más sobre la identidad del pueblo originario de San Francisco Tlaltenco, ya que lo que interesa para esta investigación es presentar lo que nos llevará en primera instancia al debate de que no existen las identidades puras y generalizadas, sino identidades transformadas, trastocadas, versátiles, complejas y contradictorias.

En este sentido se desarrollará este capítulo y a manera de apoyo del apartado anterior, por lo tanto se trabajarán de manera intercalada fragmentos de las entrevistas, en donde el discurso muestre los traslapes territorial-político y cultural, que forman parte de las transformaciones de los últimos años y que se integran a la identidad de este pueblo originario inmerso en la urbe, lo que da entrada a la participación de los diferentes grupos identitarios de jóvenes que lo conforman.

Se partirá de las identidades en transformación como la generacional, para hablar específicamente de las identidades juveniles de este pueblo; las cuales se pueden complementar con otros elementos en segundo plano, como: la identidad por oficio o profesión, identidad económica e identidad de pertenencia a un lugar-espacio. Tomando en cuenta que siguen y “seguirán existiendo grupos como órdenes coherentes en que el individuo puede encontrar un rol, de hecho, ese individuo no va a definirse un solo rol, sino una multiplicidad de roles al interior de una multiplicidad de grupos sociales en los que participa (familia, clase, grupo generacional de amigos, grupo religioso etcétera)” (Paris, 1990:77).

Para apoyar lo anterior, presentaré fotografías etnográficas y análisis a partir de los datos arrojados en las entrevistas, así mismo retomaré la observación realizada en las festividades y prácticas culturales del pueblo y profundizaré en los discursos que expresan los jóvenes para diferenciarse de los adultos mayores e identificarse como jóvenes tlaltenquenses. Con base en todo este análisis podré ahondar y clarificar los casos tipo encontrados en los jóvenes del pueblo originario de San Francisco Tlaltenco, que se encuentran inmersos en el proceso de traslape y urbanización con sentido tanto modernizador como comunitario.

3.1 Identidades en transformación por la modernidad y la globalización.

Los capítulos anteriores dan cuenta de que existen transformaciones constantes, las cuales forman parte de un complejo ideal de modernización y globalización que impera en las formas de vida de las poblaciones en Latino América a partir de la colonización, tal como los pueblos originarios de la ciudad México. Estos cambios trastocan los diferentes sectores poblacionales y sus identidades, lo que reconfigura su reconocimiento y significación de los sujetos, quienes tienen que integrar elementos modernos e insertarse al mercado global a través de la economía nacional para sentirse pertenecientes a una identidad colectiva.

Dolores Paris lo expresa en la siguiente frase:

“La desintegración de los apartados redistributivos del Estado y el desmantelamiento de las formas de integración y de movilización populista de los actores sociales ha llevado en muchos países de América Latina a la segmentación de la base social (de las identidades de clase, [de generación,] de género, de etnia...) y a la introducción, en todas las esferas de la sociedad de los mecanismos de mercado, coartando la posibilidad de conformación de identidades amplias y duraderas. Los grupos sociales han tendido a retraerse a la comunidad como centro de acción y reivindicación. Los grupos comunitarios operan así como espacios de refugio o de defensa ante los efectos desintegradores de la exclusión económica y sociopolítica. Suplen, por otra parte, las

crecientes dificultades de la familia nuclear por reproducirse, brindando lo necesario material a sus miembros” (Paris, 1990:110).

Por otro lado, el tipo de identidad de un Pueblo Originario específicamente de la Ciudad de México es totalmente diferente a las identidades étnicas, pues aunque comparten la pertenencia a su suelo natal, sus tradiciones, un pasado histórico y sus antepasados en común, además de un sentido de comunidad y de lucha, de resistencia, de diálogo e interacción con la ciudad, la urbanización, el capitalismo neoliberal y todo aquel proyecto civilizatorio que busca transformar, modernizar y homogeneizar las culturas y sociedades de México.

Sin embargo, las identidades étnicas, o muchas de éstas, se distingue por conservan una vestimenta, una lengua y demás elementos de su cultura indígena; varias siguen manteniendo su legado, mientras que en las poblaciones de la ciudad se ha perdido fuerza o se ha olvidado a causa de la urbanización, de la modernización y el neoliberalismo.

A lo que Giménez dice: “toda identidad pretende apoyarse en una serie de atributos, marcas o rasgos distintivos que permiten afirmar la diferencia y acentuar los contrastes. Los más decisivos, sobre todo tratándose de identidades colectivas ya instituidas -como las identidades étnicas, [las identidades de los pueblos originarios] y la identidad nacional-, son aquellos que se vinculan de algún modo con la problemática de *los orígenes*” (2009:55). Si a esto le sumamos las problemáticas de transformación por la constante influencia de la modernidad y la globalización nos lleva al tema de reflexión para este trabajo y que tiene estrecha relación con los traslapes.

Hablar de la sobreposición de lo urbano sobre lo rural o de lo moderno sobre lo atrasado, no es un tema reciente. En el caso de San Francisco Tlaltenco se puede mirar en varios

aspectos, desde la migración de los sujetos al centro de la ciudad para poder laborar y complementar sus necesidades básicas; en las innovaciones tecnológicas sobre las tradiciones como se ve en los carnavales; la llegada de personas externas al pueblo (avecindados); el acercamiento de servicios públicos (agua, luz, drenaje, transporte) y de servicios privados (teléfono, televisión por cable, transporte-taxis) que no había; así como la incorporación de algunas fábricas e industrias; también la creación de escuelas en los diferentes niveles. Al ser estos cambios y transformaciones pausadas, lentas y en apariencia “inocentes y benefactoras”, pero que ahora forman parte de su identidad a pesar de que han trastocado la forma de vida y de pensar de los pobladores nativos.

Estas transformaciones ya se vieron en el capítulo anterior, sin embargo, puedo decir que se efectuaron dos oleadas de urbanización en este pueblo; la primera que trajo las transformaciones y traslapes mencionados, la cual ocurrió por los años setentas del siglo XX con un sentido capitalista y otra desde hace 15 años aproximadamente y hasta la actualidad, que tiene un sentido neoliberal y que ha logrado penetrar y corromper en el pensamiento, forma de vida y cosmovisión frente a su espacio.

Se presentan fragmentos de entrevistas donde se observa un choque en su pensar frente al mundo moderno que tienen en su vida actual. Para ello recurriré a fragmentos de entrevistas que plasman este traslape y que interviene en el accionar y participar de las siguientes generaciones, pensamientos que se reproducen y que trastocan el tejido social.

Las contradicciones o choques de pensamiento que se pueden detectar en algunos pobladores, se reflejan entre los ámbitos de lo considerado tradicional, el sentido comunitario del pueblo como son sus prácticas culturales, sus recursos naturales, sus tierras; en contraste con la modernización capitalista de la urbe, como las franquicias y

cadenas que se han insertado por empresas nacionales e internacionales en el pueblo.

Tal es el caso de uno de los pobladores de Tlaltenco, quien tiene 84 años, don Enrique Torres. Por un lado nos expresó su situación ante la venta de terrenos para la construcción de la línea dorada; su reacción fue presentarse de manera voluntaria en la ubicación donde el señor Cervantes (representante de la construcción) le había indicado que debían ir los que quisieran vender. Al final, por sus tierras le dieron un millón y medio después de negociar en varias ocasiones. Él considera a la línea 12 como un proyecto aceptable en cuanto al tiempo y al dinero (2014).

A pesar de las consideraciones que tiene respecto al metro, como algo bueno y próspero para la población, de alguna manera reconoce que hay problemáticas como la del agua que es un bien común y por el cual debemos estar unidos y apoyarnos, para que este recurso vital sea distribuido en beneficio de todos, en donde seamos todos lo que trabajemos para ello. Propone invitar a grupos como las comparsas de los carnavales y otras organizaciones a trabajar en esto, también sugiere no meter condominios para ya no vernos más afectados.

Tal cual lo menciona en las siguientes líneas:

“Hacer una unión porque hay carencia de agua, eso es un gran problemaaa..., y eso es para todos, toda la comunidad,[...], hay que invitar a, del Club Juvenil del carnaval, miren invitar a todas las comparsas, invitarlas, Sociedad, los Guadalupanos, todos, y sean de alguna agrupación invitar a todo el pueblo en general, ahí les he venido diciendo que no hay que poner unos condominios por falta de agua, les digo y miren, ese no es el camino, [...],nosotros no nos hemos concientizado para organizarnos para pedir lo que nos hace falta; ¿y por qué tenemos derecho?, porque pagamos impuestos, ahora se sigue pagando el agua, [...], humildemente o vagamente digo que es lo que deberíamos hacer, humildemente si nos, trabajar para todos, digo si nos reunimos y nos enriquecemos, ganamos todos” (*Idem*).

La contradicción que se pudo detectar, es que al apoyar la entrada de este tipo de proyectos

urbanizadores también traen consigo problemas como: la escasez de agua, y ante esto él propone recuperar o mantener el agua para la comunidad como algo esencial para todos. Aunque, reconoce que necesitamos de nuevas vías de comunicación y admite la necesidad tajante del agua, no dice abiertamente que podría ser la intromisión de este tipo de proyectos los que nos están afectando, pero sí acepta que no se deba permitir el acceso a empresas inmobiliarias o comerciales y con ello más urbanización o la situación de escases de ese líquido vital se podría agravar. Esto notoriamente, es una gran contradicción en la forma de pensar.

El aspecto de transformación se retoma para reiterar que no sólo ha sido en la parte física y sobre el paisaje del lugar o en la parte económica, sino en el pensamiento de los pobladores y en su vida cotidiana. Puesto que sus pensares generan nuevas necesidades, ideales, nuevas apuestas de vida, como la de crecer intelectualmente y foguearse en alguna carrera universitaria, dejando poco a poco y cada vez más, su espacio de vida campesina y comunal, aunque no todos y no totalmente.

Referente a este tema, Cristóbal Kay (2009) maneja un concepto llamado pluriactividad, el cual también tiene cierta relación con el efecto migratorio, pero en un plano temporal, al viajar de ida y vuelta del pueblo a la ciudad ya sea para estudiar y “superarse”, para trabajar en grandes empresas o industrias, y al mismo tiempo, mantener oficios (la carpintería, la zapatería), comercios (las forrajerías o la venta de verduras y frutos que ellos mismos cosechan) o actividades ancestrales (la agricultura, ganadería) entre otros. Se plantea una relación de lo tradicional-ancestral con lo moderno capitalista y así se entreteje y acopla un espacio frente al otro sin contraponerse del todo.

A pesar de todos estos cambios, transformaciones e incorporaciones, algunos pobladores

siguen en resistencia, movilizándose o de manera pasiva expresan su inconformidad o confusión. Pero a estos sujetos (grupos o personas individuales), los impulsa el hecho de pertenecer a un pueblo originario, para mantener ese tejido social y ese sentido de comunidad que los aglutina para, de igual forma, continuar con sus tradiciones o recuperar algunas.

Es decir, de esta manera, estos grupos “poseen una identidad y un *sentido de comunidad* que no ha sido [del todo] arrebatado por la globalización, pues han resistido culturalmente ante el asalto que imprime la cultura global sobre el *sentido de comunidad* y la forma de organización comunitario originaria” (Herazo y Moreno, 2014:67), que persiste en su identidad de pueblo originario a pesar de la constante modernización.

Por lo tanto “las identidades y los territorios reconfigurados en las interacciones de lo urbano y lo rural se convierten, entonces, en posibilitadores del desarrollo, pues en su reconstrucción el [... retomar] los conocimientos tradicionales se integra y se adapta adoptando nuevos conocimientos a prácticas [...de los pueblos originarios; con las que se generan] alternativas a prácticas sociales, como relaciones interculturales, participación de los jóvenes y de las mujeres, y la lucha por los derechos” (Olivares, 2016:56).

Ya que, el hecho de que se transforme el espacio, las tradiciones y hasta el pensamiento de las personas sobre su entorno, su forma de vida, de organización y de regirse, influye también para que su identidad como pueblo originario se transforme; eso se refleja en los acontecimientos y en las acciones de los pobladores al representarse, distinguirse y defenderse de otros grupos sociales que no respetan o comparten su cosmovisión y modo de vida. Esto los ha llevado a dialogar y compartir elementos o signos, sin perder ni olvidar sus principios, sus ideales, conocimientos y orígenes.

Ejemplo, sus carnavales, en los cuales se incorporan elementos sumamente modernos para hacer más llamativos sus carros alegóricos, incorporar nuevas prácticas como que señores con orientación homosexual, funja como reina de carnaval en ciertas comparsas o que en el carnaval de los disfrazados se sumen objetos y materiales inusuales o muy elaborados que necesitan de la ciencia y tecnología; son elementos que se incorporan a una tradición ancestral y propia de algunos pueblos originarios de la Ciudad de México.

Por lo que no debemos dejar de lado lo siguiente:

“el legado histórico y cultural de los *pueblos originarios* subsiste en la Ciudad de México, [... lugar en donde es necesario preservar...] las identidades colectivas que articulan el tejido social y que, además, le dan sentido de pertenencia a sus miembros y recrean el sistema de valores solidarios en la convivencia [...De igual forma, son pueblos ubicados en] América, especialmente en la Ciudad de México, donde los *pueblos originario* tienen un *sentido de comunidad* y una identidad comunal que les caracteriza y les permite enfrentar los procesos globales” (Herazo y Moreno, 2014:60 y 67).

Además de un elemento indispensable, la memoria colectiva y cultural, la cual también se urbaniza:

“a ello contribuye la traza de las ciudades: la gente, el espacio y la traza se van conjuntando. En muchos casos, [el autor cita a Halbwahs (1950a) -se fusionan: el espacio tiene los pensamientos de sus habitantes y estos se asemejan al lugar que ocupan-... Pues] además del peso que tiene la contaminación y el tráfico, pesa también el pasado; y es que la ciudad se va tejiendo de relaciones, de interacciones, de comunicación, de experiencias, en consecuencia también de memoria. [... Esa] memoria cultural que poseen las colectividades transfigura el espacio de un modo profundo y duradero. [... Dado que] los grupos *fijan* su cultura y condiciones de reproducción social en los materiales de que hacen uso, en las piedras, en los lugares, en el suelo” (Mendoza, 2015: 52 y 53).

Es decir que estos espacios y/o artefactos son sumamente importantes y necesarios para consolidar una identidad colectiva, en Tlaltenco, se puede ver reflejado esta memoria cultural y urbanizada a través de sus monumentos, espacios y lugares naturales, como son: algunos cerros de la sierra de Santa Catarina, la plaza Centenario, la iglesia de San Francisco de Asís, la capilla de Mazatepec, el arco de piedra, su panteón, y porque no incorporar elementos modernos como: la avenida principal que atraviesa al pueblo de San Francisco, la avenida Tláhuac, el Eje 10 sur, la calle ojo de agua, paso conejo, además del Instituto Tecnológico de Tláhuac, el mercado, el DIF y el Centro de Salud, la nueva línea 12, la gasolinera y todo aquello que ahora los resignifica en su territorio, no sólo tradicional sino moderno. Esto también es parte de su transformación y el traslape.



Figura 8: Este mapa fue modificado para presentar en diferentes puntos del territorio aproximado del pueblo de San Francisco Tlaltenco, los símbolos emblemáticos para sus pobladores. Fuente Google Earth, recuperada el 25 de febrero del 2017.

Antes de que las escuelas llegaran, lo que había era la memoria y lo que los abuelos y padres transmitían y compartían de conocimientos y sabiduría a los niños y jóvenes, era lo

que se transmitía oralmente. Por último, “la memoria colectiva y la identidad de un pueblo se objetiva o encarna en manifestaciones recurrentes y repetitivas que, a la larga, van construyendo instituciones” (Olivares, 2016:72), tal cual como: el patronato organizador de la fiesta patronal, la Coordinación territorial, por ejemplo. Por lo mismo, los pueblos originarios forman parte de identidades que aglutinan muchos aspectos, desde el territorio, sentido comunitario, hasta las relaciones y los espacios contradictorios.

En resumidas palabras, las identidades culturalmente comunitarias como son los pueblos originarios, “no sólo pueden entremezclarse y coexistir, sino también reforzarse. Lo nuevo frecuentemente se mezcla con lo antiguo, y la tradición puede incorporarse y adaptarse a la nueva sociedad emergente” (Giménez, 2009:156).

Tales traslapes se ven expresados en el paisaje, en las prácticas culturales y en los discursos de los pobladores, como los ancianos, quienes son considerados maduros y consolidados en su identidad, aunque no suele ser siempre así. También, lo podemos ver en adultos de mediana edad y sobre todo en los jóvenes, puesto que son los sujetos considerados más vulnerables ante las constantes transformaciones y la reproducción de su identidad cultural-comunitaria.

Como resultado, las nociones de identidad se siguen ampliando, ya que a través de las transformaciones y las innovaciones sociales y culturales que impone la modernidad, se generan o resurgen identidades de espacios-tiempos que no se habían contemplado, que no se han explicado del todo y que necesitan ser consideradas en su identidad compleja, creciente, constante y estrecha a la vez. Una identidad culturalmente comunitaria de un mismo espacio-tiempo que convive con la modernidad y con más identidades diferentes o semejantes, tanto en su exterior como en su interior, provoca que se aglutinen o disgreguen

para crecer. Si lo pensamos con detenimiento, entre los diferentes tipos de identidad, son las identidades generacionales las parte-aguas de las transformaciones y diferencias, como lo veremos en el siguiente apartado.

3.2.1 Identidades generacionales en un pueblo originario

Con lo anterior podemos ver que las identidades se pueden ampliar o diversificar, por lo mismo, a continuación se hablará de un tipo de identidad inserto en un pueblo originario; retomando el apartado anterior, gran parte de estas transformaciones y traslapes urbano-rurales han integrado la participación y el accionar de los jóvenes de los pueblos originarios de la Ciudad de México al identificarse y diferenciarse de las prácticas culturales establecidas por los adultos mayores, para ello debemos esbozar el concepto de identidad generacional, puesto que son los jóvenes y los adultos mayores los que han intervenido y participado en las innovaciones o modificaciones e incorporaciones sociales y culturales dentro de las tradiciones y costumbres tanto en lo cotidiano como en lo anual y hasta nacional de la región.

De manera más precisa se describirán etnográficamente las identidades traslapadas de los jóvenes a través de las prácticas culturales y festividades en el pueblo de Tlaltenco para entender la forma de vida y de pensar de los jóvenes en la actualidad difiriendo de los jóvenes de hace 40 años atrás y que también influyeron en los pensares y accionares de las siguientes generaciones.

Sobre la identidad generacional, se puede decir que existen varias formas por las que se pueden conformar estas identidades, como las siguientes: la primera considera a “grupos objetivos cuya similitud está dada por atravesar de forma común una etapa de la vida. [... Una segunda, retoma a la] comunidad de elementos espirituales [de cada época... La

tercera, asume] el resultado de la actividad práctica común de un grupo de edades próximas [... que] tiene existencia objetiva aun cuando no haya adquirido conciencia como tal” (Domínguez, 2000:1 y 2). Las anteriores nociones van de lo simple a lo complejo en perspectiva sobre el tema, siempre retomando a grupos por edad con afinidades de algún tipo que se encuentran conscientemente identificados o no.

En realidad, no sólo se dependía de la edad para poder designar quién puede realizar ciertas actividades y quiénes no. Generaciones atrás, no distinguían o diferenciaban las actividades o lo que debía hacer un niño y un adulto, pues igual tenían que trabajar para sobrevivir, estas nociones de diferenciación de edad se empezaron a gestar en tiempos más recientes, pues los pensamientos y las actividades cambiaron. Se dejó ver un nuevo grupo generacional, que se diferenciaba de los niños, de los más débiles e inocentes, para dar paso a un conjunto de jóvenes que buscaban un espacio y una atención diferente a la de los adultos.

Entonces, con la modernidad y las nociones transformadoras se dio pie a la diferenciación por edades, la propuesta de los derechos humanos, designo el papel que debían tener los niños, luego los jóvenes empezaron a diferenciarse y distinguirse de los adultos; estos a su vez de los mayores a los que siempre se les dio cierto estatus de poder y privilegio, aunque se perdió de cierta manera con la modernización y la tecnología, pues los conocimientos adquiridos ya eran obsoletos para los hombres modernos.

Todo esto parece confirmar que:

“Aunque generalmente se habla del proceso de sucesión generacional, en realidad ésta se produce a partir de un período de coexistencia durante el cual distintas generaciones se superponen en la vida social activa. En la medida que la esperanza de vida de la población se ha ido elevando, es más amplio el número de generaciones que conviven

simultáneamente (contemporáneos), lo que implica una interacción directa que favorece la continuidad. Pero, en la medida que el mundo se transforma más aceleradamente como resultado del progreso científico-técnico y de nuevas dinámicas económicas, sociales, políticas y ecológicas, es más diversa la fisonomía generacional de esos contemporáneos y con más rapidez se hace obsoleto el equipo de conocimientos, habilidades, conductas y hasta valores de las generaciones anteriores, lo que favorece las rupturas. Esto hace más compleja la dinámica generacional en estos tiempos” (Domínguez, 2000:2 y 3).

Para los pueblos originarios como Tlaltenco, estas transformaciones y superposiciones son más ostensibles en la población, pues están más expuestos a una serie de actividades y dinámicas en todos los sentidos (lo social, cultural, político, económico, tecnológico, históricas) que intervienen en las formas de pensar, en la vida cotidiana y que diversifica en grupos a las generaciones nacientes.

Los tipos de identidad generacional que podemos encontrar a raíz de la transformación moderna son muy diferentes; en donde lo biológico, lo fisonómico, la experiencia y sabiduría de los años, así como lo social e institucional, difiere y delimita a una variedad de identidades por generación que van desde: los niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores.

3.2.1.1 Identidad juvenil y del adulto mayor

En principio me interesó conocer la identidad de los adultos mayores, ya que por lo general han forjado, direccionado o construido parte de nuestra cultura y de nuestra sociedad; posteriormente se estudiará con mayor detalle la identidad de los jóvenes en varios aspectos, con el ejercicio de cruzar esta identidad con algunos tipos de identidad anteriormente mencionados.

Los adultos mayores han perdido valoración ante las nuevas generaciones, ya no se les da el reconocimiento, respeto y la paciencia de antes; ahora muchos los ven como una persona más a quien mantener, improductiva, pero no se ve los años de sabiduría y de conocimientos que ellos guardan en su experiencia, por lo vivido.

Ante la modernidad creciente y las nuevas tecnologías, el concepto de adulto mayor, anciano, viejo, persona de la tercera edad; varía según el sentido que se le quiera dar, ya que ha sido estudiado desde diversas posturas, pues con el paso de los años, estas personas han representado rasgos particulares según su forma de vida, su entorno y la cosmovisión de su contexto.

Hernán Zapata Farías dice lo siguiente:

“Todos llegamos a ser viejos, sin embargo la manera como envejecemos y la calidad de nuestras vidas en la vejez se relaciona con los recursos intelectuales, sociales, biológicos y materiales acumulados durante el ciclo vital. Parte importante de las características asociadas a la vejez parecen responder en gran medida a un proceso de construcción social y por lo tanto los mitos creados en torno a ésta son los que han contribuido sustancialmente a separar a los viejos del resto de la sociedad [...]. Actualmente una persona adulta mayor a 60 años tiene aún todo un horizonte por delante y la sociedad no se ha preparado para brindar el espacio acogedor que legítimamente les pertenece y no deberían estar reclamando” (2001: 191 y 192).

Es decir, que el grupo social en el que se aglutina a los adultos mayores de 65 años en México, se clasifica por elementos asociados a su naturaleza, a su físico y a su capacidad, postulando un dominio de lo que deben ser y donde deben estar estos sujetos, cuando en tiempos pasado su accionar y participación era indispensable y necesaria para los colectivos. Esto al menos en la vida campesina o de pueblo, diferenciando en todo momento al anciano del joven, que para la vida citadina tiene “más elementos que aportar, más capacidad” y fuerza.

Sin embargo y pese a esto, existen otros elementos que se identifican con algunas personas de la tercera edad y con las que pueden consolidar su identidad, me refiero a su capacidad cognitiva para transmitir. Su identidad de adulto mayor se construye a partir de su memoria, de sus recuerdos, de su pasado, y en función de delegar conocimientos, sabiduría, y de esta manera, mantener en la medida de lo posible un legado histórico, representativo y comunitario.

Ya lo dice el autor, Jorge Mendoza:

“para que un grupo recuerde, no es suficiente con que cada uno de sus integrantes, por separado, mantengan en su cabeza representaciones del pasado del grupo, sino que ocurre que los integrantes de más edad, como sucede en algunas culturas, comuniquen, transmitan, a las generaciones más jóvenes tales versiones de los acontecimientos vividos o narrados [...puesto que, las] personas piensan y recuerdan en virtud de lo que las comunidades a las que pertenecen las han dotado, les han inculcado ciertas formas y se realiza a través de determinadas prácticas sociales. [Estas últimas, son las que] nos mueven en un sentido de negociar los significados mediante la narrativa que usamos cotidianamente, y ello contribuyen en buena medida ciertos marcos culturales, como los mitos, las leyendas, tipologías de ciertos dramas, tradiciones que permiten resolver las divergencias en un marco interpretativo” (2015:21, 22 y 37); sin olvidar las relaciones sociales, los artefactos, los geo-símbolos, las instituciones y monumentos emblemáticos del espacio al que pertenecen.

En otras palabras, se entiende que “la tradición oral implica el predominio de la objetivación espacial, iconográfica, ritual y gestual de la memoria; su reactivación permanente por medio de “portadores de memoria” socialmente reconocidos (los ancianos [...])” (Giménez, 2009:73) que transmiten por medio de canciones, música, poemas, proverbios; de leyendas, mitos, narraciones y hasta historias³⁷, es decir, con los recuerdos y

³⁷ Dichas leyendas, historias y mitos ya se describieron de la página 145 a la 147, del capítulo 2.

anécdotas es con lo que le dan sentido y significado a los emblemas, los objetos y los monumentos del pueblo .

En los pueblos originarios de la Ciudad de México, se puede ser partícipe del valor, reconocimiento y participación que se está empezando a perder, al generarse la idea de que ahora son los jóvenes los que pueden aportar en los diversos ámbitos sociales, en las problemáticas y las necesidades. Ahora se les excluye, ignora, omite, podría decirse que son considerados como obsoletos ante la vanguardia, la ciencia, la tecnología, la innovación y la moda.

Por lo que, si ser un anciano difiere en la actualidad a los de décadas pasadas por cuestiones políticas, sociales y culturales, y considerando que son una identidad más fuerte y genuinamente más consolidada, se presentan contradicciones a la hora de tomar decisiones y defender su perspectiva, pues se generan pensamientos y posturas inextricables en estos sujetos, lo que ayuda a entender que en la identidad de los jóvenes también se establezcan contradicciones y traslapes.

En cuanto a la identidad juvenil, la perspectiva de Feixa es la siguiente: “la noción remite a la identidad de un grupo de edad socializado en un mismo periodo histórico. Al ser la juventud un momento clave en el proceso de socialización, las experiencias compartidas perduran en el tiempo y se traducen en la biografía de los actores” (1998:62).

Es decir, es la etapa o fase por la que todo ser humano transita para obtener conocimientos, experiencia y errores, lo que conlleva a crear un tipo de identidad distintiva, configurada y alimentada por intereses, el contexto y los referentes familiares de su vida cotidiana.

La autora Alma Soto a este respecto indica: “Los jóvenes, como grupo o sector de la

población de una sociedad, más que un término construido socialmente de forma neutra, son una categoría social, [...] o una] “construcción cultural” relativa en el tiempo y en el espacio. [...] Aunque este proceso tiene una base biológica, lo importante es la comunidad. [Por lo tanto] los contenidos que se atribuyen a la juventud dependerán de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites” (2012:190).

¿Por qué trabajo con identidades juveniles de un pueblo originario? Bueno, hacer esta delimitación me llevó a pensar, aunque podemos encontrar una serie de escritos relacionados con las identidades juveniles en varios ámbitos; la diferencia de este trabajo radica en que no es un trabajo de identidad juvenil en zonas urbanas, tampoco en zonas rurales, sino en una zona semirural y semiurbanizada que se encuentra en un proceso de modernización y urbanización, esto en primer plano; en segundo, a partir de la razón anterior, no podemos hablar de generalidades, puesto que si a la etapa juvenil se le agregan más transformaciones, pero de manera externa, contextuales (en su paisaje y su cultura), se configuran una serie de identidades complejas que más adelante se describirán.

Frente a este nuevo mirar, se empiezan a estudiar estos fenómenos, Daniel Hernández acuñó el concepto “jóvenes *novo-rurales*”, para intentar diferenciar a este sector juvenil en un espacio rural y de presencia indígena, con dicho concepto intenta explicar desde su experiencia, una nueva identidad juvenil.

En el otro extremo, tenemos estudios e investigaciones que se han hecho sobre culturas juveniles que representan una identidad tipo urbana, Carles Feixa les llama: *tribus urbanas*; grupos juveniles que buscan su diferenciación y representación ante una sociedad, un estilo de vida que los mantiene a la vanguardia, sectores que comparten o difieren en el pensar y vivir.

Con estos párrafos se puede hablar de identidades que se están construyendo en el sector juvenil, desde diferentes perspectivas y espacios. Por lo mismo resulta importante poner atención a estas identidades en su andar en este espacio-tiempo que no termina de consolidarse como urbano y que no deja su parte rural, en donde se van entretejiendo nuevas alternativas para enfrentar su realidad. Estas identidades juveniles siempre están a expensas de las transformaciones y los cambios que ocurran en su entorno inmediato, parte del sistema capitalista que se implementa, de los sistemas políticos y socio-culturales a nivel nacional que retribuyen en su accionar y reaccionar sobre las circunstancias o problemáticas cotidianas.

Es decir, que actualmente hay un papel diferente y las circunstancias en las que se ven envueltos los jóvenes, los incita a tomar decisiones frente a sus tradiciones, a su territorio, a su forma de vida organizativa que refleja un choque de pensamiento, un traslape identitario, en algunos casos y en otros puede ser una reivindicación fuerte o un rechazo a su espacio. Así mismo varía la perspectiva que se tiene de la juventud, dependiendo desde donde se mira.

Por ejemplo, los ancianos como los de Tlaltenco, que también son parte de la sociedad son los que ayudan a construir desde su postura del “otro”, lo que implica ser joven, varios de estos sujetos le atribuyen una carga negativa, contradictoria y apocalíptica al estado juvenil, comparten cierta idea del autor Michel Maffesoli, quien sostiene que los ideales e intenciones de los jóvenes en el ahora se reflejan a través de sueños que incitan a realizar nuevas cosas direccionadas al cambio y a su bienestar personal, en “una <<cosa mental>> fundante del <<juvenilismo>> actual: símbolo, en el más fuerte de sus sentidos, de un mundo siempre y de nuevo naciente” (2002:152).

Por ende, la identidad de los jóvenes depende de los preceptos que la sociedad y la cultura tienen en primera instancia, se basan en lo económico, lo político, lo visual, lo controversial, para denominar a las diferencias y diversidades identitarias que existen entre estos sujetos apresados en la juventud. Se les atribuyen características, elementos emblemáticos para diferenciarlos. Por ejemplo, cuestiones de educación, trabajo, actividades y prácticas culturales, de participación ciudadana o comunitaria, por la pertenencia a cierto espacio urbano o rural, por la clase social, por su género, tipo de vestimenta, dialecto o lengua, tipo de música que escucha, entre otras.

En suma, si se pone un enfoque en la pertenencia a un lugar como elemento identitario y contemplamos que “la identidad [además] se ha interpretado en el sentido de una etapa preparatoria para desempeñar los roles asignados al adulto: ciudadano, consumidor y trabajador” (Ramírez, 2014:429 y 430); esto si lo miramos desde la parte citadina, pero en lo rural, se les prepara para el trabajo familiar con el campo (por lo general desde niños), los papeles comunitarios (mayordomías; comisariado; representación política, religiosa; en la organización y la justicia), los trabajos comunitarios (tequios, juntas de ejidatarios), la toma de decisiones en lo material, en los recursos naturales y la vida en general de la comunidad, los roles matrimoniales y más.

Considerando lo ya mencionado, se entiende que dicha etapa no había sido llamada así, o sea que esta clasificación no era notoria o distinguible en todos los grupos sociales con anterioridad, primordialmente en zonas rurales, pues para ellos no había sido y tal vez sigue siendo imperceptible para algunas comunidades. Los roles eran diferenciados entre hombres y mujeres pero no tanto entre niños, jóvenes y adultos, pues para el trabajo campesino lo que se requieren son manos. Entonces la juventud de hace 40 o 50 años atrás

que hoy representa la etapa de adultos mayores a la que no le fue tan visible su etapa juvenil como se distingue y deja ver en la actualidad; aspecto en el que la modernidad ha influido.

Reflejo de esto, en San Francisco Tlaltenco se puede ver presente en el discurso de los adultos mayores, quienes a corta edad ya tenían que trabajar con sus padres en el campo, en otros casos se trasladaban al centro de la ciudad para laborar en fábricas, casas o lo que pudiesen para cobrar el dinero que después le acercarían a su familia, muchos no conocieron su infancia, su tiempo de jugar y menos su juventud, para esta etapa ya estaban casados y varios contaban ya con hijos.

Respecto a eso, el autor Carles Feixa (1998) indica que este concepto (juventud), se acuñó posterior a la segunda guerra mundial, por lo que con la civilización industrial se empezó a diferenciar a los adolescentes y jóvenes como fase intermedia entre la niñez y el ser adulto. A raíz de esto, los estudios sobre jóvenes se veían más inclinados en las zonas urbanas y europeas que en las rurales, hasta principios de este siglo.

Por todo lo anterior, esta identidad es más difícil de entender al ser un sector vulnerable que de por sí ya se encuentra en un trance de construcción de su identidad y lo que ayuda a su complejidad son los efectos de la modernidad junto con los procesos civilizatorios que lo acompañan, pues de esta manera, los jóvenes pueden definir y aclarar la postura y congruencia de su identidad dentro de un espacio tan controversial, moderno y a su vez tradicional como lo es un pueblo originario en la periferia de una gran ciudad. Un espacio que no es ni ciudadano ni campesino, en donde se entremezclan los roles de las personas, por lo que a los jóvenes se les prepara de diferente manera.

Por un lado son los herederos del pasado ancestral, de los conocimientos y saberes milenarios, de las costumbres y tradiciones, y los encargados de las nuevas incorporaciones tecnológicas, pero a su vez se les ve inmaduros, imposibilitados y desinteresados por lo esencial del pueblo. Por lo mismo se les ha negado las responsabilidades de los cargos, de los conocimientos más antiguos, de la memoria histórica del pueblo y se les ve como los depredadores que acabarán con lo tradicional del pueblo.

Si hablamos de identidades juveniles con pertenencia a su pueblo originario, hablamos de identidades presentes en los traslapes urbano-rurales, en donde el espacio no resuelve ser sujetos urbanos o rurales con una vida dada o posiblemente establecida, entonces, los jóvenes se adaptan e integran a espacios que no son ni de campo ni de ciudad en donde se congratulan situaciones desestabilizadoras o re-articuladoras, accionares y discursos contradictorios.

Estos jóvenes inmersos en este tipo de espacios se ven enfrentados ante un mundo bidimensional, son dos formas de vida con las que interactúan y dialogan constantemente y con quien comparten transformaciones. Por lo que:

“analizar a los jóvenes únicamente a través del sentido ocupacional y/o funcional, del espacio rural o solamente a través su pertenencia de grupo en un contexto urbano, deja de lado una importante forma de observar y analizar las características de estos jóvenes que habitan estos espacios en transformación. Además de descartar del análisis a los sujetos que finalmente son construidos dentro de este espacio, que a la larga se integrarán a él o desarrollarán estrategias que continúen o cambien la realidad de la que son parte” (Hernández, 2013:28 y 29).

Por lo mismo los jóvenes son parte importante de las transformaciones, ellos ayudan a que se consolide o se frene su identificación más próxima con su espacio-tiempo; pero están, los que no están en un espacio rural ni urbano y la identificación de los jóvenes ayuda o

repercute en la consolidación con su espacio al reconocerse y mantenerse en su identidad colectiva como parte de lo que en este trabajo se maneja como pueblo originario que pertenece y se relaciona con la ciudad. Las formas en como ahora se identifican y se representan, tal vez ya no resulten del todo similares a los jóvenes de años atrás, ahora incorporan elementos modernizadores, desde sus carreras técnicas o universitarias hasta sus trabajos o tecnologías más sofisticadas; todo ello lo van integrando a sus prácticas y actividades socio-culturales de pueblo originario.

Hernández a su manera profundiza con las siguientes palabras:

“Lo anterior es comprensible dentro de procesos de transformación social de largo plazo, que conjuntamente han generado transformaciones económicas, sociales y culturales, producto de un reacomodo en el sistema capitalista. Sin que por una parte esto signifique que las nuevas adscripciones identitarias de los jóvenes sean negativas o positivas [...].

Estos nuevos sujetos que habitan en estos espacios de nueva ruralidad y que poseen la libertad de elegir y de expresarse de forma diferente y consecuente con tiempo y el espacio en el que viven, así como con las opciones o las imposiciones en las cuales se ven envueltos. En consecuencia, con el acercamiento a las formas identitarias de estos jóvenes *novó rurales* planteo un rompimiento con las formas estáticas de observar a una población, que las ciencias sociales clásicas encasillan dentro de dos dimensiones contrarias, olvidándose que quienes habitan estos espacios, en construcción, posibilitan la comprensión de los procesos de transformación social y de una nueva realidad” (2013:45 y 46).

Por ende, las identidades juveniles son de suma importancia para mantener, reproducir o reconstruir la identidad colectiva de los pueblos originarios de la Ciudad de México, pues finalmente, este sector poblacional importante, los jóvenes, son los herederos de los conocimientos, la organización, las tradiciones y las festividades de todo tipo, y los encargados de seguir transmitiendo a las siguientes generaciones un legado histórico difícil

de borrar, pero sencillo de olvidar; se conseguiría dialogando e integrando la transformación de la vida cultural, social, económica y política del pueblo.

Se debe considerar, además que aunque los jóvenes de antes fueron muy diferentes a los de ahora, es claro que ellos no tenían una diversidad identitaria tan marcada y amplia como a la que se enfrentan los jóvenes de ahora. Por ejemplo, entre ser hombre, mujer, gay o lesbiana, ser estudiante, profesionista, obrero o nini, ser campesino, ciudadano o novó rural, ser originario o fuereño, ser clase mediero o de clase baja, ser católico, cristiano, budista, adventista, entre muchas más que si las menciono, nos desviarían de la idea. Todo lo anterior como parte de la modernización y la globalización que permiten entender las nuevas percepciones de los jóvenes y los viejos frente a los nuevos procesos que aquejan su entorno y su cultura de pueblo originario.

Para concluir este apartado y dar pie al análisis concreto del material encontrado, se debe entender que para los jóvenes, la identidad no es objetiva ni lineal, es algo que se tiene que construir basada en su contexto, en sus elementos culturales y en su pasado, como una especie de *crisis de pertenencia*³⁸ ante la insegura y abrupta decisión de pertenencia a un espacio, aspecto que aún se mantiene de esa sociedad que no se considera moderna, pero tampoco es indígena-rural.

Finalmente las identidades juveniles de este pueblo originario (Tlaltenco); no se pueden apoyar totalmente en posturas de autores como Maffesoli o Feixa, quienes han trabajado y tienen teorías que refieren a la identidad juvenil del ahora, pues no resuelve ni logran explicar del todo las identidades que se están conformando y que no presentan la ruta

³⁸Concepto retomado de la postura de Bauman, (2010: 49).

“natural” (de pasar de lo tradicional a lo moderno), que se había planteado en este tipo de estudios.

Jóvenes como los de Tlaltenco presentan, por un lado, rupturas que son propias de los aspectos generacionales que plantean un rechazo a las instituciones establecidas y hasta cierta forma la gestión de nuevas culturas; por otro lado, están generando identidades traslapadas, retoman elementos heredados y también construyen o innovan con los componentes que les ofrece la modernidad. Esto se presenta en las siguientes líneas, a manera de etnografía y retomando lo observado en diferentes momentos y lugares del pueblo; así como el discurso que manejan las generaciones para diferenciarse.

3.2.1.2 El traslape de las formas de pensar en las identidades juveniles de un mismo tiempo-espacio.

Entonces, si en el pueblo y en varios de los pobladores hay un choque de identidad, hay transformaciones generacionales y traslapes de diferente índole, ¿cómo podrían estar exentos los jóvenes de estas problemáticas e incorporaciones identitarias?

En un primer momento estoy mostrando el papel generacional, pues, gracias a ello se han permitido las transformaciones y traslapes ya vistos, entre otros más. Para esto, se trabajarán con posturas de algunos adultos mayores como: Don Jacinto Hernández Gutiérrez de 78 años de edad, Enrique Torres Martínez de 84 años, Sofía Anselma Leyte de 94 años, María de la Luz Nájera Carachuri de 81 años y José Luis Peña Cervantes de aproximadamente 60 años de edad; además de notas de campo de la observación previa.

De esta manera, se entiende que los jóvenes tlaltenquenses forman parte de todos estos traslapes discursivos e identitarios, pues de esta forma han adoptado una forma de vida en

la que la nueva generación concilia y vincula dos perspectivas de vida en las que se ven inmersos, para dejar de verlas como dos polos opuestos que no son capaces de relacionarse, cuando de manera tajante ya están intrínsecamente relacionados y traslapados en un mismo espacio-tiempo. Por un lado presentan un interés y adaptación en lo moderno, en lo vanguardista y lo científico-tecnológico, y por otro lado exteriorizan un apego a la forma de vida de pueblo, a las tradiciones y costumbres, al territorio, a los lazos familiares.

Por lo tanto, el papel y la interpretación que los ancianos y los jóvenes le dan a la realidad son muy diferentes, difiere en su contexto, sus intereses y gustos. En las siguientes líneas veremos la expresión de los ancianos frente al concepto de juventud y cómo llevaban a cabo esta etapa hace unos 50 años atrás, aproximadamente.

Iniciaré con la señora Sofía Leyte, una de las señoras más longevas del pueblo, quien platica a sus 94 años sobre la vida y transformación de Tlaltenco. Ella platica de una niñez poco desarrollada, pues desde muy pequeña tenía que trabajar para ayudar a su familia y por algún tiempo se tuvo que alejar de su pueblo y trasladarse al centro de la ciudad para trabajar como empleada doméstica, cuenta que al regresar al pueblo seguía apoyando a su familia; después de unos años se casó y adquirió responsabilidades en su casa; tenían que hacer la comida, todo a mano, en leña, y con lo que se cortaba del cerro o adquirían de los animales.

Otro caso, es el del señor José Luis, quien habla sobre una juventud, su juventud, ubicada entre la niñez y la adolescencia, porque la vida que antes se plasmaba no delimitaba edades ni tiempos como se demarcan hoy en día, para él su juventud se vio más en una etapa adolescente, donde iba a la escuela y jugaba, comenta que su pasatiempo era cazar conejos, perros, animales pequeños con un rifle de chimenea o con machete; años después se

empezó a mover a otros lugares y bosques para cazar venados, por ejemplo, con escopetas que después fue coleccionando. Y su verdadera juventud se convirtió en una etapa adulta en donde adquirió responsabilidades, pues se casó a los 23 años y fue aquí cuando empezó con otras diversiones como el fútbol; empezó a jugar en el primer equipo de fútbol “Racing”, que después se dividió en otro, el equipo “Racing Benito Juárez” en 1982 (Peña:2016).

Así como este señor, están otros adultos de la tercera edad que vivieron una situación similar, pero también hubieron adultos que tuvieron la oportunidad de salir del pueblo, buscar otros oficios y en algunos casos, hasta estudiar en niveles que sólo pocos, muy pocos alcanzaban como son las carreras universitarias. Don José Luis es uno de ellos, él tiene la carrera de médico dentista y al parecer fue uno de los primeros en el pueblo. También está don Enrique Torres, quien trabajó gran parte de su vida en la construcción y ese oficio le permitió cambiar su forma de vida y de pensar.

Desde otra perspectiva, tenemos el testimonio de Doña María de la Luz Nájera, quien no es originaria de Tlaltenco, pero logró volverse parte de esta población por la influencia que tenía su esposo. Para ella tampoco existió la juventud, pues se casó muy joven y años posteriores su esposo falleció, por lo que tendría que tomar papeles y responsabilidades que él tenía y para mantener a su familia, como fue la participación en las juntas de ejidatarios y también en las festividades del santo patrono y del señor de Mazatepec, pues ellos se dedicaron por mucho tiempo a la construcción de castillos con fuegos pirotécnicos, así mismo realizaban pirotecnia para las coronaciones en los carnavales, sin dejar su labor en el campo (la siembra) (2016).

Digamos que las identidades de estos sujetos también se diferenciaban por género en las actividades, en los roles y responsabilidades de hombres y de mujeres, en su mayoría se

regía su economía por un sistema de producción agrícola y su ocupación era en el campo, en lo rural; así mismo en sus costumbres y tradiciones. Aspectos que en los jóvenes de ahora están totalmente diferenciados; algunos jóvenes de hoy exigen igualdad de género, se interiorizan en un sistema capitalista y tienen más oportunidades para ocuparse en lo que ellos decidan, su vida se inserta en ámbitos urbanos y modernos, lo que cambia su perspectiva y su estilo de vida.

Esta forma de vida y de pensar de varios jóvenes en la actualidad, la podemos entender con un punto clave: “la juventud [actual] aparece como una etapa de inmadurez” como “la necesidad de un periodo de preparación comprendido entre la dependencia infantil y la plena inserción social, así como las crisis y conflictos que caracterizarían a este grupo de edad, estarían determinados por la naturaleza de la especie humana” (Feixa, 1998: 17 y 84). De esta manera los adultos mayores los ven como sujetos que empiezan a integrarse, a consolidarse y aprenden para reproducir una forma de vida organizativa y cultural tlaltenquense.

Pues, como parte de su desarrollo y su crecimiento como ser humano, los jóvenes experimentan y conocen más cosas, es decir “el joven se encuentra con otros jóvenes y empiezan a identificarse con determinados comportamientos y valores diferentes a los vigentes en el mundo adulto” (Feixa, 1998:61). De esta manera busca su identificación y diferenciación a la vez.

Existen diversos elementos como: la escuela, el trabajo urbano, la inmersión de los derechos en los diferentes ámbitos; los que permitieron ampliar las identidades, las perspectivas, los conocimientos y la diversidad cultural. Ahora no sólo se puede hablar de una identidad colectiva de pueblo originario, sino de muchas. Simplemente en el sector

juvenil, como son los hombres y mujeres con estudios en diferentes niveles que les permite acceder a una posición prominente o modesta, pero que les permite mezclar diferentes actividades económicas, continuar con tradiciones y modernizarlas, o realizar prácticas modernas que tienen relación con: antros, restaurantes y demás lugares públicos; situaciones con las que se siguen sintiendo pertenecientes al pueblo originario de Tlaltenco.

Indistintamente debo recordar que aunque hay jóvenes que ya no se sienten identificados como habitantes (tanto originarios como avecindados) de un pueblo originario, a pesar de que viven aquí, pues la urbe se los ha tragado, por decirlo de una manera burda; también está presente la incorporación de las demás identidades y es lo que los hace acreedores de identidades más fuertes, colectivas, como la pertenencia a un pueblo originario inmerso en la ciudad.

Específicamente en las identidades juveniles de Tlaltenco pude encontrar algunos traslapes identitarios en diferentes aspectos, de cómo defienden, miran o evalúan su entorno y como se identifican, como participan y se integran al pueblo.

En años remotos, el plano natural de los jóvenes era muy extenso; la actividad de los niños y jóvenes era muy diversa y cercana a la biodiversidad, jugaban con los animales, aunque también les tocaba laborar la tierra y ayudar con las tareas del campo (alimentar y cuidar a los animales, la siembra, la recolección, etcétera). Ahora se insertan en los estudios superiores, en actividades recreativas dentro y fuera del pueblo, incluyen prácticas y actividades fuera de lo común y hasta de lo nacional.

Ejemplo, las siguientes imágenes:



Foto 5 y 6: Tomada en la feria anual al santo patrono en el pueblo de San Francisco Tlaltenco. “Elaboración propia”, el día 4 y 8 de octubre del 2016.

En las imágenes anteriores vemos a unos jóvenes bailando y transmitiendo estilos musicales, danza y cultura diferente a lo mexicano, del lado derecho podemos observar a un grupo de ancianos que presentaron un baile folklórico de México; todos ellos participaron en un evento cultural para la feria anual al santo patrono del pueblo (San Francisco de Asís). De esta manera se observan grupos que se siguen re-significando de diferente manera, desde los más grandes del pueblo en prácticas como los bailes folklóricos, regionales y modernos que se les enseña en el Ballet Quetzalcóatl del DIF de Tlaltenco, en donde se divide a los grupos por edades, aquí podemos encontrar al grupo de los “Maduritos” y a los jóvenes en otras prácticas como danza árabe, de interpretación o imitación musical y más.

A su manera los pobladores jóvenes y mayores se integran para mantener y reproducir una tradición, la de la feria patronal, tan importante para el pueblo, pero cada uno lo hace a su manera con danzas, bailes y música de su propio estilo, se mezclan las tradiciones con las nuevas culturas apropiadas. Cada grupo generacional resignifica su identidad, participa y se integra al festejo de diferente manera; así se crean prácticas y espacios que vinculan a los pobladores con sus tradiciones, sus intereses, gustos y su memoria colectiva.

Otro estilo de resignificación que se puede observar en la feria anual de San Francisco, es a través de actividades culturales como exposiciones históricas donde invitan a todo el público a conocer sobre la historia del pueblo y a los jóvenes a conocer y aprender del pasado, para que lo sigan transmitiendo.

Esta exposición resulta interesante porque los organizadores y el principal impulsor (dueño de la mayor parte de los artefactos, fotos y documentos), son personas adultas, mientras que los visitantes son jóvenes y familias completas. Es decir que una práctica muy reciente que conjunta historia y conocimiento ha logrado atraer e interesar a algunos jóvenes del pueblo, se ha vuelto una forma de reconocimiento e interiorización de lo que les es propio y los enorgullece.



Foto 7, 8, 9 y 10: Fotografías tomadas en la exposición anual del 4 de octubre en conmemoración a la historia del pueblo de Tlaltenco. “Elaboración propia”, el día 4 de octubre del 2016.

También, en dicha exposición, se insertan cosas y artefactos modernos, actuales, ejemplo de ello es uno de los recuadros como la imagen inferior del lado derecho que muestra la fotografía de una gasolinera construida recientemente (hace 1-2 años), encuadrada en un marco antiguo; dicha gasolinera se le considera ya como parte del pueblo por ser la primera en Tlaltenco y más para las generaciones más jóvenes.

En general, en la Fiesta patronal del pueblo se realizan una serie de actividades culturales en donde se ve muy marcado la división generacional entre los jóvenes y las personas grandes, por un lado se encuentra los adultos, familias enteras y adultos mayores, ya sea en el atrio central de la iglesia o en la plaza Centenario, detrás de la iglesia, con orquestas sinfónicas o eventos culturales; por otro lado están los jóvenes “los chavos” a las afueras de la Iglesia, en la calle ubicada al frente de la iglesia donde se escucha y baila al ritmo de la banda o en las calles conexas en donde se exhiben los juegos mecánicos y los puestos de golosinas, comidas, accesorios y demás.



Foto 11, 12 y 13: Fotografías tomadas en la feria anual del 4 de octubre en conmemoración al pueblo de Tlaltenco. “Elaboración propia”, el día 4 y 7 de octubre del 2016.

De las fotos anteriores, podemos observar en la foto superior izquierda, la llegada del Santo patrono, frente a la iglesia en donde le llevan orquestas filarmónicas para que toquen en su honor, la gente que se puede ver presente es en su mayoría adultos de la tercera edad; en la fotografía superior derecha, está la explanada centenario, donde se realizan los eventos culturales y se encuentran muchas familias jóvenes y varios adultos mayores; por último en la imagen inferior del lado derecho observamos un grupo musical estilo banda y norteña que aglutina en su mayoría a jóvenes y adolescentes, pocos son adultos.

Entonces se debe tener presente que para que haya un interés y participación por parte de los jóvenes en las prácticas culturales, tradicionales del pueblo y que se siga tejiendo comunalidad, ha tenido que reflejarse en la herencia de valores, significados, de participación y sentido. A este respecto, Koatzin Layte comparte en la siguiente frase lo que su abuela le ha transmitido en actividades donde rescata conocimientos e identidad: “estoy desde chico yo, en lo que es día de muertos, [...como el grupo de *Mictlantecutli a la orilla de la tierra*] tienen mucha influencia la gente mayor en que yo tenga participación en eso, [...] pues igual mi abuela que vende flores” (2017).

A este testimonio, se suma el de Ana Luisa, quien comentó en la entrevista lo siguiente: "una de las cosas que le inculcaron a mi mamá y que ella me inculco a mí; el conservar tradiciones como: día de muertos, navidad, el asistir, por decir el 4 de octubre o hacer mínima la comida, pero [...] convivir con mi familia" (2016). Por último está el comentario que comparte Jorge Cuevas: "[me heredaron] toda la tradición, pues sí, el día de muertos, semana santa, eh... no sé también ir a la iglesia, tener respeto por [...] las personas mayores, [...] también juntarnos con la familia [...] y convivir con ella" (2016).

Aunque la participación de los adultos mayores no sólo es en lo tradicional y como dadores de conocimientos, de reglas y valores, también son los impulsores de cambios e incorporaciones en las tradiciones y costumbres.



Foto 14: Imagen tomada durante los carnavales de Tlaltenco. “Elaboración propia”, en marzo del 2016.

En la foto anterior, se muestra la caracterización de un Papa, una persona de la tercera edad que se integra al sentido burlesco y controversial del carnaval, en donde se reta a la religión y se rompe con el paradigma de lo que debe ser y no es, especialmente en tiempo carnavalesco en el que “todo” puede suceder; ellos, los adultos mayores, son también impulsores de lo no aceptado por la sociedad, así como del cambio y las nuevas ideas.

Las siguientes frases muestran lo expuesto en líneas arriba, en el caso de Ana Luisa, también comparte lo siguiente: “mi abuelo inculca que trabajemos, seamos hombres sean mujeres”(2016); otro ejemplo es lo que le dicen sus abuelos a Angélica: “estudiar,[...] pues realmente ahora tienes que buscar, o abrirte camino ahora en la ciudad" (2016) o lo que le han dicho a Eduardo "que le eche ganas y que ahora sí que prosiga bien en la escuela, que este bien en la escuela, que no la abandone y todo eso y pues de que cuide a mis fami, ahora sí que a mis padres" (2016).

En seguida se expone una parte de la identidad colectiva del pueblo originario, en donde algunos testimonios reflejan lo que implica estar inmersos en la urbe y ser parte de estos constantes traslapes del espacio. Específicamente los relacionados a prácticas y actividades culturales como la siembra, los carnavales, la fiesta patronal, entre otros, pero que forman parte de la identidad de los jóvenes tanto originarios como avecindados de Tlaltenco.

El primero que se describe, es el caso de una chica de 25 años, originaria de Tlaltenco³⁹. A ella desde niña le ha gustado ser parte de las tradiciones del pueblo, pero en la que ha podido participar más es en los carnavales. Ella forma parte de la comparsa “Club Juvenil San Francisco Tlaltenco” y ha participado como dama, princesa del carnaval durante varios años, hasta que consiguió salir como reina que es el puesto más grande al que se puede aspirar. Pero también ha tenido otros intereses y aspiraciones, como el terminar su carrera técnica en Informática y trabajar en alguna empresa privada para complacer sus gustos y necesidades. Le gusta vestir a la moda, utilizar medios de transporte como la línea dorada del metro, además de convivir en lugares juveniles del centro de la ciudad, sin dejar de lado las festividades del pueblo, como la fiesta patronal, el viacrucis y por supuesto los carnavales con sus respectivos bailes. Además, en cierto momento de su vida, prefirió dejar la fiesta de 15 años, tan anhelada por muchas adolescentes, y preferir que su familia juntara para invertir en su sueño de ser reina por un año en una de las comparsas más concurridas de Tlaltenco.

Ana Luisa Romero (2016) de 25 años; quien es originaria del lugar así como sus padres y abuelos; además es socióloga de formación. Ella acepta la construcción de la línea 12, le gusta ir a plazas comerciales, a cines y este tipo de espacios, además trabaja en una

³⁹ Este ejemplo lo consideré necesario por los datos obtenidos, pero no se dan mayores informes porque dicha referencia fue obtenida de pláticas informales y observaciones en campo.

Outsourcing como auxiliar de reclutamiento; sin embargo, no está de acuerdo en las tiendas y farmacias en cadena que están llegando al pueblo, por otro lado, le gusta participar en las tradiciones y costumbres del pueblo, lleva gran parte de su vida participando en una de las comparsas de carnaval y llegó a salir como princesa, para ella las festividades significan mucho al igual que las actividades que realiza fuera del pueblo, pues lo considera necesario e inclusivo, para así pertenecer a la sociedad de hoy.

Otra joven entrevistada fue Angélica Flores (2016), ella es nativa del pueblo, es estudiante en la carrera de contabilidad, trabaja como contadora en un despacho y tiene 26 años de edad, esta chica expresa lo siguiente, por un lado le gusta mucho visitar plazas comerciales, está muy de acuerdo con el metro y por su trabajo y escuela tiene una visión apegada a la modernización neoliberal, pues trata de mantener un negocio pequeño de cultura de belleza y ropa de moda; sin embargo no está muy de acuerdo con las nuevas tienditas en cadena, le gusta mucho participar en algunas tradiciones, especialmente en los carnavales.

En el testimonio de Estrella Granados (2016) de 25 años, quien es ama de casa; indica que nació en Tlaltenco, sin embargo no se considera originaria de aquí, pues sus papás y abuelos son de otros estados, a pesar de que viven en el pueblo; por lo mismo, Estrella comenta que no es muy apegada a las tradiciones, pero si ha participado o asistido a algunas festividades y ella trata de adoptar, incorporar y reproducir las tradiciones y la forma de vida del pueblo por su marido y sus hijas. Por otro lado, ella no está del todo de acuerdo con la línea 12 del metro, le parece que no fue un buen proyecto, ya que constantemente tiene fallas y tampoco acepta las nuevas tiendas y farmacéuticas en cadena, pues considera que los que pierden son los lugareños; además, menciona que con la llegada de la línea 12 se ha dado un fuerte incremento de inseguridad y un desabasto de agua en la

zona, cosa que antes no ocurría.

Un testimonio que denota una contradicción en su forma de vida y en el que ahora se refleja una identidad inclinada a lo citadino, es el de Vanessa Jiménez (2016), pues ella considera a Tlaltenco como parte de la ciudad y por lo tanto se identifica como parte de la ciudad, pero ella, a pesar de no ser originaria o nativa de Tlaltenco, llegó a vivir desde muy pequeña a la Ciénega y dice que al principio le gustaba mucho el lugar, ahí tenían gran variedad de animales y sembraban, pero después se transformó con viviendas y nuevas familias y con ello cambio su perspectiva, sus intereses y sus actividades. Ahora, ella se apega más a espacios fuera del pueblo y su vínculo con él, es meramente laboral, pues trabaja en una veterinaria ubicada en el centro de Tlaltenco.

Así como ella, hay jóvenes residentes a los que les ha dejado de resignificar su espacio y al cual no le dan mayor valor o sentido. Algunos jóvenes originarios, en pláticas fugases e informales, comentan que no están de acuerdo con los carnavales o las fiestas patronales; en algunos casos, sus aspiraciones pertenecen a la urbe, lo tecnológico y lo innovador, otros intermezclan en alguna medida, su vida citadina con un poco del pueblo, esto ha tenido que ver más con entradas económicas o comodidad familiar, pues ahí está su casa, su familia.

Para continuar, están los discursos de cuatro jóvenes; uno es Joshua (2016), el más joven de los entrevistados, quien tiene 19 años de edad, este chico no tiene carrera, pero trabaja actualmente en una veterinaria. Él cuenta que no nació en Tlaltenco, pero que desde muy niño ha vivido ahí, le gustan muchos las tradiciones, costumbres, la esencia del pueblo y su paisaje, aunque no participa en ellas. Está muy apegado a espacios recreativos como antros, billares y cines, al interior y exterior del pueblo, y no aprueba en lo absoluto la llegada de nuevas tiendas y farmacias en cadena a Tlaltenco, no las considera necesarias, además de

que dañan e tejido social del pueblo.

El segundo joven es Eduardo Castañeda de 25 años, este chico se encuentra estudiando la carrera de comunicación y cultura en la UACM, este chico es nativo de Tlaltenco, al igual que sus papás, pero algunos de sus abuelos no son de Tlaltenco, ellos llegaron desde muy jóvenes a vivir ahí, pero lograron adaptarse al pueblo y ser parte de él. Sus abuelos le enseñaron a sembrar y un poco de su oficio de pirotecnia, comparte cierto gusto por algunas tradiciones, aunque no participa mucho en ellas, sólo como espectador, su gusto está en las maquinitas o videojuegos y en algunos espacios del centro de la ciudad.

Jorge Cuevas (2016), quien tiene 22 años de edad, es originario de San Francisco Tlaltenco y se encuentra estudiando la carrera de veterinaria, le gusta frecuentar espacios como antros y billares del pueblo, y cerca de la ciudad va a plazas comerciales, plazas públicas y museos, además de espacios abiertos para correr. Su familia le enseñó a sembrar y hasta la fecha sigue ayudando y aprendiendo de su abuelo en ese aspecto; le gusta observar y en algunos caso participar en prácticas religiosas o tradicionales del pueblo. Él no está de acuerdo con la llegada de las tiendas en cadena, pues asegura que le quitan el trabajo a “las tienditas de la esquina”.

El último entrevistado es Koatzin Leyte (2017) de 22 años, quien se considera originario de Tlaltenco. Este joven es estudiante de la carrera de médico cirujano partero, en la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional, él trabaja (vende buñuelos en Coyoacán en algunas ocasiones y los fines de semana vende antojitos como: hamburguesas, alitas, etc.) en el pueblo; es parte de un equipo de fútbol y él considera oportuno el uso del metro o de su motoneta para poder desplazarse; pero, por otro lado, comenta que sigue sembrando con su familia. Pertenece al grupo *Mictlantecutli a la orilla de la tierra*, a través

del cual aporta ideas, trata de rescatar y reproducir los conocimientos y tradiciones que le heredaron respecto a ofrendas en día de muertos; le gusta participar en los carnavales no sólo bailando, sino aportando económica, pues es uno de los socios más jóvenes de la comparsa Sociedad Benito Juárez; de esta manera mantiene una parte comunitaria que lo arraiga al pueblo.

Los testimonios anteriores⁴⁰ nos presentan el traslape en su postura, por un lado tiene gustos e intereses apegados a lo moderno, lo innovador, lo vanguardista y que aplica en la sociedad del ahora, por decirlo de alguna manera, y por otro muestran una postura tradicional y apegada a sus raíces Tlaltenquenses, a sus tradiciones y costumbres, a su pueblo, a una forma de vida de pueblo originario inmerso en la ciudad.

Otro aspecto que se refleja en la mayoría de los jóvenes entrevistados, es una reflexión en torno a la llegada de las tiendas de conveniencia o en cadena y el uso de espacios recreativos de la ciudad, pero y aunque llegan a consumir y frecuentarlos, no los consideran necesarios para el pueblo y coinciden en su mayoría con mantenerlos lejos o en pueblos aledaños. Además, estos jóvenes concuerdan en su mayoría, en que los consejos heredados por sus abuelos, como los ejemplos que ya vimos, son: progresar y estudiar para salir del pueblo y así obtener lo que ellos quieren, la misma idea que mencionó don Héctor, la cual se sigue reproduciendo de manera consciente o inconsciente en estas generaciones.

En las siguientes líneas, hablo de un grupo cultural compuesto en su mayoría por jóvenes de 20 a 35 años de edad aproximadamente, que están interesados en rescatar una parte tradicional y cultural del pueblo, para ello realizan eventos y actividades en fechas de día de

⁴⁰ Los testimonios armados y el análisis realizado en cada caso y en general, fueron recopilados de las entrevistas a los 8 jóvenes, así mismo se puede corroborar con los datos tabulados en los *Cuadros comparativos y de análisis* de la página 332 y que sirvieron de apoyo a este trabajo.

mueritos; a través de estos, se han empezado a ganar auge entre los jóvenes y las familias del pueblo para participar o apoyar a dicho colectivo, su nombre es: *Mictlantecutli a la orilla de la tierra*. El proyecto se inició hace 6 años, en el 2010, se fundó como una forma de rescatar los espacios, así como las costumbres y tradiciones que se han perdido o dejado de lado, además de crear eventos familiares para la población; uno de los gestores e iniciadores de dicha causa es el señor Nicolás Chávez.

Integrantes del colectivo:

*Koatzin Leyte Martínez, tiene 22 años y está estudiando medicina en el politécnico

*Héctor Mendoza, tiene 48 años y tiene estudios universidad en agronomía

*Nicolás Chávez, tiene 40 años y es contador público egresado del politécnico y actual presidente de la mesa directiva de la comparsa Club juvenil

*Iván Rosas, tiene 38 años y es maestro en idioma (inglés)

*Pamela Montoya Chávez, tiene 31-32 años, ella es licenciada en, al parecer, comunicación de la UACM

*Jeraldin Leyte Martínez, tiene como 25-26 años y es ingeniera en sistemas en la UNAM

*Daniel Montoya, tiene 30 años y es licenciado en relaciones comerciales del politécnico

*Ameyali Leyte Rioja ella tiene 27-28 años y es egresada de la UNAM en parasitología

*Roberto Chávez Castañeda, es chofer en una fábrica y tiene negocio propio y tiene 43 años de edad. También él se dedica a los toritos de luces

*Aarón Chávez Castañeda (Presidente del patronato de fiestas del pueblo) tiene 48 años, tiene de manera independiente varios oficios (Chávez, 2016)



Foto 15 y 16: Fotografías tomadas en las

festividades de día de muertos, se ve la organización anual del grupo *Miclantecutli a la orilla de la tierra*. “Elaboración propia”, el día 1 de noviembre del 2015 y 2 de noviembre del 2016.

De lo presentado en las líneas anteriores y en las fotos, podemos observar un grupo que gira en el mismo sentido del traslape moderno-tradicional, pues, por un lado, en su mayoría son estudiosos a nivel superior, pero eso no evita que se interesen por rescatar y preservar las tradiciones y costumbres del pueblo a través de esta agrupación, algunos de ellos, también llevan a cabo actividades como: sembrar, cuidar animales o participar de algún modo en varias tradiciones del pueblo, como los carnavales y las ferias patronales, por ejemplo.

Y, podemos ver que efectivamente hay una tendencia a modernizar y urbanizar hasta cierto punto el pueblo, sin dejar perder del todo la esencia de pueblo tlaltenquense, pues efectivamente hay muchos profesionistas, aunque esta tendencia se empezó a aplicar desde hace 30 o 40 años atrás, impulsados muchos por la idea de progreso y querer dejar de lado los conocimientos y la vida campesina del lugar.

Más aún, en todos los testimonios descritos se ve la presencia del traslape de pensamiento, cuando se reflejan contradicciones en su discurso, pues aprueban, apoyan y aceptan ciertas transformaciones económicas, físicas, políticas y culturales, y a su vez, rechazan, muestran descontento o desacuerdo frente a otros cambios. Esto se mira, no sólo en los jóvenes,

como se tendría pensado, sino en los adultos y en los adultos mayores, siendo que ellos podrían tener una postura y una cosmovisión más apegada, fuerte y consolidada en su forma de vida, que en realidad no existe del todo.

En términos más amplios, aunque también precisos, se sabe que en años pasados, los jóvenes eran más activos en las discusiones y problemáticas del pueblo, tenían como recurso el arraigo a su territorio-su espacio, a comparación de los de ahora que no tienen o están perdiendo lo que les permite configurar un interés y participación política a la situación que viven. Los jóvenes empiezan o ya tienen otros intereses, otra forma de ver el mundo, su mundo y su entorno más cercano con otros elementos como sus estudios, su trabajo, dinero, ropa de marca, celular, lap top u otros objetos electrónicos de vanguardia, además de institutos, tiendas comerciales, cines, antros, restaurantes, carros; pues sus necesidades son ahora diferentes, ellos tienen otro enfoque sobre la vida en un pueblo originario.

3.2 Identidades juveniles a la orilla de la tierra (tipologías)

Para este apartado se expondrán las tipologías identitarias que podemos encontrar en un pueblo originario, las más visibles e importantes de San Francisco Tlaltenco, pues, no se puede decir que la identidad es única y desapegada, en realidad debe apoyarse de otras más y por ende no se puede generalizar; hablar de que todos son uno mismo y se entienden o identifican por igual sería una gran mentira. Dentro de la identidad de un espacio comunitario-cultural, encontramos otras identidades con relación a otros ámbitos, que aquí se desglosarán con mayor o menor énfasis, según la importancia de la presente indagación.

A continuación, se trabajará con identidades que se complementan entre sí. En el caso de algunos pueblos originarios se puede presentar una representación política o una

identificación con su espacio; con cierto trabajo que se realice de manera campesina, de oficio o profesional; apego a una religión. Otro ámbito identitario, tiene que ver con la participación de hombres, mujeres y de homosexuales, así como de los niños, jóvenes, adultos y ancianos.

En seguida se mostrarán que existen varias formas de diferenciarse dependiendo lo aprendido y recuperado de sus familias. Esto lo entenderemos en los casos tipos: existen casos que expresan su identidad por la defensa del territorio, por su apego a su espacio, viéndolo desde tres perspectivas, desde su ocupación, economía, pero sobre todo su identificación con el pueblo se ve reflejada por mucho en las actividades y prácticas culturales, en dónde pueden o no estar en mayor o menor medida interesados e incorporados de una u otra manera para tratar de reproducir y con ello mantener sus tradiciones y costumbres.

Para ello se presentarán algunos casos tipo juveniles que logran reflejar la mezcla de identidades que han traído consigo la modernidad y la urbanización, casos que exponen su postura frente a la transformación del pueblo, frente a las innovaciones e incorporaciones de la urbanización y que también siguen en resistencia y resurgimiento con sentido comunitario de pueblo originario a través de todo lo ya mencionado.

Por consiguiente, me apoyaré de etnografía y de entrevistas de algunos jóvenes originarios como: Ana Luisa Romero Torres de 25 años; Norma Angélica Flores Hernández de 26 años; Jorge Cuevas Leyte de 22 años de edad y Koatzin Leyte Martínez con 22 años. También algunos avecindados como: Itzel de Santiago Flores de 23 años; Estrella Estefanía Granados Alvarado de 25 años; Araceli Vanessa Jiménez Bolaños Cacho con 25 años; Joshua, quien tiene 19 años; Eduardo Michel Castañeda con 25 años de edad.

Después de lo explicado en el apartado anterior, sobre la identidad generacional (jóvenes-adultos mayores) quiero dejar presente que para este presente trabajo me enfocaré de manera más precisa en los jóvenes, al ser mis sujetos de estudio primordial y un poco en contraste a los adultos mayores, en cuando a cómo visualiza una identidad a la otra y entre ellos mismos, para pasar a hablar específicamente de los jóvenes tlaltenquenses de hoy.

Quiero retomar la identidad generacional ya trabajada para enfatizar los siguientes puntos. En principio, esta identidad sobre los jóvenes de hace 40-50 años atrás es diferente a la de hoy, los jóvenes de hoy comparten ideas y difieren en muchas otras más, tienen intereses, gustos, ideales y propuestas distintas, mucho es de lo heredado, otro es de lo impuesto y otro de lo rebelado y reflexionado desde su perspectiva, pueden ser originarios o avecindados, pero los residentes se van adaptando e incorporando a la vida del pueblo originario (Tlaltenco).

Se describen etnográficamente a los jóvenes en dos sentidos, desde los adultos y adultos mayores quienes ven a los jóvenes como la generación que dejará perder la tradición, por estar más interesados en la materialización y mercantilización o en la diversión y libertinaje; como lo cree la señora Sofía Anselma, María de la luz o los señores Nicolás Chávez y Héctor Mendoza. El otro sentido es desde los mismos jóvenes quienes mantienen, reproducen e integran elementos modernos en su forma de vida, pero y a pesar de ello tratan, en la medida de lo posible, mantener su cultura, sus tradiciones y la esencia de pueblo.

Uno de los elementos que comparten los jóvenes de Tlaltenco o la mayoría de ellos entre su discurso, es la coincidencia o afinidad de que sus abuelos les han inculcado la convivencia, el ser unidos, mantener las tradiciones y por otro lado salir adelante, prepararse y estudiar

una carrera, tener una profesión, que ya se presentó en el apartado anterior.

Identidad de género

Lo anterior es lo que podemos observar a grandes rasgos como sus similitudes de identidad juvenil, pero también tenemos la diferenciación entre ellos que está marcada por muchos aspectos, sirva de modelo la identidad de género.

Puesto que, parte de “la identidad social se concibe como la vertiente subjetiva de la integración. Es la manera como el actor interioriza los roles y estatus que les son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su ‘personalidad social’” (Dubet y Zapata, 1989:520 y 521) y en donde su grado de cohesión dentro del grupo depende del sentido de pertenencia que se sostiene.

Por ende, los roles y status ya están predeterminados por la sociedad y por la cultura del grupo o como dice Weeks, “las identidades no son hechos dictados por la naturaleza sino fenómenos históricos políticos y culturales, [pero esta postura] ha producido fuertes reacciones en favor de la reafirmación de las características genéricas y sexuales tradicionales” (1998:199). Lo anterior quiere decir que hasta la actualidad a pesar de lo trabajado, se mantiene la idea tajante de la sexualidad hetera (hombre/mujer) y se deja fuera a la homosexual y a la bisexualidad.

Se debe tener claro de manera general que la identidad tanto sexual como de género, busca una representación e identificación ante la sociedad, por un lado la identidad sexual se basa más en lo llamado y determinado tanto biológico como social, mientras que “el género es una forma contemporánea de organizar las normas culturales pasadas y futuras, una forma de situarse en y a través de esas normas, un estilo activo de vivir el propio cuerpo en el mundo” (Butler, 1996:308); como una forma personal de decidir por instinto propio.

Para poder entender esta penúltima parte identitaria dentro de los pueblos originarios, no debemos olvidar que las identidades genéricas y sexuales son conformadas por una historia compleja y son entendidas como identidad en el sentido del yo en relación al sentido de ser hombre o mujer, desde un ámbito privado-subjetivo y otro público, que toma su lugar en un mundo de significados sociales y relaciones de poder (Weeks, *Op. Cit.*). Lo que a final de cuentas permite la participación, así como el accionar o no de los sujetos en sus roles y estatus; son los que interfieren en la sociedad, la historia, lo moral, los valores y la cultura, en general en lo que está permitido para cada sujeto hombre/mujer y ahora para los homo y bisexuales. De cierta manera se sigue deliberando lo que pueden o deben hacer las personas por tener esa condición o por tomar esa decisión.

Dentro de los pueblos originarios, podría haber cierta tendencia tradicional a mantener la identidad por sexo (hombre/mujer), en donde los papeles para cada persona están fuertemente determinados sobre todo en la vida cotidiana, pero también en los días de fiesta, en las prácticas y haceres culturales. Para los bi y homosexuales, por lo general no hay mucha participación en las organizaciones y en la toma de decisiones, pero ellos, específicamente han buscado la manera de pertenecer e integrarse al espacio, a sus tradiciones y a su gente.

En la observación realizada al interior de los carnavales, pude ver que la participación de muchas personas homosexuales, está marcada aún en estas poblaciones, por lo que, aprovechan para vestirse y salir a bailar en estas épocas en las que nada está prohibido y en las que no serán juzgados o criticados tan fuertemente por los guardianes de la tradición y los valores (los adultos mayores).

El que se den a conocer estas identidades, va en contraparte de la posmodernidad, de lo neoliberal y de la globalización, cuando asumen que la similitud y homogeneización no caben en la trans-culturalización de las sociedades. Estos proyectos civilizatorios, también impactan en lo generacional, pues el papel, el rol y las actividades permitidas, de igual forma, están determinadas para las nuevas generaciones, los jóvenes, los niños, los adolescentes.

Ana Luisa, una de las entrevistada nos deja ver en la siguiente frase, el cambio de roles y de pensamiento en las nuevas generaciones: “el que tu abuelo te diga, no te dejes, sigue estudiando como mujer, pues es bueno no?, el que tu abuelita te diga pues este no lo acostumbres, no todo lo tienes que hacer tu en, dentro de la casa” (2016); por lo que se lee, los abuelos de Ana intentan cambiar la forma de vida no sólo de su nieta, sino de la gente de su familia y con ello se van transmitiendo ideas entre los jóvenes que los orienta a actuar y ser diferentes en su identidad de género, sin diferencias o especificar que puede o no hacer cada uno.

Y “de hecho, la transición juvenil, es esencialmente un proceso de identificación con un determinado género, aunque a menudo se haya confundido con un proceso de emancipación familiar, económica e ideológica, que históricamente ha sido privilegio casi exclusivo de los varones” (Feixa, 1998:19). Es decir, que en la cultura nacional, al menos, se ha presentado un fuerte machismo por parte de los hombres sobre las mujeres, ese aspecto se ha intentado cambiar; pero en Tlaltenco para la contemporaneidad, en algunos aspectos las decisiones y participación están manipulados por el machismo y la hombría; en otros se tienen una vertiente diferente de pensamiento, de oportunidades y de valores que

llega a trastocar el estilo y la forma de vida de ellas en el pueblo; esto con respecto a los estudios y aspiraciones intelectuales y en algunas organizaciones dentro del pueblo.

Identidad religiosa

Para continuar con las identidades que también forman parte de las identidades juveniles de un pueblo originario, considero necesario hablar de la identidad religiosa, como uno de los elementos que influye en la forma de vida, en los valores y el pensar de los pobladores; aunque se trabajará con menor detenimiento por ser la menos exteriorizada entre los jóvenes entrevistados y observados.

Se podría decir que dicha identidad, fue la primera transformada en los pueblos de la periferia a la llegada de la modernidad y de los colonos, a través de la evangelización, pues se pretendía “una relación causal entre la progresión de la modernidad y el ‘despojo de los dioses’” (Harvieu, 1996:24); elemento que ahora también conforma lo comunitario-cultural de un pueblo originario.

Respecto a la identidad religiosa, la podemos entender, en palabras de Gilberto Giménez como: “la representación que tienen los actores religiosos de su posición y de su destino último en el cosmos (‘salvación’), desde el punto de vista de las creencias de su grupo religioso de pertenencia, siempre en contraste con otras representaciones o visiones del mundo de otros grupos” (2009:203). Por lo mismo, la religión católica ha tenido una fuerte presencia en México y la sigue teniendo, aunque en la actualidad existan otras religiones que surgieron a partir de la revolución protestante, en donde la modernidad y la globalización han tenido su respectivo efecto.

Por otro lado, Harvieu-Léger dice que estos “grupos tratan de conferir un sentido a su experiencia cotidiana y representarse [desde] su origen y su porvenir, [... y se le suman] las

‘producciones de sentido’ [por el hecho de] que recurren de manera perteneciente a las tradiciones de las ‘religiones históricas’ (1996:36). Es decir, esas relaciones con sus dioses, con su entorno y la naturaleza, en donde las tradiciones y el ciclo agrario también están ligados; elementos tan importantes y necesarios para algunos de los pobladores que les permite seguir en resistencia.

De esta manera, es más interiorizada la identidad religiosa (católica) a los más longevos y a los adultos del pueblo, porque la historia, las enseñanzas y todo lo aprendido tiene sentido en su forma de vida, de organización y sobre todo en su ciclo festivo y agrario.

Ejemplo, la tradición del viacrucis en semana santa. Esta tradición es una de las importantes para el pueblo, ya que, es un pueblo religioso muy fuertemente arraigado y persistente en casi todas sus tradiciones, sin embargo, para este evento ya se puede observar transformaciones capitalistas, en negocios que se ubican al principio del recorrido y principalmente al final del mismo. Todo en conjunto logra concentrar gran parte de la población nativa y vecindada, desde la gente mayor, los adultos de mediana edad, niños y algunos jóvenes.



Foto 17 y 18: Imágenes tomadas durante la celebración de semana santa en Tlaltenco, el 14 de abril del 2017. “Elaboración propia”.

Como se puede observar en las imágenes anteriores, en la foto del lado derecho, se ve pasar a un grupo de personas cargando al santo durante las celebraciones de semana santa, como participantes hay jóvenes y adultos que significan su identidad religiosa al continuar con

dicha práctica. En la fotografía del lado izquierdo se ve a los asistentes, sujetos de diferentes edades, que acompañan a los santos, mientras se canta y reza. Con ello se observa la afluencia y participación de diversos pobladores originarios, avecindados, jóvenes y adultos que procuran conservar dicha actividad religiosa católica.

En seguida se desplegaron una serie de frases que hacen constar parte de la identidad religiosa que tienen los jóvenes de Tlaltenco o que han incorporado por enseñanza de los abuelos: en el caso de Ana Luisa “en las fiestas patronales, es igual, la comida para los invitados, irse con los cabecillas de las casas a comer, estar allá un rato e ir a dar gracias al santísimo”; otro ejemplo es Koatzin Leyte “si toda mi familia, por parte de mi papá y mamá, ora sí que paterno y materno, las dos son católicas y sí son apegadas, es decir viene semana santa y es la procesión, es la fiesta y vienen a la iglesia” (2017). También Jorge Cuevas se reivindica con las siguientes actividades, “lo de la virgen de Guadalupe, las mañanitas [... en semana santa] vamos a la iglesia, por lo menos una vez en esas fechas” (2016).

Para los jóvenes, en especial persiste la religiosidad católica en este pueblo, impulsada y hasta cierto momento impuesta por los adultos y sobre todo por los adultos mayores, pero existen grupos que se alejan de esta religión, se convierten en simples creyentes; se acercan a otras religiones como el cristianismo o se convierten en ateos.

Para dar cuenta de esa identidad religiosa totalmente desapegada, algunos entrevistados adjudican lo siguiente: “[sobre semana santa] sí este... también he visto, pero nunca he ido” (Jimenez, 2016); “el viacrucis no tanto, porque no somos tan católicos [*risas*] mi abuelita sí, pero nosotros no, ya no tanto” (Flores, 2016); “la verdad jamás hemos sido como muy muy religiosos, adeptos a ninguna religión, pero..., supongo que respetamos el hecho de

que no haya carne, entonces nos adaptamos a comer un poco de pescado, comer carnes blancas” (Joshua, 2016).

A pesar del trabajo de los ancianos y adultos, en los jóvenes se ha perdido el interés por la religión católica, por participar y reproducir prácticas religiosas, visitas a la iglesia o ir a misa. De lo observado y las entrevistas, casi ninguno habló o mostró un apego rotundo o fuerte con alguna religión, y si hablan de ello es de manera superficial o casual, por las festividades anuales o algo de ese tipo.

Identidad por estilo

Existe, empero una identidad que ha permitido las transformaciones, trastoques y traslapes urbano-rurales/moderno-tradicionales, que tienen con los estilos, concepto que el antropólogo Feixa maneja de la siguiente manera: “Estilo puede definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo” (1998:68).

Esta manera de identificación se vuelve importante porque engloba muchos elementos tanto culturales, tradicionales como modernos que los jóvenes aglutinan y agregan a su vida, creando innovaciones y conformando con solides cada vez mayor su identidad formal dentro de su espacio vital (Tlaltenco). Lo que en palabras de Carles Feixa sería: “los jóvenes no acostumbran a identificarse siempre con un mismo estilo, sino que reciben influencias de varios y, a menudo construyen un estilo propio” (1998:62). Tal cual sucede en Tlaltenco y posiblemente en otros lugares, pero en este pueblo originario se genera de manera compleja y múltiple hasta cierto punto.

Cada joven manifiesta determinados gustos, en donde se constituye una combinación jerarquizada de elementos culturales como: el lenguaje (palabras, giros, frases, entonaciones); la música (audición y producción musical); la estética (corte de pelo, ropa, atuendos, accesorios, etc.); producciones culturales (revistas, fanzines, grafitis, murales, pinturas, tatuajes, videos, radios libres, cine, etc.); las actividades focales (participar en rituales, equipos deportivos, actividades de ocio, asistencia a discotecas, bares, clubes) (Feixa, 1998: 12-17)

En Tlaltenco podemos encontrar una gran variedad de grupos que se reúnen en espacios diferentes, desde skatos, raperos, reggaetoneros, rockeros, sonideros, los retro, fresas, frikis, gamers, algunos con influencia de la narco-cultura, los que gustan de los géneros tropicales y otros más que se interesan por la música electrónica y el pop estadounidense, hasta los banderos y norteños. Están también, los aficionados y practicantes del fútbol, del basquetboll; los que visitan los bares y pulquerías del pueblo o fuera del pueblo, los aficionados a culturas de otros países, como la estadounidense o japonesa.

Pongamos por caso a Estrella Granados una chica a la que le gusta un deporte especial y el cual ha practicado por 10 años “juego básquet aquí en la cancha de la Selene, [mi equipo se llama] Amazonas” (2016); dicha actividad la hace perteneciente a un grupo deportivo que se diferencia a través de un nombre y una identidad. Otro entrevistado que también siente afición por el deporte y el ejercicio es Eduardo Castañeda “juego fútbol, frontón, este... pues también hago ejercicio en esos aparatos que hay en los parques para hacer ejercicio” y además se identifica con los gamers, pues dice, “me gustan los videojuegos [...en metro Chilpancingo...] hay máquinas y máquinas de baile también, igual ahí me junto con mis amigos, o también ahí en la alameda donde está la conocida Friki Plaza, también hay de

videojuegos”(2016); él busca los espacios en donde sentirse parte de un grupo con los mismos gustos e intereses. Por último está el testimonio de Vanessa Jiménez, quien indica: “practico box [... y] de vez en cuando me voy a tomar clases de... jazz” (2016), en ella se suma un estilo musical además del deportivo, y de lo que pude observar, es una persona que le gusta vestir a la moda y mantener un estilo de vanguardia.

Como podemos observar, los sujetos aglutinamos un conjunto de estilos, que nos ayudan a integrarnos y sentirnos parte de un grupo, de una generación, de un espacio. Estos jóvenes se diferencian por el tipo de música, estilos de vestir, intereses, gustos y aficiones por espacios y actividades; las cuales se mezclan, no es sólo la identidad de estilo, sino también se suman el estilo de vida de la familia en cuestiones económicas, lo que en muchas ocasiones influye en la educación, los niveles de estudio y las aspiraciones de los jóvenes.



Foto 19 y 20: La imagen del lado derecho fue tomada en el 2016 durante un recorrido sobre calles del pueblo, por las festividades del carnaval. La foto del lado izquierdo se tomó en la festividad al santo patrón San Francisco de Asís, el día 4 de octubre del 2016. “Elaboración propia”.

Sin embargo y apoyándome en las fotos anteriores, gran parte de los jóvenes tlaltenquenses tienen un interés y gusto por la banda, por los jaripeos, corridas de toros, recorridos en caballo y algunos usan un estilo de ropa con sombrero, camisa, pantalón vaquero y botas o con un estilo apegado a la cultura narco, esto para asistir a los carnavales, a los bailes o en el recorrido de los toros de luces durante la feria patronal; algunos cuantos se visten así en

un día común.

El jaripeo más importante es el que se realiza en el rancho la Almeya, el joven a cargo, al parecer se llama Beto Castañeda de aproximadamente 20 años edad; él es el encargado de esta práctica cultural. Es a través de las familias de las actividades y prácticas como se comparte, transmite y reproduce la cultura, se refrendan los lazos familiares y las relaciones en el pueblo.

Identidad por pluriactividad /gremios

En otro ámbito identitario pero ligado a los cambios y las estructuras organizativas y representativas de un pueblo originario, se encuentra la identidad determinada por la pluriactividad. Esta identidad definida por conocimientos, “capacidades” y actividades de los pobladores para realizar oficios o profesiones, es la que determina su participación e integración al pueblo o por otro lado su distanciamiento y desapego en las actividades y prácticas culturales, así como en la estructura socio-organizativa y política de Tlaltenco; pues ahora su forma de vida se ve influenciada por cuestiones económicas de la modernidad como: el neoliberalismo y por supuesto, por la globalización insaciable.

Es decir, antes la pluriactividad estaba determinada por el fin o propósito que se tenía con la familia (alimentación, supervivencia); ahora, estas múltiples actividades se han convertido en una forma de jugar con las expectativas y sueños de los jóvenes para mejorar, superarse y ser/estar mejor cada día (lo que se mira desde una postura occidental). Se genera una identidad situacional, en donde lo subjetivo no tiene cabida porque todo es mera materialización, objetivación y raciocinio.

Por ende, esta identidad que se representa por la pluriactividad en un pueblo originario, se ha mantenido durante muchos años, desde las economías locales y de las actividades que

establecían con la urbe, pero ahora, la población se ha tenido que insertar en economías nacionales y globales, dando mayor peso a éstas y ya no tanto a lo local.

Hay dos casos, que plantean una pluriactividad en los jóvenes del siglo XXI que tiene que ver tanto con el campo como con la ciudad. Uno es Koatzin, quien indica: “me encuentro estudiando la carrera de médico cirujano partero en la escuela superior de medicina del Poli. [¿Trabajas?] sí, bueno, como tal no tengo un trabajo exacto sino que a veces le ayudo a mi tío que vende buñuelos en Coyoacán, muy tradición de allá, no?, y lo que es viernes sábado y domingo se puede decir que tengo un negocio propio, donde yo vendo hamburguesas, alitas y todo eso. [...¿Siembran en la actualidad?] sí, seguimos sembrando (Leyte, 2017).

Está, también el caso de Jorge, quien comparte: “[¿siembras?] “sí, muy poco, de vez en cuando [...] de hecho es para el sustento, para nosotros, porque ya casi no se da (Cuevas, 2016). Además tiene otras actividades como trabajar en una veterinaria y estudiar para médico veterinario a nivel universitario en el Instituto Politécnico Nacional. Estos dos jóvenes siguen realizando hasta la actualidad, actividades tradicionales que tienen que ver con la siembra y suman otras actividades de tipo moderno que tienen que ver con su profesión o con el ámbito contemporáneo que les rodea.

En contra parte, están los jóvenes que se encuentran totalmente inmersos en actividades capitalistas, inclinadas a la urbe y que tienen que ver más con su forma de vida moderna y traslapada, lo cual se refleja en los siguientes ejemplos: “estoy trabajando en una consultoría de administración de personal, es una Outsourcing” (Romero, 2016); “en este momento, soy contadora, estoy estudiando la carrera de contabilidad, de contabilidad pública y... soy contadora, trabajo como contadora en un despacho” (Flores, 2016); “soy

médico veterinario, trabajo en una veterinaria y pues... trabajo en eso, vida laboral, diversión y cursos” (Jiménez, 2016); “estoy estudiando aquí en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, estudio la carrera de comunicación y cultura. [... ¿Trabajas?] sí, trabajo los fines de semana en una tienda de abarrotes” (Castañeda, 2016); y por último: “[¿Trabajas?] ahorita trabajo aquí [en la veterinaria y ¿tienes algún nivel de estudios?] el bachillerato, preparatoria, se podría decir trunco, tome un año sabático” (Joshua 2016).

La mayoría de las testificaciones hablan de jóvenes que están estudiando y/o trabajando dentro de la lógica capitalista y varios son en espacios urbanos, otros son dentro del mismo pueblo. Estas identidades se pueden entender a partir de las necesidades económicas, de esta manera se representan en estratos de una estructura social determinada; donde la hegemonía capitalista resalta en primer plano, así como el desempeño, el crecimiento y el sobresalto de las personas, con esta idea posmoderna. Con esto, el conocimiento ancestral se devalúa y el conocimiento científico crece aunque obstaculizado.

A este respecto y como aclaración, no se trabajará con la identidad de clase, pues resulta cada vez más difícil de explicar en la sociedad actual por el hecho de que se ha diversificado; esto gracias a las constantes transformaciones científicas y tecnológicas, la competencia laboral y del mercado. Para entender mejor la identidad que aquí se intenta plasmar, se referirá a una identidad por gremios; en donde los grupos se identifiquen según sus actividades y conocimientos, en áreas de trabajo, por ejemplo, en los pueblos originarios se pueden ver resaltes de gremios modernos involucrados con empresas como los telefonistas o electricistas. Por otro lado, los gremios más tradicionales aluden al campesinado, estos gremios tienen que ver con un aspecto más generacional, pero que proporciona un status identitario dentro de los pueblos.

La diversificación en la identidad, está ligada a los conocimientos de las personas para realizar sus oficios y/o profesiones, esto se ve influenciado desde la globalización económica, ya que la globalización se dedica a intervenir en diferentes factores, al imponer un modelo económico único, me refiero al capitalismo, para el beneficio y enriquecimiento del gremio dominante (empresarios-dueños de la materia prima y la maquinaria). Frente a esto resaltan alternativas económicas que han permanecido por debajo del agua y que a través de su identidad política se ve resaltada, también una identidad que entremezcla lo moderno y lo tradicional, estas formas de vida son propias de un pueblo originario.

Para la actualidad “la globalización de la economía, el establecimiento de un modelo económico único que funciona sobre los principios de racionalidad y de eficacia y la introducción de nuevas tecnologías y de medios de comunicación son el origen de grandes cambios en las sociedades actuales. Se han enlazado el éxodo rural y las transformaciones urbanas que han dado lugar a grandes ciudades donde es difícil conservar los lazos sociales; el desempleo y los cambios en la concepción del trabajo; las reivindicaciones regionales; la inmigración masiva; las transformaciones en los roles sexuales” (Artículo Vivre, 2002:1).

Por ejemplo, lo que comenta Ana Luisa “[hay que ir a plazas comerciales,] la sociedad igual te lo pide no?, que la película de moda ¡y tú no has ido!, forzosamente tienes que ir al centro comercial porque está el cine o por, a ver la película no?, o... bien, cuando quieres comprar ropa, si no vas al centro pues vas a un centro comercial. [... Plazas en el pueblo] por necesidad no lo veo bien, por comodidad y lujo sí” (Romero, 2016).

Como se muestra, es esta forma de pensar tan occidentalizada la que denota poder, estatus, relación y posición socio-cultural en la participación de muchos de los ahora pobladores originarios de la Ciudad de México, por consiguiente, se requiere poder mantener una

buena economía para solventar gastos como anfitrión en las prácticas y actividades culturales, en el peor de los casos de no tener presupuesto para las fiestas se recurre al apoyo institucional del gobierno.

Conviene subrayar que, aunque los pueblos soliciten apoyos económicos al gobierno, no están a expensas del gobierno para todo, pues el sentido de comunidad recauda, reúne y concentra la mayoría de los recursos, el trabajo y esmero; dado que, llegan a recurrir a elementos, conocimientos, utensilios y materiales ancestrales para su apoyo en los confines de la organización en las tradiciones.

Para ejemplificar esto, hablaré de los carnavales, una de las tradiciones más importantes en Tlaltenco, sino es que la más importante; la cual, convoca identidades de clase en las comparsas y en la estratificación de estas, pues la diferenciación se podría ver entre los simpatizantes de la comparsa que lleva por nombre “Sociedad Benito Juárez”, un grupo que se considera de elite, con normas y un estilo un tanto conservador, y la comparsa “Club San Francisco Tlaltenco”, la cual tiene una organización particular y mucha afluencia, varios se identifican y sienten cierta afinidad por dicho grupo más barrial como su nombre lo dice.



Figura 9 y 10: Imágenes recuperadas en internet, donde se presentan las dos comparsas de carnaval más representativas y reconocidas del pueblo de San Francisco Tlaltenco. Recuperada en: https://www.google.com.mx/search?q=carnaval+de+Tlaltenco&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUK EwjCi7CiucDRAhVj0FQKHc9QDx0Q_AUICSgC&biw=1366&bih=662#tbm=isch&q=carnaval+Club+San+Francisco+Tlaltenco, el 13 de enero del 2017.

Aunque en su estructura los que toman decisiones son los llamados “socios”: pobladores en su mayoría jóvenes y adultos entre 20 y 50 años, que cuentan con cierta solvencia económica que les permite contribuir en la comparsa y darle vida al carnaval; luego está la mesa directiva, los participantes y simpatizantes, quienes también apoyan monetariamente, pero no es tan “significativo” según los organizadores.

Identidad política

En otra categoría, se encuentra la identidad política de los pueblos originarios y por ende de sus pobladores, por medio de los movimientos y la defensa de sus intereses comunes y significativos, por lo tanto su postura política se inclina en el sentido comunitario, en lo tradicional y lo legítimo, en algunos casos. Esta “lucha simbólica” se plasma de varias maneras, “ya sea a nivel de vida cotidiana [...], ya sea a nivel colectivo y en forma organizada, como ocurre en los movimientos de reivindicación regional, étnica, de género, de clase o de grupo. O dicho en términos ligeramente hegelianos: las identidades sociales se configuran siempre dentro de un contexto de luchas por el reconocimiento social” (Giménez, 2009:57).

Siempre en busca de su identidad, representación y reivindicación, para que los pueblos se hagan reconocer, respetar y valer ante las leyes, las normas, los nuevos estatutos y demandas de la ciudad, es la mejor forma que encontraron para defenderse y hacer valer su derecho ancestral a sus tierras y a su pasado indígena, enraizado en su cultura, sus tradiciones, sus conocimientos y su cultura en general. Para los jóvenes de Tlaltenco, en el caso de algunos, mantienen o adquieren una postura política de defensa territorial, de lucha y resistencia o por otro lado de urbanización, de progreso en pro de los proyectos y las nuevas instituciones.

En varios de los entrevistados se muestra una postura política a favor de la urbanización o de cierta modernización para el pueblo con algunas infraestructuras, sirva de ejemplo los siguientes comentarios:

“[En cuanto a la línea dorada del metro] aunque muchos se oponían, es bueno, porque al final a todos nos sirve para llegar a los lugares más rápido, [...] hasta donde yo he visto, no ha modificado mucho en que venga [...] mucho ratero, porque iba a haber más civilización se supone, pero no, yo aquí en el pueblo pues sigue tranquilo. [...] Tienda de electrodomésticos] otro tipo de enfoque, hacía el público y no le quitan tanto la venta aquí” (Leyte, 2017).

“[La línea 12 del metro] estuvo bien, hasta cierto punto, porque apporto esta parte de modernidad a esta parte, pues de la ciudad que estaba totalmente como en tinieblas. [...] Tiendas en cadena] se me hace bastante práctico y muy cómodo” (Joshua, 2016).

“[La nueva línea del metro] a mi si me gustó mucho, en el momento la verdad me desagradó, porque había mucho relajo, pero siempre vi que iba a traer un beneficio muy bueno, a mi si me agrado. [...] Las tiendas en cadena] siento que entra un poco más de... urbanización, [...] en cuestión económica pues no es directamente para el país, sino que son extranjeras, son de otro lado y pus el dinero se va hacia otro lado, pero pues si me gusta y sí consumo” (Jiménez, 2016).

“Muchos estaban inconformes de que se pusiera la línea, ahora sí que en su construcción, ya sabemos que aunque unos se opongan y todo eso, pues a fin de cuentas lo iban a construir y mira ahorita, ya está hecha [...] Tiendas en cadena] está bien, porque por un lado de Tlaltenco como que le falta muchos, muchos recursos [...] como] tiendas y los bancos” (Castañeda, 2016).

Se debe tener en cuenta que en la medida de lo posible, el interés del gobierno “moderno” y de los grandes magnates ha sido globalizar, pues sólo les interesa seguir urbanizando, al capitalizar cada espacio de esta ciudad, de este país y de este mundo. Mencionan algunos jóvenes que se tiene que entrar a los espacios modernos o traerlos cerca para poder ser parte de la sociedad, ya que es esta misma la que te exige inmiscuirte en ello, a través de los estereotipos, las modas, un empleo y los estudios.



Figura 11: Imagen recopilada en internet, sobre el movimiento realizado en calles de Tláhuac por el rechazo a la construcción de la línea 12 del metro. Esta foto fue tomada en abril del 2008 o 2009.

En la imagen de arriba se muestra en contraposición a los comentarios, una manifestación que realizaron varios habitantes de los pueblos de la delegación Tláhuac, esto en contra de la construcción de la línea 12 del metro que, en 2008, se pretendía realizar en gran parte de la zona agroecológica de la Ciénega, varios de los manifestantes eran jóvenes como se ve en la imagen, los cuales mostraron preocupación por los terrenos de siembra y la posterior urbanización de la región; situación, que años más tarde y en la actualidad se está llevando a cabo.

Por otro lado, se muestran reflexiones de rechazo ante proyectos y frente a ciertos inmuebles de comercio, por ejemplo:

La postura de Eduardo sobre las plazas comerciales: “no lo considero necesario, pues ahora

sí que hay otros lugares donde podamos ir a ver, ahora sí que al cine, ir a plazas y todo eso y aquí en el pueblo pues se puede decir que uno puede estar tranquilo”(Castañeda,2016).

Mientras que Joshua dice: con la línea 12, no está de acuerdo porque “se expropiaran varios terrenos, ya sea de siembra, eh... para ganadería. [Tiendas en cadena] te das cuenta que no hay tienditas en, no sé, [...] 500 metros a la redonda, entonces pues es cómodo, pero, [...] no está tan chido, [...] por] cuestión social sabes, ya no te puedes llevar con la señora Lupita de la tienda [...]se generan barreras invisibles entre las personas, [...] no se pueden unir tantos lazos entre las personas porque todo está muy sistematizado [...]y a mi] me gusta ese como concepto rural en el que está Tlaltenco”.

Ana Luisa comenta sobre las tiendas en cadena: “pues mal, o sea no estoy de acuerdo con ellas porque les quita el dinero que se quedaba en el pueblo o a la gente del pueblo, les está quitando mucha demanda a las tienditas de la esquina; las cuales han tenido que a veces cerrar porque ya de plano la gente no acude” (Romero, 2016).

Sobre la tiendas en cadena, Estrella granados expone la siguiente opinión: “siento que le ponemos en la torre a las tienditas, prefiero gastármelo en tienda, que sé que es mi vecina y que le va a venir, pues un beneficio a que no sé quién en dueño y tiene cadenas y tiene millones de pesos, entons prefiero comprar mi mandado aquí en la tienda o en el tianguis, no sé en el mercado” (2016).

En cuanto a tiendas comerciales, Koatzin Leyte (2017) refiere lo siguiente: “no me agradaría tanto la venta aquí, porque se puede prestar [...a la delincuencia] eso sí no me gusta. [...] Los pozos de agua] lo que yo tengo entendido, no son para el pueblo, sino que van a extraer el agua y lo van a llevar a otros lados y pues eso no, no me agrada”.

Entonces, el rechazo, inconformidad o disgusto de los jóvenes también adjudica cierta identidad política ante su espacio. En el caso de los tlaltenquenses, ninguno de los entrevistados ha participado activa y políticamente, sin embargo presentan rechazo y descontento hasta cierto punto, sobre el metro y sobre todo las tiendas OXXO; algunos ven mal la llegada de este tipo de tiendas en cadena y comerciales, mientras que otros más apoyan y aceptan estas incorporaciones mercantiles.

Por ende, también podemos ver que “si bien el capital es un modo de producción y dominación específico, sus formas de implementación aunque comunes no han sido de la misma forma ni con la misma intensidad, lo cual ha configurado resistencias e identidades distintas pero comunes: sujetos políticos comunes y particulares, una identidad política genérica y otra particular, que irradian desde lo local a lo nacional” (Herrera, 2003:42). En donde de extremo a extremo muchos luchan por un lado, por lo común- tradicional de un pueblo que se diferencia de lo global – moderno de las nuevas ciudades que buscan por otro lado, homogeneizar ideales, posturas y despojar a los que ven como minorías pero que marcan la otredad constante y creciente.

Agregaré, que una identidad política va más allá de la representación a nivel gobierno para poder dialogar con el Estado, pues es la única manera que existe de tener figura y actuación ante una entidad institucional en la nación, de no ser así, estos poblados ya estarían fuera, desdibujados y a la deriva de las decisiones impositivas que propusiera y llevará a cabo el gobierno sobre su forma de vida, de organización, sobre sus tradiciones y sobre sus territorios. En Tlaltenco está la coordinación territorial y el comisariado ejidal, que son los representantes políticos. Es decir, su postura política como entidad legal, aunque no aceptada totalmente, ha sido respetada hasta cierto punto en ciertos espacios por el

gobierno, pero sobre todo ha sido fuertemente aprehendida por el pueblo, lo que le ha permitido mantener su estrecha organización y trabajo colectivo.

En definitiva, la globalización y la modernidad en el mirar de la identidad gremial actual influye no sólo en lo económico y hasta lo político de la sociedad y su cultura frente a su territorio, sino en sus funciones o en los roles que cada sujeto realiza, así como en el devenir de su vida cotidiana; esto nos lleva a la siguiente identidad.

Identidad territorial

Por último, seleccioné el ámbito territorial, que va ligado con la tipología anterior, pues esta identidad ha sido fuertemente trastocada en los pueblos originarios a lo largo de su historia. Esta identidad territorial es la que les hace construir una pertenencia a un lugar, al cual le van atribuyendo sentido y significado en un plano material e inmaterial, pero que se complementa con lo cultural y común del lugar. Se concreta lo anterior con lo siguiente: la identidad territorial es “una identidad relacionada con los límites geográficos o con un espacio determinado. [En donde] el territorio surge, por lo tanto, como resultado de una acción social que, de forma concreta y abstracta, se apropia de un espacio (tanto física como simbólicamente)” (Flores, 2007: 36).

Otra propuesta sobre este tipo de identidad, es la de Gilberto Giménez, quien la define con “referencia a un territorio no tanto, bajo el ángulo utilitario o instrumental, sino principalmente bajo el ángulo simbólico-cultural. Se trata de territorios-signos que se consideran también como una herencia común, como la tierra de los padres y de los antepasados ‘con relación a los cuales todos se sienten y se comportan como descendientes genuinos y como hermanos de sangre’ (2002: 52).

Es decir, todos estos espacios que aglutinan una historia, un sentir y un sinfín de actividades

con diferentes objetivos, que van desde su cuidado, su ritualización, su relación trabajo-recolección, hasta su domesticación o en el peor de los casos, explotación al momento del usufructo; también la imposición o conciliación con las nuevas viviendas, con el asfalto y con las magnas e impetuosas infraestructuras.

Es por ello que debemos recordar que “los territorios son espacios vividos y transitados cotidianamente. [...] Las marcas territoriales como espacios físicos y lugares públicos, son puntos de apoyo que permiten analizar el sentido social del pasado, [haciendo referencia a luchas,] demandas y conflictos” (Mendoza, 2015:49). A su vez, el territorio se convierte en algo puramente significativo, donde el pasado enraíza una historia y un futuro que se puede rescatar a través de los relatos, los mitos, las leyendas y las historias de los abuelos, de esta manera el espacio físico puede sostener su identidad y sentido comunitario entre los viejos y los jóvenes.

En el caso de los pueblos originarios, la identidad territorial se refleja con la pertenencia a un lugar de tradición, de cultura, de trabajo arduo, de conocimientos, de lucha y de mucha historia nativa, en donde vale la pena sobresalir, resaltarse, reivindicarse a través de sus conocimientos, de sus tradiciones, de su forma de organización, de sus actividades cotidianas y de su dignificación; pues su territorio se ha vuelto una extensión de su cuerpo y una parte importante en las vidas de muchos pobladores.

Por estas razones, “el territorio [resulta ser un] espacio de articulación de estrategias de desarrollo [que] se presenta como objeto de acciones, tanto de iniciativas de la propia sociedad, a través de movimientos sociales, organizaciones no-gubernamentales y entidades privadas, como de políticas públicas” (Flores, 2007: 35). Es decir, esta lucha constante por adueñarse, apropiarse o defender y hacer valer lo que por sentido y de manera legítima les

pertenece.

Si se habla de identidad territorial como espacio físico y tangible, hay una principal manera de divisar su identidad territorial es cuando los jóvenes tlaltenquenses se identifican y diferencian en dos aspectos: los originarios y los avecindados. En cuanto a los originarios se podría decir que son aquellos sujetos nacidos en el lugar, al igual que sus padres o al menos uno, lo mismo que sus abuelos. Mientras que los avecindados son aquellas personas no nacidas en el pueblo y que llegan de otros lugares a residir a un espacio nuevo. Juntos, los residentes le ofrecen al pueblo un significado y una identidad propia al pueblo.

Al momento de realizarles la pregunta de si son nativos de Tlaltenco y si se identificaban como parte de un pueblo originario o de la ciudad. En resumen respondieron lo siguiente: Ana Luisa Romero se reconocía como originaria de Tlaltenco, Angélica Flores de igual manera se identificó como nativa y perteneciente al pueblo, mientras que Estrella Granados se distinguió por ser fuereña y que sus padres igual lo fueran, y Vanessa Jiménez se reconoció como parte de la ciudad y asumió que era porque sus papás venían del centro.

En cuanto a los hombres respondieron lo siguiente: Jorge Cuevas se adjudicó como originario de Tlaltenco, al igual que Koatzin Leyte se asume como parte del pueblo y se enorgullece de sus raíces, por otro lado está Eduardo Castañeda quien se identifica como parte del pueblo y también de la ciudad, es nativo de Tlaltenco pero sus abuelos no son del pueblo y por último está Joshua quien desde un principio se distinguió por ser avecindado y no tener ningún familiar en el pueblo.

Así como cada uno de estos jóvenes se significa o diferencia del espacio que habita, de la misma forma influye en su acercamiento, participación e identificación, es el contexto más cercano, las ideas más presentes y sus intereses lo que les permite construir e interiorizar

una forma de vida en su territorio, donde conjuntan pensamientos, elementos, prácticas y actividades modernas y tradicionales.

Comentaba una de las entrevistadas que en la actualidad, simplemente para cubrir sus necesidades elementales, con lo cual muchas familias recurren a realizar su “despensa, por decir, cosas básicas en un centro comercial, pero se acude también al famoso tianguis a comprar como verdura, fruta, cosas de ese tipo, entonces, como que ocupamos lo moderno y también lo que ya se viene estableciendo como lo que es tianguis” (Romero, 2016).

Para continuar, hablaré de cuatro aspectos importantes que se ven reflejados en la observación, en las entrevistas y que nos hablan de elementos que permiten el funcionamiento, la reproducción y las transformaciones en el pueblo, que son: lo político, económico, ocupacional y las prácticas culturales; además, podemos encontrar discursos que nos ayudan a detectar más tipos identitarios en los jóvenes como: el género, lo territorial, lo religioso, los estilos, el gremio; lo descrito anteriormente. Finalmente me parece que las transformaciones en los discursos de los jóvenes y los adultos mayores son totalmente diferenciados, especialmente en la manera de ver y llevar a cabo las prácticas y actividades culturales tanto tradicionales como modernas.

Para hablar de lo territorial y político, se puede decir que hay jóvenes que ya no les interesa sembrar o que nunca les enseñaron, pero hay otros que continúan haciéndolo y otros más se unen a movimientos en defensa de la tierra; sin embargo, el valor y prestigio por sembrar y rescatar conocimientos ancestrales se está perdiendo. Lo interesante de algunos casos es la reflexión no sólo de los originarios sino de los avecindados, como la que se refleja en los siguientes testimonios:

Joshua: “es muy importante que se mantenga la identidad cultural del pueblo, porque es

riquísima, bueno no conozco mucho, pero se me hace muy muy rica y... pues creo que a los alrededores o sea ya por calle 11 que ya está totalmente industrializado y ya son fábricas y bodegas, pues todavía dices, bueno se puede, no está tan mal, hay algo donde puedas ir a comprar cosas que no puedes encontrar en, dentro del pueblo, [...]me gusta ese como concepto rural en el que está Tlaltenco, sabes, pero no, o sea tan, aquí aquí, por lo menos en Tlaltenco Tlaltenco, no, tal vez en los alrededores” (2016).

Estrella: “aún contiene algo de pueblo y no sé y que todos se conocen, que ya saben quiénes son los Chavarría quienes son los De la Rosa y sus ferias, porque las hacen así muy bonitas, cosa que en la ciudad pues yo creo que ya no se hace, adornan su iglesia, los juegos, toda la comida, todo eso, pues como que me gusta de aquí, es por lo que me siento orgullosa y sus calles, porque están anchas, porque hay otras calles que de plano no se puede ni pasar, estamos en muy buen trazo, de... y todos los servicios están, por ejemplo el mercado, está pavimentado, hay luz, agua, este... bueno de vez en cuando no?, pota, este..., drenaje, está la escuela cerca, o sea están todos los servicios que uno necesita” (Granados, 2016).

En el caso de algunos jóvenes de Tlaltenco buscan su modernización y desarrollo pero hasta cierto punto, algunos plantean un tipo de reflexión en defensa de lo que se les han delegado; otros se mantienen al margen o postulan una urbanización total. Algunas de sus posturas tienen que ver con lo que plantea Carles Feixa: “la memoria colectiva de cada generación de jóvenes evoca determinados lugares físicos [gracias a que...] las culturas juveniles crean un territorio propio [...] y también] se adaptan a su contexto ecológico” (1998:67).

El caso de Angélica Flores (2016) lo describe así: “[respecto a la tierra y la siembra] el trabajo ya lo tiene uno a fuera, en el centro, lejos, pues ya no te ocupas de eso [...] tienes

que estudiar y abrirte camino en la ciudad”. Mientras que Eduardo Castañeda (2016) comparte esto: “yo digo que [...] crecemos y nos adaptamos al entorno y salimos a explorar”.

Por otro lado hay jóvenes y familias que se desenvuelven en el pueblo con sus tierras y por ello la defienden, continúan sembrando, manteniendo animales o estilo de vida más de campesino, pero hay otros que le dan menor importancia y venden los terrenos para la construcción de nuevos inmuebles e infraestructura, otros lo utilizan para construcción de su propia vivienda. En sí, los jóvenes no están desarticulados o desinteresados con lo que pasa a su alrededor, mantienen ciertas reflexiones en práctica, sobre lo que aprenden, con ello reproducen lo aprendido de los adultos y de los abuelos.

Lo anterior nos lleva a pensar en la ocupación de los jóvenes, pues en lugar de sembrar, se les ha aconsejado tanto a hombres como a mujeres dejar de trabajar las tierras y concentrarse en sus estudios, en sus carreras técnicas o superiores, de esta manera innovan en su forma de pensar, lo que los incita a buscar mejores trabajos, alejados del pueblo, de su familia, de sus tradiciones y de esa forma de vida. Decía uno de los entrevistados, Tlaltenco es un pueblo de profesionistas y es cierto, ahora hay muchos que cuentan con profesiones.

De los entrevistados y conocidos se refleja una tendencia a dejar por completo el campo y realizar carreras técnicas, tener oficios y sobre todo tener profesiones, carreras universitarias. Vaya, se piensa que ir al campo es hasta cierto punto una obligación para los jóvenes, con sus padres y abuelos, pero también es un gusto porque pueden compartir y convivir con la familia. Dice Jorge Cuevas que su participación en el campo es: “lo hago de las dos, por compromiso y porque sí me llama la atención un poco, pues desde que estaba pequeño, no sé, me intereso eso de los animales, el campo y pues me gusta”(2016); y

Koatzin Leyte refiere lo siguiente: “pues, al principio era todo como obligación, ya después, ahora como voluntario, como con más gusto, ya es más de ayudar, antes sí se podría decir que sí, pero ahorita ya es más de ayuda y gusto” (2017). Con esto vemos que, de los chicos entrevistados son dos los que siguen sembrando y lo hacen por gusto y por compartir o aprender, no sólo por compromiso.

Es decir, que más allá de lo territorial en términos del espacio físico, está lo esencial y simbólico de este lugar, que se refleja en lo último mencionado, las tradiciones, las costumbres y los haceres diarios que le dan vida y sentido a la defensa, a la transformación y la adaptación de San Francisco Tlaltenco un pueblo originario en la periferia de la ciudad de México.

Los jóvenes también muestran interés sobre lo que heredaran y el hecho de que se sigan reproduciendo las tradiciones y costumbres del pueblo, en el caso de Koatzin comparte la siguiente reflexión: “las futuras generaciones que vienen, porque... yo tengo un hijo, quiero que realmente vivan lo que yo viví y que no se olviden de que viven en un pueblo y que son unas tradiciones muy bonitas, eso es lo que como que me llama más la atención seguir aquí, ayudar a cultivar esas tradiciones que ya están y que posteriormente, otra gente se interese y siga adelante esto” (Leyte, 2017).

Frente a esto, podemos ver de igual forma a jóvenes interesados en las actividades y prácticas culturales del pueblo, que mantienen y reproducen sus formas de vida y conocimientos ancestrales, los que aportan económicamente a estas prácticas para que no se pierdan. En contraste hay otros jóvenes que están entre tradiciones o costumbres en decadencia con ayuda de su familia, de generaciones anteriores; estos son los jóvenes interesados en innovar, en progresar, en modernizar al pueblo y traer la urbanización.

Estas identificaciones culturales y comunitarias de los jóvenes se ven principalmente reflejadas en las actividades y prácticas culturales como son: las ferias patronales (de San Francisco de Así y el señor de Mazatepec), el recorrido con los toros y el jaripeo, la semana santa, los movimientos sociales en defensa de la tierra, y principalmente los carnavales, tanto los de marzo-abril, como los de día de muertos.



Foto 21 y 22: Retrato de dos parejas de jóvenes que participan en los carnavales de la comparsa “Club Juvenil San Francisco Tlaltenco”, durante el baile de cuadrillas. “Elaboración propia”, el 20 de marzo del 2017.

De las fotos anteriores podemos observar a dos parejas de jóvenes, algunos de ellos fueron entrevistados. Ellos se encontraban bailando las cuadrillas del carnaval que se realizan al término de este, pues para estos jóvenes significa y representa mucho el poder participar y disfrutar de los carnavales sin importar las horas de baile, la sed, el cansancio y los gastos que ello implica, simplemente se unieron al baile hasta el último momento y lo realizaron con alegría y regocijo.

El sentir ante las prácticas culturales se expresa de diferentes formas, en el discurso lo representan así: “la gente que le gusta el carnaval, no a toda le gusta de la misma manera y le apasiona igual, cuando tienes, lo tienes inculcado desde chiquito, es como tu máximo no?, a llegar al carro wau, entonces cuando llegas a ser princesa pues así como el sueño de

toda niña no?, o casi toda niña” (Romero, 2016). En fechas de día de muertos, comparten que lo más conmemorativo y significativo es: “la ofrenda o cuando vamos a la iglesia, digo al panteón a enflorar o a quitar las flores muerta y poner nuevas, a prender una vela, a estar ahí un rato y recordar a nuestros difuntos” (Cuevas, 2016). Por último, está otro comentario sobre los carnavales: “es emoción, en parte el cansancio, yo creo que ya lo traes de chiquita, el bailar, escuchar la música y bailar, cuando sientes que se te mueven los piecitos por si solos” (Flores, 2016). La forma de resignificar, de reproducir su sentir y mantener un apego con sus prácticas y su territorio refrenda muchos aspectos de lo propio y de lo que les es afín.

En las siguientes ilustraciones se presentan imágenes de la importancia de los carnavales que se realizan en Tlaltenco, como demostración, están las estatuas colocadas a la entrada del pueblo que representa un charro y su dama bailando al estilo del carnaval, o los logotipos que utilizan para presentar el carnaval del año. Símbolos de identidad cultural y territorial no sólo de los jóvenes, sino de la mayoría de los pobladores.



Figura 12. Imágen recuperada de internet, el 13 de enero del 2017 en: https://www.google.com.mx/search?q=carnaval+de+Tlaltenco&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjYtv_6L_RAhXGIVQKHUoBCiEQ_AUICSgC&biw=1366&bih=662#tbn=isch&q=carnaval+de+San+Francisco+Tlaltenco&imgcr=_

Foto 23: Fotografía sobre el monumento al carnaval con la estatua de una pareja (el charro con su dama) instaladas en la entrada al pueblo de San Francisco Tlaltenco. “Elaboración propia”, el día 16 de abril del 2017.





Foto 24: Fotografías tomadas en las festividades de día de muertos en el pueblo de San Francisco Tlaltenco. “Elaboración propia”, el día 2 de noviembre del 2016.

En sí, existe una gran diversidad juvenil que se ve en las festividades y tradiciones, ya que son las prácticas y actividades culturales las que los atrae e interesa más, como los carnavales o las ferias patronales; si bien la organización de la última está celosamente preservada por los mayores y sabios del pueblo, pues, según ellos, es la forma considerada prudente para mantener y seguir transmitiendo a las siguientes generaciones, sobre todo las que tienen que ver con la iglesia. Pero de igual, mayor o en menor manera se les ve en los diferentes espacios del pueblo, tanto originarios como avecindados, en los bares, las plazas y parques, en canchas y áreas deportivas.

De la misma forma, conforman sus identidades territoriales y delimitan lo que le pertenece al pueblo lo que para unos es necesario y para otros no, lo que desean o no integrar a su espacio; el pueblo de Tlaltenco representa y significa mucho para los jóvenes, ya sean originarios o avecindados. Concluiré este apartado con los siguientes testimonios:

Jorge Cuevas comenta lo que para él representa ese territorio: “aún Tlaltenco es pueblo, porque aquí todavía no llega así como la urbanización y eso a mí me gusta más, porque está un poco más tranquilo a comparación de otras delegaciones o colonias aledañas. [¿Tiendas

comerciales en el pueblo?] no, la verdad es que no me gustaría porque cambiarían nuestro entorno y creo que habría más gente de otros lugares y pues le quitarían esa identidad del pueblo” (2016).

Estrella Granados “así estamos bien ya con el metro, creo que ya, ya lo más grande ya, ya fue lo que nos pudieron dar no?, ya con eso me conformo, ya tomas el metro y te vas al Wal-Mart o te vas a Lomas Estrella” (2016).

Koatzin Leyte aclara lo siguiente como parte de su identidad en este espacio: “para mí ser parte de Tlaltenco, es algo muy, muy bonito, algo muy representativo, porque, porque tenemos origen o bueno yo, yo siento que tengo origen que tengo cierta personalidad del pueblo, porque yo digo, yo vengo de un pueblo en el que tiene tradiciones, en el que tiene cosas bonitas, en que no nada más es ir a vivir por vivir, sino que, los que vivimos ahí, sabemos ciertas historias del pueblo y te identificas con ellos” (2017). Estas fueron las expresiones identitarias más fuertes que destacan en las entrevistas.

En resumen, ellos (los jóvenes de Tlaltenco) no son propiamente ciudadanos, pero tampoco todos se reconocen como de pueblo, estos se sienten inmersos tanto en la ciudad como en el pueblo. Entonces sus identidades también están traslapadas, para el caso de algunos, de otros está muy clara e inclinada ya sea a una identidad ciudadana o tlaltenquense, ya sean originarios o avecindados buscan su identidad en ese territorio.

De esta manera se abre la posibilidad de llamar o nombrar más identidades por la situación modernizadora del pueblo, de la ciudad, del país y porque no decirlo del mundo. No es conveniente cerrar las identidades a una sólo o a unas cuantas, si la vida y las circunstancias de las personas presentes, de las pasadas y de las futuras es, ha sido y serán muy diferentes, difíciles de explicar y entender frente a sus acciones y sus vivencias día con día.

Conclusiones

A modo de corolario, voy a retomar la postura trabajada sobre la modernidad; la cual ha traído una serie de transformaciones, transfiguraciones, reacomodos y fenómenos que no han sido totalizadores, ni buenos ni malos en los diferentes ámbitos, como se había venido planteando desde las ciencias sociales en los últimos años. Por el contrario, la modernidad más que un proyecto fracasado o truncado, es un proyecto civilizatorio que se integró acorde a las culturas e identidades locales, sin lograr desaparecerlas o transformarlas por completo. En ese sentido estoy más de acuerdo con la postura de Bolívar Echeverría, acerca de una modernidad realmente existente, contradictoria y dialéctica.

En esa tesitura habría que reconocer las múltiples identidades y culturas que se conformaron en el devenir de la modernidad y que lo siguen haciendo, pues no se trata de procesos homogenizantes si no localizados. Tal es el caso de los pueblos originarios de la Ciudad de México, cuyas identidades de raíz mesoamericana han no sólo sobrevivido y preservado sus identidades y expresiones culturales específicas, como lo han planteado otros estudios, sino que han negociado y construido identidades en conjunción con lo urbano, generando identidades peculiares que son meritorias de investigar.

Sin embargo, con ello, no queremos decir que lo urbano se integra y asimila sin relaciones de poder y dominio, pues en la mayoría de los casos podemos ver que el problema se da cuando su integración y aglutinamiento transgrede culturas, desarticula grupos sociales o violenta los derechos de los pueblos y comunidades, no solo del país, sino del mundo entero.

Bajo el precepto de modernidad, ya no se puede seguir trabajando con una postura evolucionista, esa postura no lo resuelve todo, sólo acota y cierra percepciones, pues el

pueblo originario ubicado al sur-oriente de la ciudad de México, no sólo se encuentra en un proceso identitario en donde deja una faceta atrás, por decirlo de alguna manera, sino que va negociando con la urbe, se dialoga todo el tiempo con lo ancestral y lo modernizado, puesto que necesitan de su pasado, retoman elementos de él y también de su contexto actual, de su presente para poder consolidar su identidad versátilmente, en donde los jóvenes tiene el papel principal y más importante para transformar en pro o en contra su espacio y su forma de vida.

Es a través de la identidad culturalmente comunitaria, como la de los Pueblos Originarios de la Ciudad de México, en donde se gestan nuevas identidades entremezcladas con diferentes ámbitos que enriquecen tanto un sentido comunitario como modernizador de la población, le dan sentido a su territorio y a su representación, son hombres, mujeres y homosexuales, tanto jóvenes como adultos los que entretejen su forma de vida Tlaltenquense. Es en general lo que los reconoce y reivindica como un pueblo más en la urbe, pero diferente a los otros.

Su reivindicación como pueblo originario fue la forma que encontraron estos grupos sociales para asir su pasado y construir un presente con sentido comunitario y modernizador sin irrumpir con sus tradiciones, su forma de vida, de organización y de relación con los otros. Todas estas innovaciones e incorporaciones nos ayudan a mirar y entender cómo el ideal de modernidad, el capitalismo y la urbanización logran trasgredir, afectar, modificar y/o re-articular y reconfigurar un espacio, su cultura y forma de vida.

Entonces, San Francisco Tlaltenco al igual que muchos o varios pueblos aledaños a la zona sur-oriente de la Ciudad de México, han vivido el mismo (o un parecido) proceso de transformación de manera lenta, pasiva y des articuladora del sentido comunitario, o por

otro lado, de manera constante y arrasadora como en los últimos años, que pretende de igual forma descomponer un tejido social; pero que procura ser parte de la urbanización traslapada en lo rural. Además de que estos procesos son parte del proyecto civilizatorio moderno y de globalización, influyen en estos espacios mediante sucesos particulares y específicos de la región, de la época y del tipo de sociedad que influye en su complejidad como proceso urbanizador-capitalista.

Es a través de todas estas transformaciones que se generan choques de pensamiento, contradicciones en los discurso identitarios y se conforman identidades generacionales entre tradiciones y modernización, como se pudo ver reflejado en los jóvenes de Tlaltenco a lo largo de la presente investigación. Los jóvenes tlaltenquenses actuales y los de dos generaciones atrás, creyeron parte de la idea de modernización y capitalismo para que se urbanizara, progresara y crecieran las ciudades de razón en muchos sentidos; aclaro, no estoy en contra de la modernidad y las transformaciones. Pero hay otros aspectos que los mismos pobladores, como algunos jóvenes dicen “no son necesarios”.

Sin embargo la sociedad neoliberal, este metarelato de modernidad y los interesados multimillonarios dueños del comercio internacional han intentado imponer proyectos, apoyados por el gobierno; son aspectos y elementos que trasgreden la forma de vida de la población y aunque no han logrado provocar pérdidas totales de las tradiciones, sí han intentado llevarlo a cabo, pues la idea de romper con lo atrasado, lo irracional e incivilizado intenta cortar con el tejido social, los conocimientos ancestrales que han permitido una vida diferente en la población y que ahora corrompe, bifurca y confunde a las nuevas generaciones.

Pues, muchos de los proyectos que se están integrando a San Francisco Tlaltenco son

pensados en el sentido que menciona Martha Olivares “se inaugura así *la gran construcción/destrucción del mundo* por el hombre moderno; en la necesidad de implantar un nuevo orden del mundo, *el moderno*, la fe en el progreso, ubicó al hombre en una dimensión de tiempo y espacio; lo direccionó a concebirse siempre hacia el futuro y a la transformación constante de su espacio a través del uso de la razón, ciencia y la tecnología, en una dominación constante de la naturaleza y de sí mismo” (2013: 4), sobre todo esta dominación y sobre-ponencia que se le hace a las personas, a los pueblos y a la naturaleza en general.

A este respecto, agrego la siguiente mención de Rodolfo Stavenhagen:

“en el transcurso histórico las identidades colectivas pueden modificarse por factores exógenos a veces violentos, tales como genocidios y conquistas, guerras, desplazamientos forzados, migraciones de todo tipo, como también por efecto de la imposición de estrategias de desarrollo, políticas educativas, evangelizaciones, o el impacto de los medios masivos de comunicación. [Puesto que] en la época moderna el fenómeno que más ha influido en las transformaciones de las identidades colectivas de los pueblos ha sido la construcción de los Estados Nación” (2010:79).

Es decir, que frente a todo lo anterior, los pueblos originarios han tratado, en la medida de lo posible, perseverar en su resistencia, permanecer y seguir reconociéndose como tal, al defender y exigir un respeto por su título de pueblo originario inmerso en la entramada ciudad de México, ícono de modernización y urbanización.

Es cierto que los grupos sociales están expuestos a vivir cambios y transformaciones constantes, también es cierto que en Tlaltenco han presentado cierta resistencia al sentirse agredidos o en desventaja frente a los proyectos modernos, específicamente los de los últimos 15 años aproximadamente; sin embargo, los pobladores también habían adoptado e insertado elementos culturales modernos y tecnológicos a su forma de vida, sin problema

alguno, la disyuntiva que se refleja en las últimas innovaciones y transformaciones es la forma violenta, des-articuladora y burlesca que presentan los proyectos, las empresas, el gobierno y el interés neoliberal con máscara de modernidad con tintes urbanizadores y arrasadores.

En medio de este proceso, hay grupos diversos de jóvenes y no tan jóvenes en un pueblo con intereses y gustos diferentes que buscan su identificación y aglutinamiento; por qué dividir, fragmentar y problematizar un pueblo; en su lugar, tal vez se podrían tratar de tomar en cuenta en la medida de lo posible, ya que son ellos los que continuarán las tradiciones, costumbres y festividades, no se trata de encajonar en una caja de cristal, se trata de integrar, de complementar, se trata de unir pensamientos, sabiduría e intelecto; se trata de hacer posible el progreso humanista y no lo capitalista, de mercantilización y materialización ya hay mucho.

Por ende, hago mención de las tipologías identitarias y la diversidad de identidades encontradas en el pueblo de San Francisco, que abren una postura a la investigación, en donde la generalización no tiene cabida. Los jóvenes de Tlaltenco mantienen un traslape en su forma de vida y de pensar que tiene que ver con el contexto actual en el que viven, con sus múltiples actividades tanto dentro como fuera del pueblo y con lo que sus abuelos les heredan, les inculcan; tiene que ver con lo que aprenden de las generaciones pasadas y de los nuevos medios masivos de comunicación. Es incorporar y es rearticular su identidad en su espacio, en sus intereses, en su proceso y en su contexto.

En Tlaltenco, hay jóvenes de 18 a 30 años o más que se identifican con el pueblo por las prácticas y actividades culturales tradicionales como son: los carnavales, la fiesta patronal, semana santa, día de muertos, por ejemplo; a ello suman su estilo, en la música, el baile o la

asistencia en las tradiciones con su propia forma de vestir, hablar y andar. Su identidad se marca por lo que integra su territorio en lo físico moderno como: la línea 12, las instituciones educativas, el centro de salud, los deportivos, las tiendas en cadena, la gasolinera; y en lo simbólico tradicional como: los cerros de la sierra de Santa Catarina, el arco de Tlaltenco, la iglesia, la plaza centenario, el panteón.

Su identidad interviene en sus roles y papeles como hombres y mujeres a la hora de participar en las tradiciones y toma de decisiones políticas; su identificación o representación también resalta en el parecer o no de los jóvenes ante la incorporación de nueva infraestructura y negocios. Por último, en la población se ha tratado de mantener una identidad religiosa apegado a lo católico, sin embargo, ésta ha perdido presencia por múltiples factores de credibilidad social, económica y política.

Sumado a este referente, en los jóvenes se denotan identidades complejas y traslapadas, en donde conjuntan una parte de su pueblo, sus raíces y lo que les es contiguo y por otra incorporan la vida moderna y contemporánea, esto en mayor o menor medida. En términos generales, los jóvenes, al tener otras oportunidades, estudios y perspectivas, generan otras economías. En la mayoría se ve presente una postura que busca modernizar, innovar y mejorar su estilo de vida, tratan en su mayoría de salir a trabajar en empresas, fábricas o negocios fuera del pueblo, pues desde los consejos de padres y abuelos, se les incita a prepararse y superarse, es decir, buscar otros empleos fuera del campo. Aunque hay otros más que no sólo los alientan a prepararse intelectualmente sino a mantener tradiciones y costumbres.

Algunos jóvenes ya no se sienten atraídos por las tradiciones del pueblo y prefieren salir a espacios ciudadanos como bares, antros, museos, cines, plazas públicas y comerciales, etc.

También se interesan por la música, forma de vestir, lo que los lleva a adoptar un estilo de vida ciudadano (la modernización neoliberal); mencionaban algunos, que tiene que ver con la idea de que la sociedad impone el andar a la moda, comprar cosas de vanguardia aunque no se necesiten, lo que en varias ocasiones los lleva a entrar en el juego capitalista de las compras impulsivas y el endeudamiento.

Por ende se entretajan identidades que no son propiamente rurales como podrían creer muchos por pertenecer a un pueblo originario o propiamente ciudadinas por estar insertos en la urbe, en realidad comparten elementos, en mayor o menor grado, tanto de la población de Tlaltenco como de la ciudad de México.

Y a pesar de que muchos adultos dicen que a las nuevas generaciones sólo les importa la diversión y el destrampe, debo decir que no del todo, pues todos los entrevistados mostraron cierta preocupación por el futuro del pueblo y de las costumbres y tradiciones, pues con las transformaciones se podría perder “esencia e identidad”, como ellos indican.

Koatzin Leyte (2017) comparte una preocupación porque a los jóvenes no se les mire como los destructores y desarticuladores, y no como los sujetos que están intentando integrarse a dos formas de vida y las incorporan: “en los carnavales que se vienen a embriagar y así, o sea todo tiene un por qué no?, solo que no lo saben, entonces [...] tomar ese tipo de iniciativa de que vean que los jóvenes no están tan perdidos es eso no?, que habemos jóvenes que todavía nos interesan ese tipo de cosas y no nada más nos interesa ir a echar desastre no?, o sea que a veces sí y más en los pueblos no?, que es más donde se, si tu buscas es en donde van a estar”.

También, se muestra temor en torno a la pérdida del tejido social y las relaciones sociales, esto con la llegada de las tiendas de conveniencia y los minisúper, lo que afecta el mercado

local; también el incremento de inseguridad, de robos y asesinatos, esto con la llegada de extraños al pueblo a raíz de la venta de lotes; el último es la falta de agua con la incorporación de la línea 12 del metro. Frente a los cambios y las nuevas problemáticas se muestra reflexión y esto se ve en su discurso y su pensar, expresado a manera de choque y traslape frente a una constante modernización-urbanización y a una forma de vida tradicional con sentido comunitario.

Ante estas reflexiones, se les podría incorporar en el accionar colectivo en temas del territorio, en la colaboración económica o participativa con las comparsas de carnaval, así como una integración y satisfacción al realizar sus fiestas y tradiciones lo que los hace compartir una emoción o sentimiento; tal vez se les podría integrar más en las tareas de los cargos políticos o como parte de la organización.

Las jóvenes generaciones de Tlaltenco conforman identidades que expresan reflexión en un sentido comunitario y modernizado, desde su discurso y su participación en las prácticas o actividades culturales, acentuando lo aprendido, así como lo incorporado de las nuevas tecnologías y medios de comunicación. Ellos han decidido no seguir la misma directriz del proyecto civilizatorio; trascender de lo irracional-tradicional a lo racional-moderno, no ha sido su camino. Esta tesis se cumple al momento de hacer notar la diversidad y complejidad de las identidades juveniles en el pueblo originario de San Francisco Tlaltenco, que es la diferencia entre los estudios sobre juventud de lo contemporáneo.

A lo largo de este trabajo, se manifestaron e hicieron presentes las prácticas y actividades culturales-comunitarias de Tlaltenco, en donde pudimos ver la participación y el accionar de los jóvenes y a su vez se dejaron de lado otras expresiones identitarias o con menor aborde, que tienen que ver más con ámbitos económico-comerciales, relaciones

estudiantiles, laborales o con la tierra (en lo político y comunal), por mencionar algunas, pues cada tema es muy amplio de desarrollar y se necesita más tiempo e investigación para profundizar en esta propuesta.

Finalmente, me gustaría enfatizar, que como joven perteneciente a un pueblo originario, comparto la idea de hibridación y de traslape en la que nos vemos inmersos día con día, en diferentes factores, en un mismo espacio y en la misma época. A su vez, considero que la ciencia no debe estar peleada con los conocimientos ancestrales, por qué no escuchar a los sabios, por qué no seguir integrando elementos novedosos, sanos, necesarios y productivos para las poblaciones. Las prácticas y actividades culturales, económicas y políticas son parte de la sociedad actual, no se deben esencializar espacios, pero si cuidar y mantener lo que nos identifica y diferencia de los demás, la pluri-diversidad se vale y debe ser tomada en cuenta para construir más y mejores proyectos, cubrir mejor las necesidades y crear más conocimientos o reforzarlos.

Referencias bibliográficas

- Altomare, Marcelo y Carlos Seoane, (2008) *Identidad social y clase social*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Quilmes, Universidad de Buenos Aires, 73-87 pp.
- Álvarez Enríquez, Lucía (coord.) (2011). *Pueblos urbanos, identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México*. México: UNAM/CEIICH/ Porrúa.
- Ávila Sánchez, Héctor (coord.) (2005). *Lo urbano –rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* México: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 359.
- Barfield, Thomas (edit.) (2000). *Diccionario de antropología*. Sub voce: anciano. México: Siglo XXI.
- Bartra, Armando (2008). *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. México: UACM, ITACA, UAM, pp. 213.
- Bauman, Zygmunt (2010). *Identidad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada, pp.212
- Beck, Ulrich (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós, México, pp. 299.
- Bravo, Olga y Freddy Marín González (enero-marzo, 2012), “El desarrollo como metarrelato de la modernidad” en *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 17, núm. 57, Venezuela: Universidad del Zulia Maracaibo, 149-160 pp.
- Butler, Judith (1996). “Variaciones sobre sexo y género”, en Martha Lamas, *El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa, 303-326 pp.
- Chávez Castañeda, José Aarón, Cirilo Torres Chavarría y Alejandro Méndez Reyes (2016). “Patronato pro fiestas 4 de octubre”. *Aportación cultural del evento a la comunidad*. Carta emitida al delegado de Tláhuac para apoyo económico en la festividad.
- Documental por Carnaval Tlaltenco, (29 de septiembre del 2012). “San Francisco Tlaltenco Origenes Tlahuac D.F.”, en *YouTube* [Archivo de video]. Recuperado el 18 de octubre del 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=dZNTNHxZ6RM>.
- Domínguez, María Isabel (2000). “Generaciones y mentalidades: ¿Existe una conciencia generacional entre los jóvenes cubanos?”, en M. Monereo; M. Riera y J. Valdés (Comp.), *Cuba. Construyendo futuro*. Recuperado el 3 de junio del 2016 en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/0107D006.pdf>
- Dubet, Francois y Francisco Zapata (1989). “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto”, en *Estudios sociológicos*, vol.7 núm. 21. México: El colegio de México,

519-545 pp.

- Dussel, Enrique (2000), "Europa, modernidad y eurocentrismo", en Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa (UAM-I), México, 41-53 pp.
- Echeverría, Bolívar (1990). "Modernidad y capitalismo. 15 tesis" en la revista *Cuadernos Políticos*. Recuperada el 14 de mayo del 2016 en: [http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20\(15%20Tesis\).pdf](http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20(15%20Tesis).pdf)
- Echeverría, Bolívar (2010). *Modernidad y "blanquitud"*, México: Ediciones Era, pp. 248.
- Feixa Pámpols, Carles y Pam Nilan (2009). "¿Una juventud global? Identidades híbridas, mundos plurales", en *Educación socia: revista de intervención socioeducativa*. Barcelona, núm. 43, 75-89 pp.
- Feixa Pámpols, Carles (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. México: Centro de investigación y estudios sobre juventud.
- Fernández, Emilio (2008). "Capítulo 3. La sociedad rural y la nueva ruralidad" en *El campo uruguayo. Una mirada desde la sociología rural*. Recuperado el 8 de marzo en: http://www.ongvinculos.cl/biblio/nueva_ruralidad/La%20sociedad%20Rural%20y%20la%20Nueva%20Ruralidad.pdf
- Fierros, Gerardo (2010). *Carpeta de información básica. Centro de Salud T III. San Francisco Tlaltenc*. Recuperado el 29 de octubre del 2015 en: <http://www.facmed.unam.mx/deptos/salud/cvyda/spyc/centros/SnFcoTlaltenco.pdf>
- Flores, Murillo (mayo, 2007). "La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible" en *Revista Opera*, núm. 7, Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia, 35-54 pp.
- García Canclini, Néstor (2010). *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires: Eudeba, pp.182.
- García Canclini, Néstor, (2001). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Giménez, Gilberto (2000). "Materiales para una teoría de las identidades sociales", en José Manuel Valenzuela Arce (coord.), *Decadencia y Auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. México: EL colegio de la frontera norte y Plaza y Valdes Editores.
- Giménez, Gilberto (2002). "Paradigmas de identidad", en Aquiles Chihu Amparán (coord.), *Sociología de la identidad*. México: UAM- Iztapalapa.
- Giménez, Gilberto (2005). "Capítulo V. La interiorización y objetivación de la cultura" en *Teoría y análisis de la cultura*, vol.1, México: CONACULTA, 429-449 pp.

- Giménez, Gilberto (2009). *Identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Mexiquense de Cultura, pp. 321.
- Ginner, Salvador (coord.) (2011). *Teoría sociológica moderna*. España: Ariel, pp. 678.
- Gomezcésar Hernández, Iván (2005) “La ciudad de México y los pueblos originarios”, en: *Ojarasca 98*, México.
- Gomezcésar Hernández, Iván, (2011). “Introducción, los pueblos y la Ciudad de México”, en Álvarez, L. (coord.) *Pueblos urbanos, identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México*. México: UNAM/CEIICH/ Porrúa.
- Gomezcésar Hernández, Iván (2011b). “Hacia una Ley Indígena y de Pueblos Originarios de la Ciudad de México”, en *Manovuelta*. núm. 12, México: UACM.
- Harvey, David (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. España: AKAL, pp. 238.
- Herazo González, Katherine Isabel y Brenda Mireya Moreno Luna (coords.), (2014). *Sentido de comunidad en un pueblo originario: Santa Martha Acatitla (entre los carrizos)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Heredia López, Isadora (2016). *Ni somos urbanos, ni somos rurales. Transformación territorial, conflicto y resistencia del ejido San Francisco Tlaltenco*. (Tesis de Maestría). México: ENAH, INAH.
- Hernández, Antonio María (2003). “Capítulo segundo. La ciudad” en *Derecho Municipal. Parte General*. Recuperado el 15 de abril del 2016 en: http://www.inafed.gob.mx/work/models/inafed/Resource/322/1/images/Derecho_Municipal_Antonio_maria_hernandez.pdf
- Hernández Flores, Héctor Daniel (2013). *Transformación de las identidades de los jóvenes en Otumba. Una perspectiva desde la Nueva Ruralidad*, (Tesis de Licenciatura). México: UACM.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill. Recuperado el viernes 25 de septiembre del 2015 en: https://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf
- Herrera, Stalin (2003). “El proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano” en *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*. Ecuador: CLACSO.
- Hervieu-Léger, Danièle (1996). “Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad: algunas cuestiones teóricas previas”, en Giménez Gilberto, *Identidades religiosas y sociales en México*, México: UNAM, 23-45 pp.

- Kay, Cristóbal (2009). “Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 4. México: UNAM, p.609.
- Leyte López, Silvestre (coord.), (2006). *Relatos En la Orilla de la Tierra. La Tradición Oral en San Francisco Tlaltenco*. México: Programa de Apoyo a Pueblos Originarios del Distrito Federal (PAPO).
- Libânio Christo, Carlos Alberto “Frei Betto” (2005) *Que es el Neoliberalismo*. Recuperado el 24 de noviembre en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipiélago/article/viewFile/19778/18769>
- Linares Domínguez, Gabriel Servando (2016). *Una mirada etnohistórica hacia el proceso de transformación y desecación de la zona lacustre en San Francisco Tlaltenco*. (Tesis de Licenciatura). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Llambí, Luis (2001). “Globalización, ruralidad, nueva ruralidad y desarrollo rural”, en *La nueva ruralidad en América Latina*, Edelmira Pérez Correa, María Adelaida Farra Quijano, Nancy Adriana Castillo Rodríguez, et al. Tomo I, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 41-47 pp.
- López Austin, Alfredo (2001). “El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana”, en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México* de Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coord.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Madrazo Miranda, María (julio-diciembre 2005). “Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición Contribuciones desde Coatepec” en *Revista Redalyc*, núm. 9, 115-132 pp. Recuperado el 25 de noviembre del 2015 en: <http://www.redalyc.org/pdf/281/28150907.pdf>
- Mafesoli, Michel (2002). “Epílogo. Nomadismos Juveniles”, en Carles Feixa, Carmen Costa, Joan Pallarés (Eds.), *Movimientos juveniles en la Península Ibérica. Graffitis, grifotas, okupas*. México: Ariel.
- Maldonado Salazar, Rosaura, Oscar Javier Pérez Sarmiento y Marlen Tlahuizo González (2006). *Evaluación del nivel de sensibilidad en los habitantes de las delegaciones: Magdalena Contreras, Milpa Alta y Tláhuac*. (Tesis de Licenciatura), México: UAM-Iztapalapa.
- Mancilla Castañeda, Carlos (1998). *Cronología histórica de San Francisco Tlaltenco y sus pueblos circunvecinos*. Ciudad de México: s/f. Reg. 03-1998-091510581700-01
- Martínez, Baruc (diciembre, 2008), “Tláhuac libertad y sabiduría” en *La Guirnalda Polar. Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá. Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante* de José Tlatelpas. Recuperado el 14 de

octubre del 2015 en: <http://lgpolar.com/page/read/535>

- Martínez, Baruc (s/a). *Tláhuac: atisbos históricos sobre un pueblo chinampero-Proemio*. Recopilación histórica en documento inconcluso.
- Medina Hernández, Andrés (2007). *Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los pueblos originarios de la ciudad de México*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 9-52 pp.
- Medina, Andrés (2009). *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco.
- Mendoza García, Jorge (2015). *Sobre memoria colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia*. México: Universidad Pedagógica Nacional. Horizontes educativos, pp.250.
- Mendoza Rosas, Martha Dinorah (2015). *Territorio y Modo de Vida Lacustre. Una reconstrucción histórico cultural de San Francisco Tlaltenco en el siglo XX*, (Tesis de Licenciatura). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Mignolo, Walter D. (2010). *La colonialidad: la cara oculta de la modernidad*. Recuperada el 11 de marzo del 2016 en: www.macba.es/PDFs/walter_mignolo_modernologies_cas.pdf
- Mora Vázquez, Teresa (2007). “Capítulo 1. Los pueblos originarios en los albores del siglo XXI”, en *Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico*. México: Gobierno del Distrito Federal - Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- Nivón Bolán, Eduardo (enero-abril de 2000). “Conexiones urbanas: cultura, metrópolis, globalización”, en *Revista sociológica*, núm. 42. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 115-142 pp.
- Olivares Díaz, Martha A. (2013). “Los pueblos originarios de la Ciudad de México, entre la civilización y la barbarie” en *El México bárbaro del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM- Xochimilco).
- Olivares Díaz, Martha A. (2016) “Expresiones identitarias de una comunidad en permanencia: la montaña de Xochimilco” en *Desafíos para la psicología social comunitaria. Reflexión, acción e investigación de un primer encuentro*, Herazo González, Katherine Isabel y María de la Luz Javiedes Romero (coord.). México: UNAM.
- Olivé, León (2004). *Inter-culturalismo y justicia social*, México: UNAM.
- Pacheco Sánchez, Luz Elizabeth (2008). *Identidad e integración social en el pueblo de San Francisco Tlaltenco. Etnografía de los carnavales de San Francisco Tlaltenco: Identidad e integración social a través de sus comparsas durante el periodo del*

- 2002-2006. (Tesis de Licenciatura). México: ENAH, INAH.
- Paris Pombo, María Dolores (1990). *Crisis e identidades colectivas en América Latina*. México: UAM, pp. 157.
- Pérez C., Edelmira (2001). “Hacia una nueva visión de lo rural” en *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 17-29 pp.
- Pérez Prado, Luz Nereida (1993). *Introducción. Lo rural y la ruralidad: algunas reflexiones teórico-metodológicas*, México: El Colegio de Michoacán, 5-20 pp.
- Pérez Taylor, Rafael (1996). *Entre la tradición y la modernidad*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Ramírez Kuri, Patricia (coord.) (2014). *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, pp. 774.
- Restrepo, Eduardo (2007). *Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio*. Recuperado el 12 de abril del 2016 en: http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/bibliog/material_masculinidades_0409.pdf.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. México: Ediciones Aljibe, pp.378.
- Rojas, Sergio, (abril de 2013). “San Francisco Tlaltenco”, en *Cronicario de Sergio Rojas*. Recuperado el 27 de octubre del 2015 en: http://cronicariodesergiorojas.blogspot.mx/2013/04/san-francisco-tlaltenco_25.html
- Romero Tovar, María Teresa (enero-abril 2009). “Antropología y pueblos originarios de la Ciudad de México: las primeras reflexiones” en *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. núm. 59, México: UAM-X, 45-65 pp.
- Simmel, Georg (2010). *Cultura Líquida y dinero. Fragmentos simmelianos de la modernidad*. Traducción de Celso Sánchez Capdequí, México: UAM-Cuajimalpa, pp. 137.
- Soto Sánchez, Alma (2012). “¿Jóvenes rurales? Una mirada a las construcciones identitarias” en *Cultura e identidades rurales*, Ángela Ixkic Bastian Duarte, Gisela Landázuri y Benítez, Sonia Comboni Salinas (coords.). México: UAM-Xochimilco, Serie mundos rurales.
- Stavenhagen, Rodolfo (2010). *Los Pueblos Originarios: el debate necesario*. Buenos Aires: CLACSO, Institución de estudios y Formación CTA.
- Taylor, Charles (Noviembre de 2007) “Dos Teorías sobre la Modernidad” en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, núm. 7. México: UAM-AEDRI.

- Taylor, S. J. y R. Bogdan (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós, pp.343.
- Urteaga Castro Pozo, Maritza (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*, México: UAM-Iztapalapa.
- Urteaga Castro Pozo, Maritza (Julio-Diciembre 2011b). “Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud”, en *Revista Alteridades. Jóvenes en América Latina*, núm. 42. México: Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 13-32. Recuperado el 5 de mayo del 2015, en: http://www.uam-antropologia.net/pdfs/ceida/alte_42_2.pdf.
- Weber, Max (1987). *La ciudad*. España: Las Ediciones de la Piqueta
- Weber, Max (2002). *Economía y sociedad*, España: Fondo de Cultura Económica, t.3
- Weeks, Jeffrey (1998). “La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades” en Szasz, Ivonne y Susana Lerner (comps.), *Sexualidades en México*. México: El Colegio de México, pp. 199-222.
- Zapata Farías, Hernán (2001) “Adulto Mayor: Participación e Identidad” en *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, Vol X, N° 1, 189-197pp.
- Zebadúa Carbonell, Juan Pablo (2009). *Culturas juveniles en contextos globales: cambio y construcción de identidades*. México: Universidad Veracruzana Intercultural.

Paginas institucionales

- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), (2016). *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Delegación del Distrito Federal – Tláhuac*. Recuperado 15 de octubre del 2016 en: www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09011a.html
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016) Recuperado para varias fuentes estadísticas en 2015 y 2016, en: <http://www.inegi.org.mx/>
- Jefatura de gobierno (5 de febrero del 2017). *Gaceta oficial de la Ciudad de México. Constitución Política de la Ciudad de México*. Recuperado el 19 de febrero del 2017 en: http://data.consejeria.cdmx.gob.mx/portal_old/uploads/gacetas/5ce082b97c1d162262f168cd2612088d.pdf
- Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT), (2008). *Estudio sobre la zona chinampera y demás afectadas de las delegaciones Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, por la proliferación de asentamientos humanos irregulares en materia de afectaciones al medio ambiente y el ordenamiento territorial*. Recuperado el 8 de marzo del 2016 en: <http://centro.paot.org.mx/documentos/paot/estudios/EOT-01-2008.pdf>

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), (2014). *SIAP- Producción agropecuaria y pesquera*. Recuperado el 9 de febrero del 2016 en: www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/

Secretaría de Estado para la Cooperación al Desarrollo de Bélgica (octubre, 2002). *Dossier para una educación intercultural. Teoría: el concepto de identidad*. Artículo extraído del dossier pedagógico Vivreensembleautrement. Recuperado el 30 de mayo del 2016 en: <http://www.fuhem.es/ecosocial/dossier-intercultural/contenido/9%20EL%20CONCEPTO%20DE%20IDENTIDAD.pdf>

Secretaría de Gobernación, (1997). *Diario oficial de la federación*. Gobierno del Distrito Federal. Recuperado el 20 de noviembre del 2015 en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4882816&fecha=06/06/1997

Entrevistados

Castañeda, Eduardo Michel (14 de noviembre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (plantel San Lorenzo Tezonco), Iztapalapa.

Chávez Castañeda, Nicolás (12 de noviembre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

Cuevas Leyte, Jorge (12 de noviembre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

De Santiago Flores, Itzel (7 de octubre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez, prueba piloto*. Realizada en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (plantel San Lorenzo Tezonco), Iztapalapa.

Flores Hernández, Norma Angélica (22 de octubre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

Granados Alvarado, Estrella Estefanía (25 de octubre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

Hernández Gutiérrez, Jacinto (12 de noviembre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

Jiménez Bolaños Cacho, Araceli Vanessa (22 de octubre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

Joshua (12 de noviembre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

Leyte, Sofía Anselma, (30 de mayo del 2014). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

- Leyte Martínez, Koatzin Miguel (el 24 de Enero del 2017). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.
- Mendoza Rosas, Héctor (14 de mayo del 2014). *Entrevista realizada por Mariana Méndez y Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en Universidad Autónoma de la Ciudad de México (plantel San Lorenzo Tezonco), Iztapalapa.
- Mendoza Rosas, Héctor (10 de octubre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.
- Nájera Carachuri, María de la Luz (21 de diciembre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.
- Peña Cervantes, José Luis (04 de octubre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.
- Romero Torres, Ana Luisa (22 de octubre del 2016). *Entrevista realizada por Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.
- Torres Martínez, Enrique (18 de mayo del 2014). *Entrevista realizada por Mariana Méndez y Gloria Janet Guerrero Téllez*. Realizada en San Francisco Tlaltenco, Tláhuac.

ANEXOS

**(Entrevistas a jóvenes de
San Francisco Tlaltenco)**

Guías de entrevista

Jóvenes

¿Cuál es tu nombre completo? ¿Cuál es tu edad? ¿Vives aquí, desde hace cuánto tiempo?

¿Sabes qué son los pueblos originarios? Me podrías compartir una pequeña definición.

¿Consideras que Tlaltenco siga siendo un pueblo? ¿Cómo te identificas, como parte de la ciudad o de un pueblo originario?

¿Tienes amistades en el pueblo? ¿Practicas alguna actividad deportiva? ¿Qué otras prácticas o actividades realizas en tu entorno, fuera del pueblo? ¿Dónde llevas a cabo actividades o prácticas de recreación o diversión?

¿Actualmente tú o alguno de tus familiares tiene algún espacio para sembrar? ¿Es de ustedes el terreno? ¿Cómo llegaron a tenerlo? ¿Es buena tierra? ¿Tú siembras o has llegado a sembrar alguna vez?

¿Qué tradiciones conoces del lugar donde vives y en cuáles participas? ¿Has participado en prácticas tradicionales como: los carnavales, la fiesta patronal y el viacrucis, de qué forma (cooperación económica, en la fiesta o como acompañante)? ¿Alguna vez has participado en alguna comparsa de carnaval? Podrías compartir tu vivencia en el último año, sobre la tradición que te gusta practicar más.

En este momento, ¿a qué te dedicas?

¿Usas algún tipo de transporte? ¿Qué tipo de transporte usas regularmente? ¿Cómo ves la construcción de la línea 12?

¿Qué otras prácticas o actividades realizas en la ciudad? ¿Constantemente vas a la ciudad, a qué acostumbras ir, cada cuánto tiempo vas?

¿Has llegado a consumir en algunas de las siguientes tiendas o establecimiento en el pueblo (OXXO, Neto, Farmacia del Ahorro, gasolinera)? ¿En cuáles?

¿Dónde surtes tu despensa o compras tus alimentos? ¿Consideras necesaria la creación de

una o varias tiendas comerciales y espacios o lugares de recreación (cines, restaurantes, bares, antros, etc.) en el pueblo? ¿Visitas o eres muy concurrente de este tipo de lugares?

¿Hay buen suministro de agua en tu localidad? ¿Qué piensa sobre los pozos que se están abriendo en el pueblo?

¿Cómo es tu relación con tus abuelos o las personas mayores? ¿Cuáles son los consejos o experiencias que te han transmitido o compartido tus abuelos u otros adultos mayores?

Adultos mayores

¿Cuál es su nombre completo? ¿Qué edad tiene? ¿Vive aquí?, ¿desde hace cuánto tiempo?

¿Sabe qué significa o qué son los pueblo originarios? Me podría compartir una pequeña definir. ¿Cómo te identificas, como parte de la ciudad o de un pueblo originario?

¿Es usted originario (a) de este pueblo? ¿Sus padres lo eran y abuelos lo eran?

¿A qué se dedicaban sus padres? ¿Le ayudaba a sus padres en su trabajo? ¿Cómo era un día de trabajo en su niñez o juventud?

¿Asistió usted a la escuela? ¿Hasta qué grado?

¿En su tiempo libre qué actividades realizaba? ¿Ha participado en prácticas tradicionales como: los carnavales, la fiesta patronal y el viacrucis, de qué forma (cooperación económica, en la fiesta o como acompañante)? Podría compartir su vivencia en el último año, sobre la tradición que le gusta practicar más.

¿A qué se dedica cotidianamente? ¿Actualmente tiene usted espacio para sembrar? ¿Es de usted el terreno? ¿Cómo llegó a tenerlo? ¿Es buena tierra?

¿Considera que el lugar donde vive aún es considerado un pueblo originario?

¿Qué otras prácticas o actividades realiza fuera del pueblo? ¿Constantemente va a la ciudad, a qué acostumbra ir, cada cuánto tiempo va?

¿Usa algún tipo de transporte? ¿Qué tipo de transporte usa regularmente?

¿Dónde surte su despensa o compra sus alimentos? ¿Considera necesaria la creación de una

o varias tiendas comerciales y espacios o lugares de recreación (cines, restaurantes, bares, antros, etc.) en el pueblo?

¿Cómo se divertían antes? ¿Qué deportes o juegos practicaban antes? ¿Qué lugares visitaba de joven?

¿Usted tiene buen suministro de agua? ¿Qué piensa sobre los pozos que se están abriendo en el pueblo?

¿Cómo es su relación con sus nietos o con los jóvenes de ahora? ¿Cuáles son los consejos o experiencias que les transmite o comparte a sus nietos o a los jóvenes?

Entrevistas (mujeres)

Entrevista 1. Realizada a Ana Luisa Romero Torres de 25 años; el sábado 22 de octubre del 2016 en San Francisco Tlaltenco. Ella se considera originaria de San Francisco Tlaltenco.

-¿Vives aquí?, ¿desde hace cuánto tiempo?⁴¹ - sí, en la Selene -¿y siempre has vivido aquí?- sí, mjm.

-¿Sabes qué son los pueblos originarios? me podrías compartir una pequeña defini... ¿cómo te identificas, como parte de la ciudad o de un pueblo originario?- m... si eh escuchado, no tengo como una definición exacta, si eh escuchado pero no tengo como tal una definición exacta -que entenderías más o menos por eso- pueblo originario? m... pueblo originario, pues podría decir que es... un pueblo que se fundó a partir de que la gente fue llegando pues, no sé m... los mismos colonos o... habitantes fueron haciendo sus propias tradiciones, no fue un pueblo que ya tenía tradiciones y fue invadido o algo así que llegaron con tradiciones ya hechas, algo así puedo decirte, -y este... ¿y crees que Tlaltenco pueda ser un pueblo originario o sabes si es considerado pueblo o pueblo originario?- sí, junto con él está Tláhuac, Zapotitlán, Tulyehualco, entons estamos como alrededor de un, es una delegación con varios pueblitos originarios, o sea no fueron invadidos por otras personas, bueno -ok, y tú, ¿cómo te identificas, como parte del pueblo o de la ciudad?- del pueblo.

-Y ¿tienes amistades dentro del pueblo?- si -prácticas e..., dentro del pueblo, prácticas alguna actividad deportiva [interrumpí y salude] alguna actividad deportiva o alguna, otra actividad que realices dentro de, del pueblo?- alguna actividad... -recreativa- recreativa, pues es social, asistir a sus ferias, convivir con mis amigos.

-Ok..., eh... ¿actualmente tú o alguno de tus familiares tienen terrenos de siembra?- sí, mi papá, mi abuelo, mis tíos tienen en el cerro, en lo que son las chinampas, que ahorita de están ocupando para hacer, este... construcciones para modernizar el pueblo, -¿y todavía la siembran?- no, ya no, -¿no?, ninguno?- mi abuelo sí, pero igual lo da a sembrar o sea ya

⁴¹ Las letras en cursivas son las preguntas realizadas o intervenciones de la entrevistadora. La letra normal corresponde a las respuestas de los entrevistados.

como tal, él no lo siembra, lo da a sembrar, mi papá ya de plano ya no siembra y este... y tengo un tío que todavía igual, se dedicaba a la siembra, a tener animales, a cuidar abejas, no recuerdo el nombre, pero, pus igual como que lo ha ido dejando, por lo mismo que ya no es como tan... *-¿aquí mismo en el pueblo?*- mjm *-¿a ti alguna vez te enseñaron a sembrar?, sabes sembrar?*- no, a... no sé sembrar, igual me quisieron enseñar pero no tienes como que el interés pues, *-mjm, y ¿cómo..., sabes cómo obtuvieron estos terrenos tus familiares?*- mm... pues mi papá los obtuvo por herencia, mis abuelos los obtuvieron, pues supongo que igual por herencia o por estar en lo gremios, por ser originarios y pertenecer a... a lo que son los ejidos, ser ejidatarios, mis dos abuelos son, eran ejidatarios, bueno uno es y el otro ya es finado, pero igual era ejidatario, quedo como sucesor mi tío, entonces no sé, como llegaron a ser ejidatarios mis abuelos *-pero, ¿tus papás y tus abuelos son originarios de aquí de Tlaltenco?*- mi papá sí, mi abuelo es del centro, la que era originaria era mi abuela. Los dos por parte maternos si son originarios, *-¿entonces, paterno, sólo... tú abue...?*- sólo mi abuela, *-¿tu abuelito vive?*- No, ya es finado, ambos, por parte de mi papá ambos ya son finados los dos y por parte de mi mamá todavía viven. *-¡ah!, ok-*.

-Eh... bueno, retomando esto de las, de las tradiciones, eh... ¿de aquí en Tlaltenco en cuáles participas?- aquí en Tlaltenco está la tradición del carnaval y... participo en ella bailando, asistiendo a los eventos que hacen, eh... a las ferias, asistiendo a los eventos que realizan en los eventos patronales, eso es igual una tradición, como ir a la feria al recorrido, los toros, el baile de toros, sacar un toro, m... qué más podría ser?, en cuanto a tradiciones m... *-en el recorrido del viacrucis, también participas?*- m... también de semana santa, exactamente, el día de muertos, que digo ese es como a nivel nacional pero aquí todavía se conserva de ir con las familias y eso *-¿qué más realizan por ejemplo en día de muertos?*- día de muertos nos reunimos todo en familia, en casa de mi abuela y se hace lo que es la comida, recibimiento a los muertos; en las fiestas patronales, es igual, la comida para los invitados, irse con los cabecillas de las casas a comer, estar allá un rato e ir a dar gracias al santísimo, son como esas tradiciones que traigo arraigadas *-y por ejemplo, ¿tú conoces, e... escuchado un poco sobre el palo encebado, algo así?*- a... sí, el que se hace al término de cada feria no? *-no tengo mucho conocimiento y apenas me enteré, la verdad-* ¡ah! *-¿me podrías platicar un poco sobre eso?*- sí, pues se hace los domingos, según tengo entendido yo, que es al finalizar la feria y es, consiste en un palo de madera, ponerle manteca

alrededor y este.. muchas veces, no sé qué tan cierto sea no?, hasta arriba hay un premio, muchas veces es un cochinito o cualquier cosa no?, ultima mente, por decir en la Selene lo han modificado con juguetes y cosas así, había escuchado, pero la tradición era un cochinito o un animalito, y ya tú tenías que intentar llegar a la cima del palo y ya te ganabas el premio, lo intentaba varia gente, no importaba la edad, *-ok, em...¿alguna vez has participado en la comparsa de un carnaval?-* em..., cómo? *-em..., si, dentro de la organización?-* a bueno, no, no he participado en la organización de una comparsa, pero pues en algún momento fui, m..., se podría decir princesa, pero pues ahí pues ves toda la organización de la comparsa, porque te encargas de vender boletos, de asistir a todos los eventos, a fuerza obligatoriamente *-como ¿qué eventos?-* m... pues como el diez de mayo o excursiones, cenas bailes, posadas, día de muertos, este..., juntas, cortes de caja, qué más hacen?, bueno anteriormente se realizaban quermes, baile que realice la comparsa *-y de los boletos, ¿cuántos boletos venden y para qué?, ¿cómo funciona eso?-* pues, cada princesa tiene la obligación o el compromiso, bueno es compromiso porque no es obligatorio pues, entre comillas no?, no es obligatorio, para cuando eres electa princesa en la cena baile donde se presenta la corte de honor, se tienen que vender dos mesas, incluido, o sea 20 boletos, tú tienes que pagar esas mesas, te haces responsable de esas dos mesas, si vendes más, pues que mejor, pero sino pues de mínimo dos mesas, m... ese es el primer evento fuerte, posteriormente viene diciembre, ahí se hace la posada, igual tienes que llevar un platillo, piñata y eso para convivir con los simpatizantes de ese, de esa comparsa no?, eh... igual la reina tiene que prestar su casa, tiene, si ella quiere poner un grupo, sonido, lo que sea, una piñata, este... pues no recuerdo, pero igual poner sillas ofrecer café, cosas así no?, posteriormente pues viene lo fuerte no?, el carnaval que se hace en marzo y en febrero según dependiendo el año, esta fecha es movible y pues ya ahí compras lo que es tu vestido, vendes boletos para el baile, eh... bueno tenía entendido que eran 50, no sé sigan en lo mismo, igual te hacías cargo de vender tus 50 boletos y eso pues sumaba a todas estas actividades o todo este apoyo que dabas, contaba como puntos para que puedas ser tomada en cuenta para reina no?, entonces, pues si lo hacías como ¡ay sí yo lo vendo y todo.., ajaa...!, y ya en marzo pues todo el carnaval fuerte como, tu arreglo, tu vestido, vender los boletos, invitar a la gente *-ok y para ti, ¿cuál fue esa experiencia, salir como princesa?-* a pues inolvidable, increíble porque, pues... a la gente que le gusta el carnaval, no a toda le

gusta de la misma manera y le apasiona igual, cuando tienes, lo tienes inculcado desde chiquito, es como tu máximo no?, a llegar al carro wau, entonces cuando llegas a ser princesa pues así como el sueño de toda niña no?, o casi toda niña, de estar ahí aventando dulces, saludando a la gente y pues ser el centro de atención de la gente, porque pues si se enfocan un poco más en el carro no?, igual como todo, siempre hay cosas buenas y cosas malas, pero sí es, bueno para mí si fue wau –ok, *¿entonces más o menos desde que edad empezaste a salir en los carnavales?*- yo empecé a salir a los 15 años, no recuerdo haber salido más pequeña, sólo en los disfrazados, pero para mí eso como que no cuenta mucho, lo mejor es como dama, bailar con un charro, cuadrillas y ya pues, llevo qué, 5-7 años saliendo, entonces sí, *-bien, eh... y aparte de, bueno, tienes que pertenecer sólo a una comparsa o has pertenecido a otras, has salido en otras?*- pues aquí..., se supone que debes pertenecer únicamente a una no?, o sea a una sola pues, y este yo, sólo eh pertenecido sólo a una comparsa, hace... a partir de dos años me ha interesado salir en otras comparsas, pero no del pueblo sino de pueblos aledaños, por la forma en como ellos realizan su carnaval, pero de ahí en fuera, m... es lo mismo, siento que está bien donde estoy, o sea la comparsa con desorganización y todo pero, pues llena mi... gusto pues *-y... regresando un poco a ese tema de cuando fuiste princesa, ¿cómo fue, cómo es o.. cómo fue la elección en tu caso para que pudieras ser princesa, qué requisitos deben tener?*- pues se supone que para poder participar en la contienda para princesas y reinas tienes que llevar cierto tiempo bailando, siendo constante, *-como ¿cuánto aproximadamente?*- se supone que tres años mínimo y que tus papás sean socios, también influye mucho las familias, o sea que...- *¿cómo que socios?*- socios, aportar por decir una tarifa de 1,000 pesos que te acredita como socio en cada año del carnaval que se realiza el carnaval, das tu cooperación como socio en pesos y eso te acredita a votar en las elecciones para princesa o para reina, tener o poder expresar lo que no te gusta, siendo simpatizante, si puedes expresar lo que no te gusta, pero como que no eres tomado en cuenta, pues, y no tienes derecho a voto, *-y, por ejemplo, ¿este dinero que se recauda, es para el carro, para el baile, para todo esto?*- para los gastos que surgen alrededor del año en la comparsa, como es este, pues el carnaval, para el carnet que se tare en ese día, para los este, para la banda que contrata la comparsa, para el carro alegórico que es muy importante, para cosas indispensables como el gafetes, entrega de boletos, logística pues.

-Ok, ee... y bueno cambiando un poco de tema, en este momento a qué te dedicas?- eh... trabajo –¿trabajas, me podrías comentar un poquito sobre qué?- m... estoy trabajando en una consultoría de administración de personal, es una Outsourcing, una intermediaria entre el personal y las empresas, ahorita estoy como auxiliar de reclutamiento y bueno estoy aprendiendo la parte del cómo reclutar, cómo realizar una entrevista, saber si un candidato es viable, eh... aplicar pruebas psicométricas, entregar reportes, cosas así. –ok, eh..., entonces supongo, tienes una profesión?- Siii –¿qué estudiaste?- Soy socióloga egresada de la UAM-Xochimilco.

–Ok, usualmente usas am... bueno más bien, usas algún tipo de transporte público?, cuál sería?- sí..., únicamente el metro –el metro?, y entonces ¿cómo ves el..., la construcción como tal de la línea 12 del metro?- cómo me parece la construcción?, pues... deficiente hasta cierto punto, aunque sí debo de reconocer que ayuda bastante, o sea como que sí trajo beneficios, pero está carente de planeación no?, cuántas veces se ha cerrado en tan poquito tiempo, los problemas que se originan si llueve muchísimo, se encharca el agua, que es muy lento de repente, igual se pudiese hacer más eficiente, sin embargo, no sé, por cuestiones extrañas o porque no lo sé realmente el dato, se pudiese apresurar más el transporte de las, de los trenes no?, y eso hace que la gente se retrase en todo.

-Y por ejemplo, am... ¿la llegada de estas tiendas de conveniencia, como los OXXO's, la farmacia del Ahorro, cómo las ves?- eh..., pues mal, o sea no estoy de acuerdo con ellas porque les quita el dinero que se quedaba en el pueblo o a la gente del pueblo, les está quitando mucha demanda a las tienditas de la esquina; las cuales han tenido que a veces cerrar porque ya de plano la gente no acude, porque las grandes franquicias obviamente que tienen más promociones y son más baratas hasta cierto punto, porque como ellos venden en masa y una tiendita de la esquina sólo vende en producto, en minoría, pues obviamente la tienen que dar más cara la mercancía y una franquicia pues si te la va a dar un poquito más barata, -y has llegado a consumir en este tipo de establecimientos?- sí, por lo mismo, porque está más barata y a veces la economía no alcanza.

–Ok, ¿y tú dónde, o tu familia dónde surte su despensa?- mi familia, despensa, por decir, cosas básicas en un centro comercial, pero se acude también al famoso tianguis a comprar como verdura, fruta, cosas de ese tipo, entonces, como que ocupamos lo moderno y

también lo que ya se viene estableciendo como lo que es tianguis, -ok, y... *tú crees o consideras necesario que al pueblo se integren este tipo de tiendas comerciales o plazas comerciales?*- necesario no, por comodidad y lujo sí, digo por comodidad y lujo porque no es algo así como que sí no tenemos una prenda o no vamos al cine no podamos vivir, por necesidad si no creo que sea, por lujo y comodidad porque ya no nos tendríamos que trasladar lo mínimo que son 40 minutos para llegar a un cine o para llegar a comprarnos una ropa en un centro comercial, entonces siiii, pues no sé, por necesidad y lu y., por necesidad no lo veo bien, por comodidad y lujo sí.

-Ok, y... *¿tu llegas a visitar o a ir a algún tipo de, cómo decirlo; sí a algún espacio de recreación dentro de la ciudad?, por ejemplo este tipo de espacios como plazas comerciales, cines, antros, restaurantes, ¿los visitas frecuentemente?*- mjm, sí, sobre todo los centros comerciales, bueno es como que la sociedad igual te lo pide no?, que la película de moda y tú no has ido, forzosamente tienes que ir al centro comercial porque está el cine o por, a ver la película no?, o... bien, cuando quieres comprar ropa, si no vas al centro pues vas a un centro comercial, que es más cerca no?.

-ok, y por ejemplo tu cómo viste por ejemplo esta problemática, un poco, que se dio o bueno estas circunstancias que se dieron con respecto a la línea 12 del metro y los terrenos de siembra, entre los pobladores y bueno, esta empresa?- Pues si afecto, mi casa es una de las afectadas, hubo fracturas en la estructura, te digo, no soy la única, igual hubo personas, quien pudieron sacar beneficios, digo, al menos se les pago y no se le expropio, que hubiese sido peor... pues sí, es que son como cosas buenas y cosas malas no?, por decir algo, en mi caso puedo decir que anteriormente no lo avalaba, el metro no?, que iba a traer mucho daño y todo y decía que , pus no lo iba a utilizar, sin embargo hago todo lo contrario y digo que es lo mejor que pudieron haber hecho, porque si influyen las, los, las vías de comunicación de un pueblo a una ciudad, incluye mucho hasta para que nos den trabajo, por la distancia, entonces si trae cosas muy buenas, el que nos conectemos más rápido al dentro de la ciudad y eso nos permita buscar, ee... nuevos horizontes más haya de nuestro pueblo, entonces lo veo bien, sin embargo no fue la mejor manera en cómo lo hicieron, pero bueno.

-Cambiando de tema, no sé si tengas conocimiento sobre, bueno cerca están construyendo uno de los llamados pozos de extracción de agua y bueno primero, ¿tú tienes conocimiento

o tenido conocimiento sobre este proyecto nuevo?- no, bueno tengo un mínimo conocimiento del tema, sólo sé que son pozos para extraer agua, que ha habido falta de agua a raíz de eso y que se acentuó más la falta de agua, porque a raíz de que empezaron las construcciones para el metro se, hubo un notable abastecimiento, falta de abastecimiento de agua en todo Tlaltenco, no fue nada más en unas zonas o en unas colonias o en unas calles, no fue en todo Tlaltenco generalizado y con esta construcción de pozos, en específico, está afectando más a la delega, a... a la colonia Selene y ahí sí ha sido notable, cuando la colonia no tenía, pues realmente problemas de abastecimiento de agua. *-Ok y entonces ¿crees o de lo que has llegado a escuchar si crees que sea óptimo para el pueblo, este tipo de construcción?*- m... no creo que sea óptimo, porque considero que únicamente van a venir a extraer el agua para llevársela a otro lado, a nosotros nos van a racionar ahora el agua, cuando no teníamos problemas con el agua no?, no era un teme; sin embargo creo que hay un desinterés por parte de los pobladores, me incluyo en ese desinterés, porque ni siquiera tenemos idea de que van a hacer con esos pozos, creemos tener una idea, no asistimos a las dichas juntas que ellos realizan para saber que se va a hacer con nuestro patrimonio, digo patrimonio porque, pues al fin y al cabo nosotros subsistimos de ello, entonces, pues si hay desinterés por parte del pueblo, entonces, así como que ¡ah sí!, pero nos quejamos.

-Una duda que me surgió en cuanto a los terrenos de siembra, bueno, por ejemplo, ¿tú sabías qué era lo que se sembraba o qué era lo que sembraban?- mjm... pues era trigo o salvado o... bueno en su parte trigo, frijol si no mal recuerdo y posiblemente elotes *-¿y de lo que sembraban era para subsistencia o se vendía o...?*- pues muchas veces, es que depende de la situación de cada familia no? que siembra, yo creo que sí, algunos lo usaban para subsistir, en el caso de mis familiares, por decir, lo utilizaban si sembraban elotes o algo así para dar alimento a los animales, lo que les llaman, cómo se llama?, zacate?, cuando lo dejan secar y ya y pues si llegaban a sembrar frijol, pues sí una parte la utilizaban para consumo personal y otra la vendían, dependiendo que tan buena haya sido la cosecha, porque, pues no siempre salía así como favorable *-y sabes como ¿cuántas extensiones de tierra tenían aproximadamente?*- m... no, puedo decir que más de dos parcelas si tenían, *-y de esas cuántas mantienen aproximadamente, cuántas mantienen?*- pues... yo creo que todas a excepción de las que se compraron o que les compraron en el metro, o sea no tengo

nociones de cuántos metros les hayan comprado para el metro, pero si tenían 5, les quedarán como 4, porque una se... *-o sea, ¿mantienen dentro del espacio?*- mjm *-sólo les vendieron la parte por dónde transita el metro o...?*- aja y eso porque, pues era eso o expropiación, entonces, pues de recibir poquito a no recibir nada, obviamente, pues te vas por lo poquito.

-¿Tú tienes conocimiento de hace cuánto tiempo se realiza esto de los toritos, ahora para la fiesta patronal que se realizaron?- m..., pues no tengo así como noción de cuánto tiempo lleva, ha de ser lo mismo o casi lo mismo que lleva el santo patrono no?, rea.. que los pobladores realizándole la fiesta al santo patrono y sí se ha venido modificando esa tradición, yo llevo asistiendo a esa tradición o esa festividad, qué será?, 5 años?, no siempre he asistido, para mi familia es así como algo que si es bonito pero no como que ¡ay vamos!, no?, no es así como que ir al baile del cuatro de octubre o presentarse en el cuatro de octubre, que para nosotros si significa como algo importante no, ir a dar gracias y entrar a la iglesia, pedir y ofrecer o no sé no?, pero si también se ha venido modificando eso, como se realiza la festividad. *-Ok y también tengo conocimiento que hacen una especie de charrería, creo le llaman?*- m... bueno si he escuchado que es un grupo de personas que tienen caballos y eso, solamente eh asistido como dos veces y eso, los vi pasar, que van como con mantas o algo así y sus caballos bailando con música, es lo único que sé, aja, realmente con qué finalidad o cual es la manda o quiénes son los que asisten o cómo te puedes registrar para asistir, no sabría; *-ok, y por ejemplo, hay una un.., pues se puede decir que ya se está haciendo como tradición pero que es como más reciente, el de la corrida de toros, ¿no sé si la has escuchado?*- la tlaltenconada, *-¡ah!, ¿así se llama?*, a ok-mjm, eh... bueno, pues sí eso si tiene muy poquito tiempo, qué serán dos, tres años?, y empezó en una de la iglesia pues pequeñitas del pueblo no?, entre la colindancia de lo que es Santa Ceci, Santa Catarina y lo que es Tlaltenco, de ahí de dónde son las bombas, ahí se hace en honor al santito que está en esa iglesia, no recuerdo su nombre, san..., Santísimo Cristo o..., realmente no sé, pero igual puedes buscar, se hace en honor a él y bueno se ha hecho co, vaquilla no como tal toros, este y pues se cierran calles aledañas de la iglesia hacía abajo de lo que es, ¡ay!, no sé si es este, avenida Chapultepec y la calle que baja, es que no recuerdo el nombre, se cierra todo ese tramo, anteriormente llegaba a una cuadra antes de lo que es la iglesia de San Francisco, *-¿ya no llega hasta allá?*- no..., se recorrió,

se acorto el tramo, porque si es muy lejos, pues imagínate todo lo que es el barrio fuerte a la iglesia, pues los animalitos se quedaban muy cansados y pues realmente, pues es entretenimiento, según yo, pues ya aportas tú lo que desees para contratar a los toros.

-Oh.. ya, y bueno cambiando otra vez de tema, así como de manera general, ¿cómo es o ha sido tu relación con tus abuelos?- pues bonita, eh aprendido de ellos, este..., todavía tengo pues un contacto cercano con ellos no es así como de plano que ya no los vea o no oiga, mm.. son muy tradicionalistas, les ha costado como adaptarse a los cambios que se han suscitado, porque ellos están acostumbrados a que cada fiesta quieren hacer algo grande y que las hijas ayuden y todo no?, y ya las hijas, pues obviamente con actividades de trabajo profesional, trabajo de casa, entre otras cosas, pues como que ya no están tan disponibles para hacer lo que anteriormente o de niñas venían haciendo, entonces si se han ido adaptando, hay cosas que igual, aunque estén, no fue parte de su formación, lo inculcan mucho, en mi caso, mi abuelo inculca que trabajemos, seamos hombres sean mujeres, hay personas que únicamente le dan preferencia a los hombres, entonces, ahí sí ha sido como un cambio notorio en una generación que venían educados de diferente manera, mis abuelos tienen 76 años, si no me equivoco, y 85 de edad, entonces sí, el adaptarse o el que tu abuelo te diga, no te dejes, sigue estudiando como mujer, pues es bueno no?, el que tu abuelita te diga pues este no lo acostumbres, no todo lo tienes que hacer tu en, dentro de la casa, pues ya es así como una *[... no se entiende]* *-y pues podría decirse que estos han sido algunos de los consejos o ¿qué otros consejos o experiencias te han dejado tus abuelos?-* el convivir en familia, a mi abuelo le gusta el tener reunido a su familia en casa, por lo mismo de las celebraciones no?, e igual en grande, el tener a toda la familia reunida posible, obviamente ya no es posible, porque tú vas para acá, tú vas para allá, pero..., pues si procuramos el estar, el ver, el velar por sus padres, el no dejarlos de lado, ¡ay pues ya crecí y ya me case!, y dejarlos de lado, también es una de las cosas que le inculcaron a mi mamá y que ella me inculco a mí, el conservar tradiciones, como día de muertos, navidad, el asistir, por decir el 4 de octubre o hacer mínima la comida, pero reunirse tal vez entre hermanos, es una fiesta del pueblo, así como la de Mazatepec, entonces... sí el convivir con mi familia, eso es algo que nos han inculcado.

-Ok, y bueno no sé, ¿me podrías platicar un poco de algunas festividades más cotidianas o más familiares, que a ti te gusten realizar?, además de las que ya me mencionaste, no sé en

otras fechas, como 16 de septiembre, 14 de febrero, no sé, otras cosas- pues mira, anteriormente mis tías, igual mi abuelito no lo hacía, pero mis tías sí, el día del papá, aunque no sea una fecha tan festejada como el día de la madre, pero en mi familia nos reunimos en la casa de mi abuelo y ms tías preparan comida, anteriormente hacían juegos, concursos e integraban para festejar a los papás, igual como fuimos creciendo y tomando otros caminos, pues ya nada más es llegar, comer, estar un rato e irnos no?, pero sí, el mínimo detalle de estar ahí y darle un obsequio al abuelo, uno al papá, pues algo que, pues no sé si en todas las familias los hacen o le den el mismo valor que el día de la mamá, pero al menos en mi familia, sí es lo mismo; -y por ejemplo, no sé si en tu familia lo hayan hecho, en algunos casos me han comentado sobre las elotadas o algo así, también lo realizan?- eh... el 16 de septiembre, sí..., siempre, siempre pues te digo, nos vamos con la familia de mi mamá y ahí ellos son más de reunirse más, organizar algo pequeño, pero, pues significativo para la fecha no?, se intentó o se ha intentado hacer con toda la familia, toda la familia me refiero con hermanos de mi abuelito, todos los primos de mi mamá, con los nietos los sobrinos y pues hacerlos más grande, pero, pues muchas veces te digo, por cuestiones de que son casados, los hijos salen, tienen suegros, pues ya no se logra como cada año, pero al menos lo que conforma a la familia de mi mamá, sí, si se festeja.

Entrevista 2. Realizada a Norma Angélica Flores Hernández, de 26 años; el sábado 22 de octubre del 2016, en San Francisco Tlaltenco. Ella se considera originaria de San Francisco Tlaltenco.

-Vives en alguna de las colonias, cerca del pueblo?- En el pueblo –en el pueblo, a ok, ¿desde hace cuánto tiempo?- sí, toda la vida eh vivido ahí.

-Eh... una pregunta así como en términos muy muy generales, no sé si has escuchado o tienes algún conocimiento sobre el termino pueblo originario?- A...pueblo originario?, no, -nunca has escuchado?- sí lo he escuchado pero no tengo algo en la mente de que sea, aja.

-Tu cómo te identificas, como parte de un pueblo, de lo que podría ser un pueblo originario o de la ciudad?- cómo me identifico?, -aja, te sientes parte de?- sí, si me siento parte creo, porque sigo sus tradiciones, am me gusta conservar las tradiciones que tenemos aquí, que son varias, mm... que te puedo decir más; -crees que Tlaltenco, así... de manera, pues general, en base a esto, pues siga conservándose como un pueblo?- Sí, si si.

-Ok, aquí tienes varias amistades, en este pueblo?, Sí, mi familia -y fuera de, también tienes amistades?, aja sii. -Eh... practicas alguna actividad recreativa, de diversión, algún deporte, algo así por el estilo, dentro del pueblo?- m... dentro del pueblo, actividad recreativa..., pues no, no -y bueno, dónde llevas a cabo prácticas de otro tipo?- De otro tipo?, pues aquí tenemos este negocio, am... otra actividad?, pues podría ser... tenemos parcelas y pues si las [no se entiende], vaya no estamos tan enfocados en el asunto de la siembra, más sin en cambio, pues estamos al tanto de los terrenos, qué pasa con ellos, si el gobierno que apoyo a dado, cosas así.

-¿Cuántas parcelas tienen ustedes?- Ahí en lo que es del arco hacía abajo, ahí... este tienen terrenos mi abuelita y también en el cerro; -¿solo tus abuelitas?- Mi abuelito tiene, y mi abuelita también tiene, -¿por parte de..., tú papá, de tú mamá?- de mi mamá, aja. -¿Tus dos papas son de aquí?- Sí, -¿toda tu familia son de aquí de Tlaltenco?- sí aja; -¿dices que entonces ya no siembran las tierras?- em no, la verdad ya no, porque pues los abuelitos, ahora si ya están grandes, ya no se ocupan de eso y pues como el trabajo ya lo tiene uno a fuera, en el centro, lejos, pues ya no te ocupas de eso; -ah... ok, ¿anteriormente si lo sembraban? Sí, si si, -¿qué sembraban?- el maíz, frijol, calabaza, que era lo que más se da -era algo de subsistencia, para la propia familia?- no, para la familia, sí. -Y... alguna vez llegaste a sembrar?- no, no... nunca -¿y de lo que llegaban a comentar, sabes si eran tierras productivas?- sí, creo que aún son, bueno, más bien aún son, porque todavía bajan, a veces frijol y lo del maíz, un tipo de maíz, aja.

-Y... cambiando un poco de tema, eh... ¿conoces algunas tradiciones de aquí de Tlaltenco, como cuáles?- el carnaval, que es como que lo que más tenemos apegado, el día de muertos que ya se viene en estos días, que también es como tradición ir a ver al muertito, bueno a los santos difuntos en el panteón, eh... ¿qué otra?, la semana santa también tradición que es cómo ir a viacrucis, pues sí, esos como los más relevantes, -ok, y tú has participado en alguna de estas tradiciones?- sí, en el carnaval, igual día de muertos, ir a visitar la tumba, limpiar, quedarnos ahí..., este velar, este mi familia también vende en el mercado, entonces también acostumbran vender -en el pequeño tianguis?- aja..., -ok... y por ejemplo en los carnavales, ¿cómo participas, de manera económica, sales a bailar...o en la organización?- salgo a bailar y también mi familia aporta la cooperación y esas cosas -y en la organización, nunca has participado?- No, no no, pues la verdad, no tengo tiempo

[risas], por falta de tiempo y pues sí, como que tampoco he querido participar aja..., -eh... y bueno de las experiencias que has tenido, me puedes contar como.. la más significativa para ti., en qué aspecto, en los carnavales, el viacrucis, no sé?- Aja, pues yo creo que en el carnaval, este, tuve la experiencia de poder ser candidata para princesa, no se pudo, por varias cosas, pero fue algo como que pues padre y si hemos tenido la experiencia en mi familia, este... han salido de princesas, este... como que si estamos más pegados a eso del carnaval, del viacrucis no tanto, porque no somos tan católicos [risas] mi abuelita sí, pero nosotros no, ya no tanto, pero... creo que es lo principal -y... por ejemplo, para ti ¿qué representa salir en un carnaval?- ¡ay... no sé! [risas] este, pues es gusto, es emoción, en parte el cansancio, yo creo que ya lo traes de chiquita, el bailar, escuchar la música y bailar, cuando sientes que se te mueven los piecitos por si solos, -¿desde qué edad bailas, más o menos?- desde los tres años, sí sí..., -¿ya tienes carrera?- sí, sí -y por ejemplo, no visitas o participas en las fiestas patronales?- no, nonono, casi no, no tenemos contacto, en las fiestas patronales, bueno voy a la feria, no sé así, pero no que yo sea parte de la asociación, eso, no. -Ok, y... am... que otra cosa, em... por ejemplo, en día de muertos, me puedes platicar, ¿qué es lo que practican, como de manera más cotidiana en tu familia?- Aja, el día 28 se enciende velas y el camino, bueno y se hace el camino con cempasúchil para los niños que llegan el 28, 28 29?, no... el primero no?, porque el 28 los accidentados y aja, entonces yo creo que primero los niños, y luego enciendes igual su veladora, rezas a las 8 de la noche, ponemos un altar con fruta y dulces para los niños y ya al otro día se cambia y es para los muertos o los difuntos grandes, igual se les reza un rosario a las 8 de la noche, mm..., igual se les cambia la ofrenda, se les pone pan ya, para difunto grande, pues que el mole, que el pollo y cosas que les gustaban a ellos.

-Y... por ejemplo, en... cómo se llama?, en...16 de septiembre, en algunos me han comentado que hacen elotadas o algo así por el estilo, ¿en tu familia también lo realizan? Sí, porque bajan elotes, entonces sí, si porque comemos elotes del cerro, pero no es como tan tradición, bueno en mi casa no, -es... como más íntimo, es algo más...particular?- Si es algo más que, bajaron el domingo y comemos y ya, no, no es tan tan, bueno que hagamos fiesta o algo así, no... -Y... este eh... ¿tú has escuchado o has participado alguna vez en eso que le llaman, que se está haciendo como una tradición, o que ha sido tradición, el del palo encebado?- A no, lo he escuchado, he escuchado, pero no nunca he sido participe de

eso, a de, no no no [risas]. –Y... por ejemplo de, esa especie como de, bueno sí, como nueva tradición que se está haciendo de la corrida de toros?- aja -me decía Ana Luisa que le llaman la... ¡ay!, ¿cómo se llama?- La tlaltenconada [risas], sí... –la Tlaltenconada, exacto... ¿y tú has participado?- pues vamos, aja vamos, y... pues es tradición igual, es ver a los toros, ver las vaquillas correr, los niños, la banda que se escucha también que está ahí, no participo porque me da miedo, pero pues si notas y pues ya también la hicieron como tradición cada año, aja. –Y. tú has visto o has participado en estas que le llaman las charrerías o algo así?- no, bueno lo poco que conozco es también ir al jaripeo y.. ver las montas, pero no..., no participo en las charrerías no. –Y.. los jaripeos, ¿en dónde se realizan?- en la Almella, ahí por las bombas, hacía arriba, hay un rancho que le dicen la Almella y ahí es, como que el ruedo –y... como ¿desde hace cuánto tiempo lo realizan?- Pues ya tiene muchísimo tiempo, también es como tradición que el último domingo de... la fiesta de... de 4 de octubre, también hacen jaripeo, bueno creo que todas las ferias, también cuando es la feria de Mazatepec, del señor de, de Mazatepec, también el último domingo de la feria, también hacen jaripeo.

–Y bueno, en otro tema, en este momento a que te dedicas?- En este momento, soy contadora, estoy estudiando la carrera de contabilidad, de contabilidad pública y... soy contadora, trabajo como contadora en un despacho; –a ok y usas algún tipo de transporte?- el metro –el metro?, ee... y cómo ves la construcción de la línea 12?- Bien, pues... yo creo que nos ayuda muchísimo a nosotros que vivimos aquí, pero si deja mucho que desear, - ¿por qué?, pláticame- Es muy lenta, [risas] si... es muy lenta, el servicio no es tan bueno, las instalaciones la verdad si están de manera adecuadas, hay elevadores para personas con discapacidades y yo creo que eso no está en todas no?, entonces si nos ayuda bastante, y la cercanía del metro, pues si, si nos queda muy bien, y pues es lo que más uso el metro. –Y... por ejemplo, no sé si escuchaste o... formaste parte en algún momento de la problemática, un poco que se dio en los terrenos de, precisamente los terrenos donde está instalada la línea 12- aja..., pues si tuve mucho, pues supe de muchas cosas, porque te digo que ahí mi abuelita tiene terrenos y si tenía como cuartos para que cuidara la gente el terreno y pues, los tiraron y pues si fuimos como que víctimas de la situación, pero pues sabíamos de ante mano que no son, que esos terrenos no son para construcción pero son siembra, o es zona ecológica.

–Y bueno, ¿qué... como qué tipo de prácticas o actividades realizas más en la ciudad?– En la ciudad?, pues... mi trabajo principalmente, el es..., también mi escuela está hacia la ciudad, –en ¿qué escuela estudias?, perdón–, en la Escuela Bancaria, es una privada, este igual también está hacia allá y no, pues no, casi no tengo cercanía hacia aquí; –ok, visitas alguno de estos espacios como... este... no sé, cines, plazas comerciales, de ese tipo?– sí, –sí?, ¿vas regularmente a ese tipo de espacios?– Sí, sisisi, –m... [interrumpen con saludos] y...bueno, has llegado o más bien, primero, cómo ves este tipo de espacios de... como estas tienditas en cadena, como el OXXO, el NETO...?– Pues aquí todavía no han llegado muchos, solamente hay uno no?, que está ahí en la avenida –aja el OXXO, hay NETO`s– que son dos –Hay otro OXXO por acá– mjm, como que por el centro, por el pueblo no.., todavía no hay, cerca sí, pero por acá no – y, has llegado a consumir, en alguna de estas tiendas?– Algunas veces sí –y, las consideras apropiadas, las consideras necesarias?– Apropiadas?, pues no estoy como muy de acuerdo porque siento que le quitan venta a las tiendas locales no?, pero pues si son de utilidad, por los horarios, porque tienen algunas cosas, pero nada más, pero no, nonono, no soy tan consumista de esas tiendas.

–Y bueno, por ejemplo, dónde surtes tu despensa, tú o tu familia?– en el Wal-Mart –toda tu despensa la...– sí, la mayor parte de la despensa se surte ahí –y tú crees necesario, bueno por ejemplo, se decía que se iban a hacer una serie de construcciones, como una plaza comercial o un complejo de condominios, en esa zona de la parte de atrás del metro, tú crees necesario u optimo que se realice este proyecto?– sí, yo creo que sí es muy necesario.

–Ok, este... em..., y bueno en otro tema, también se están construyendo estos proyectos como el de los pozos, no sé si has escuchado en algunas calles de pozos de extracción de agua y no sé cómo sea la calidad de suministro de agua ahí en donde tú vives?– pues mala la verdad es que, si antes era mala, ahora está peor, porque ya no llega o teníamos la fortuna de que diario teníamos agua ahí por el pueblo y ahora ya no es tanto, –y este, y crees que sí pueda aportar algo este proyecto?– pues igual y sí, creo que sí.

–Ok, y este..., igual en otro tema, em... ¿cómo es o ha sido tu relación con tus abuelos?– Buena, buena, de hecho vivo con mi abuelita y es muy muy buena; –y como qué experiencias o eh... qué consejos te han dejado ellos?– qué consejos?, pues... estudiar, que igual y ya no son las mismas posibilidades que antes tenían o que igual ir a la siembra,

ahora ya no son tan fértiles las tierras, pues realmente ahora tienes que buscar, o abrirte camino ahora en la ciudad no?, ya no es por si solo, ya tienes que estudiar y abrirte camino en la ciudad.

Entrevista 3. Realizada a Estrella Estefanía Granados Alvarado, de 25 años; el sábado 25 de octubre del 2016, en San Francisco Tlaltenco. Ella se considera fuereña.

-¿Vives aquí?, ¿desde hace cuánto tiempo?- si, ach... 25 años, o sea desde que nací.

-¿Sabes qué son los pueblos originarios? Me podrías compartir un pequeño definir- no, no
-Consideras a Tlaltenco, aún como un pueblo?- sí, si lo considero pueblo -Y te identificas aquí, como parte del pueblo o de la ciudad?- no, ya parte de la ciudad, o sea el pueblo, yo no soy nativa de aquí, entonces me considero más de la ciudad, pero si es pueblo aquí, sí, mucha gente lo trata como pueblo. -Entonces, ¿tú de dónde vienes?- yo vengo de Guanajuato, mi mamá es de Guanajuato, -¿tu mamá es de Guanajuato?- ya nací yo aquí, pero mis tradiciones y mi cultura no son de aquí, -¿tu papá es de aquí?- no -¿tampoco?- o sea mis papás se conocieron y se vinieron a vivir acá.

-Ok, bueno y tienes amistades aquí en el pueblo?- si -y tienes amistades allá en Guanajuato?- sí, si -si también?, eh... y dentro de Tlaltenco prácticas algún deporte o actividad recreativa?- juego básquet aquí en la cancha de la Selene, -de la Selene, juegas básquetbol?, eh... tienes algún equipo en particular?- sí -¿cómo se llama?- Amazonas -¿cuánto tiempo llevas practicando? como 10 años -10 años... ¿y prácticas alguna otra actividad a parte de esa?- no.

-¿Actualmente tú o alguno de tus familiares tiene algún espacio para sembrar?- no directamente mi familia, sino familia de mi esposo, mi esposo es nativo de aquí, mi suegro es nativo de aquí de aquí de... son De la Rosa, o sea son de aquí de, del apellido de aquí no?, entonces, pues ellos si tienen, mi suegro y sus hermanos de mi suegro, sus primos de mi esposo tiene, pero así nosotros directamente no, mi familia tal vez un poco lejana si tiene -¿sabes en qué zona tienen el terreno?- en el cerro, -y sabes si lo siembran todavía?- sí, un tío de mi esposo si siembra; -¿en la actualidad?- si -sabes, ¿qué siembran?- frijol -nada más?- nada más -ee... y... bueno no se si tengas conocimiento de cómo adquirieron esos terrenos- pues por herencia de su papá, o sea su papá y su mamá eran nativos de aquí y obviamente les fueron heredando -y por ejemplo, tú y tu familia llegaron aquí..., cómo

obtuvieron vaya, el terreno dónde viven?- pues ahorita donde vivo es herencia de mi esposo, o sea mi suegro le dejo a mi esposo y es donde estamos viviendo nosotros, y a mis suegros, *-y a tus papás-* mis papás compraron el terreno, hace muchos años, hace como 30, 35 años *-ok-*.

-¿Qué tradiciones conoces del lugar donde vives y en cuáles participas?- pues así, la más grande los carnavales, y así la quema de tori, de judas, pero la más grande, los carnavales que duran creo que un mes no? *-eh... y tu has participado alguna vez en estas tradiciones?*- sí, en los carnavales, mis hijas, bueno entre varias familia hemos participado, en arreglar los judas en... hacerlos, y quemarlos en sábado de gloria, y mis hijas se han disfrazado varias veces para salir en el carnaval, *-ah... y tú, tú tu, así en los carnavales, has llegado a salir?*- Una vez, nada más, *-nada más, y... y en la organización de alguna de las-* No, *-no has participado?*- no, así no *-o económicamente no han participado?*- pues no, nada más de las que son, las fiestas patronales que te piden tu cooperación con el boleto, con ese es que cooperamos. *-Ok, en que comparsa participan tus hijas-* ¡ay!, en chupamaros *[risas]* *-¿desde hace cuánto tiempo?*- ¡ay!, desde hace unos 6 años, si porque es salteado, no todos los años participan mis hijas, o sea no siempre, dos veces, tres veces en su vida han salido; *-y... alguna experiencia que me puedas compartir?*- ¿buena o mala? *-buena... y mala o mala-* buena, pues que a veces se junta mucho la familia, no?, o personas que no has visto, amigos... el caso de su familia, de la familia de mi esposo que es de aquí, pues convives con la familia de ellos, se juntan, donde se junta ahí en la avenida Tláhuac, viven sus tíos de mi esposo, entonces agarran la casa y así como que todos llegamos a comer... y todas esas tradiciones no?, y en los carnavales pues... igual, o sea ves familia, ves amigos de hace años no?, ves gente, para mí es una experiencia buena; mala, porque pues ya hay mucho borracho, mucho drogadicto, o sea se agarran a golpes, ya no es un ambiente familiar, o sea ya tienes que ir temprano, porque ya en la tarde ya hay mucho borracho y se agarran a trancazos y los niños pues se espantan. *-Y... este... a costumbres más cotidianas o más como familiares, me podrías platicar sobre algunas de ellas?*- pues ya, más que nada, hacen su vida, ya no a base del pueblo, no sé, en caso de mi suegro que es de aquí, pues él se va, al grupo de adultos mayores no?, de la tercera edad, se va a un grupo de alcohólicos, él es alcohólico entons, era alcohólico, entonces, como que pertenecía en esos grupos, pero así ya en el pueblo, en el pueblo, ya no participamos más, muchos; –

m... ok y bueno por ejemplo no sé si has escuchado sobre... la corrida de toros, la tlaltenconada- ah... sí, cuando sueltan los toros de adaveras? -aja o vaquillas, hasta allá arriba- allá arriba, sí, si he escuchado, nunca he ido, pero... porque se me hace muy peligroso, más por mis hijas, pero si eh escuchado que dejan salir toros y que van todos corriendo, que se pone bonito, la verdad te mentiría si te digo que yo voy -ok, y has escuchado sobre algunas otras tradiciones, que se lleven a cabo aquí- pues, la velada del panteón no?, que es el primero y dos de noviembre no?, que velan los muertitos, no el primero para el dos, se van a velar la familia, se van a dejar cirios a donde están sus muertitos, y ya en su fiesta patronal, pues la bailada de los toros, mjm, la bailada de los toros, creo que ya es la última semana de la feria, bailan los toritos por el pueblo y los queman en la noche. -m... mjm y este... ok, y por ejemplo, ¿16 de septiembre, en otras fechas conmemorativas qué se hace con la familia o con tu familia?- pues yo más o menos con mi familia, pues hago mi platillo típico que es pozole y como mi hija, con mis hijas, con mi esposo y en todo caso si vienen mis papás o su papá de mi esposo, pero hasta ahí, o sea no salimos a dar el grito ni nada, nada más hacemos algo alusivo y ya mis hijas pus no queman cuetes porque se me hace muy peligroso, o sea nada más este, pues mi comida. -ok, y este... -.

-En este momento, ¿a qué te dedicas?- Soy este, ama de casa -ama de casa, e... y ¿cuál es tu nivel de estudios?- terminada, la secundaria namás [se omitió un comentario por petición de la entrevistada]

-¿Usas algún tipo de transporte regularmente y de qué tipo?- pues el metro, ahorita ya se volvió indispensable para mí, [interrupción- y retomé la pregunta] el metro, el metro es lo que más uso, para andar aquí en el pueblo, pues el carro o bici-taxi, pero ya para ir al centro o algo así, ya el metro, o sea ya para todo el metro -y entonces, cómo ves eh... cómo viste tú la construcción de esta línea?- ¡ay!, pues nos afectó y nos benefició, bueno en el caso de mi esposo que trabaja en la ciudad pues si le disminuyó el tiempo de ida no?, a su trabajo no?, una hora disminuyó, pero nos perjudicó en que nos faltará el agua, o sea nunca me faltaba aquí en Tláhuac, o sea nunca, o sea jamás, siempre teníamos agua; la delincuencia está muy fea o sea ya, antes no se veía tanto de que están robando, las motonetas y ahorita, yo siento que es por el metro porque ni es gente de aquí, entons yo siento que con el metro mucha gente se vino y como que se volvió más ciudad.

– *Ok, y... dices que si llegas a ir al centro de la ciudad, llegas a ir usualmente?*- como quince días, cada quince días, *-cada quince días?, eh... no sé si me podrías platicar un poco, a qué acostumbras ir?*- pues mi esposo vende películas en su trabajo, vende discos, entonces vamos a Tepito a comprarlas, cada quince días, él las vende, cada quince días. –*Y llegas a realizar actividades o prácticas recreativas en la ciudad, cuando van?*- no, *-aparte de..., que llegues a visitar o a frecuentar otro tipo de lugares, de espacios como... no sé, como: restaurantes, teatros, cines, plazas comerciales?*- Sí, pero no muy alejados aquí a Tlaltenco, o sea lo máximo a Lomas Extrella o a Sendero, Villa Coapa –*¿y es muy común que vayas?*- pues yo creo que cada dos meses.

–*Y este...has llegado a consumir en estas nuevas tienditas de conveniencia como el OXXO, la Farmacia del Ahorro, el NETO, la gasolinera..?.*- La gasolinera sí, el OXXO no, el NETO sí, ese sí, la farmacia del Ahorro no; –*¿y por qué el OXXO no?*- siento que le ponemos en la torre a las tienditas, prefiero gastármelo en tienda, que sé que es mi vecina y que le va a venir, pues un beneficio a que no sé quién en dueño y tiene cadenas y tiene millones de pesos, entonces prefiero comprar mi mandado aquí en la tienda o en el tianguis, no sé en el mercado. –*Y entonces, por ejemplo tu despensa en donde la surtes?*- ah... es que mi esposo le dan su vale por parte de su trabajo y lo traemos de un centro comercial que se llama “Tienda UNAM” que está dentro del circuito de CU, entonces ahí, cuando se me llega a acabar, llego a ir a la tienda, al NETO o al mercado o al tianguis, cualquiera de los, depende del día, mjm, pero así que el Wal-Mart, Aurrera y eso, no... –*no compras en esas tiendas?*- no –*ok, y..., eh... ¿tú crees que sería como necesario que llegaran a instalarse ese tipo de plazas aquí en el pueblo?*- no, para mí no, porque se vendría más la delincuencia, más los robos, para mí eso es más, lo que, como que me duele no, porque tengo hijas y ya no tendría yo la misma facilidad de jalar con ellas pensando, si así que no hay plazas, me da miedo salir con mis hijas, porque me vayan a asaltar, ya salgo con miedo, entonces con un plaza comercial mucho menos, va a haber más delincuencia, sobre población, falta de agua y van a quebrar muchas tiendas de aquí, porque ya la gente por lujo se va a comprar al Aurrera, se va a comprar al Wal-Mart, entonces, perdería la gente de aquí.

–*Ok, m... y... bueno, me comentabas que ha bajado el suministro de agua aquí y que anteriormente no pasaba eso, dices que podría ser a raíz de...?* – sí... del metro fue, porque yo rentaba cerca del metro y a raíz de que empezaron a rascar y eso, se fue el agua

completamente, o sea hubo días que no teníamos hasta 20 días o un mes y ya llega cada tercer día, cuando antes siempre teníamos diario y con mucha presión y no faltaba el agua; *–ok y por ejemplo, no sé si tengas conocimiento de los nuevos proyectos de pozos, de nueva extracción de agua- sí..., si en bachilleres no?, sí, si más o menos sabía de eso que iba a ser extracción de agua, –y tú, ¿cómo lo ves, estás de acuerdo?- no, porque yo siento que la tierra se va... a reblandecer y nos vamos a hundir, yo tengo ese pensamiento, no sé igual y me equivoco no?, porque las casas que están ahí, no sé, siento que, como aquí es agua todavía, fueron lagunas, entons, van a sacar el agua y obviamente nos vamos a hundir.*

–Mjm y este... y bueno, como m... cambiando un poco de tema, por ejemplo, cuando era esta parte de... de los carnavales, cuando tu llegaste a participar; te identificabas, te gustaba participar en ese tipo de, de...?- no, más que nada lo hacía por mis hijas, para que me vieran hacer algo diferente a la mamá no, habitual no? y por mi esposo, porque a final de cuentas son sus tradiciones, no muy arraigadas, no muy arraigadas pero a final de cuentas como su familia lo incitaban a hacer esas..., cómo decirle?, tradiciones; pero así que yo me sienta muy orgullosa de participar no... -entonces es más como un acercamiento con tu...- con mi familia –con tu familia por parte de tu esposo?- sí, -y... em... y por ejemplo, en algunas otras tradiciones u otro tipo de costumbres en donde te podrías sentir identificada aquí en donde has vivido o por ejemplo en Guanajuato de donde son tus papás, más hacía la ciudad...- más poquito a la ciudad, no sé me gusta ir a recorrer el centro histórico, no sé me gusta más y a veces salir a pueblitos aquí, no sé por Cuernavaca, no sé a mí me gusta mucho Chalma y me gustan su tradiciones de Chalma, de irnos caminando a Chalma, de Xochimilco a Chalma, esa como que me gusta más esa tradición, es bonito porque llevas a tus hijos, llegas allá y ves al señor de Chalma, desayunas, vas a nadar al río, como que me gusta más esa tradición que no es de aquí, que es más de allá de Chalma -Aja, y de algo que a ti te guste, que de aquí de aquí que te haga e...- orgullosa? Pues que... a fin de cuentas, a pesar de todo, pues que aún contiene algo de pueblo y no sé y que todos se conocen, que ya saben quiénes son los Chavarría quienes son los De la Rosa y sus ferias, porque las hacen así muy bonitas, cosa que en la ciudad pues yo creo que ya no se hace, adornan su iglesia, los juegos, toda la comida, todo eso, pues como que me gusta de aquí, es por lo que me siento orgullosa y sus calles, porque están anchas, porque hay otras calles que de plano no se puede ni pasar, estamos en muy buen trazo, de... y todos los

servicios están, por ejemplo el mercado, está pavimentado, hay luz, agua, este... bueno de vez en cuando no?, pota, este..., drenaje, está la escuela cerca, o sea están todos los servicios que uno necesita.

–Ok, y bueno, por ejemplo, cambiando un poquito de tema, qué experiencias, qué..., eh... qué consejos te han transmitido o bueno, primero más bien, ¿cómo ha sido tu relación con tus abuelos?– bien, bonita, ellos no son muy este... muy arraigados a sus tradiciones, no son muy arraigados a sus tradiciones, entonces este... me llevo bien y todo, pero más que nada yo mis tradiciones las traigo más por familia de mi esposo, porque como mi familia no es de aquí, no hay mucha tradición que me inculquen, más que nada yo agarré la ofrenda, y eso por la familia de mi esposo, pero si con mis abuelos la relación es buena; *–y qué experiencias o qué... cómo decirlo?, m... qué consejos te han dejado ellos, te han transmitido?–* sobre el pueblo o sobre la vida? *–eh..., ellos son de aquí, tus abuelos?–* sí, viven aquí, no son de aquí, pero viven aquí *–también viven aquí?–* aja, sobre la vida? *–sobre el pueblo, sobre la vida...–* pues que no me aleje mucho de vivir aquí, o sea que está bonito, que estoy cerca de ellos., que a pesar de la inseguridad, pues aquí siempre he vivido, entonces que pues, que no me aleje mucho de vivir aquí no?, que a final de cuentas pues se está haciendo ciudad no?, se está urbanizando, pero que a fin de cuentas pues aún tenemos un poquito de pueblo, es lo único que me ha dicho mi abuelita. *–Ok, y a ti te gustaría que se urbanizara, que...?–* no..., no, así está bien, más que nada por la inseguridad, yo soy enemiga de eso, entons más que nada, así está bien, así estamos bien ya con el metro, creo que ya, ya lo más grande ya, ya fue lo que nos pudieron dar no?, ya con eso me conformo, ya tomas el metro y te vas al Wal-Mart o te vas a Lomas Estrella, si quieres una, porque no, a mí no me gustaría que se urbanizara.

–Y bueno, por ejemplo, en otro ámbito ah... ¿tú esposo sabe sembrar?– no, *–a él nunca le inculcaron eso?–* no, él ya se dedicó más al estudio, a trabajar y no, ya no, tal vez mi suegro, yo creo que ni tampoco, fue el abuelo o bisabuelo. *–Ok, y este, y bueno, tus abuelos, me dices que viven aquí, ellos entonces tampoco, ellos no participan en las tradiciones?–* no, ellos menos, menos porque, ora sí que yo participo, porque yo me case con uno de aquí de Tlaltenco. *–Ellos dónde viven?–* aquí en la Ampliación Selene; *–a ok, ellos cuántos años tienen más o menos?–* ah!, ellos tienen como 40 años aquí, 30 *–no... de edad–* ah... mi abuelo tiene como 80 años mi abuelo y mi abuela tiene... como 65 años; *–y*

ellos nunca han participado en la organización?, nunca se han acercado para nada de eso?- no, para nada de eso, mi... -eso por parte de tu mamá?- de mi mamá, -y de tu papá?- no, de mi papá si era del Estado de México y muy poco conozco de su familia, mis abuelos no los conozco, este... más conozco a su hermano, mis primos que están, no viven cerca, pero más estoy arraigada a la familia de mi mamá, más bien me crié con ellos, con mis tíos, todo eso.

Entrevista 4. Realizada a Araceli Vanessa Jiménez Bolaños Cacho, de 25 años; el sábado 22 de octubre del 2016, en San Francisco Tlaltenco. Ella se considera vecindada.

-¿Vives aquí?- Sí, ¿desde hace cuánto tiempo?- como 15 años, más o menos -15 años, más o menos, ok, eh... ¿tus papás son de aquí?, de dónde son?- no, son originarios de la delegación de Iztapalapa -¿los dos?- si, los dos son de Iztapalapa, -y ellos también viven aquí, desde hace 15 años?- sí.

-¿Sabes qué son los pueblos originarios, en términos generales- no, nunca lo eh escuchado; -a tu parecer, consideras que San Francisco Tlaltenco sigue siendo o tú lo consideras un pueblo?- no, ahorita yo creo que ya no, -y tú te sientes identificada dentro de este espacio como, podría ser, como parte todavía de pueblo o de la ciudad, así, tu tu tu...?- o sea, que me sienta parte de... pueblo? -aja, o sea te identificas aquí, o sea aquí o en la ciudad, o crees que eres parte de la ciudad, o sea en general?- [risas] pus si, [risas].

-¿Tienes amistades en el pueblo?- ah... sí, -ok, am... actualmente realizas alguna actividad deportiva o recreativa?- de lo que sea, -sí, de los que sea- m... practico box, -ok, alguna otra?, de diversión?- como ir al cine?, -sí, pero aquí, dentro del pueblo?- pues nada más es box o bueno si de vez en cuando me voy a tomar clases de... jazz, -ok en donde las tomas- esas las tomo, en... la Rosario, si es dentro del pueblo no?, en Tlaltenco ya no entra verdad?, -sí, y... alguien, dónde; cuando llegaron a vivir aquí, ¿en dónde vivían?- eh... siempre he vivido, bueno cuando llegamos, llegamos a la Ciénega, aja, esa es zona ejidal o ejidal de Tlaltenco; -ok, y tenían familia que les vendió o les prestó?- eh... sí, fue venta, un tío nos vendió, tuvo contacto con el ejidatario y él fue quien nos vendió; -tu tío era ejidatario no?- no, sólo fue el intermediario. -Y este, cómo fue tu vida ahí, porque ese un espació, bueno no era tan poblado?- ¡hijole!, pues al principio, a mí siempre me gustó mucho, cuando era chiquita, cuando recién llegamos estaba muy bonito, era como eh... muy

natural, mucha vegetación, animales y siempre me ha gustado eso, por eso me dedico a la veterinaria, entonces este... me acuerdo que llegábamos y tuvimos pus muchos animales, pero conforme fue pasando el tiempo, pues fue llegando gente y pues se empezó a colonizar, a meter cascajo y... todo eso que estaba bonito se empezó como que acabar y pus ya ahorita, la verdad no me agrada mucho y después de lo que paso pus menos, de... lo que.. *-¿de qué? cuéntame-* de que sacaron a las personas de ahí, porque, o sea es una zona ejidal, no se puede poblar y pues muchas personas no construyeron con..., dentro del reglamento y construyeron casas muy grandes y pus agarraron parejo y pus se metieron a desalojar, a tumbar, entonces estuvo muy feo eso.

-Entonces, ¿cuánto tiempo tienen viviendo, bueno, o sea cambiaron de domicilio no?- sí, tiene como 6 meses, no como 8 meses ya, *-a raíz de...-* del movimiento de ahí *-y bueno, cuando vivían ahí, ¿qué animales tenían?-* eh... hújole! he tenido de todo, caballos, vacas, borregos, pollos, patos, eh... perros, gatos *[risas]* puercos... *-y era por gusto, para subsistencia..-* no eran por gusto, siempre nos han gustado los animales, pero pues también siempre, quieras o no, pues es una entrada económica, pero pues si lo hemos manejado más por agrado, como ranchito *[risas]* *-orale!!*, que bien y *¿alguna vez han sembrado ahí?-* sí, también sembrábamos, sembrábamos elote, era lo que más se sembraba, sembrábamos otras cosas, pero pues no, nunca se... *-nunca se dio?-* no, nunca se dio; *-¿tú llegaste a aprender a sembrar?-* pues nada más ahí veía y estaba como, pues si, más bien estaba como viendo, lo que hacía era cosechar, eso sí me gustaba mucho cuando veía y era la temporada de elotes íbamos y cortábamos, pero así de estar sembrando no, casi no, *-quien sembraba entonces?-* mi papá o contratábamos a personas *[risas]*. *-Ok, y este... y... entonces dices que apenas tienen como 8 meses que llegaron a vivir aquí, eh... aquel terreno aún lo mantienen?-* sí, todavía está, *-pero aún lo dejaron como para ese espacio, como de ranchito?-* sí, igual tenemos ahorita animales y ya.

-¿Qué tradiciones conoces del lugar, de aquí de Tlaltenco?- no sé que..., lo de los carnavales es tradición? *[risas]* *-sí, este... los carnavales, la fiesta patronal...-* pues los carnavales creo que es por lo de los, lo de primavera o no sé, la neta no sé por qué se hacen, pero yo sé que se hacen carnavales, las ferias del pueblo, qué otra cosa, lo de día de muertos, pues creo que es más muertos que navidad *[risas]*, no sé qué otra cosa?, que es lo que más conozco, *-y has participado en algunos de éstos, no sé los carnavales?-* ah... nada

más a las ferias voy *-sí a las ferias?*-, si y a carnavales, bueno voy a verlos, pero así de salir nunca he salido, a no sí, en una ocasión salí disfrazada, pero fue por puro relajo, *[risas]* - *¿con amigos?*- sí, fue con tres amigas, bueno dos amigas y mi hermana y nada más fue así de ¡vámonos!, nos pusimos un pareo de danza árabe y nos fuimos, pero se armó muy padre *[risas]* y fue así de relajo, namás de momento, *-y te agradó esa experiencia?*- sí, pero no sé si volvería a hacerlo *[risas]*; *-ok, y por ejemplo en... en el viacrucis de semana santa?*- sí este... también he visto pero nunca he ido, *-este, entonces a la feria, por ejemplo-* a la feria sí, eh... la verdad, tampoco soy mucho de ir así a las ferias, pero, pues si llego a ir, es más como a los bailes, no tanto las misas y eso no, *[risas]* *-y a los eventos culturales, llegas a ir, a asistir?*- ah.. sí, ahí es donde me gusta un poquito más, es donde están las exposiciones de baile, de... teatro y todo eso, *-y este... llegan a participar, no sé con alguna cooperación económica, algo así?*- ah... no, eso sí no.

-En este momento, ¿a qué te dedicas?- orita... e... soy médico veterinario, trabajo en una veterinaria y pues... trabajo en eso, vida laboral, diversión y cursos *[risas]*, *-este... tienes alguna profesión?*- este sí, la veterinaria *-ok, en dónde estudiaste?*- soy de la UAM-Xochimilco.

-¿Has llegado a usar algún tipo de transporte, como la línea 12 u otro?- sí, ¡híjole!, pues ahorita con mi trabajo, pues no, está súper cerca de mi casa, entonces no, ahorita no; lo usaba más cuando iba a la universidad, pero pus era pesero, combis o microbús; *-aja, tú cómo viste la construcción de la línea 12?*- a mi si me gustó mucho, en el momento la verdad me desagradó, porque había mucho relajo, pero siempre vi que iba a traer un beneficio muy bueno, a mi si me agrado *-te agrada, y eh... ¿la usas, la llegas a utilizar, como medio de transporte, qué te parece?*- sí, la verdad se me hace muy bien, se me hace cómoda, se me hace limpia, se me hace fresca, m... si me gusta.

-Y.. ah bueno, en la parte de la ciudad, más hacía el centro de la ciudad eh... ¿realizas alguna actividad o práctica recreativa, vas algunos lugares, no sé, a plazas, cines, teatros?- sí, me gusta mucho, m... me gusta mucho conocer la ciudad, em... por ejemplo, bueno hacer viajes, desde la Ciudad de México, hasta otros lugares; en la Ciudad de México, pues siempre me voy al teatro, este... me gusta mucho ir a las plazas también, al cine, de compras al centro, *-¿al centro, al Zócalo?*- al Zócalo, a Tepito también *[risas]*, *-ok-*

, este... ¿qué hay más por allá?, pues el zoológico, pues tengo muchos amigos por allá también, de visita, entonces sí.

-Y por ejemplo, ¿has llegado a consumir en algunas de estas tiendas nuevas, como OXXO's, la farmacia del Ahorro, en la gasolinera, y eso...?-, sí... -¿y cómo lo ves a tu parecer?- pues... es que a mí si me gusta, sí, si me gusta, siento que entra un poco más de... urbanización, pero, no sé bien, cómo esta esa situación la verdad, me parece que no son de México no?, son de otros lugares, no pero el OXXO si es de México o no?, [...] bueno sí, si está padre, por los horarios que manejan pero..., pues o sea ya en cuestión económica pues no es directamente para el país, sino que son extranjeras, son de otro lado y pues el dinero se va hacia otro lado, pero pues si me gusta y sí consumo.

-Y... en dónde surtes tu despensa o compras tus alimentos diarios?- eh... ¡hijole!, cuando compro despensa, pues puede que me vaya a Wal-Mart, o que me vaya al zorro o... así de repente que me hagan falta cosas pues en las tiendas no?, pero... casi no preparo comida en mi casa, por lo mismo de los horarios, de que casi no estoy en mi casa, siempre como que compro más comida en las mismas cocinas del mismo pueblo o... bueno si es eso, más que nada, *-¿y tú crees o consideras necesario la creación de alguna tienda comercial o plaza comercial aquí, en Tlaltenco?-* si me gustaría, la verdad si me gustaría, *-¿por qué?-* porque me gusta placentar [risas], igual y nada más iría un rato, porque me gusta salir a otros lados no?, para conocer, pero si me gustaría, siento que es algo cómodo, pues aquí la mayor parte de ese, o de ese tipo de cosas están lejos, que hasta Chalco, la más cercana a Coapa, no sé cosas así lejos, entonces si me gustaría.

-Y bueno, en otro tema, la zona en dónde vivías anteriormente, ¿había un buen suministro de agua?- no, de hecho ahí nunca entró ni agua, ni luz, ningún servicio, era aparte, con pipas de agua o... robada [risas], *-ok, y en el lugar en donde actualmente vives, ¿hay buen suministro de agua?-* sí, ahí sí, *-y me decías que son casas habitacionales, unos pequeños condominios y son como departamentos, de ese tipo o cómo son?-* pues son como casas GEO, más o menos, *-a ya, están hacia atrás del panteón, dices?-* aja, del panteón, en la parte de López Portillo hacia atrás del panteón están, la verdad no sé cómo se llaman las unidades, pero si son como casitas GEO. *-Ok, tú tienes conocimiento del proyecto que se está realizando de los pozos de agua, de extracción de agua-* no, es ahí en donde está la

116? *—aja, por esa zona-*, si es ahí, si he visto, pero no sabía que era por..., que era pozos.

—Ok, y... eh... bueno, dentro de la..., de no sé actividades, prácticas culturales, por ejemplo en día de muertos, 16 de septiembre, de manera más cotidiana, ¿cómo lo convives con tu familia, con tus seres cercanos?— ¡híjole!, antes de chiquita, antes, ahorita mis papas venden tacos, entonces... tiene como 8, 10 años, la verdad no recuerdo, no recuerdo cuánto tiempo que vendemos tacos, antes de eso si convivíamos, si poníamos ofrenda y el arbolito de navidad y todo eso, pero ahorita por el tipo de comercio, no, como que ya no, ya no ponemos, pues ya no tenemos muy arraigada ese tipo de costumbres, más bien nos dedicamos a trabajar; por ejemplo, aquí también se pone lo que es el tianguis de día de muertos y pues entonces estamos conviviendo ese ambiente o parte de eso, pero en casa ya no lo ponemos o simplemente a lo mejor ponemos, si llegamos a poner una veladora o... no, más bien una veladora y por ejemplo: en navidad, si me preguntaste de navidad?, y año nuevo es, si igual trabajamos y pues ya terminamos como a las doce, una de la mañana, entonces lo que queremos es llegar a descansar y ya si de verdad tenemos ganas, nos llegamos a ir, pero llegamos con familiares y ya nada más llevamos algo, pero así organizar nosotros y así no.

—¿Y actualmente ya no siembran?— no, ahorita ya no, ya ahorita nada más lo que tenemos son puercos, cerdos, pero ya no, ya no trabajan la tierra *—¿y ya no tienen otros animales?—* no ya no, por lo mismo, es que cuando desalojaron, desalojaron con todo y animales, entonces lo que hicimos fue vender, vender y..., deshacernos de lo que teníamos y pues ahorita que, m... la verdad no se ha solucionado el problema, pero pues dejar ahí el terreno ahí sólo, pues mejor metimos animales, no tenemos muchos, pero, pues están ahí. *—Y... me dices que tus papás son más del centro de la ciudad, ¿de qué zona más o menos?—*, son de Iztapalapa, de la delegación Iztapalapa.

—A ok, y... ¿conoces a tus abuelos; tienes convivencia con tus abuelitos?— m... ya fallecieron, pero sí, si los conocí a mis abuelitas, a mis abuelitos no, *—y cómo fue tu convivencia con ellas?—* pues... con mis abuelitas, m... pues con las dos convivía, eran muy distintas las dos, mi abuelita materna era como muy... no a las costumbres la verdad tampoco, también fue una persona de comercio, entons, también se dedicó mucho al trabajo a su familia y tuvo una familia muy grande y era de bajos recursos, y la familia de mi papá,

la paterna ella si era muy arraigada, entonces ella si ponía una mesa enorme de ofrenda, desde la puerta con flores y veladoras, o sea muchísima comida, romeritos, muchísima, muchísima y... igual en navidad o año nuevo igual y pus toda la familia, en esa época llegábamos a la casa de mi abuelita paterna para festejar y cuando falleció, fue cuando se... pues se rompió todo eso y pus cada quien, o sea se perdió, -y... *¿cuáles han sido como los consejos y las experiencias que ellas te dejaron?*- ¡híjole!, nunca me había puesto a pensar en eso, yo creo que de ambas es salir adelante, fueron muy trabajadoras y sus esposos fallecieron, bueno uno falleció muy a temprana edad, entonces creció como persona y como familia sola y... la otra pues, no era... tuvo otra familia su esposo, entonces se fue con la otra y ella igual se mantuvo sola; entonces yo creo que... valor como mujer y como persona, en salir adelante, trabajar y... pues no sé, ahorita es lo que se me ocurre, nunca me había puesto a pensar en eso, el cariño de familia, porque fueron mucha familia, ese poder que tenían de juntar a todos sus hijos, sí... y ¡uf...! *[risas]*, pero bueno yo no quiero juntarlos, no quiero hijos, aún no... *[risas]*.

-Y bueno, así a grandes rasgos, eh... *¿te gusta el ambiente de Tlaltenco, así como es... te gustaría cambiarlo más, mantenerlo...?*- que crees que si me gusta, me agrada mucho eh... hemos tenido la oportunidad de irnos a otro lado a vivir, pero... pues ya tenemos mucho tiempo viviendo aquí, desde chiquitas, yo creo que ya estamos, pues si ya estamos, pues si en parte costumbre y pues conocemos a mucha gente, nuestra vida ya está aquí, entonces, si he pensado en irme a vivir a otro lado, pero a la mera hora como que no, por ejemplo ya ahorita estoy viviendo sola; *-¿qué es lo que te atrapa, que te hace identificarte o sentirte perteneciente a este espacio?*- m... ¡ay!, no lo sé, sí, si sería capaz de irme a otro lado, yo creo que lo veo, híjole si lo veo mucho en el lado económico, porque, por ejemplo ahorita no eh tenido la solvencia, he tenido la solvencia para mantenerme sola, porque te digo que ya estoy viviendo sola, pero dentro de mis planes o proyectos aún no llego a alcanzar, lo que yo deseo, entonces teniendo yo esa posibilidad, porque una de mis ideas es viajar, es conocer otros lados, pero... es eso lo económico lo que me ha atrapado aquí y está dentro de mis planes, si buscar y poner lo mío, porque ahorita estoy trabajando para alguien, pero quiero mi veterinaria, pero ya que tenga mis proyectos realizados, entonces si ya viene lo que... y entonces no sé si mi idea de seguiría en seguir viviendo aquí.

Entrevistas (hombres)

Entrevista 5. Realizada a Jorge Cuevas Leyte de 22 años de edad; el 12 de noviembre del 2016 en San Francisco Tlaltenco. Él se considera nativo de San Francisco Tlaltenco.

-¿Eres originario de aquí, de Tlaltenco?- sí, de toda la vida -¿tus abuelos?- sí, bueno, por parte de mi mamá todos mis familiares son de aquí y por parte de mi papá, son de Tláhuac -ah... ok, más o menos, ¿por qué zona vives?- San Francisco Tlaltenco, por el panteón de San Francisco,

-a ok, eh... tú tienes algún conocimiento o has escuchado sobre el termino de pueblos originarios?- pues, la verdad es que no, -no?, ¿nunca lo habías escuchado?- si lo había escuchado, pero ahorita sino recuerdo bien bien qué es, -algo que te venga a la mente con lo que puedas relacionarlo- pues lo que dijo Joshua hace rato, de que habían 7 pueblos, pero solo eso -¿y tú consideras a Tlaltenco, todavía como un pueblo?- sí, la verdad es que sí, -ok, ¿y tú cómo te identificas, como parte del pueblo o como parte de la ciudad?- pues es que, aún Tlaltenco es pueblo, porque aquí todavía no llega así como la urbanización y eso a mí me gusta más, porque está un poco más tranquilo a comparación de otras delegaciones o colonias aledañas que hay más, no sé, bares y antros y aquí por ejemplo está la iglesia o... hay no sé, todavía hay tienditas o recauderías.

-Mjm, ok em... ¿tú tienes amistades aquí dentro del pueblo, de muchos años?- sí, -y prácticas alguna actividad deportividad, alguna actividad recreativa, de diversión?- pues... la verdad es que no, no puedo practicar, no de deportes no, no porque no me da tiempo por la escuela, recreativa pues... de vez en cuando salgo a caminar, ah... sí a caminar con los perros o voy a visitar a algún amigo, -¿y de diversión, algún lugar dentro del pueblo que visites?- eh... los parques cuentan como parte, em... no sé también he ido a los billares cercanos de acá, o... a las heladerías, eh... ¿qué más?, pues sí, creo que si sería.

-Eh... ¿actualmente tú o alguien de tu familia tienen terrenos de siembra?- m... sí, por parte de mi abuelo materno, eh... por donde está el metro de la línea dorada, de Tlaltenco, hay unos, bueno le dicen la Ciénega, ahí tenemos, tiene un terreno y pues hay veces que yo voy con él y le ayudo, y también en el cerro, bueno no, no me acuerdo como se llama ese cerro,

por donde vives, *[interrumpe su amigo para responder: la López?]*, por la López para arriba, ahí también tiene un terreno, *-y... ok, ¿actualmente siguen sembrando esas tierras?-* eh... sí, si muy poco, de vez en cuando, *-ok, ¿es más como para el sustento de la familia o para...?-* sí, si de hecho es para el sustento, para nosotros, porque ya casi no se da *-mjm, em, me decías que ¿tú todavía llegas a acompañar a tu abuelo?-* aja, si, cuando me lo pide pues lo acompaño y le ayudo en lo que me diga, sí, *-aja, entonces ¿sí sabes sembrar y todo el procedimiento de eso?-* pues... más o menos, solo él me va diciendo, has esto y yo le voy ayudando, pero así que yo me sepa el procedimiento de arar la tierra, pues más o menos, no es así muy bien, *-y... siendo lo más sincero posible, ¿vas más por compromiso o es más por, te llama la atención, te gusta?-* pues... lo hago de las dos, por compromiso y porque sí me llama la atención un poco, pues desde que estaba pequeño, no sé, me intereso eso de los animales, el campo y pues me gusta; de hecho yo estudio medicina veterinaria y como que me gusta todo eso; *-ok, como ¿qué es lo que siembran?-* eh... pues, yo que recuerde desde que era pequeño, lo más que sembraban era maíz y frijol, *-maíz y frijol, ¿actualmente igual?-* m... sí, maíz y frijol *-sabes si estos terrenos que tienen actualmente, los... se los donaron eh... bueno vaya, ¿cómo los obtuvieron?-* ¡ay!, la verdad no sé, eso si no sabría decirte, pero el del cerro, ese si es de mi abuelo, si lo habrá comprado no tengo idea, pero el de la Ciénega, como que es ejidatario; *-ok, eh... ¿nada más tienen esos dos terrenos?-* sí, bueno que yo sepa?, si *-y bueno, el que está en la Ciénega, em... ¿tuvieron algún problema, en cuanto entro la línea 12 del metro actual?-* eh.. me parece que sí, que como no, es que no estoy seguro si es de él, de él, de él o solo es así como que ya tiene varios años y como lo ha sembrado, me parece que ya toma posesión de él no?, como que es posesionario no es así ejidatario *-o sea ejidatario, ejidatario no está reglamentado o este, vaya este m...-* no creo que ejidatario es cuando es de él y ya posesionario como que toma posesión pero no hay un papel legal

-¿Y qué tradiciones o costumbres conoces del pueblo?- pues, conozco día de muertos, ah... lo de la virgen de Guadalupe, las mañanitas, eh... no sé si navidad también cuenta, lo de 15 de septiembre, día de la revolución, ¿qué otra cosa?, pues creo que ya sería todo por ahora, *-eh... has participado en los carnavales?-* eh... sí, de pequeño, si he participado, pero así muy muy pequeño *-como ¿de qué edad más o menos?-* como de 5 años, creo, *-ya más grande ¿no has participado?-* no, no ya no, solo como expecta, como observador, *-a ok,*

eh... en alguna otra tradición, no sé, en semana santa, en el recorrido del viacrucis- ah... no, si nada más como observador, pero más, de ahí en fuera no, -igual, esto de la recorrida, no perdón de la corrida de toros, la Tlaltenconada?- de hecho eso no sabía que se hacía aquí, -y del palo encebado?- de ese si lo llegue a escuchar, pero no en ese nunca participe, -¿en las ferias patronales?- eh... yo de participar como tal, no, indirectamente, dando aportaciones a lo del castillo o a lo de la iglesia, para adornar la iglesia o así; -ah... ¿y tú familia pertenece a alguno de los grupos que están a cargo de todo esto o sólo es, a manera...?- antes creo que mis abuelos, ahorita ya no, me parece que sí, pero realmente no sé -como parte de la organización?- es que no estoy realmente seguro, pero me parece que sí, -¿y tú nunca has participado en la organización de los eventos?- no, -ok, eh... ¿llegas a asistir ah... no sé, a los eventos culturales a todo lo que se realiza, por ejemplo en la feria patronal?- eh... de vez en cuando vengo a escuchar, vengo a ver una obra de teatro aquí, cuando hay feria o hay concierto, -ok, eh... y ¿me podrías platicar sobre... no sé, alguna experiencia sobre alguna práctica cultural?- como cuál? -no sé, alguna que te venga a la mente en la que tú hayas participado o algo de...- dentro del pueblo? -sí, dentro del pueblo- con mi familia o cómo? -con tu familia o en una costumbre, algo- ah, pues en día de muertos -en día de muertos?, ¿en qué, en qué sentido?- con la ofrenda o cuando vamos a la iglesia, digo al panteón a enflorar o a quitar las flores muerta y poner nuevas, a prender una vela, a estar ahí un rato y recordar a nuestros difuntos.

-Ok, me decías que estas estudiando médico veterinario, o algo así; eh... ¿en dónde estudias?- eh... sí, en la FES Cuautitlán, en la FES -es, bueno si es nivel superior; eh... y ¿usas algún tipo de transporte?- eh... sí, -sí?, ¿de qué tipo?- eh... el metro, la verdad lo ocupo todos los días y también ocupo el suburbano y las combis o camiones -y qué te parece o cómo ves la construcción de la línea 12?- pues... en parte si está muy bien, porque te puedes mover más rápido, se hizo más eficiente el moverte de un lugar a otro, pero a la vez no, porque las personas que tenían en esa parte les tuvieron que quitar sus terrenos, fue algo injusto, pero pues fue algo necesario.

-Ok, ¿en la ciudad realizas algunas prácticas o actividades en no sé, algunos espacios recreativos, no sé, cines, museos bares, antros?- Pues si me gusta ir a... a los museos, también a... los antros, los del zócalo de preferencia, también me gusta ir al cine, alguna plaza, si no sé alguna plaza pero como la de aquí, donde puedes tomar un helado o caminar,

o como la de Coyoacán, *-¿plazas públicas?-,* ajam, plazas públicas *-¿plazas comerciales?-* también. *-¿Y tú cómo ves la inversión, la inmersión de estas tiendas de conveniencia: OXXO's, Neto's, todas esas tiendas?-* Eso está un poco... como que se me hace, creo que me voy a oír mal, pero creo que está mal aunque es muy bueno para la economía, pero creo que deberíamos de consumir lo que, lo de las tienditas para ayudarle a las personas de aquí y no que otros se lleven ese dinero a otros lados, *-¿llegas a consumir en alguna de estas tiendas o has llegado a consumir algo?-* sí, *-sí?, ¿es común que vayas a la ciudad, al centro de la ciudad?-* sí, pero a la ciudad, al zócalo por ejemplo? *-sí y como cada cuándo?-* sí como cada mes, cada dos meses; *-dices que estas estudiando actualmente, también para trasladarte no?, entonces, ¿vas diario a la escuela?-* este sip.

-Me podrías platicar, ¿dónde surtes tu despensa?- pues... no sé, así para el consumo de carneo verdura, pues en el mercado de aquí de San Francisco Tlaltenco y ya, si necesito algo más, así como por ejemplo champo o jabón o papel de baño, ese tipo de cosas, pues voy a un Wal-Mart o a un Sam's *[risas de sus amigos]* digan me, de qué se ríen?; *-y bueno, tu consideras necesaria y prudente que se instalen dentro del pueblo algunas de estas plazas comerciales o tiendas comerciales?-* eh... no, la verdad es que no me gustaría porque cambiarían nuestro entorno y creo que habría más gente de otros lugares y pues le quitarían esa identidad del pueblo, *-ok-*.

-Este..., ¿tú conoces o has escuchado sobre los proyectos nuevos de agua, los pozos?- sí, *-sí?, y qué piensas sobre ellos?-* pues... que, bueno he escuchado que el agua de aquí se la están llevando para Iztapalapa, no tengo, no me consta a mí eso, pero... no sé, pero yo creo que primero debería ser para aquí, para el pueblo de San Francisco y la delegación y ya después para otras partes; *-¿tú tienes buen suministro de agua?-* eh... pues se podría decir que un día y un día no hay agua, *-¿y siempre ha sido así?-* no, recuerdo que antes siempre había agua de buena calidad y había buena presión *-y eso cuanto tiempo que sucede?-* pues antes de que construyeran la línea dorada.

-Ok, ¿has escuchado o cómo ven , algunos me comentaban sobre que se ha generado un poco de inseguridad dentro del pueblo?- pues la verdad es que sí, yo recuerdo que antes podría salir a la calle a jugar con mis amigos y no pasaba nada, hasta en la noche quizá, estaba muy tranquilo para salir a caminar y como si nada, y ahorita sales a caminar y yo

creo que probablemente te podrían asaltar, o por lo menos te podrían encontrar a las personas tomando, cuando eso no pasaba eso aquí, ni siquiera pasaba la patrulla porque no era necesario.

-Y por último, cómo es tu relación con tus abuelos?- ah... la relación es muy buena, de parte de mi mamá aún viven ellos y es muy buena, desde pequeño siempre me he llevado bien con mis abuelos, de hecho siempre los acompañaba al cerro, o no sé ellos tenían animales y... lo acompañaba a mi abuelo a ayudarlo a darles de comer o para cosas así, o si me pide ayuda yo le digo que sí, sin problemas; *-y como qué consejos y experiencias te han transmitido tus abuelos?*- pues me dicen que principalmente le eche ganas a la escuela, que porque ese es mi futuro y pues la verdad es que sí, o que no haga cosas malas, que me fije de mis amistades, que vea con quien me junto, eso es muy importante, *-ok, ¿y con respecto al pueblo te han transmitido, te han compartido alguna experiencia?*- pues sí, toda la tradición, pues sí el día de muertos, semana santa, eh... no sé también ir a la iglesia, tener respeto por nuestro, por las personas mayores, ir al panteón en día de muertos, también juntarnos con la familia, sí los 15 de septiembre o en navidad y convivir con ella; *-ok y bueno, me decías de lo de semana santa, ustedes por ejemplo que acostumbran hacer en esas fechas?*-, pues no sé nos juntamos toda la familia y pues ese día como que vamos a comer a la casa de mis abuelos, pero si respetamos lo que no se puede consumir carne en esas fechas no?, o vamos a la iglesia, por lo menos una vez en esas fechas, *-¿el miércoles de ceniza?*- ¡ah sí!, también el miércoles de ceniza, también vamos a misa; *-¿tu familia es muy devota?*- sí, aunque yo ya casi no, más mis abuelos *-¿y tú has escuchado o alguna vez has participado en, creo que le llaman charrerías o algo así por el estilo?*- cómo? *-¿charrerías, jaripeo o algo así?*- ah... sí, jaripeos, pero no, la verdad es que no, *-nada tú tienes conocimiento de qué?*- de que se hacen aquí en el pueblo, me parece que es en las ferias de aquí del pueblo pero yo que haya participado en alguna, pues no, *-y por ejemplo en los toritos?*- a sí, en los toritos si he participado, en la quema de los toritos si, *-¿de qué manera?*- pues... me parece que tienes que comprar un torito y ya, y tienes que salir así a bailar, bueno bailar con él, y ya después, me parece que al, no sé si al mismo día o varios días después se hace la quema del torito. *-Dices que sí, ¿también llegan a participar de manera económica?*- cómo? *-¿sólo lo que son en las ferias patronales o por ejemplo en los carnavales?*- sí, bueno si en los carnavales y en las ferias patronales.

Entrevista 6. Realizada a Koatzin Miguel Leyte Martínez de 22 años; el 24 de Enero del 2017 en San Francisco Tlaltenco. Él nació en Tlaltenco y hasta la actualidad vive ahí.

-¿Sabes qué son los pueblos originarios? Me podrías compartir una pequeña definición- sí, bueno tengo algo entendido, según lo que se, es que los pueblos originarios, son los que son pertenecientes, por ejemplo Tlaltenco es uno, no son los que son, desde mucho antes, o sea, desde digamos desde la época, de la prehispánica por así decirlo, que son 7 pueblos originarios no?, a lo que pertenece Tláhuac, eso es lo que tengo entendido, que son 7 pueblo y que son desde antes, o sea son prehispánicos vaya, -ok, ¿tú consideras a Tlaltenco como pueblo originario?- sí, si lo considero; -y tú, ¿cómo te identificas, como parte de la ciudad o de un pueblo originario?- no, yo creo que yo me identifico más como parte del pueblo.

-¿Tienes amistades aquí dentro del pueblo?- sí, tengo bastantes. -¿Practicar alguna actividad deportiva o recreativa dentro del pueblo?- pues sí, practico igual deportivo y recreativa, -de qué tipo?- deportiva, pues práctico lo que vienen siendo fútbol y recreativa lo que venimos haciendo que es la ofrenda de día de muertos, lo que podría considerarse los carnavales y pues, participar en las ferias que son parte de la tradición en cierto modo o en ciertos festejos, -¿algunas actividades o prácticas de diversión, también realizas dentro del pueblo?- sí, bueno, o sea, qué sería, a lo mejor salir con los amigos no?, de diversión, no sé juntarnos a jugar por aquí, salir a una que otra fiesta, todo casi por el pueblo.

-¿Actualmente tú o alguno de tus familiares mantienen algún espacio para sembrar- Sí, si si si, -¿es de ustedes el terreno, de tú familia?- sí, de mi abuelita; -¿cómo llegaron a obtenerlo?- bueno, pues precisamente, exactamente no lo sé, no lo he preguntado, pero ya tiene bastante tiempo que eran de mi abuelito primero, de sus papás, y pues, posteriormente pasaron a mi abuelito, él falleció y pasaron al poder de mi abuelita; -y tú contribuyes, actualmente siguen sembrando esos terrenos?- sí, si seguimos sembrando, - y qué siembran?- normalmente es maíz y frijol, que es más lo que acostumbramos a sembrar, - ¿tú siembras?- sí, cuando tengo la oportunidad pues sí, si los apoyo con eso, -¿participas de manera voluntaria o es más por obligación?- ah..., pues, al principio era todo como obligación, ya después, ahora como voluntario, como con más gusto, ya es más de ayudar, antes sí se podría decir que sí, pero ahorita ya es más de ayuda y gusto.

-¿Qué tradiciones conoces del lugar donde vives y en cuáles participas?- m... como ya te mencionaba hace rato, pues vendría siendo lo que es, la tradición de día de muertos, el carnaval que es emblemático de aquí, la feria de cada colonia, bueno más bien de cada sección de Tlaltenco se podría decir, qué otra cosa, pues semana santa que tiene aquí también su procesión, mm... no recuerdo otras pero serían las que, las más de renombre, -¿y tú, has participado en todas estas?- sí, por lo regular en todas estoy; -¿en la organización de alguna, participas?- sí, principalmente en la de día de muertos, sí participo, -y principalmente en las comparsas de carnaval, ¿te gusta participar o has participado?- sí, si soy, bueno yo salgo con una que es la Sociedad Benito Juárez, digo, no como tal organizador ni nada, pero sí soy socio y pues año con año, pues salgo, aporto algo y bueno salgo para que sea más grande, -ok, participas en lo que son los charros o en los disfrazados?- en ambos participo, tanto en disfrazado como charros; -me podrías compartir tu vivencia en el último año, sobre la tradición que te gusta practicar más- pues, prácticamente todo no?, o sea desde que, por ejemplo en el hecho de los disfraces, desde que te disfrazas y vas bailando por el pueblo y... se acercan personas de otras comunidades, o sea, que no son de aquí de Tlaltenco, y se acercan y se retratan contigo, digo para mí es muy agradable que te pidan una foto no?, y se lleven un bonito recuerdo de que pues aquí es un pueblo tranquilo y muy bonito no?, eso en cuanto a disfraces y de charros, pues también no?, la gente se queda con lo que es el traje, o sea, les causa asombro no?, algunas personas que no son de aquí, pues igual te piden una foto, realmente pues es eso, como que las vivencias que te quedas, no?, o sea tu lo haces por gusto y a las personas que vienen les gusta, te piden una foto y se llevan un bonito recuerdo de ti.

-Ok, conoces algunas otras tradiciones, más como..., bueno no sé si tengas conocimiento sobre el palo encebado?- sí, -sí?, me puedes platicar más o menos de qué trata?- bueno, el palo encebado se hace en varias, al término se supone de... si no mal recuerdo de las ferias y eso casi cuando van a terminar en ciertos lados o de ciertas festividades, consiste en un palo de madera alto, no sé serían unos 5 metros, yo supongo, a lo mucho y está lleno de cebo no?, como su nombre lo dice encebado, o sea como de grasa, en la punta, en lo que es todo lo de arriba colocan regalos para la gente que está viendo y obviamente una, a veces puede ser una remuneración para la gente que logró subir no?; entonces se juntan entre grupos de personas y entre ellos se ayudan a subir hasta la punta, uno tienen ciertas

oportunidades para llegar hasta arriba, quedarse con el dinero y bueno empezar a repartir los regalos o aventarlos hacia el público, eso es en lo que consiste realmente –¿así siempre ha sido, no sabes?– pues desde que tengo uso de razón, siempre he visto esa actividad; –ok, y... tú has participado o conoces sobre el, creo que le llaman el jaripeo?– sí, si también si lo conozco e igual en ciertas, al término de ciertas ferias se realiza un jaripeo, no en todas, pero en varias sí se realiza un jaripeo en lo que es la Armella aquí en Tlaltenco –Armella?– Armella se llama, es un... es como un tipo rodeo vaya, donde van a montar los toros no?, contratan toros, todo es obviamente gratis y este, van personas a montar los toros, unos encargados que, obviamente se llaman, no recuerdo exactamente su nombre de la organización, si se llama los amigos de la Armella, algo así, que ellos son los que organizan así como que los jaripeos y ellos son los que se encargan de contratar los toros y ya los jinetes, pues van llegando y si quieren montar, es más o menos eso; –sabes como ¿cada cuándo hacen estos jaripeos?– exactamente no, bueno o sea, te digo que hay ciertas fechas, por ejemplo, tengo lo que es el día del niño, bueno el treinta, les hacen un a los niños, este, al término de la fiesta de San Francisco, cuando es el recorrido de los toros, de aquí pero toros así de luces, al mismo tiempo se celebra en la Armella lo que es, entonces ahí, cada quien dependiendo su gusto, se va, ya sea a la corrida de toros o al jaripeo y así en diferentes términos o hay veces que lo organizan así, pues un evento normal, pero si son, las fechas más que recuerdo. –¿Y... sobre la tlaltenconada?– eso si mal no recuerdo tiene, alrededor de unos cuatro o cinco años que se lleva haciendo, no, no recuerdo muy bien, es cuando se termina o va a terminar lo que es la celebración de una pequeña capilla que abrieron por las bombas, no sé cómo se llama, es la capilla de piedra, lo que recuerdo y sueltan toros, todo lo que es avenida San Francisco y obviamente cierran sus calles aledañas y este, las cierran con vallas y los toros corren hacía, ora sí que hacía la capilla y toda la gente se mete como si fuera en España no?, pero pues aquí en Tlaltenco lo adaptaron, por eso el nombre de tlaltenconada.

-En este momento, ¿a qué te dedicas?– soy estudiante, -eres estudiante de qué carrera?– ¡ah!, me encuentro estudiando la carrera de médico cirujano partero en la escuela superior de medicina del Poli. -¡Ah! el Politécnico, este, trabajas?– sí, bueno, como tal no tengo un trabajo exacto sino que a veces le ayudo a mi tío que vende buñuelos en Coyoacán, muy tradición de allá, no?, y lo que es viernes sábado y domingo se puede decir que tengo un

negocio propio, donde yo vendo hamburguesas, alitas y todo eso.

-¿Usas algún tipo de transporte, para poderte mover?- en lo que es el pueblo, pues utilizo, tengo mi motoneta, utilizo mi bici también, cuando se la pesto a mi mamá y caminar, me gusta mucho caminar la verdad y pues ya para salir del pueblo, lo que es mi escuela, pues el metro es lo que realmente utilizo, -¿el metro, es más regular que lo utilices?- sí, si es más regular, porque normalmente de lunes a viernes voy a la escuela y sábado y domingo es cuando utilizo cualquiera de los otros transportes, entonces el metro es el que más me acomoda; -¿cómo viste la llegada de la línea 12?- pues, aunque muchos se oponían, es bueno, porque al final a todos nos sirve para llegar a los lugares más rápido, se facilita muchísimo el transporte, muchos dejaron de utilizar su coche y bueno eso en parte ayuda a lo que es la contaminación no?, a mí me agrado mucho, porque pues me facilita, pues la llegada a mi escuela, es menor el tiempo y menor el desgaste físico que tengo, a al andar así en el camión, no?, y este..., hasta donde yo he visto, no ha modificado mucho en que venga mucha, cómo la gente le llama, mucho ratero, porque iba a haber más civilización se supone, pero no, yo aquí en el pueblo pues sigue tranquilo, porque no está, está ya, se podría decir que a las orillas de Tlaltenco, entonces, no afecta mucho.

-¿Qué otras prácticas o actividades realizas, pero dentro de la ciudad?- pues, realmente nada, en la ciudad no llego a salir mucho o a practicar alguna cosa, simplemente nada más el estudio, pero como te digo, en ocasiones cuando yo voy a ir a trabajar con mi tío a Coyoacán, pues sería lo que más desempeñaría -¿ok, entonces no es como muy usual o muy frecuente que vayas al centro de la ciudad?- no, normalmente no es frecuente a menos que sea por la escuela, pero por otra razón no sería -ni a plazas comerciales, a museos?- bueno..., pues a plazas comerciales no, no es muy mi fuerte andar por esos lugares, la verdad no me llama la atención no?, y de museos y todo, pues cuando hay una buena exposición o algo que me llame la atención, pues sí, si me gusta ir, porque lo que son así lo más conocido, el museo de Antropología e historia, el Universum, llámese cualquiera de esa, pues ya los he visitado no?, porque me ha llamado la atención y pues de vez en cuando si me gusta volver aunque ya fui.

-¿Tú, cómo ves la llegada de todas estas tienditas de conveniencia como los OXXO's, las Farmacia del Ahorro o todas estas tiendas que empezaron a llegar?- pues, hasta ahorita

no..., digo, como te comentaba del metro no he visto una realmente en Tlaltenco, como tal un OXXO, o..., farmacias sí, no me agrada mucho la idea porque, pues a final de cuenta le quita la venta a los que tienen tienditas no?, o sea la tienda de tu esquina llámese, por así decirlo y pues son personas que son sus negocios y de eso viven, y pues le quitan la clientela no?, mucha gente prefiere irse al OXXO, porque, pues no sé ahí es más barato si tú quieres, según o porque hay más calidad, no sé, a lo mejor luego piensan mal, por esa parte no me gustan que lleguen ese tipo de cosas, porque le quitan la venta al pueblo mismo, entonces, yo creo que por eso no han querido bien que se establezca bien una..., una tienda OXXO o 7/Seven, o cualquiera de esas, dentro exactamente de lo que es Tlaltenco, farmacias si he visto, peor bueno eso igual, está bien porque pues muchas veces en las farmacias pequeñas no estaban muy surtidas no?, entonces si alguna vez llegaran a necesitar un medicamento pues tendrían que ir a conseguirlo hasta muy lejos, pues sí, ahorita con esas farmacias, ciertamente si se facilita, eso por esas partes. *-¿Y llegas a consumir o has llegado a consumir en alguna de estas tiendas?-* sí, en farmacias sí *-¿y en los OXXO's, por ejemplo?-* en OXXO sí, pero normalmente los evito, pero normalmente cuando compro es cuando ya pasa de las 12, que ya no encuentro nada abierto o que ya es la única opción, pues ahí es cuando recurro a las tiendas, *-y por ejemplo, qué opinas sobre la nueva, mm..., no está tan pegada al centro del pueblo, pero está en una de sus colonias, la tienda de Electra?-* m... mjm *-¿cómo la ves, te parece, estás de acuerdo?-* pues..., pues no, no es como que me parezca o esté en desacuerdo porque no tiene, digamos, tiene venta de cosas que pues usualmente no encuentras en una tienda de aquí no?, venden electrodomésticos que son: refrigeradores, televisiones, no sé, venden motos, normalmente son cosas que están dirigidas como a otro tipo de enfoque, hacia el público y no le quitan tanto la venta aquí, sí, no me agradaría tanto la venta aquí, porque si se puede prestar quizá a, halla más delincuencia, porque piensan, bueno van a comprar y pues de ahí podemos agarrar, eso sí no me gusta no?, sería esa parte.

¿Tú, dónde surtes tu despensa o compras tus alimentos?- m..., normalmente no es como que surta una despensa así al mes, no, como que voy día al día como que voy comprando lo que se va necesitando en la casa junto con mi mamá y mi hermana, mi papá pues vamos al mercado, vamos a la tienda, donde se nos es más cercano, que siempre, normalmente pues es el mercado, ya sea de Tlaltenco, ya sea de la Selene, cualquiera de esos dos mercados, -

ok, tú en dónde vives exactamente?- exactamente?, pues si todavía se considera centro de Tlaltenco, más o menos es en la calle de prolongación Emiliano Zapata, en un callejón que se llama Tecuxtitla, ese callejón son las últimas tres casas y está el camino al cerro, literalmente y ya son las últimas tres casas que sobran y ya ahí empiezan las milpas y ya es el límite con el cerro. *-Ok, considerando lo de, lo que te preguntaba de tu despensa, ¿tú consideras necesario o prudente que se instalen dentro del pueblo, por ejemplo, se estaban proyectando realizar tiendas comerciales o centros comerciales en, a las espaldas de donde se construyó la línea 12, tú estarías de acuerdo, te gustar o crees necesario, prudente que se construyan esas tiendas?*- necesario no lo considero, porque no es como que indispensable como que comprar cosas, llámese enlatadas, de ese tipo de cosas no, no lo veo indispensable no?, no me parecería tanto, porque se perderían los terrenos que son de la gente originaria de Tlaltenco y que bueno, a final de cuentas es, mucho aún lo siguen sembrando, otros simplemente los tienen, pero no me gustaría que se perdiera esa parte, porque si algo identifica a Tlaltenco, creo yo, es que no haya ese tipo de cosas, no?, es como sí, no sé tú vas a Tlayacapan, pues no encuentras ningún centro comercial, no encuentras nada y por eso todavía se le llama pueblo, aquí tú ves y las calles son muy tranquilas y no me gustaría realmente que, así fuera allá a las orillas a espaldas, se perdería el terreno que es de Tlaltenco y pues se perdería un poco de la identidad de lo que es Tlaltenco, ya no sería pueblo sino se estaría civilizando, bueno más; *-y si se construyeran, no sé, cines, restaurantes, bares, antros; crees que, bueno te agradaría y estarías de acuerdo?*- pues no, no me agradaría no lo veo necesario y no lo creo conveniente yo, *-¿entonces, me dices que tú no sueles visitar como este tipo de lugares (restaurantes, antro, cines, bares)?*- no, no es muy frecuente que lo haga.

-¿Hay buen suministro de agua en tu localidad o bueno en donde tú vives?- sí, en donde yo estoy, si es raro que llegue a [escasear] el agua a menos que haya una fuga o algún cambio de tubería, pero normalmente no, *-¿y qué piensa sobre los nuevos proyectos de pozos que se están construyendo a los alrededores de Tlaltenco?*- pues no me agrada la idea, porque a final de cuentas no son como que los pozos para, o lo que yo tengo entendido, no son para el pueblo, sino que van a extraer el agua y lo van a llevar a otros lados y pues eso no, no me agrada, porque, pues lo que es del pueblo pues es para el pueblo, si fuera como para ayudar sí, pero nada más es como que para el lucro, *-y tú has participado alguna vez, en una lucha*

en defensa del territorio, del agua o algo así, en algún movimiento?- pues no, no he tenido la oportunidad por lo mismo de la escuela, te comento que si es limitado a veces *-m..., pero ¿si te gustaría participar?*- sí, si podría, yo sí apoyaría al pueblo al cien por ciento, *-en alguno de los movimientos que se han generado, por ejemplo, cuando fue lo de la línea 12, ¿tú participaste en alguno de ellos, no?*- no, en eso si no participé.

-¿Cómo es tu relación con tus abuelos o las personas mayores?- pues, con mis abuelos, me quedan dos, un abuelo paterno y una abuela materna, con los dos es muy agradable la convivencia, incluso con las personas mayores que son mis tíos o primos, siempre con mucho respeto y es un ambiente muy cordial porque como es gente de mucho antes, pues te inculcan el respeto y a pasarla bien, sin necesidad de muchas cosas, con lo poco que tienes, *-¿y cuáles son los consejos o las experiencias que te han heredado tus abuelos?*- pues... consejos siempre, de toda la vida, que te dicen que estudies, que le eches ganas, que te superes como persona, que respetes a tus papás, que pues... prácticamente es eso no?, te inculcan buenos valores y con el ejemplo no?, y principalmente predicán con el ejemplo, porque pues es cuando tú realmente haces las cosas, porque si te dicen que lo hagas, pero nada más de hacerlo, pues a veces no te nace no? y si tú ves cómo son las personas, entonces ahí si es que ya tu realmente aplicas lo que te están diciendo, porque ves que ellos hacen eso, entonces sería como que las cosas más que te aportan los abuelos o la gente mayor de tu familia; *-¿y por ejemplo, en cuanto a las tradiciones, ellos te han compartido, te han heredado participar y eso?*- sí, si desde chico, por ejemplo, mi mamá en el carnaval, desde que ella era chica igual salía, igual toda mi familia, igual incluso fue reina de la Sociedad Benito Juárez, por eso que a mí me encanta no?, bailar ahí, estoy desde chico yo, en lo que es día de muertos, pues igual mi abuela que vende, bueno vendía flores, bueno ahorita ya no puede, pero sigue vendiendo mi mamá y mis tías venden flor en el panteón, y pues desde ahí te va gustando lo que es día de muertos no?, desde ahí y pues surge una idea con todos los amigos igual, pues de preservar las tradiciones que no se pierdan y ah..., cómo se podría decir, a encarrilar a las nuevas generaciones que vienen que no se pierdan en la tecnología que no les valga tanto todo esto y ahí es donde, es lo que te inculcan no, que desde chico te vayan enseñando el porqué de las cosas, y sí si tienen mucha, mucha importancia las gentes mayores, porque si ellos te dicen que lo hagas y a ti te gusta pues lo vas a hacer y es como que, tienen mucha influencia la gente mayor en que yo tenga

participación en eso.

-Ok, eh..., ¿hace cuánto tiempo que participas en este grupo que me comentas de día de muertos?-, este llevamos..., déjame contarlos, creo que llevamos 1, 2, 3, 4, si no mal recuerdo este va a ser el quinto año, son 5 años ya, haciendo lo que es la ofrenda de Tlaltenco –mjm, ¿y tú cómo te integraste o cómo, te invitaron o cómo surgió?- normalmente el primer año lo empieza a realizar lo que es un amigo que se llama Nicolás, el señor Nicolás, otras dos amigas, que se llama, una se llama Ameyali y otra se llama Pamela, estas son dos chicas, después, más bien en ese mismo grupo está integrado lo que viene siendo mi hermana que se llama Geraldine y su novio Iván Rosas, ellos y me comenta, no pues, y como soy muy amigo de todos, yo no estaba, échame la mano en hacer esto no?, el primer año pues yo les eche la mano, simplemente ah..., pues que a montar, a hacer esto, el otro y hasta ahí, qué pasa, ya al segundo año yo me integro con ellos desde que son la preparación de las cosas no?, desde que son las juntas y empezamos a ver que va haber y ese tipo de cosas, -ok, y... ¿qué te atrapó a seguir en esta práctica, en esta actividad?- m... para empezar, me encanta lo que es la tradición de día de muertos, eso me ha, a mí me fascina, me encanta desde el hecho de que yo, me encanta leer y yo, desde que puedo empiezo a leer sobre lo que es el culto a la muerte, respecto a los Aztecas y a las diferentes culturas que a final de cuentas son los Aztecas los principales, desde que tenemos más uso de conciencia, desde ahí me empieza a llamar toda la atención esto, bueno eso es al principio, después me empiezo a integrar aquí, empiezo realizar diferentes actividades como son los tapetes de aserrín, como son a colocar la ofrenda y diferentes actividades para que la gente lo disfrute y en base a eso, se empieza a saber que la gente ya conoce y viene y se pasa un momento agradable, algo fuera de lo común de solo poner ofrenda de día de muertos y esperar a salir a la noche a pedir calaverita no?, y que a final de cuentas eso también te motiva, porque nosotros también tenemos un taller de chilacayotes que anteriormente, antes pues a nosotros nos hacían con el chilacayote, rascar tu chilacayote hacerlo con tu velita y pues con eso pedir no?, y ahorita no, si ves ya pura calabaza de plástico no?, entonces eso es también lo que me llama la atención y como que me hace seguir en esto, que la gente o que los niños más bien, porque la gente grande pues ya paso todo eso, pero las futuras generaciones que vienen, porque... yo tengo un hijo, quiero que realmente vivan lo que yo viví y que no se olviden de que viven en un pueblo y que son

unas tradiciones muy bonitas, eso es lo que como que me llama más la atención seguir aquí, ayudar a cultivar esas tradiciones que ya están y que posteriormente, otra gente se interese y siga adelante esto; *-por ejemplo, tú has visto interés de tu generación que se interese en lo que, o los has intentado integrar o así, crees que haya como ese interés, igual en las tradiciones?*- sí, sí, pues mira hay, yo tengo varios amigos y pues este, ellos ya justamente me dicen, oye cuándo empiezan los preparativos no?, a qué hora empiezan para que yo te lleve fruta o yo te ayude a hacer el tapete, a los de mi edad, pues creo que les está gustando, conforme que yo soy su amigo y los invito, pues como que les llama más la atención venir y echarnos la mano en cierto momento y pues si veo que haya cierto interés, digo, no del todos, porque pus igual no se les puede obligar, los que son parte como de mi círculo, pues sí les gusta y sí nos apoyan, entonces sí.

-¿Para ti qué representa o qué significa ser parte de Tlaltenco, así como a grandes rasgos?- pues, para mí ser parte de Tlaltenco, es algo muy, muy bonito, algo muy representativo, porque, porque tenemos origen o bueno yo, yo siento que tengo origen que tengo cierta personalidad del pueblo, porque yo digo, yo vengo de un pueblo en el que tiene tradiciones, en el que tiene cosas bonitas, en que no nada más es ir a vivir por vivir, sino que, los que vivimos ahí, sabemos ciertas historias del pueblo y te identificas con ellos no?, que tiene historia a final de cuentas y eso como que a grandes rasgos, porque yo veo que mis compañeros de la escuela que viven por otros lados que apenas llegaron a vivir, no sé a Chalco hace uno, dos años y no saben nada de eso no?, sólo viven porque ahí les toco y ya; yo me siento afortunado de vivir en un pueblo que tiene historia, que no simplemente es “x” para vivir, tiene historia el pueblo.

-Mjm y... bueno, me decías que tienes dos abuelos que son de aquí, y..., bueno tus papás, los dos son de aquí?- sí, los dos son originarios de Tlaltenco, *-¿todos tus abuelos viven aquí, son nativos de aquí?*- sí, todos, todos son de Tlaltenco; *-sólo me platicaste de dos, y tus otros dos abuelos, ¿cómo eran o qué te aportaron, qué te..?*- pues, esos dos abuelos que en paz descansen, que sería mi abuela paterna, yo no la conocí, porque o bueno si la conocí, no recuerdo, como un año, cuando yo tenía como un año ella falleció, entonces no, realmente no supe lo que era ella no?, eh... platicado muy poco de ella, entonces no tengo mucha conciencia sobre eso, sobre mi abuelo materno, igual falleció, cuando mí, antes de que yo naciera incluso, mi mamá tenía 19 años, pero de él si tengo mucho, bueno tengo

muchos más saberes porque él era jefe de lo que es la danza Azteca, de lo que es la familia Martínez, que es mi familia, de aquí de Tlaltenco, entonces él era el capitán de la danza, posteriormente el muere y pues mis tíos los mayores toman la capitania y eso es como lo que más se de ellos, de mi abuelo paterno, que era danzante y que era muy, otro tipo de cosa, no?, y bueno es como que lo que más tengo de él. *-¿Y por ejemplo, en tu familia, llevan a cabo algunos rituales o algún tipo de... si algún...?*- no, pues normalmente, pues rituales pues ya no son, porque a final de cuentas, sabemos que los rituales pues eran infinidad de cosas no?, desde sacrificios hasta otro tipo de cosas, lo que actualmente se llevan, por parte de todo lo que es mi familia por parte de mi mamá, que son danzantes, bueno que son bailes, bailes representativos, cada baile para..., pues como lo sabemos no?, desde la época prehispánica hasta que llegaron los españoles ahora sí que a colonizarlos, pues entran lo que son la iglesia católica y obviamente a lo que son los Aztecas, les inculcan o más bien le meten lo que es la religión católica y pues vienen todos los santos no?, normalmente ahorita lo que se hace, pues antes era bailar, de los sacrificios pues era a los dioses de antes, Quetzalcóatl, todo ese tipo de dioses, ahora lo que normalmente se hace con lo que es mi familia, pues le van a danzar a las iglesias a los santos, digamos es la fiesta de San Francisco Tlaltenco y le vienen a danzar a San Francisquito; es la del señor de Mazatepec y van a danzar al señor de Mazatepec y así andan por toda la República, en Juquilla, todos los pueblos que hay, *-¿todavía lo hacen?*- sí, eso es de toda la vida, de todo lo que es la familia de mi ama, toda la vida eso es y ha sido y hasta será porque todos los que vienen de mis primos chiquitos lo hacen.

-¿Tú ves algunas problemáticas respecto al pueblo que se estén generando o...?- pues... quizá la mayor inconformidad, quizá ahorita sería lo que está pasando con la coordinación no?, que el mismo gobierno pues quiere imponer a sus, a los, sería al jefe de coordinación a alguien que nos haga, que nos gobierne vaya, y cuando siendo que, pues lo de la coordinación tiene que ser alguien del pueblo, alguien que conozca al pueblo y alguien que entienda sus problemáticas, entonces el gobierno llega y mete a una persona "X", que no es de aquí, pues no sabe atender los problemas que existen aquí, porque no vive aquí, en cambio si gobernara, o más bien, no sé cómo se le llamaría, pero por así decirlo, si alguien gobernara de Tlaltenco entiende que es lo que hace falta aquí, por ejemplo, llámese recomponer las calles, este..., llámese alumbrado, saben que zonas están más oscuro y ese

tipo de cosas, entonces esa sería la mayor problemática que tiene Tlaltenco, quizá yo lo veo, lo de la coordinación.

-¿Tú familia es religiosa o está pegada a una religión, a semana santa, a estos eventos y festividades católicos?- sí, si toda mi familia, por parte de mi papá y mamá, ora sí que paterno y materno, las dos son católicas y sí son apegadas, es decir viene semana santa y es la procesión, es la fiesta y vienen a la iglesia, como te comentaba no, vienen a danzar y ese tipo de cosas sí, si son muy apegados; *-¿tú danzas, también?*- este actualmente ahorita ya no lo hago, antes sí lo hacía, ahorita pues te comento porque estudio y por la escuela no este, me es imposible no?, como te comento ya mis familiares, pues a veces salen a otros estados y pues yo no puedo abandonar el Distrito porque ahora constantemente estoy en la escuela, pero cuando tengo la oportunidad aquí en Tlaltenco, pues luego sí me visto y sí danzo no?.

-Y por ejemplo, en cuanto a estilos, qué tipo de estilo de música, sí qué estilo te gusta a ti, de música, vestimenta, no sé?- pues de vestimenta, normalmente yo me pongo de todo no?, o sea, con lo que yo me sienta a gusto, es lo que me pongo; por ejemplo, como pueda traer un pantalón, como pueda traer un short y unos tenis no?, o sea, realmente no me importa mucho ese aspecto, yo me pongo lo que sea, no tengo como un estilo como vez mucho en la ciudad no?, que ya se vistieron así y ya toda su bola de amigos se viste así, yo realmente lo que me caiga está bien no?, y de tipo de música, pues yo escucho de todo, porque a final de cuentas pues todo me gusta no?, pues para mi todo es agradable, todo tipo de música no?. - *Me decían que hay una tendencia entre los jóvenes a escuchar banda, como un poco, se estaba generando un tipo de narco-cultura, ¿tú cómo ves, crees que sea cierto?*- pues hay ciertos grupos aquí en Tlaltenco de jóvenes, muchos les gusta la banda, la banda la banda no?, y otros les gustan los corridos como le llaman y a otros pues les gusta el reggaetón, a otro grupo pues prefiere la salsa no?, pero algo así como personas que se sientan narcos y eso, pues yo no lo he visto hasta el momento y pues no, no lo he visto y no, pues yo creo que por esa parte no sé si se esté generando pero no me agrada eso; *-en cuanto a lo que tú me dices, hay una diversidad de género tanto musical como en estilos de vestimenta y demás, en general entre los jóvenes?*- sí, si es muy vareado, la verdad sí, yo si lo veo que se tienen varias, cada quien con lo que se identifica o con lo que se sienta a gusto, porque como te digo, como llegan las ferias y hay muchas personas que especialmente vienen a la

banda no?, y luego otros días, no sé, vienen por así decirlo la Sonora Santanera o los Vásquez y jóvenes vienen a..., porque les gusta bailar ese tipo de música, entonces, eso como que si es variado, sí yo lo veo así.

-Bueno, no sé si te gustaría aportar, preguntarme algo, alguna duda, algún comentario respecto a esto- no sé, me agrada que estés haciendo este tipo de, porque es para tu tesis no?, me agrada que lo estés haciendo, supongo que para crear conciencia también en otros lados, acerca de lo que son los pueblos y sus tradiciones y que no solamente son, como mucha gente lo ve, por ejemplo, en los carnavales que se vienen a embriagar y así, o sea todo tiene un por qué no?, solo que no lo saben, entonces por esa parte me agrada que quieras como tomar ese tipo de iniciativa de que vean que los jóvenes no están tan perdidos es eso no?, que habemos jóvenes que todavía nos interesan ese tipo de cosas y no nada más nos interesa ir a echar desastre no?, o sea que a veces sí y más en los pueblos no?, que es más donde se, si tu buscas es en donde van a estar, y eso es lo que me agrada que tomes este tipo de cosas, eso sería como que todo así.

Entrevista 7. Realizada a Eduardo Michel Castañeda de 25 años; el 14 de noviembre del 2016 en San Francisco Tlaltenco. Él se considera originario y nativo de Tlaltenco aunque sus abuelos no lo eran.

-¿Eres originario de Tlaltenco?- originario de Tlaltenco, sí, *-¿tus padres y tus abuelos también son de ahí?-* mis abuelos son de Guerrero, pero ya tienen ahora sí que la mayoría, gran parte de su vida viviendo ahí en Tlaltenco, desde que llegaron, así que, no estaba nada de lo que ahorita se conoce, *-¿tanto de tu papá, como de tu mamá?-* sí, *- ¿todos son de Guerrero?-* no, nada más mi papá, mi mamá es de Veracruz, *-¿tú te identificas como parte de Tlaltenco o como parte de la ciudad?-* pues yo digo que de las dos, en parte, porque ahí nació, o sea soy, nació en Tlaltenco y de la ciudad, pues porque crecemos y nos adaptamos al entorno y salimos a explorar.

-¿Tú tienes conocimiento o has escuchado en algún momento sobre el concepto, el termino, la palabra de pueblo originario?- sí, *-me podrías compartir qué sabes al respecto?-* pues ora sí que es lo que decía mi abuelita, de que cuando llegaron, ahora sí que todavía había lo que ahorita está, sino se dividían en varios pueblos, como el de Milpa Alta, Tulyehualco, Mixquic y entre ellos, Tlaltenco, aja, y ahora sí que se asentaron ahí por parte

de mi abuelo.

-¿Tú tienes amistades dentro del pueblo?- sí, -y en la ciudad, tienen más amistades hacia el centro de la ciudad?- sí, también tengo. -¿Tú practicas alguna actividad deportiva, alguna actividad de recreación, diversión, dentro del pueblo?- entre el pueblo sí, -sí?, como ¿cuáles?- juego fútbol, frontón, este... pues también hago ejercicio en esos aparatos que hay en los parques para hacer ejercicio mjm, -¿y visitas algún otro espacio dentro del pueblo?- nada más el centro de Tláhuac ajam, ahora sí que su explanada y todo; y en el pueblo de Tlaltenco hay un taller de Frida Khalo, -ah... ¿ahí asistes?- luego ahí, este, pues ya tiene tiempo que no voy ahí, pero antes iba porque había taller de danza, de dibujo, más que nada también yo sé dibujar, luego si iba y me metía al taller de dibujo, -¿y hacía la ciudad has visitado otros espacios de diversión, igual, recreativas?- mjm, -como ¿qué espacios?- pues, como me gustan los videojuegos, luego voy, por ejemplo al metro Chilpancingo, atrás del metro hay un local donde hay máquinas y máquinas de baile también, igual ahí me junto con mis amigos, o también ahí en la alameda donde está la conocida Friki Plaza, también hay de videojuegos y todo lo que se puede imaginar -¿algún otro espacio que visites en la ciudad?- pues serían los museos en general que hay ahí.

-¿Actualmente tú o alguien de tus familiares, conservan terrenos de siembra?- sí, -sí, ¿quiénes?- mi abuelita más que nada, como es ejidataria, bueno, ahorita ya sea mi abuelita o mi tía se encargan de ir a las juntas y todo eso que todavía se hacen en el salón ejidal, ahí se hacen las juntas sobre ahorita más que nada las invasiones de predio y todo eso, pues están al tanto de eso, -y sabes ¿cómo adquirieron estos terrenos?- no pues casi no me acuerdo, pero me platicaba mi abuelita, que este, se repartía entre los ejidatarios, los terrenos; y mi abuelita ya tiene un buen que vendió uno ahí por la Ciénega, donde es lo que se conoce la línea 12, toda esa parte, estaban vendiendo todos los terrenos ejidatarios y también ahí en el cerro que está ahí, de barrio fuerte hacia arriba, también tenía terrenos mi abuelita ahí arriba, todavía me acuerdo cuando fuimos allá, nada más que esos terrenos ahora sí que son de difícil acceso, porque pues ya está arriba, más o menos como a la mitad del cerro, ya se ve hasta el otro lado y pues para llegar allá pues si es algo complicado; -ok, ¿nada más tenían estos dos espacios, en la Ciénega y en el cerro?- no, es que tenía en la Selene, pero pues ya esos se los heredo a mis tíos y ya construyeron sus casas, -actualmente, ¿todavía mantienen o sigue conservando terrenos?- sí no más, si esos dos -y

aún los siguen sembrando?- no, ya no, unos creo que sí, sí porque lo tiene compartido con un señor y no me acuerdo muy bien de ese detalle, pero, ahora sí que en el pueblo se conocen todos, bueno mi abuelita ya es grande no?; *-¿cuántos años tiene tu abuelita?*- tiene 81 años, *-¿y cómo se apellida ella?*- María Carachure, *-¿y tú abuelito?*- mi abuelito, cómo se apellida? *-mjm-* m... ay no me acuerdo, *-¿él ya falleció?*- sí él ya falleció, muchísimos años que ya falleció. *-¿A tus tíos a tu papá, les enseñaron a sembrar?*- sí, una vez cuando estábamos pequeños, sí nos llevaban a conocer los terrenos de mi abuelita; *-¿qué sembraban?*- frijol, más que nada frijol y chile, *-¿en los dos, en ambos terrenos?*- sí, pero se daba más en el cerro, *-y por qué tú ya no seguiste sembrando, ya no te llamo la atención o por qué tu familia en general ya no siembra?*- pues ahora sí que dentro de mi familia hubo conflictos, entre mis tíos, ahora sí que entre hermanos de mi papá y ahora sí que eran más hombres que mujeres y pues hubo conflictos y a mi tía como te comento, mi abuelita dividió los terrenos y los de la Selene, están habitados por tres de mis tíos: dos tías y un tío y como que tienen conflictos, ya de vez en cuando vienen aquí a Tlaltenco a visitar a mi abuelita y sí ahora sí que cada quien está en lo suyo; mi tío Raúl, por ejemplo, está trabajando en otro estado, creo está en Sonora, está trabajando, mi tía Lucy es la que se encarga más de abuelita e igual es ama de casa y ora sí que está encargada de mi abuelita y hacer y todo eso, y mi tía Marisa también vive ahí en la Selene, pero ya está, creo que ella es secretaria en el gobierno, sí algo así sobre el gobierno ahí de Tláhuac.

-¿Dices que sí había buena producción en el cerro, en la chinampa casi no? O lo que es la zona de las chinampas, en lo que es la zona de la Ciénega, no, casi no? y ¿cuándo llego la construcción de la línea 12, no los afecto a ustedes?- pues al principio, bueno de por sí, como tú dices que no se daba, porque ya había asentamientos, ya estaban construidas muchas casas, y sí luego pasábamos y si ya estaban construidas muchas casas y tenían su terrenito y tenían plantadas sus, ahora sí que lo que plantaban era para consumo mismo, no era para venderlo ni nada de eso; y con lo de la línea 12, pues más que nada no, sí afecto los terrenos pero el de mi abuelita, gracias a Dios pues no afecto, estaba más hacia el centro, o sea estaba metido y lo de la línea 12 nada más afecto a lo de afuera, al perímetro *-y por ejemplo, esos terrenos, ¿tú sabes si ya no los siguieron sembrando más, o sea a pesar de que se daba poco o por qué ya no se daba?*- más que nada porque mi abuelita ya está grande y pues ahora sí que, como te decía, como hubo conflictos y eso, ya nadie se quería

hacer cargo de eso y pues, estaba ocupados con sus cosas que tenían que hacer y de vez en cuando, ya tiene uh... ahorita como unos tres o cuatro años que no vamos para allá abajo, tiene un buen y tampoco hacía el cerro, la última vez que fuimos ya habían ocupado el terreno como vía, la última vez que fuimos ya habían puesto como una cerca de piedras y la última vez que fuimos, ya estaban regadas la piedras y parecía como que pasaban ahí carros, ahorita quien sabe cómo este el terreno, en tres, cuatro años no paso, mjm; *-de tu experiencia de haber sembrado, me podrías comentar, ¿tú qué piensas, cómo te sentiste y/o qué representa para ti los terrenos de siembra?*- pues ahora sí que cuando estaba chico, pues te entra la emoción no?, de conocer nuevas cosas y todo eso y más que vas con tu familia, ya que estás ahí con tus papás y con tus tíos, con mi abuelita, que te llevaba diciendo cómo tienes que hacerle, esto es así, esto es acá, cómo van las cosas, pues te sientes bien, no?, vas plantando y va creciendo lo que tú sembraste, pues te sientes bien no?, pero pues al pasar el tiempo y todo eso, pues como que ya vas, este..., piensa uno de otra forma, pero pues, ahora sí que sí me sentí bien haciendo eso.

-¿Y tú familia te impulso para que siguieras estudiando?- sí, mi familia sí, igual mi abuelita y todo eso *-¿actualmente a qué te dedicas?*- ahorita estoy estudiando aquí en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, estudio la carrera de comunicación y cultura, voy en sexto semestre, *-¿no trabajas?*- sí, trabajo los fines de semana en una tienda de abarrotes.

-Ok, eh... ¿usas algún tipo de transporte público?- sí, ahora sí que el camión, aja, de avenida Tláhuac y de ahí tomo el que está, el Olivos que me sube hasta acá arriba, *-¿puro camión nada más utilizas?*- sí, luego cuando tengo tiempo, pues camino ahí hasta Tlaltenco, como me queda más cerca y ahí tomo el metro; *-ok y por ejemplo, ¿tú cómo viste la construcción de la línea 12, así como medio de transporte?*- pues cuando lo anunciaron, ahora sí que, estaba indeciso si estaba bien o estaba mal, este y aparte porque muchos estaban inconformes de que se pusiera la línea, ahora sí que en su construcción, ya sabemos que aunque unos se opongan y todo eso, pues a fin de cuentas lo iban a construir y mira ahorita, ya está hecha, ya está con problemas y todo, pero ya está de pie funcionando y pues ahora sí que a muchos, a muchas personas si las ha beneficiado, si a muchas personas sí les ha beneficiado, *-¿tú no la llegas a utilizar?*- sí, *-¿es seguido que la utilices?*- no muy seguido, pero si este, sí cuando voy al centro, pues si la utilizo, me ayuda mucho en el

trayecto directo; *–¿es recurrente que vayas al centro?*- no, no muy recurrente, pero cuando he salido sí, sí este es necesario, se podría decir.

–Ok, y... ¿tú has llegado a consumir en estas nuevas tiendas de conveniencia que se ven, como los OXXO's, el NETO, como la nueva gasolinera, todo ese tipo de tiendas y de, pues vaya, nuevos complementos para el pueblo, eh... tú cómo lo ves, la llegada de estas tiendas?- ah... lo veo como que, por una parte está bien y por otro está mal *–¿por qué?*- una, porque está bien, porque por un lado de Tlaltenco como que le falta muchos, muchos recursos en el sentido de que, para ir a algún lugar a sacar dinero, o para comprar algunas cosas, pues no hay cerca y más que nada, porque he escuchado a mis tíos y todo eso, luego quieren ir a hacer un depósito y tienen que ir todo a Tláhuac, a Tláhuac, a Tláhuac, porque estaba ahí Banamex, el de Banorte, ora sí que estaban ahí todas las tiendas y los bancos en el centro de Tláhuac; y aquí en, el rededor de Tlaltenco, en la Selene y todo eso, no había nada de eso. Y malo porque, porque por ejemplo ahí en el OXXO de la Selene sobre la avenida, aun lado, como a tres locales hay una tienda y la oculta, porque supieron bien como, este, bueno de por sí los OXXO's de por sí están bien enfocados y dirigidos a poner sobre la avenida y que estén de frente para que uno lo vea y digan ¡ah, un OXXO! y luego te dan estacionamiento para bajarse y consumir y la tiendita también estaba en la avenida, pero no tenía acceso para, por ejemplo, tener un estacionamiento y este para así todos, *–¿y tú has llegado a consumir dentro de estos nuevos establecimientos?*- sí, *–¿es muy cotidiano que consumas ahí?*- no.

–¿Tú dónde surtes tu despensa?- en el... despensa?, bueno, cada mes, este, mi papá y mi mamá hacen una lista de lo que necesitan y vamos este, a la tienda que está aquí de Wal-Mart, así cada mes, pero entre semana, este nos surtimos en el mercado de Tlaltenco, compramos tortillas, pan, este verdura, ahora sí que casi lo del diario, aja, lo demás ya sí tenemos tiempo hacemos la lista y vamos a Wal-Mart; *–ok, sólo llegan a comprar en el mercado*– m... sí, bueno en la tiendita cerca de la esquina, refrescos, luego galletas y así, *- ok, eh... ¿tu consideras prudente o necesario que se construya dentro del pueblo plazas comerciales o tiendas comerciales o diferentes tipos de espacios de recreación, como: cines, restaurantes y demás?*- m... ¿si lo considero necesario?, *–¿necesario y prudente para el pueblo?*- mmm... pues yo digo que no lo considero necesario, pues ahora sí que hay otros lugares donde podamos ir a ver, ahora sí que al cine, ir a plazas y todo eso y aquí en

el pueblo pues se puede decir que uno puede estar tranquilo, y luego también puede ser, porque uno puede pensar de que puede ser oportunidad de trabajo y también de que no necesitan irse tan lejos para ir a trabajar, sí consiguen eso aquí tendrían el trabajo cerca y se quedaría aquí para los de Tlaltenco a sus cercanías –*entonces si consideras que es*- puede ser que sí y que no, sí porque ahorita, lo que más se busca, es el trabajo no?, y por una parte estaría bien, para tener trabajo cerca y todo eso, pero también así como es, este los empresarios y todo eso, también no significa que todos los trabajos sean de aquí de Tlaltenco, que sería ahí también un problema.

-Ok, ¿qué piensas sobre, algunas personas me comentaban que sí hay como cierta o a crecido un poco la inseguridad aquí en Tlaltenco, tú qué piensas?- pues sí la verdad que sí ha crecido mucho la inseguridad, no me acuerdo que antes haya pasado esto, lo que estamos pasando ahorita y no solamente en Tlaltenco, ahora sí que todo Tláhuac, ya en todo Tláhuac ha crecido, –*¿y a qué crees que se deba esta parte de la inseguridad?*- tal vez porque como es un pueblo que no había tenido problemas, tal vez, este, por esos problemas han venido acá, ya que aquí no había nadie, o sea no había tenido problema alguno, no sé, tal vez las personas que hacen el mal, tal vez habrán pensado ¡no que aquí nadie nos va a hacer nada, no se van a dar cuenta aquí en este pueblo, porque pues nadie le hace caso!, se podría ser así, pero, pues sí ya han pasado varias cosas, o sea, no digo que no haya pasado antes algo no?, pero ahora se está viendo recurrentemente.

-Eh... ¿tú tienes conocimientos sobre estos nuevos proyectos que se están realizando sobre el agua, o sea de sustraer el agua de los mantos acuíferos?- no sé, sí, a pues está una construcción ahí este no sé cómo se le llame, creo que es el eje 10, atrás del bachilleres 16, ahí en el camellón, ah pues ahí iba a hacer ejercicio, ahí hay aparatos que puso el gobierno y iba a hacer ejercicio, y una vez me acuerdo que empezaron a escarbar, trajeron una máquina, que era pequeña para escarbar y ya no le tomé importancia, y no ya, hasta ahorita ya está todo construido ahí, casi el camellón entero, lo bueno que no quitaron las cosas para hacer ejercicio, pero todo el camellón ya está ocupado por esa máquina y llegaron llegaron camiones y todo eso y yo decía por qué, decían que porque ya habían encontrado agua, ajam, –*¿y tú crees que estos proyectos sean m..., benefactores para el pueblo?*-, pues ojala que sí sean así no?, porque luego sí hay escasees de agua aquí, igual en Tlaltenco esperemos que sí; –*¿a partir de qué momento o siempre has tenido, se han tenido esos*

problemas de agua?- este... no, casi no sufro de agua, no... casi no sufro de agua, nada a veces que se han roto tuberías y eso, si han tardado en componerlas, nada más hubo una vez que sí, que sí hubo escasees de agua y tuvimos que entre vecinos, este, pedir pipas. *-¿En qué zona vives de Tlaltenco?*- pues, ahora sí que podría decirse que en el centro de Tlaltenco, bueno hay dos iglesias, vivo a un costado de la iglesia de Mazatepec y hay una más arriba que es la de San Francisco de Asís, yo vivo ahora sí que en la avenida, sobre la avenida Tláhuac, *-ok, y ahí entonces tu nunca has tenido como gran problema por el agua?*- así un gran gran problema no.

-Ok, eh... cambiando un poco de tema, ¿tú tienes conocimiento sobre algunas tradiciones de Tlaltenco, como cuáles?- sí, ahora sí que las más importantes que se podría decir, que son las festividades de a principio de año y casi a final de año como hace... más que nada por lo de la semana santa, aquí en Tlaltenco aparecen los carnavales, la feria, las ferias de Tlaltenco e igual los carnavales y la feria de la iglesia grande que es en octubre, 4 de octubre ora sí que son esas, *-eh.. ¿tú has llegado a participar dentro de alguna de estas tradiciones-* em... sí en los carnavales *-en los carnavales?, de qué manera participas?*- pues, ora sí que espontáneamente no?, porque los carnavales están divididos por comparsas y bueno se identifican más cuando es la festividad de aquí de Tláhuac, del centro de Tláhuac, ahí si son varias comparsas, más comparsas y más que nada son por grupos no?, guadalupanos, los este... cómo se llaman los otros?, la sociedad, club, el club, son divididos por esos, *-¿tú perteneces a alguna comparsa, a alguna de estas comparsas?*- m... pertenecí al club, *-como ¿cuántas veces has salido... has participado?*- como dos veces nada más, *-como ¿dos veces? eh... ¿qué edad tenías más o menos?*- tenía como 15, 15 años; *-y ¿cómo fue esa experiencia?*- pues fue bonita, gratificante, *-sí?, ¿te gusto?*- sí porque ahora sí que mi familia salía a recorrer las calles de Tlaltenco y no, no estaba vestido de charro, sino era disfraz, aja porque también hay charros, hay también de charros y disfraces, luego se juntan los dos, mjm, pero más que nada me llama la atención de disfraces, aparte porque el traje de charro, sí costaba muy, costaba caro, aun así todavía eh..., creo que cuesta más; *-ok, y... ¿tú familia participa de otra manera, no sé, como cooperaciones económicas?*- sí, bueno así, de por sí cada año, pasan los, no sé cómo explicarte, son personas que van recolectando de todas las familias, de todas las casas de Tlaltenco ya que se acerca el día, por ejemplo, lo de principio de año, pues juntan dinero, en octubre juntan dinero, pasan cada semana, cada

ocho días pasa un este, son diferentes, por lo regular son una señora y un señor ya grandes, no pues venimos de grupo no sé que, por, para la banda de música, cooperando, otra semana venimos pasando a las casas pidiendo su cooperación para lo de, por ejemplo el castillo y así cada semana , por lo regular son 60-70 pesos, *-ok...eh... y ¿tú familia llega a participar en los carnavales, en el viacrucis, la feria patronal-* eh... participar eh... ¿cómo?, por ejemplo para hacer gente o para así recorrer, pues más o menos pero participar en, *-en la organización por ejemplo-* am... pues hace muchos años, de hecho mi abuelita es cohetera, de hecho por eso cuando llegaron ahí, se asentaron y mi abuelito, él era cohetero y de ahí empezó toda la tradición, mjm y mi abuelita le siguió a mi abuelo, es el cohetero, ahí este en Tlaltenco, ahí donde está tu casa, ahí estaba, le decimos la cohetería, ahí poníamos, ahí estaban todas las bases de las bombas, eh... las voladoras, toritos y sí, mi abuelo y bueno ahorita mi papá cuenta, cuenta muchas anécdotas, porque ellos eran los que paraban castillos ahí en Tlaltenco, también iban a Chalco y todo eso, y me cuentan de como sufrían para levantar los castillos porque, de lo que se ven ahora de castillos, no se comparan con nada de lo, de lo de ahí, nada de lo que pasaba antes, antes era un tour, un calvario para tener los castillos, porque no hacían lo que ahora hacen, de que cierran las calles y de pasenle pasenle todos los que van a poner los castillos ¡no!, no acá no, acá tenían que lidiar con las personas para que no estorbaran, para los carros que pasaban y no hacían alto, sino así estaban sin nada, todavía me acuerdo de una foto que tengo, bueno que me enseñó mi abuelita, donde está el castillo parado y al lado, pegadito pasaban los carros, aja y mi abuelita, bueno mi papá me contaba mucho de que, cuenta mucho de que mi abuelita se sentía muy orgullosa de los castillos no?, porque ahora sí que, se sentía la dueña no?, bueno que hizo todo el trabajo y se juntaba con todas las personas, con los ejidatarios y mi papá era el que más este, se ponía nervioso, porque era al que más le gustaba lo de la cohetería, y mi abuela nos enseñó que las voladoras, las ruedas de todo y estaba con el pendiente de que todo saliera bien y pues mi abuelita pues bien campante, de que... ah sí... está bien, que bonito castillo y todo eso; *-¿tú llegaste a aprender este oficio?-* m... pues más o menos me enseñó mi papá y mi abuelita, pero pues también no, como que casi no porque era peligroso, o sea sí, pero con una línea, una restricción muy fuerte.

-¿Y llegan a participar en lo que es, por ejemplo el recorrido del viacrucis?- antes sí, mi abuelita y mis tías sí íbamos y mis primos íbamos en el recorrido, *-¿y ya no?-* no ahorita ya

no, *-¿hace cuánto tiempo ya no?*- hace como unos cuatro años, como cuatro años que ya no, *-¿y a qué se debe esa como...?*- por lo mismo que te comentaba ya no es lo mismo de antes, antes lo hacíamos porque estábamos chico y nos gustaba todo eso, toda la festividad del pueblo y porque mis tíos se llevaban bien y todo eso, pero pues ya no, ya perdió todo eso; *-ok, ¿y tú has escuchado o alguna vez participaste en una tradición que le llaman el palo encebado?*- el palo encebado... no..., *-no?, ¿nunca has escuchado de eso?*- no... no sé, tal vez con otro nombre que se conozca *-m... no, pues así me han dicho-* m... el palo encebado no..., *-aja, que constaba en un como poste, de eso postes de madera, que lo llenaban de manteca y que hasta arriba le ponían premios, que tenían que subir escalando, hasta el que ganara, pues se llevaba el premio que estaba hasta arriba-* no no, ese no... ;- *no?, ¿nunca has escuchado sobre la corrida de toros que hacen?*- mjm... *-¿has participado alguna vez?*-, m... participado no, nada más he visto *-has participado...*- sí que le dicen la tlaltencada, algo así, ni sabía, todavía me acuerdo que una vez mi mamá me mando a traer este, tlacoyos y sopes de ahí del mercado de Tlaltenco hacía arriba, creo que la calle era Isabela Católica, hay un señor que vende gorditas, todo eso y mi hermana y yo fuimos y notamos que este, que estaba cerrado, porque fuimos un domingo, notamos que estaba cerrado y nosotros nos preguntábamos por qué, y así en cada calle estaba cerrada, ya hasta que le preguntamos a un señor que por qué estaba cerrada y nos dijo, no es que ahorita va a ser la corrida de toros, dije la corrida de toros, ah sí que, yo creo que tenía 18 años, 17 y se nos hizo este año, porque todas las veces que yo he pasado y no había pasado eso, yo creo que se hace el último domingo, creo que de octubre, noviembre, si último domingo de ese mes... de agosto, yo creo que septiembre, octubre o diciembre, creo que esos tres, creo que es el último domingo de ese mes y hacen la tlaltencada y si nos esperamos para ver qué onda y sí, cerraron las puertas, bueno... ahora sí que pusieron tablas y todo eso, observando los..., las calles y toda esa calle Isabela Católica, soltaron los toros ajam y pues nos quedamos un buen rato, aunque nos regañó mi mamá, pero pues ahí nos quedamos un buen rato viendo los toros, mjm *-y... este, ¿has participado o has escuchado sobre el jaripeo o...?*- yo sé que en cada fiesta de Tlaltenco vienen bandas y todo grupo y si eh..., ahora sí que ya se ha hecho tradición de hacer jaripeos, más que nada ahí en los, en el deportivo Tlaltenco, si han venido buenos jaripeos y más que mi hermano le encantan eso de los toros y todo eso pues me invi... bueno ahora sí que fuimos, ya que nos queda cerca y

fuiamos una vez a ver a los instructores, en sus años en que todavía estaban en la gloria se podría decir, con todo y fuiamos a ver a sus ídolos de mi hermano, aparte todos los que quería ver y estuvo padre, mjm *–eh..., ¿me dices que en el deportivo, donde está el paradero de las combis?–* mjm, también han habido jaripeos pero arriba, no sé cómo se llama allá arriba *–¿por las bombas?–* ándale por las bombas, aja, a pues si por la calle que esta atrás, no es Isabel la Católica, es otra calle, de ahí del mercado subes, es una calle que llega hasta allá y todo derecho, te saca a las bombas, también hay un verificentro, por ahí te guías nos dijeron y sí, a pues de barrio fuerte hacía arriba, esa calle te saca todo hasta arriba, hasta arriba, ya casi llegando hasta CETis 1, es un terreno, así enorme y si estaba el ruedo y había un montón de personas, todavía me acuerdo, *–a ok, y este, ¿ahí asistes, es seguido que asistas?–* no nada más, nada más fui una vez, pero si me acuerdo que estuvo peligroso porque ahí se ve que el jaripeo se da muy fuerte, no por los toros sino por la gente que llego ahí, porque se vio que llegaban personas, se puede decir que de dinero y traían carros así de lujo y todo y se soltaban, este balazos *–¡órale! y por ejemplo en el deportivo de Tlaltenco hasta la actualidad, bueno en estos tiempos todavía se llegan a hacer?–* mjm el jaripeo si todavía, *–ahí en el deportivo, ¿por qué fechas, más o menos se hacen?–* te digo que es este, pues ahora sí que en las, en la festividad de carnaval de Tlaltenco a la feria o si no luego, por decir una fecha donde va ser el jaripeo y luego, luego lo hacen ahí en este en el deportivo de Tlaltenco, *–¿no tiene como una fecha fija fija?–* no, porque luego hacen jaripeos, te digo de los destructores, ese grupo luego estaba en San Juan Ixtayopan o si no luego va acá al deportivo de San Lorenzo, *–ah... o sea ¿es como un grupo movible el que organiza?–* mjm, sí.

–Ok, y hablando un poco más sobre costumbres más como familiares, más este cotidianas, eh... por ejemplo: el 16 de septiembre, que acostumbran hacer en tu familia?– en mi familia pues, ahora sí que antes de llegar esa fecha, pues ahora sí que nos preparamos no, más que nada se consumen Elotes y todo eso, mi abuelita junto con mis tías pues van al mercado a comprar, ya que luego si se juntan todos mis tíos, bueno la mayoría de mis tíos que luego van y algunos primos también luego van, nos vemos en casa de mi abuelita que es aquí en Tlaltenco, aja luego mi abuelita hace mole, así, esquites, este elotes, eh... también tostadas de, eh bueno de tinga, de patas, todo eso, *–eh... ¿de lo que ustedes sembraban era para... por ejemplo estas fechas?–* mjm, sí, antes sí; *–antes sí y... bueno, un poquito regresando a*

esa parte, de lo que llegaban a sembrar; ¿sabes si todo era para, para sustento de la familia o lo vendían?- este sí, si llegábamos a vender, *si nos quedábamos claro con una parte para consumo de aquí de la familia y otra era para vender; -ok, em... en día de muertos, por ejemplo ¿qué acostumbran hacer?-* acostumbramos eh... bueno mi abuelita adorna la mesa, es una mesa que luego la tiene afuera y la ocupaba para cohetería, ya tiene años esa mesa y toda, entre mis primos la ponemos, como la cocina de abuelita esta grande la ponemos junto a su ventana, ponemos todo este la ofrenda, mi abuelita va al mercado y compra la fruta y luego nosotros la acomodamos como quiere ella, ponemos adornos, ponemos la foto de mi abuelito y mis tíos y ya cuando se acerca la noche del uno y dos de noviembre, este... prendemos las veladoras, mi abuelita va nombrando a cada uno, junto con mis primos y cada uno va prendiendo una veladora y la va poniendo, mjm y también mi abuelita le gusta, ora sí que mi abuelita le gusta mucho, se puede decir como que unía la familia, porque cuando eran los carnavales y todo eso, ah... cada, cada año cuando era chico, siempre hacia una fiesta de mi abuelita, porque como era ejidataria y todo eso, decía nos vamos a la fiesta de doña Lucha, y todavía me acuerdo que en siempre estaba toda mi casa, o sea cada año había fiesta ahí, juntaba mi abuelita cada año, la festividad de semana santa, era fiesta ahí y ya ahorita pues ya no, ya se perdió, aja y ahorita pues ya en día de muertos, mi abuelita hace mole y manda siempre a hacer su pan de muerto y ya llegan y ya luego a mis tíos y mis primos, pues les da a ellos mole con arroz y pollo, ya para que se los lleven y ya si quieren que comen ahí, pues comen ahí –ah... y ¿sabes en qué lugar manda a hacer su pan?- sip, si este... la calle se llama ojo de agua, en la calle grande de la escuela, de la 154, Secundaria y antes de llegar al módulo, hay una casa de color blanco con zaguán verde que, no me acuerdo cómo se llama la señora, -¿es pan casero entonces?- aja, de hecho esa señora hace pan, hace pan, o sea le llevan, ya saben que esa señora hace pan y llegan pedidos, por ejemplo, pedido de doña Lucha, pedido de doña Juanita, no sé cómo se llama la señora ahorita y ya le dice a doña Lucha, cuántos quiere de pan o cuántos kilos y ya le dice todo lo que, mantequilla, azúcar, todo y mi abuelita lleva los materiales, o sea no es de que quiero tanto pan y quiero tantos kilos, sino la señora le dice cuantos kilos va a querer y mi abuelita le dice, no sé, unos tantos imagínate unos 6 kilos y ya esa señora le dice que, cuántos tiene que comprar, qué tiene que comprar y para cuándo lo quiere, para empezar a hacer todo y ya le llama a mi abuelita cuando todo está y ya le regresa su pan de

huevo y es pan, está rico *-ok, muy bien, ¿y bueno es a lo único que se dedica esa señora, a hacer el pan?-,* si porque una vez cuando fui con mis primos en su casa tiene un taller, también de este de pintura, pero este de esculturas de cerámica y luego veo, ahí había niñitos, ahí pintando.

-Ok y por ejemplo, ¿cómo ha sido tu relación con tus abuelos?- ha sido muy buena, si por parte de mi papá, de mi abuelita que ahorita te estoy contando, es por parte de mi papá y todos de mi mamá, son de Veracruz, *-¿a ellos no los frecuentas?-* m... más que a mediados y fin de años, aja, aunque me abuelita ya falleció; *-y nada más tienes a tu abuelito?-* aja *-ok, y cuáles son los consejos o las experiencias que ellos te han dejado, mjm que te hayan transmitido?-* que me hayan dejado?, pues lo de siempre que le eche ganas y que ahora sí que prosiga bien en la escuela, que este bien en la escuela, que no la abandone y todo eso y pues de que cuide a mis fami, ahora sí que a mis padres, mjm para que no estén como mi abuelita, que este pendiente de alguien, mjm y no sé qué otro consejo y este no pues que me cuide y ahorita más porque ando enfermo *[risas]*, pues igual no, lo clásico de ponte un suéter, no llegues tarde y todo eso no y luego a mi abuelita, luego le digo, voy a tal lado no?, y dice si hijo con cuidado, no llegues tan tarde, porque sé que voy a llegar tarde no, pero trato de que, voy a llegar tarde pero no le digo que voy a llegar tarde y quiero que me entienda pero luego no *[risas]*.

-Ok, y este... una pregunta, me dices que, ¿tu abuelita venia de Oaxaca dices?- de Guerrero *-de Guerrero aja, este... ellos adoptaron eh... las tradiciones y este como la forma de vida de Tlaltenco, tus papás y tú, lo adoptaron o también tenían como ciertas tradiciones de, de donde ella venia?-* no, si adaptaron, aquí las cuestiones de Tlaltenco, *-le..., ¿sabes si les gusta el pueblo, si se sienten contentos?-* pues sí, porque para que cada año esté haciendo una fiesta, cada año así en la festividad de Tlaltenco, de principios de año y a finales si, o sea que si se metía mucho, mucho en eso, o sea no participa vamos tanto en los carnavales y todo eso, pero si aportábamos con otra cosa, por ejemplo, luego como sabían que este, lo que de mi abuelita era cuetera y todo eso, pues luego este, le decían este, no pues quiero este un abanico para mi hija que va a salir de reina en un ca, carro alegórico, está de acuerdo, está tu casa aquí y en la esquina esta la casa de los Sirnes, que los Sirnes que también es una familia conocida ahí, y este los Sirnes y los Lugo son varias familias conocida, y la de nosotros que es la Castañeda, ahí pusimos su abanico, y luego yo estaba

poniendo, y luego mi abuelita este, los abanicos pero no era los tradicionales, que eran de madera, al herrero le mandamos con especificaciones de un abanico grande para que salieran más cuetes, creó que le caben como tres docenas de cohetes y esa vez los pusimos todos ya hasta que la señora nos dio la señal ya mi abuelita y mi papá también, como él ya tiene más experiencia en eso, pues no fue, no fuma, pero luego fuma para, para la ocasión, él le prendía y ya salían todos los cuetes, y así es, también bombas de luz bombas de confeti luego sí, luego nos decían no pues quiero cuatro bombas de confeti o de luz para mi hija que va a salir de 15 años, y pues ya íbamos a la fiesta y quemamos las bombas y así, mjm - *y no han participado por ejemplo en esto que hacen de corrido con luz también, para la fiesta?*- mjm -*¿si han participado?*- sí, nada más una vez, porque mandamos a hacer dos toros, dos toritos y si nos hicimos en el recorrido, ajam, pero no nos quedamos, luego sacábamos sillas y nos quedábamos allá afuera a ver los toritos quemándose, aunque, aunque era por ratos porque la mayoría de veces era correr porque los quemaban casi enfrente de nuestra casa y pues ya, nada más, -*ok, entonces nada más una vez, ¿hace cuánto tiempo?*- hace como dos años, -*hace como 2 años, ok-*.

Entrevista 8. Realizada a Joshua de 19 años; el 12 de noviembre del 2016 en San Francisco Tlaltenco. Él no nació en Tlaltenco, pero ha vivido aquí toda su vida.

-*¿Me puedes proporcionar tu nombre completo?*- m..., m... Joshua, m..., -*¿quieres que lo deje así?, no hay ningún problema*- sí, gracias; -*¿eres originario?*- no, no nací aquí, pero llevo aquí viviendo toda la vida, -*¿dónde naciste?*- yo nací en la Álvaro Obregón, me parece, -*ok, ¿tu familia es de aquí?*- no, -*¿no tienes familiares aquí?*- no.

-*Ok, dices que llevas toda tu vida viviendo aquí, en términos generales, ¿me podrías platicar o tienes, no sé si tienes conocimiento de qué es o representan los pueblos originarios?, ¿alguna vez habías escuchado sobre ese concepto?*- pues sí, pero muy vagamente, -*como ¿qué?*- pues que Tláhuac está conformado por 7 pueblos y la verdad no los conozco todos, pero sí, -*ok, ¿y tú cómo te identificas, como parte del pueblo, consideras a Tlaltenco todavía como pueblo?*- sí, si todavía – *y te identificas como parte de pueblo o de la ciudad?*-, pues sí, si me considero parte de Tlaltenquito; -*¿tienes amistades aquí, en Tlaltenco?*- sí.

-¿Prácticas alguna actividad recreativa, no sé, de deporte, algo así?- m... no, -¿y fuera del pueblo?- no, tampoco, es que no hago nada, [risas] -o de diversión, algo- ah eso sí, m... pues, a veces salgo a fiestas por aquí, este... ah sí, al billar, si salimos a lugares de entretenimiento o de ocio, por así decirlo, -y ¿qué tipo de lugares?- eh... bares, billares, eh... pues no sé, -¿eso es dentro del pueblo?- mjm, bueno se puede decir que en la delegación o a orillas del pueblo, porque aquí no hay muchas cosas.

-A, ok, ¿actualmente tú o tu familia, no sé si tengan espacio para sembrar?- no, em... no, -¿nadie de tu familia?- no; -¿me podrías comentar en dónde vives, en alguna de las colonias o en el pueblo?- pues empecé, bueno toda mi infancia viví en la López Portillo.

-Ok, ¿qué tradiciones y costumbres conoces del lugar?- conozco los carnavales, principalmente, eh... el recorrido de toros, la quema de los judas, se llaman?, el carnaval que pasa el día de muertos, ah... las mañanitas, las mañanitas son muy importantes, que cada iglesia, iglesias tienen su feria, excepto la del calvario, pues..., que más, ¡ah!, el hecho de que los carnavales estén seccionados por barrios o clases, [lo interrumpen y le dicen que son comparsas], comparsas, em.. pues... creo que nada más, -y ¿tú participas o has participado en alguno de estos?- en algún momento participé, -¿en cuál?- en el carnaval hace muchos años cuando era muy morrillo -como ¿a qué edad más o menos?- como a los 5, 7 años, más o menos, estaba muy chico -¿y actualmente no?- no -¿y en algunas otras, como la fiesta patronal?- ah... pues la fiesta patronal, pues, aquí me ven siempre, supongo, [risas] igual en las noches [risas], -cuando llegaste a salir en el carnaval, ¿cómo fue esa experiencia para ti?- pues la verdad no me acuerdo mucho, porque, pues estaba medio chico, pero pues, es un ambiente a... una atmósfera muy a... cómo se podría decir, a... muy, muy festiva, muy... [interrumpen -familiar-], no familiar no, -[interrumpen -sí, antes si era familiar-], no, yo creo ahorita si es familiar, pero antes no, pues si era..., era, pues carnavalesca no, era un poco descontrol, esa época donde podían hacer todo lo que no podían hacer en el año, eso era lo pues, yo sentía, y pues era lo que me llamaba, un poco de niño, porque había gente que veías y pues ya en todo el año era muy tranquila y pues en ese momento las veías bailando y pues tomando, y cosas así, entonces era, como así.

-Ok, ¿en este momento a qué te dedicas?- ahorita trabajo aquí, -¿tienes algún nivel de estudios?- el bachillerato, preparatoria, se podría decir trunco, tome un año sabático; -ok,

eh... tu utilizas algún medio de transporte?- m... pues a veces utilizamos transporte personal, pero generalmente es público, *-como, ¿qué tipo de transporte?*- utilizamos desde bici-taxis, carritos de golf, las combis, los micros, el metro, pus creo que no hay más, *-¿y cuál es el que utilizan, como más regularmente?*- creo que el metro para moverme al centro y toda esa parte de la ciudad, *-y tú, ¿cómo viste la construcción de esta línea, de la línea 12?*- pues... creo que estuvo bien, hasta cierto punto, porque apporto esta parte de modernidad a esta parte, pues de la ciudad que estaba totalmente como en tinieblas, se podría decir, pero, pues no me pareció tanto el hecho de que se... no sé, se expropiaran varios terrenos, ya sea de siembra, eh... para ganadería, y... pues varios inmue... no son, si son inmuebles no?, bueno varias casas que ya estaban hechas para, pues para lograr esto, no?, entonces, o sea estuvo bien, pero... estuvo bien el concepto pero no la práctica, o sea no la forma en que lo hicieron tal vez. *-Y bueno, dices que si llegas a ir a la ciudad, como ¿a qué vas?*- pues... pues por más ocio, me dedico a ir a museos, ah..., a plazas, ah... pues generalmente, a lo que salgo es a museos y... no lo sé a dar la vuelta, si... más que nada a pasar el rato *-ok, ¿cada cuánto te trasladas hacia la ciudad?, ¿muy seguido?*- más o menos como una vez a la semana, no es muy seguido.

-Ok, ¿y tú has llegado a consumir en alguna de las nuevas tiendas, en de..., en estos nuevos establecimientos de, como el OXXO, el NETO, este no sé, la gasolinera, la farmacia del ahorro, no sé, en estas nuevas tiendas?- sí, *-sí?, ¿y cómo las ves, te parecen bien?*- pues la verdad se me hace... generalmente las ocupo, hablemos del OXXO, como para hacer pagos, pagar la luz, pagar el agua, el teléfono, se me hace bastante práctico y muy cómodo, pero... pues sí, o sea no, te das cuenta que no hay tienditas en, no sé, unas dos cuadras, tres cuadras, 500 metros a la redonda, entonces pues es cómodo, pero, te ofrecen muchas cosas que una tiendita generalmente, a veces no te puede ofrecer, pero, pues si, es como más, no sé, no está tan chido; *-entonces, de alguna manera te causa una especie de conflicto, de, en cuanto a su aceptación del todo?, ¿cuál crees que sea la problemática en sí, en que hayan llegada estas tiendas aquí al pueblo?*- en sí, eh... pues creo que es más en la cuestión social sabes, ya no te puedes llevar con la señora Lupita de la tienda por ejemplo, porque, ya nada más llegas y te dicen pasa a la otra caja y ya, entonces, creo que es cuestión más de..., se generan barreras invisibles entre las personas, no no, no te es posible como, no se pueden unir tantos lazos entre las personas porque todo está muy sistematizado ya.

-Ok, m... *¿y tú dónde surtes tu despensa?*- ah... pues, esa ya es otra cosa [risas], no pues generalmente vamos a Olivos, a Wal-Mart o allá, hasta calle 11 al Chedraui o cosas así -ok, *¿y tú consideras necesario u oportuna la creación, la construcción de algunas plazas comerciales dentro del pueblo?*- pues la verdad no, creo que es muy importante que se mantenga la identidad cultural del pueblo, porque es riquísima, bueno no conozco mucho, pero se me hace muy muy rica y... pues creo que a los alrededores o sea ya por calle 11 que ya está totalmente industrializado y ya son fabricas y bodegas, pus todavía dices, bueno se puede, no está tan mal, hay algo donde puedas ir a comprar cosas que no puedes encontrar en, dentro del pueblo, no?, o sea hay cosas que no se encuentran aquí, y pues tienes la oportunidad de buscarlas en otro lado.

-Y este, me decías que si llegas a visitar algunos lugares como museos, principalmente y eso, eh... *¿y te gustaría que se acercaran algunos de esos espacios también por acá, no sé, cines, no sé, más en ese sentido?*- pues... no lo sé, la verdad creo que es un poco egoísta, pero me gusta ese como concepto rural en el que está Tlaltenco, sabes, pero no, o sea tan, aquí aquí, por lo menos en Tlaltenco Tlaltenco, no, tal vez en los alrededores, tal vez en la nopalera [risas e intervenciones que no se entienden].

-Y.. *en cuanto, bueno cambiando un poquito de tema, ¿tienes buen suministro de agua en donde tú vives, hay buen suministro?*- pues la verdad es bastante regular, tenemos un día sí y un día no, y eso nos permite, pus almacenar no padecer tanto de sequía, -*¿y desde cuándo es esta problemática del agua...?*- la verdad no estoy muy enterado, porque me acabo de mudar para acá y pues cuando llegue me dijeron, ay un día sí y un día no, pero antes, que yo vivía en la portillo, pues teníamos agua diario, bueno porque teníamos una, una cisterna, pero pues si yo veía que las personas que no estaban en la unidad habitacional, pues si decían que no, que no tenían agua, y... era mucha la queja no?, porque no era tan buena; -*y... ¿tú cómo ves o qué piensas acerca de los nuevos proyectos de agua, de los pozos que se están construyendo en algunos puntos del pueblo?*- pues... yo la verdad creo que no estamos tan mal de agua y si no estamos totalmente al cien, pero pues en esa parte de la ciudad de Iztapalapa y toda esa zona les hace falta muchísima más agua, pueden llegar a tener tres semanas sin agua, un mes sin agua, entonces, tal vez podríamos, o sea no se me hace tan mal porque..., que se tome un poco de agua de acá y lleve para allá.

-Ok, y bueno, en otro aspecto, ¿tus abuelos todavía viven?- nada más tengo uno vivo, - ¿nada más uno?, ¿y cómo es tu relación con él?- ah... pues la verdad es, prácticamente nula, no..., somos muchos los nietos y pues este..., -¿no tienen tanto contacto?, pero, ¿en algún momento te ha dado, no sé, algún consejo o te ha dejado alguna experiencia de vida que me puedas compartir?- sinceramente no nunca, nunca tuve la oportunidad de vivir, de tener muchas expe... muchas vivencias con él.

-Eh..., no sé si has llegado a escuchar o tienen conocimientos de algunas otras tradiciones y costumbres de aquí de Tlaltenco como el palo encebado, las tlaltenconadas?- ah si..., la tlaltenconada, bueno una vez me picaron la pata ahí, [risas] -¿en ésta si has participado?- en ésta sí, cuando sueltan toros no?, y una vez me picaron, un toro aquí en la pata [interrumpen, esa yo nunca la había escuchado] es aquí por barrio fuerte, -¿cuántas veces has participado?- nada más una [risas]; -y... no sé por ejemplo, en día de muertos, ¿qué acostumbra a hacer tu familia?- antes, toda mi familia, eh.. bueno los que vivimos aquí, ponemos ofrendas y pues si algunas veces llegamos a ir al panteón a pesar de que no hubiera nadie de nosotros enterrado aquí no, nada más íbamos a hacer un recorrido, pero... pues ahora mi familia se volvió como más religiosa y ya, este... pero pues este año todavía pusimos, bueno si se puso ofrenda en la casa [... se interrumpió la plática por preguntas de un señor y después se retoma], a pus creo que en algún momento, junto con mis amigos llegue a ser, a seguir a todo el carnaval que pasa, bueno toda la banda que pasa, -¿del carnaval de los muertos?- aja, exactamente, pero pues nada más porque iban, estábamos ahí mis amigos, pidiendo dulces y salió por ahí y lo seguimos, si... [risas]; -¿has escuchado o has llegado a participar en eso que le llaman palo encebado, alguna vez lo has escuchado?- no, la verdad es que nunca había escuchado eso de palo encebado [interrupción de sus amigos para hacer la aclaración de lo que es -si llego a ser el palo de los voladores de Papantla, pero antes fue para el palo encebado, pero lo quitaron], no, no sé, pero no sabía nunca, me imagine que se estaban divirtiendo y quita a molestar [no se entiende muy bien] -por ejemplo, el, el 16 de septiembre algunas familias me platicaban que realizaban elotadas, algo así, ¿tu alguna vez has realizado algo así, o que realizan ese día, es muy familiar...?- pues..., la verdad nunca lo hemos pasado aquí, bueno yo nunca lo he pasado aquí no, generalmente la paso en casa de la familia de mi papá o de la familia de mi mamá y es un ambiente familiar, pero tampoco es como que mucho unión, eh..., eso no,

-ok, y bueno, por ejemplo ¿en semana santa?, ¿cómo es?, ¿qué hacen?- pues... la verdad jamás hemos sido como muy muy religiosos, adeptos a ninguna religión, pero..., supongo que respetamos el hecho de que no haya carne, entonces nos adaptamos a comer un poco de pescado, comer carnes blancas y... pues es como lo único que hacemos, no estamos tan inmerso en esa parte más... de índole religiosa, no directamente, entonces...

-Ok, ¿has escuchado o cómo ves, algunos me comentaban sobre que se ha generado un poco de inseguridad dentro del pueblo?- pues sí, yo creo que es bastante cierto, pues dicen que es por la creciente llegada de gente del exterior, pero pues no sé y eso te iba a decir y es increíble que si con el aumento de gente, pues si cambia, pues si cambia la atmósfera del pueblo, porque, pues nosotros también llegamos aquí, cuando llegamos, pues sí, mucha gente se quejaba de que había más robos a su habitación, más vandalismo en las calles y pues no lo sé, sí, si creo que es verdad, y creo que el desplazamiento social hacía las partes donde no hay tanta gente, pues es lo que provoca, creo que es inevitable al final de cuentas.

Cuadros comparativos y de análisis

Cuadro 1. Identificación con el pueblo o con la ciudad

Identificación									
	Entrevistados	Mujeres				Hombres			
		Ana Luisa	Angélica	Estrella	Vanessa	Jorge	Koatzin	Eduardo	Joshua
Espacio	Pueblo de San Francisco Tlaltenco	Se reconoce como originaria de Tlaltenco	Se reconoce como originaria de Tlaltenco	Muestra empatía por prácticas del pueblo		Se reconoce como nativo de Tlaltenco	Se reconoce como originario de Tlaltenco	Se reconoce como nativo de Tlaltenco	Muestra empatía por el pueblo en general
	Ciudad de México	Muestra empatía por espacios de la ciudad	Muestra empatía por la urbanización	Se reconoce como fuereña	Ella se identifica como ciudadana, nada más	Muestra empatía por algunos espacios de la ciudad		Pero, también como ciudadano	Pero, no se reconoce como originario del pueblo

Cuadro 2. Participación de los jóvenes de Tlaltenco en prácticas y actividades culturales de mayor relevancia

Prácticas y actividades culturales de mayor relevancia									
	Entrevistados	Mujeres				Hombres			
		Originarias		Avecindadas		Originarios		Avecindados	
		Ana Luisa	Angélica	Estrella	Vanessa	Jorge	Koatzin	Eduardo	Joshua
Tradicional	Carnavales	Si	Si	Si	En alguna ocasión	En alguna ocasión	Si, es socio	Si	En alguna ocasión
	Semana santa	Si	Ya casi no asiste	Si	No	Muy poco	Si	Muy poco	Si
	Ferias patronales	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
	Día de muertos	Si	Si	Si	Muy poco	Si	Si, es organizador	Si	Si
	Sembrar (relación con la tierra)	No, aunque tiene conocimientos	No	No	Sí, antes	Si	Si	Si, antes	No
	Tlaltenconada/jaripeos	Conoce y ha observado	Conoce, ha observado	No, sólo conoce	No dijo	No	Si	Si	En alguna ocasión
	Elotadas	Si	Si	No	Si	No dijo	Si	Si	No

	Uso del mercado y/o tianguis	Si	No dijo	Si	Si	Si	Si	Si	No dijo
Modernas	Estudios universitarios	Si	Si	No	Si	Si	Si	Si	No
	Trabajo	Si	Si	No	Si	Si	Si	Si	Si
	Uso de tiendas en cadena en el pueblo	Si	Muy poco	Muy poco	Si	Si	Si	Si	Si
	Uso de tiendas comerciales	Si	Si	Si, Tienda UNAM	Si	Si	No	Si	Si
	Uso de espacios recreativos (antros, bares, cines, museos)	Si, fuera del pueblo	Si, fuera del pueblo	Si, dentro y fuera del pueblo	Si, fuera del pueblo	Si, dentro y fuera del pueblo	Sí, más dentro, que fuera del pueblo	Si, fuera del pueblo	Si, fuera del pueblo
	Uso de la línea 12 del metro	Si	Si	Si	En algunas ocasiones	Si	Si	Si	Si
	Pozos de extracción de agua	No apoya y no se ha informado	Apoya y no se ha informado	No apoya y no se ha informado	No tenía conocimiento	No apoya, tiene un poco de información	No apoya, tiene un poco de información	Apoya y no se ha informado	Apoya y no se ha informado
	Está de acuerdo con la urbanización	Reflexión Sí/No	Reflexión Sí	Reflexión No	Reflexión Sí	Reflexión No	Reflexión No, duda	Reflexión Sí/No	Reflexión Sí/No

Cuadro 3. Consejos transmitidos a los jóvenes por sus abuelos

Relación con los abuelos (adultos mayores)								
Entrevistados	Mujeres				Hombres			
	Ana Luisa	Angélica	Estrella	Vanessa	Jorge	Koatzin	Eduardo	Joshua
Consejos Relacionados con lo moderno y la ciudad	"mi abuelo inculca que trabajemos, seamos hombres sean mujeres, [...] sigue estudiando como mujer, [...] que tu abuelita te diga pues este no lo acostumbres, no todo lo tienes que hacer tu [...] dentro de la casa"	"estudiar, [...] pues realmente ahora tienes que buscar, o abrirte camino ahora en la ciudad"		"yo creo que de ambas es salir adelante, [...] valor como mujer y como persona, en salir adelante, trabajar"	"que principalmente le eche ganas a la escuela, que porque ese es mi futuro"	"te dicen que estudies, que le echas ganas, que te superes como persona, que respetes a tus papás, [...] te inculcan buenos valores y con el ejemplo"	"que le eche ganas y que ahora sí que prosiga bien en la escuela, que este bien en la escuela, que no la abandone y todo eso y pues de que cuide a mis fami, ahora sí	"sinceramente no nunca, nunca tuve la oportunidad de vivir, de tener muchas experiencias muchas vivencias con él" No tuvo mucha relación con sus abuelos.

							que a mis padres"
Relacionados con las tradiciones y el pueblo	"una de las cosas que le inculcaron a mi mamá y que ella me inculco a mí, el conservar tradiciones como: día de muertos, navidad, el asistir, por decir el 4 de octubre o hacer mínima la comida, pero [...] convivir con mi familia"	"o que igual ir a la siembra, ahora ya no son tan fértiles las tierras"	"yo mis tradiciones las traigo más por familia de mi esposo, porque como mi familia no es de aquí, no hay mucha tradición que me inculquen [...] pero] que no me aleje mucho de vivir aquí"		"toda la tradición, pues sí el día de muertos, semana santa, eh... no sé también ir a la iglesia, tener respeto por [...] las personas mayores, [...] también juntarnos con la familia [...] y convivir con ella"	<i>¿te han heredado participar?</i> - "si desde chico, por ejemplo, mi mamá en el carnaval, [...] igual toda mi familia, [...] por eso que a mí me encanta; [...] en lo que es día de muertos, pues igual mi abuela que vende flores"	